This is a digital copy of a book that was preserved for generations on library shelves before it was carefully scanned by Google as part of a project to make the world's books discoverable online.

It has survived long enough for the copyright to expire and the book to enter the public domain. A public domain book is one that was never subject to copyright or whose legal copyright term has expired. Whether a book is in the public domain may vary country to country. Public domain books are our gateways to the past, representing a wealth of history, culture and knowledge that's often difficult to discover.

Marks, notations and other marginalia present in the original volume will appear in this file - a reminder of this book's long journey from the publisher to a library and finally to you.

Usage guidelines

Google is proud to partner with libraries to digitize public domain materials and make them widely accessible. Public domain books belong to the public and we are merely their custodians. Nevertheless, this work is expensive, so in order to keep providing this resource, we have taken steps to prevent abuse by commercial parties, including placing technical restrictions on automated querying.

We also ask that you:

+ *Make non-commercial use of the files* We designed Google Book Search for use by individuals, and we request that you use these files for personal, non-commercial purposes.
+ *Refrain from automated querying* Do not send automated queries of any sort to Google's system: If you are conducting research on machine translation, optical character recognition or other areas where access to a large amount of text is helpful, please contact us. We encourage the use of public domain materials for these purposes and may be able to help.
+ *Maintain attribution* The Google "watermark" you see on each file is essential for informing people about this project and helping them find additional materials through Google Book Search. Please do not remove it.
+ *Keep it legal* Whatever your use, remember that you are responsible for ensuring that what you are doing is legal. Do not assume that just because we believe a book is in the public domain for users in the United States, that the work is also in the public domain for users in other countries. Whether a book is still in copyright varies from country to country, and we can't offer guidance on whether any specific use of any specific book is allowed. Please do not assume that a book's appearance in Google Book Search means it can be used in any manner anywhere in the world. Copyright infringement liability can be quite severe.

About Google Book Search

Google's mission is to organize the world's information and to make it universally accessible and useful. Google Book Search helps readers discover the world's books while helping authors and publishers reach new audiences. You can search through the full text of this book on the web at `http://books.google.com/`

Acerca de este libro

Esta es una copia digital de un libro que, durante generaciones, se ha conservado en las estanterías de una biblioteca, hasta que Google ha decidido escanearlo como parte de un proyecto que pretende que sea posible descubrir en línea libros de todo el mundo.

Ha sobrevivido tantos años como para que los derechos de autor hayan expirado y el libro pase a ser de dominio público. El que un libro sea de dominio público significa que nunca ha estado protegido por derechos de autor, o bien que el período legal de estos derechos ya ha expirado. Es posible que una misma obra sea de dominio público en unos países y, sin embargo, no lo sea en otros. Los libros de dominio público son nuestras puertas hacia el pasado, suponen un patrimonio histórico, cultural y de conocimientos que, a menudo, resulta difícil de descubrir.

Todas las anotaciones, marcas y otras señales en los márgenes que estén presentes en el volumen original aparecerán también en este archivo como testimonio del largo viaje que el libro ha recorrido desde el editor hasta la biblioteca y, finalmente, hasta usted.

Normas de uso

Google se enorgullece de poder colaborar con distintas bibliotecas para digitalizar los materiales de dominio público a fin de hacerlos accesibles a todo el mundo. Los libros de dominio público son patrimonio de todos, nosotros somos sus humildes guardianes. No obstante, se trata de un trabajo caro. Por este motivo, y para poder ofrecer este recurso, hemos tomado medidas para evitar que se produzca un abuso por parte de terceros con fines comerciales, y hemos incluido restricciones técnicas sobre las solicitudes automatizadas.

Asimismo, le pedimos que:

+ *Haga un uso exclusivamente no comercial de estos archivos* Hemos diseñado la Búsqueda de libros de Google para el uso de particulares; como tal, le pedimos que utilice estos archivos con fines personales, y no comerciales.

+ *No envíe solicitudes automatizadas* Por favor, no envíe solicitudes automatizadas de ningún tipo al sistema de Google. Si está llevando a cabo una investigación sobre traducción automática, reconocimiento óptico de caracteres u otros campos para los que resulte útil disfrutar de acceso a una gran cantidad de texto, por favor, envíenos un mensaje. Fomentamos el uso de materiales de dominio público con estos propósitos y seguro que podremos ayudarle.

+ *Conserve la atribución* La filigrana de Google que verá en todos los archivos es fundamental para informar a los usuarios sobre este proyecto y ayudarles a encontrar materiales adicionales en la Búsqueda de libros de Google. Por favor, no la elimine.

+ *Manténgase siempre dentro de la legalidad* Sea cual sea el uso que haga de estos materiales, recuerde que es responsable de asegurarse de que todo lo que hace es legal. No dé por sentado que, por el hecho de que una obra se considere de dominio público para los usuarios de los Estados Unidos, lo será también para los usuarios de otros países. La legislación sobre derechos de autor varía de un país a otro, y no podemos facilitar información sobre si está permitido un uso específico de algún libro. Por favor, no suponga que la aparición de un libro en nuestro programa significa que se puede utilizar de igual manera en todo el mundo. La responsabilidad ante la infracción de los derechos de autor puede ser muy grave.

Acerca de la Búsqueda de libros de Google

El objetivo de Google consiste en organizar información procedente de todo el mundo y hacerla accesible y útil de forma universal. El programa de Búsqueda de libros de Google ayuda a los lectores a descubrir los libros de todo el mundo a la vez que ayuda a autores y editores a llegar a nuevas audiencias. Podrá realizar búsquedas en el texto completo de este libro en la web, en la página `http://books.google.com`

~~316 6 24~~

TAYLOR INSTITUTION

DOMI NUS ILLU MINA TIO MEA

REP. CAT. 368

~~Cat. 102938 A.1~~

LO TROVADOR MALLORQUÍ.

316 E. 24

EL TROVADOR MALLORQUIN.

POESIAS ESCRITAS EN MALLORQUIN LITERARIO,
ACOMPAÑADAS DE VERSION CASTELLANA;

POR

D. JOSÉ TARONJÍ,

PRESBÍTERO,

Doctor en Sagrada Teología,
canónigo de la insigne iglesia del Sacro-Monte,
Catedrático de Retórica y Poética
en el Colegio-Seminario de San Dionisio.

PALMA DE MALLORCA.

TIPOGRAFÍA DE BARTOLOMÉ ROTGER.

1883.

LICENCIA DEL ORDINARIO.

Examinada por especial encargo la presente coleccion de poesías líricas mallorquinas, con su correspondiente version castellana, Su Excelencia Ilustrísima, ha tenido á bien conceder permiso y licencia para que pueda imprimirse y publicarse.

Palma 9 de Setiembre de 1882.

Guillermo Puig.
Canónigo Srio.

PRÓLOGO.

Tras algunos años de espera, debidos á las circustancias de mi accidentada vida, puede ver la luz el primer volúmen de mis versos mallorquines. En 1877, al publicar la obra sobre el *Estado religioso y social de la isla de Mallorca*, anuncié la publicacion de LO TROVADOR MALLORQUÍ; no me ha sido posible hasta hoy realizar lo prometido. No tarda quien llega, afirma un refran; y ménos tarda aún, como de fijo deben de asegurar los que algo entiendan del estado de nuestro comercio de libros y arte de imprimir, el que, á traves de los obstáculos aludidos, llega á ver, si bien imperfectamente, efectuada la difícil empresa.

Hecha esta necesaria aclaracion, tocaríame, á fuer de buen padre, enterar al público de lo que concierne á la historia y cualidades de mis poesías, pobres hijas de mi imaginacion juvenil,

nacidas al calor del sentimiento patrio, iluminadas por el rayo vivificante de la Fe católica; y, á guisa de prólogo, insertar largos capítulos de teoría literaria, tocantes al fondo y á la forma, al medio de expresion y á los ideales de estos versos. Mas ¿para qué? Aquí están ellos mismos: hablen y respondan, sin necesidad de abogados enojosos, pues valor tienen de presentarse, sencillamente y sin pueriles temores ni vanos alardes, ante el tribunal de la crítica ilustrada.

Veinte años escasos contaría yo, cuando sentíme impulsado por la poderosa corriente de renovacion literaria, que los vientos del Mediterráneo, desde las costas de Cataluña traían á Mallorca. La voz de la antigua patria catalano-aragonesa, envuelta en los misterios y atractivos de lo pasado; el sentimiento religioso, puro, vivo, resplandeciente en mi familia y en la Isla entera, como la llama del hogar; las suaves emociones que experimentaba mi corazon, al escuchar los cantos populares de boca de las aldeanas mallorquinas, incomparable tipo de belleza, en el fondo de blancos almendrales, á orillas de tintados arroyuelos, ó á lo largo de las azules playas, cuando murmura dulcemente el mar dormido; la delicada pasion de mi alma, exhalándose en entusiastas discursos, al contemplar los muchos monumentos que el genio del Arte, por

la Fe dirigido, levantó en el pequeño territorio de mi patria; todo, todo me impelía á tomar parte en la que se ha llamado *la nueva cruzada*; todo convidaba á sentarse en el banquete de los hijos de los dioses, todo ponía en mis manos el arpa sonorosa. La naturaleza cultivada con sus encantadoras armonías; el cielo eternamente azul, que, cual inmenso pabellon de seda, cobija las altísimas cumbres; el mar, ya sosegado, ya furiosamente revuelto contra la escollera de rocas que defiende el N. de la Isla; el derruido castillo, baluarte un tiempo de la independencia cristiana; la cabaña del leñador, amparada de los vientos por el añoso ramaje de las encinas; la espesa cabellera de pinares que cubre las graciosas vertientes de los cerros: hé ahí las fuentes de mi inspiracion poética.

Al fijar la atencion en las vicisitudes de la humana vida, la complicada urdimbre de acontecimientos, prósperos y adversos, que la constituyen, levanta ó abate el espíritu; el cual se dilata en las expansiones de legítima alegría, ó se contrae bajo el peso del infortunio, ó saca, en su meditacion científica, provechosas lecciones de las alegorías é imágenes de la naturaleza. El espíritu se encuentra mecido en una onda de luz; ó vaga de pronto en menguada circulacion de tinieblas.

Y, por otra parte, mirando la cruz de Jesucristo, símbolo sublime de nuestra civilizacion, coronar las esbeltas torres de las parroquias, lo mismo que el pajizo techo de selváticas ermitas, llevé mi alma á la soledad; y, en el silencio de la oracion, por el camino del deber, los ejemplos de Dios y de los mártires y santos infundiéronme, ¿por qué no decirlo?, la gracia del amor, para cantar, con pobrísimos pero sentidos acentos, en mi nativo restaurado lenguaje mallorquin, ó catalan literario, los afectuosos temores y esperanzas del alma cristiana, los encantos y grandeza de la Religion, la caridad heróica, nuestros destinos inmortales.

Por eso la presente coleccion de poesías se divide en tres libros, cuyos títulos indican suficientemeute el asunto: *Recuerdos de la patria; Las luces y las sombras; Granos de incienso.*

PRELUDI.

PRELUDI.

LO PRIMER CANT DEL TROVADOR.

The first, the first!. .. oh!
nought like it.
Our after years can bring.
(Francis Brown.)

Su baix la forta alzina
Qu' ombreja la marjada,
Y rossinyols estoja
Ab son negrench fullatje.
Un jovenet s' hi veya
Com l' auba clarejava.
¿Qué hi fa en aquestes hores?
Tant dematí ¿quí aguarda?
¿Ascolta per ventura
La suau remor de l' aygua
Del torrentol vehí
Cobert de flors boscanes?

PRELUDIO.

EL PRIMER CANTO DEL TROVADOR.

Cabe la robusta encina que se levanta en el bancal, y en su negruzco ramaje esconde nidos de ruiseñores;

A la claridad del alba, vese delicado mozo. ¿Qué hace allí á estas horas? ¿A quién busca tan de mañana?

¿Escucha tal vez el suave rumor del arroyo, que corre cerca, oculto en bosquecillo de flores?

¿Quí es lo galant jove?
Riallera té la cara,
Cabells abundantíssims
Li besan ses espatles.
Com si hagués foch intern
Inquieta n' es sa marxa,
Y axí com raig de sol
Llambrejan ses ullades.
Lo jovencell ¿qué porta,
¿Qué porta en ses mans d' ángel?
La clau de l' harmonía,
La joya d' ell: *Un arpa.*
Y alegre la punteja,
Mentres lo Sol dexantne
Los cims de l' alta serra,
Lo mira ab ulls de pare.

«M' han dit en la vila
(Axí canta 'l jove)
Que som un trovayre,
Que gloses sé fer;
M' han dit les donzelles
Que veu melodiosa
No hi há com la mía,
Que som llur plaher.
«No sé lo que pugan
Mes veus agradarles,
No sé si mos cántichs
Ne son un tresor;
Mes sé qu' una harpeta
M' han dat, y que vibra
Gratíssimes notes
Si la polso jo.

¿Quién es ese simpático jóven? Risueña cara tiene; abundantísima cabellera flota sobre sus hombros.

Demuestra inquietud en sus pasos, como si fuego interno le aquejase; sus miradas relampaguean, como rayo de sol.

¿Qué lleva el niño, qué lleva en sus manos de ángel? La llave de la armonía, la prenda de su amor: UN ARPA.

Alegremente la hace vibrar, miéntras el Sol, abandonando las cumbres de la alta sierra, le mira con ojos de padre.

Y canta:

—«Dijéronme en el pueblo que soy trovador, que sé componer canciones; dijéronme las doncellas que no hay voz tan melodiosa como la mía, que yo soy su encanto.

«No sé hasta qué punto les gustan mis armonías; no sé si mis cánticos son un tesoro: pero me han dado un arpa, y ésta, cuando la pulso, despide gratísimos sones.

«Sols quinze vegades,
En tota ma vida,
De la Primavera
N' he vist lo tornar;
Mes sént una espurna
De foch dintre l' ánima;
Y el cor se desperta,
Y 'm plau lo cantar.

«¿Quí som? ¿Per qué 'm crida
La gent admirada?
¿Per qué de mí brollan
Suavíssimes veus?
¿Per qué conmoguda
m' ascolta ma mare?
Per qué s' en glorían
De mí 'ls parents meus?...

«Tot, tot, vol parlarme.
La gaya fonteta
De dolços murmuris
Ne fa veu per mí.
¿Quí som? ¿Per qué 'ls núbols,
Les flors y les aygues,
Sa vida me contan
Per ferme sentir?

«L' Altíssim tal volta
M' envía á la Terra,
Dels hòmens per calma,
De dòls per espant;
Y arreu les criatures,
Vehent m' arribada,
Me diuen: Poeta,
Comença ton cant.

«Áun sólo quince veces he visto la vuelta de la primavera; mas siento chispas de fuego en el alma; el corazon se despierta, y me gustan los cantares.

«¿Quién soy? ¿Por qué me llama con cierta admiracion la gente? ¿Por qué se escapan de mi boca suavísimas palabras? ¿Por qué conmovida me escucha mi madre? ¿Por qué mis parientes hablan de mí con complacencia?

«Todo quiere hablarme. La gaya fuentecilla sírvese de dulces murmullos al dirigirse á mí. ¿Quién soy? ¿Por qué las nubes, las flores y las aguas me cuentan su vida, comunicándome sus sentimientos?

«Tal vez el Altísimo me envía á la Tierra, para mitigar los dolores de los mortales. Y las criaturas todas, al ver mi llegada, me dicen: Poeta, empieza tu canto.

«¡Qué hermosa es la Terra!
¡Qué bella es Natura!
M' encisa de l' auba
Lo joch matiner.
Qué bella es l' aubada
Quant surt enllestida,
De flors primerenques
Regant lo planter.
«Lo Sol qui s' axeca,
De llum les ratxades
Envía benévol
Per serres y valls.
L' oratje qui corre
sorprén les espigues.
¡Quín goig!; al sentirho
Defugen traballs....

«Mon pit té molta d' ansia
Del goig d' esta ventura;
La gloria y la bellesa
Saltar me fan lo cor.
La mar, los cels, les aures
Me diuen tendres coses,
Y 'm combla d' harmonía
De santa Fe 'l tresor.
«¡Oh, vull cantar! ¡No 's pérdia
Ma veu en mes entranyes!
Ara, en ma jovenesa,
Mos lays entonaré;
Y quant les venes flonjes
Me tornin de vellesa,
Encara al mon y als hòmens
Adeu cantant diré!»

«¡Qué hermosa es la Tierra! ¡Qué bella es Natura! ¡Qué encantadores los juegos del alba, al aparecer ésta con su brillante atavío, rociando los planteles de tempranas flores!

«El Sol se levanta; desparrama benévolamente raudales de luz por sierras y valles. Pasa la brisa matinal, sorprendiendo las espigas. ¡Qué gozo! Las penas huyen....

«Mi corazon ansía gozar tanta ventura; mi corazon salta de contento por la gloria y la belleza. El mar, los cielos, las auras me dicen ternuras inefables; y el tesoro de la santa Fe hincheme el pecho de armonía.

«¡Quiero cantar! ¡No vaya á perderse la voz en mis entrañas! Ahora, en la juventud, entonaré mis cantares. Y cuando la vejez afloje mis venas, todavía cantando diré *adios* al mundo y á los hombres!»

¿Sentíu la cantoría
Que 's pert per l' enramada?
Dolcíssima ressona
Com los gemechs del ayre.

N' es la cançó primera
Que n' ix del fons d' un ánima;
Del Home d' harmonía
N' es lo suspir del auba.

Primicies del Ingeni,
Preludi d' entussiasme;
Del jove Trovador
N' es la primer cantada.

Abril de 1872.

¿Oís el eco, que se pierde por la espesura?
Resuena dulcísimo como los gemidos del aire.

Es la cancion primera, que sale del fondo de un alma. Es el suspiro de alborada del Hombre del Ritmo.

Primicias del ingenio, preludio de entusiasmo; primera cantata del jóven Trovador.

LLIBRE PRIMER.

RECORDANCES DE LA PATRIA.

LLIBRE PRIMER.

RECORDANCES DE LA PATRIA.

I

Á MALLORCA.

Poesía premiada en lo certámen de Montpeller de 31 de Mars de 1875, convocat per la «Société pour l' étude des langues romanes.»

Desde ton trono escumós,
Desde ta cadira d' algues,
Reb mes tendres cantories,
Mes senzilles codolades.
* * *

Ben hajas, Illa preciosa,
Que ets per mí l' estel del auba;
Terra de les ones filla,
Mallorca mía, ¡ben hajas!

Oh sant niu de ma naxença
Jardinet de los meus pares,
Que 'l Creador fa florir
Pera la nostra alegransa.

LIBRO PRIMERO.

RECUERDOS DE LA PATRIA.

I

Á MALLORCA.

Desde tu trono de espumas, desde tu silla de algas,
recibe mis tiernas melodías,
mis sencillos cantares.

* * *

Bien hayas, preciosa Isla, estrella del alba, hija de las olas; Mallorca mía, bien hayas.

Santo nido donde nací; jardin de mis padres, que el Creador hace florecer, para alegría nuestra.

En tu ma vida transcorre
Sots l' ombra de purs boscatjés,
Felís y no coneguda,
Com la llum per les montanyes.

Oh ma nina garrideta,
Que 'l trajo verdós estampas
De la mar de Catalunya
Dintre lo mirall de plata.

Dexa que ab mes cançónetes,
Ab mes tendres codolades,
Sobre 'l teu front virginal
Estampi jo un besada.

Voldría esser trovador
D' armoníes elevades;
Y, al portal de tos castells,
O entre 'ls rams de les cabanes,

A la claror de la lluna,
Los oratjols respirantne
Que alzinars y garriguelles
De bosch en bosch embalsaman,

Jo cantaría tes glories,
Tes antigues recordances,
Les riqueses de ton sòyl,
La bellesa de tes gracies.

Voldría esser trovador,
Y, ab l' harpa mía daurada,
Rodejat de les donzelles,
Amor lo cor meu vessantne,

En tí paso mi vida, á la sombra de frescas arboledas, feliz y no conocido, como la luz en los montes.

Graciosa niña mía, que retratas tu traje verde en el argentado espejo del mar de Cataluña;

déjame que con mis canciones, con mis tiernas *codoladas*, estampe un beso sobre tu frente virginal.

Quisiera ser trovador de levantado lenguaje; y junto á la puerta de tus castillos, ó á la sombra de los parrales que adornan tus cabañas,

al rayo de la luna, respirando las brisas embalsamadas con los aromas de encinares y bosquecillos,

cantaría tus glorias, tus antiguas tradiciones, la riqueza de tu suelo, la belleza de tus gracias.

Quisiera ser trovador; y con mi arpa de oro, rodeado de pajes y doncellas, rebosando amor de mi pecho;

De tos fllls ponderaría
Gestes de l' edat passada,
De nostra Avior la noblesa,
La generosa constancia.
De tos fills admiraría
Lo seny dreturer, qu' exalça,
La paciencia, qu' enriqueix,
La fe, qu' hermosea l' ánima.
D' aquexos senzills pagesos
Que 't colturan, bella patria,
Cantaría la fortesa,
Y les costums, qu' heretaren
De sos avis de la Crecia,
Del Marroch ó de l' Italia,
Pe 'ls prohoms de Catalunya,
Temps després, santificades...
¡Ay Deu de mon cor!, un día
¿Per qué no encenéu la flama
De l' inspiració en mon pit,
Y del geni la llum santa?
¿Per qué, bellesa eternal,
De poesía les ales
No té mon enginy? Ab elles
Volar podría espayantme.
De les ciutats á les viles,
De los pujols á les planes,
De la mar á los torrents,
De los cims á les marjades...
Inmensos barranchs de Lluch,
De Valldemossa 'ls paratjes,
Los taronjerals de Sóller,
¡Oh Deu!, vostra gloria cantan.

ponderaría las hazañas de tus preclaros hijos en la pasada edad, la nobleza y generosa constancia de nuestros abuelos;

admiraría de tus hijos el juicioso buen sentido que levanta á los pueblos, la paciencia que los enriquece, la fe que hermosea el alma.

De esos sencillos aldeanos, que tus campos cultivan, bella patria, cantaría la fortaleza y las buenas costumbres,

heredadas de sus antepasados griegos, italianos ó mauritanos, purificadas y santificadas, en la época de la reconquista, por los prohombres catalanes...

¡Dios de mi alma! ¿Por qué algun día no encendéis en mi frente la llama de la inspiracion, la sagrada luz del genio?

¿Por qué, Belleza eterna, mi espíritu no tiene las alas de la poesía? Con ellas podría dilatarme por los espacios.

De las ciudades á los pueblos, de las montañas á las llanuras, de las orillas del mar á las orillas de los torrentes, de las altas cumbres á los bancales de los huertos...

Los inmensos barrancos de Lluch, los pintorescos sitios de Valldemosa, los naranjales de Sóller, tu gloria cantan, ¡oh Dios mio!

Y la cantan les ermites,
Que, entre pinars y fullatje,
Alçan llur pobreta creu,
Llurs aspiracions cristianes.

Y la cantan exes coves
D' Artá, que 'ls setgles formaren,
Y aqueix blau puig d' en Torrella
Que dins les boyres s' amaga...

¡Qué n' ets de rica, ma terra,
Qué n' ets de flayrosa y gaya!
Ab ametlerars y pins,
Ab oliverars y mates,

Ab estols de pagesetes
Vestint com l' edat mitjana;
Semblas una blanca rosa
De verts llorers ombrejada.

Prenda de los meus amors,
Mallorca mía, ma mare,
De ton pit tendre y puríssim
¿Podrá qualcú arrebassarme?

No ho sé. Quant la nau m' en duga
Al continent de l' Espanya,
Y, en mig del cel y les ones,
Ja més no veja tes platjes,

Dins lo meu cor mallorquí
Jaurá de tu l' anyorança,
¡Dins lo meu cap sempre viva
Bullirá t' hermosa cara!...

Y la cantan las ermitas, que, por cima de los verdes pinares, levantan su pobrecilla cruz, sus aspiraciones cristianas.

Y la cantan esas cuevas de Artá, formadas por los siglos; y ese azulado Monte de Torrella, que se esconde entre las nubes...

¡Cuán rica eres, tierra mía; cuán risueña y llena de perfumes!; con almendros y pinos, con olivos y matas;

con airosas aldeanas que visten todavía á usanza de la edad media: parécesme blanca rosa, sombreada por verdes laureles.

Prenda de mis amores, Mallorca mía, madre mía; ¿podrá tal vez álguien arrancarme de tu purísimo y amoroso seno?

No lo sé. Cuando la nave me lleve al continente español, y entre el cielo y el mar pierda de vista tus costas;

en mi corazon mallorquin estará tu dulcísima nostalgia; ¡en mi cabeza se moverá, siempre viviente, tu hermosísimo rostro!...

RECORTS.

Tu 'l temps de m' infantesa,
Los jorns de ma bonança
Que tan aviat fugiren,
Guardares en ta falda.

Tu fores verge hermosa
Que mos plors axugares,
Y á mon primer sonrís
Tornáresmen un altre.

Tos embats lleneguívols
Mos cabeyets besavan,
Ton sol primaveral
Mos jochs il-luminava.

Ab los germans d' estudi
Solíam fer comparses,
Y atxerevits y alegres
Al puig vehí muntávam. (*)

Partint dematinet,
Com l' auba clarejava,
Cullint per la pineda
Floretes boscatanes.

Los passos nos atreya
L' esglesia solitaria;
Y allí, á la dolça Verge
Consol de la montanya,

(*) La Bonanova.

RECUERDOS.

Tú guardaste en tu seno los tiempos de mi infancia, los días de felicidad que tan pronto han desaparecido.

Tú fuiste vírgen piadosa que enjugaste mis lágrimas; y á mi primera sonrisa con otra sonrisa respondiste.

Tus aladas brisas mecían mis cabellos; tu sol primaveral mis juegos iluminaba.

Los compañeros de estudios solíamos hacer excursiones; y, alegres y saltando, subíamos al cerro vecino.

Partiendo muy de mañana, al rayar la aurora, íbamos cogiendo bajo los pinos, florecillas silvestres.

Enderezábamos nuestros pasos á la solitaria iglesia; y allí, á la dulce Vírgen, consuelo de los montes,

Com tendres angelets
Fervents la saludávam;
Y allí la dolça Verge
Sonreya agraciada.
¡Ay Mallorca; Mallorca,
Tresor de recordances!

Com tot mudes les hores,
Sens bategar llurs ales,
Sens renou fugitives
Al entorn meu volavan...

Les tendres alegríes
Se deyan mes germanes,
Y 'l cor tan infantívol
Sovint, sovint besavan.

En la gentil pradera,
Les forces restaurades
Sus una fontinyola
De remoroses aygues,

Al sol brillant d' estiu,
Les hores de la tarda,
Los jochs de l' infantesa
Vora del mar jngávam.

Bullosos dirigíam
L' *estel* posat al ayre,
O clots en les arenes
Abg reu afany cavávam.

saludábamos fervorosos, como pequeñuelos ángeles; y allí la dulce Vírgen sonreía graciosamente.

Ay Mallorca, Mallorca, tesoro de recuerdos.

Mudas las horas, sin batir las alas, sin ruido, fugitivas, ¡pasaban á mi alrededor volando!...

Las dulces alegrías decíanse mis hermanas; y á menudo venían á besar mi infantil corazon.

En el risueño prado, restauradas las fuerzas, orillas de una fuente de rumorosas aguas,

al brillante sol del estío, las horas de la tarde, jugábamos juegos de la infancia en la arenosa ribera del mar.

Con gran bulla dirigíamos *la cometa* puesta en el aire; ó con graves trabajos cavábamos pequeños fosos en la arena de la playa.

La pau de l' innocencia
Seguíans les petjades;
Y tests vermells y bòtils
Tirávam á flor d' aygua.
¡Ay Mallorca, Mallorca,
Tresor de recordances!

DESIGS.

Un jorn l' esperit meu,
Finides ses batalles,
Exirá del meu cos,
Rompent lo captivatje.

Mon cos sobre la pols
Caurá com flor tallada,
Confús ab l' aspra terra
Jaurá fins la NOVA AUBA...

Prechvos, ¡oh bon Senyor!,
Que m' haveu dat per patria
La terra mallorquina,
Hont he viscut fins ara;

Prechvos, oh bon Senyor,
¡Que en ella un jorn descansien
Per sempre mes despulles,
De tempestats guardades!...

Un jorn, si Deu ascolta
Ma senzilla pregaria,
Ma tomba s' alçará
Junt al puig de Na Fátima.

La paz de la inocencia seguíanos las huellas; y tirábamos á flor de agua cantos rodados y piedras pintadas.

Ay Mallorca, Mallorca, tesoro de recuerdos.

DESEOS.

Algun día mi espíritu, acabadas sus luchas, saldrá de mi cuerpo, rompiendo las cadenas que le oprimen.

Mí cuerpo caerá sobre el polvo, como tronchada flor; barajado con la áspera tierra, yacerá hasta la aparicion del ETERNO DIA...

Ruégote, oh buen Dios, que me diste por patria la tierra mallorquina, en donde he vivido hasta ahora;

ruégote, oh buen Dios, que, cuando tu Providencia lo disponga, mis despojos mortales, resguardados de la intemperie, ¡descansen para siempre en ella!...

Un día, si Dios escucha benévolo mi sencilla oracion, mi tumba se levantará al pié del Monte de Fátima.

Vorera del torrent
Que bressa la pujada
Dos xiprers senyarán
Una lloseta blanca.

Englantines y roses
Hi regará la rohada,
La creu del Cristianisme
Veurán entre les ramés.

Al bla soroll del vent,
Al suau burbull de 'l ' aygua,
De nit, los rossinyols
Refilarán ses cántigues.

Abelles de l ' estiu
Hi formarán sa casa,
Espigues de la rota
Hi inclinarán les canyes...

Vull per mon be, quant vingan
De la tardor les diades,
Y 'l jorn de los sufragis
S ' acost ab l ' ivernada,

Que rosses pagesetes
De Valldemossa, imatges
D ' aquell serafinet
Que desde 'l cel nos ama, (*)

Joyoses, falagueres,
Dins canastells de pauma
Duhent flors moradenques
Y ramells de garlandes,

(*) Sor Catarina Thomás.

Junto al torrente que lame la empinada cuesta, dos cipreses ceñirán blanca piedra funeraria.

Allí englantinas y rosas bañará el rocío; la cruz del Cristianismo aparecerá entre el ramaje.

Al blando ruido del viento, al suave murmullo de la linfa, los ruiseñores por la noche entonarán sus cántigas.

Las abejas en el verano formarán su colmena; las espigas del pegujal inclinarán sus cañas...

Quiero para bien mío, cuando venga el otoño, y se acerque con el invierno el día de los sufragios,

que rubias labradorcitas de Valldemosa, parecidas á aquel amante serafin que desde el cielo nos contempla,

gozosas, ágiles, en canastillos de mímbre llevando violas y ramilletes de amarantos;

Regant murta y poncelles
Sobre la tomba vajan;
La má sobre les flors,
Al cel la viva ullada...

Un ermitá vellet
De blanquinosa barba,
Pera captar almoyna
Vengut del ermitatje,

Junt ab les minyonetes
En torn agenollantse,
Diga, mes sense plors,
Sense una sola llágrima,

¡Una oració pe 'l jove
Que tant amá á la patria,
Lo ciutadá sens ira,
Lo bon cor y bona ánima!...

Febrer de 1868.

vayan esparciendo sobre la tumba arrayan y capullos; con una mano en las flores y los vívidos ojos en el cielo...

Un viejecito ermitaño, de blancuzca barba, venido de la ermita para recoger limosnas,

arrodillándose con las niñas al rededor de la cruz, pero sin llantos, sin derramar una sola lágrima,

rece una plegaria, por el jóven que tanto amó á su patria, el pacífico ciudadano, el del buen corazon, el de alma caritativa...

(V. la nota (1) al final del tomo.)

II

Á LA LLOTJA DE PALMA.

Poesía premiada en los Jochs florals de Barcelona, de Maig de 1871.

Vora les quietes aygues qui besan la ribera
Ton còs gentil axecas ab noble magestat;
Jo vench á contemplarte quant ha la llum derrera,
Brillant argentería, tes torres coronat.

En lo mirall claríssim de les tranquiles ones
Allargas ta figura, tos celestials contorns;
Al esperit les ales de los recorts li donas,
Fugint la fantasía de lo passat als jorns.

Bé apars, rojenca fábrica, sentada ab robustesa,
Voltada de casetes de pobrissols barquers;
Allá 'ls jays de Sant Pere d' honrada rustiquesa,
Y ací recorts de Malta dels freyres cavallers.

II

Á LA LONJA DE PALMA.

Junto á las apacibles aguas que mecen la orilla, yergues majestuosamente tu airoso cuerpo. Yo vengo á contemplarte, cuando tus torres aparecen coronadas con la argentada luz del crepúsculo de la noche.

El clarísimo espejo de las tranquilas ondas, refleja prolongados tu figura y tus celestes contornos. Al verte, el espíritu toma las alas de los recuerdos, y la fantasía divaga por los tiempos pasados.

Hermosa te presentas, rojiza fábrica, robustamente asentada en medio de innumerables hogares de pobres bateleros. Allí los ancianos de la hermandad de San Pedro, de rusticidad honrada; aquí recuerdos de los caballeros de San Juan.

Ab ánima esmoguda, la Llotja mallorquina,
M' acost pera guaytarne tos gòtichs finestrals,
Les vèrgens protectores, d' execució divina,
Les belles filigranes, ergull de tos portals.

M' acost, y fret silenci lo respirar m' atura;
Me 'n entro... y la foscuria congela mon esprit.
Columnes solitaries hi elevan á l' altura
Llurs espirals gracioses, ramatje destexit.

L' ayrosa columnada de forma falaguera,
Sens capitell ni basse captiva ab goig intens;
S' encreuan les arcades com rams d' una palmera
Y l' ánima disfruta d' un benestar inmens.

Pero, ¿per qué eix silenci de tomba, funerari?
¿Per qué taulons indignes causant profanació?
¿Per qué exos munts de saques, sens cor, abandonarhi?
¿Es ésta la gran Casa de la contractació?

¿Es ésta per ventura la Llotja mallorquina
Que Defensors y Cònsuls alçaren ab plaher,
Perque rebés ab pompa la flota llevantina
La patria d' en Valseca, d' en Jaquotot Ferrer?

¡Oh Lonja mallorquina! Con el alma conmovida profundamente, me acerco para ver tus góticos ventanales, las estatuas divinamente ejecutadas de las vírgenes protectoras, las ricas filigranas que decoran orgullosamente tus vestíbulos.

Me acerco, y la frialdad de tu silencio me pára la respiracion. Entro... y la oscuridad hiela mi espíritu. Solitarias las columnas elevan hasta la bóveda sus graciosas espirales, que semejan en la altura ramaje destrenzado.

La gentil columnata cautiva los ojos, con sus ligeras formas, con su ausencia de basamentos y capiteles. Crúzanse los arcos cual ramos de palmera; y el alma disfruta por breves momentos de inmenso bienestar.

Pero, ¡qué silencio, qué silencio sepulcral! ¿Y por qué está profanado este noble edificio? ¿Por qué esos sacos y maderas acá y acullá desparramados? ¿Es ésta la grandiosa Casa de contratacion?

¿Es ésta por ventura la Lonja de Palma, que levantaron con sin igual placer los antiguos Cónsules y Defensores, para que la patria de Valseca y de Jaime Ferrer recibiese con la debida pompa las flotas mallorquinas que regresaban de Levante?

¿Ahont son los de Provença, los de nació pisana,
Qu' aquí murmullejavan ab turchs y genovarts?
¡Oh varietat riallera!, la gorra catalana,
La grega barretina, lo caputxet dels sarts...!

Jo sento colps de maça, soroll de carretades,
Barbull de pescadores, renou de mariners;
Per exa plaça sento sonores martellades,
Ab fort brugit s' en vénen estols de mercaders.

Y fér les mies orelles y mou la fantasía
Esta remor superba de comercial bojiot;
¿Será d' aqueix gran temple la mágica armonía?
¿Será d' un actiu poble lo fèrvit avolot...?

No, no... que s' il-lusiona ma pensa acalorada,
Res ve de lo que sento, res es del que m' apar;
Columnes enfosquides descobre ma mirada,
Com rests torçuts de barca á la bòveda pujar.

Per tot lo fret silenci lo pensament regira,
Lo desencant ofega del ánima lo vol;
Un nom en les arcades l' esperit meu ovira,
Del gran Guillem Sagrera l' esperit meu se dol,

¿Dó están los de Provenza, los de Pisa, cuya habla se mezclaba aquí con la de los turcos y genoveses? ¡Oh risueña variedad! Aquí hubierais visto la gorra catalana, el birrete griego, el capote de Cerdeña...

Yo siento el golpear de los mazos, el estruendo de las carretas, la grita que mueven pescadoras y marineros. Sonoros martillazos resuenan en esa plaza; numerosos grupos de mercaderes se acercan charlando ruidosamente.

Y hiere mis oídos, y mueve la fantasía este soberbio rumor del movimiento comercial. Tal vez sea la mágica armonía que de este gran templo se exhala; tal vez el fervor tumultuoso de un activo pueblo...

No, no... que se engaña mi pensamiento enardecido. Nada de lo que oigo viene, nada existe de lo que ver pretendo. Únicamente descubro las ennegrecidas columnas que suben hásta la bóveda, semejantes á los retorcidos cables de un buque.

Por todas partes el frío silencio me acongoja, por todas partes el desencanto corta el vuelo del alma. Pero mi espíritu lee un nombre grabado en estos arcos, mi espíritu se acuerda con dolor del insigne arquitecto Guillermo Sagrera.

Guillem, l' ombra dels setgles ta cara té absconduda;
Dels hòmens l' oblidança ta gloria enterbolí;
Mas d' ella les petjades mon pensament saluda
A Nápols y Girona y á Perpinyá y aquí.

¡Aquí!, hont cada pedra la cántiga gloriosa
Murmura de los genis ab llengua singular;
Mas jau arreconada la Llotja portentosa,
Com una barca vella la vora de la mar.

Celisties del cap-vespre de mil colors pintades
Desplegan s' hermosura per sobre 'ls seus merlets;
Com altre temps encara les fresques marinades
Ab llurs olors balsámichs animan ses parets.

¿No tornará lo día de sa potent grandesa?
¿Dels setgles la polsada tant sols l' ha de vestir?
¡No vullas, patria mía, pagar ab tal vilesa
L' honor que nostres avis te feren conquerir!

¡Guillermo!, la sombra de los siglos ha velado tu cara; el olvido de los hombres ha oscurecido tu gloria; pero mi pensamiento saluda todavía sus brillantes huellas en Nápoles, en Gerona, en Perpiñan, aquí.

¡Aquí!, en donde cada sillar murmura con extraña lengua la cántiga gloriosa de los genios. Mas, ¡ay triste!, yace esta bellísima Lonja arrinconada á la orilla del mar, como una barca inservible.

Los variados colores de la luz vespertina, despliegan su hermosura por sobre las lindas almenas; como en tiempos más felices, las frescas brisas del mar animan sus muros con balsámicos olores.

¿No volverá jamas el tiempo de su poderosa grandeza? ¿Por única vestimenta le hemos de dejar el polvo de los siglos? ¡Oh, patria mía!, ¡no quieras pagar con vilezas la honra que te legaron nuestros padres!

Véase la nota (2)

III

DEVANT LO SEPULCRE

DE LA BEATA CATARINA THOMÁS.

En la conmemoració del tercer aniversari centenar de sa gloriosa mort, que feu Palma en 1874.

Sus lo sepulcre que tos òssos guarda
M' en vinch lo decapvespre á agenollar;
La llum esmortehida nos esguarda,
Y el silenci convida á meditar.

La devoció que 't tench, des l' infantesa
Possehieix un alberch en lo meu pit;
Ma mare ab ses paraules de tendresa
Eix amor per ta gloria m' ha infundit.

Verge de les bellíssimes montanyes
Que 'l goig y l' honra de ma patria son,
Vinch á pregar; ab maternals entranyes
Lo prech ascolta que del cor te don.

III

ANTE EL SEPULCRO

DE LA BIENAVENTURADA CATALINA TOMÁS.

Al conmemorarse en Palma, en 1874, el tercer aniversario centenar de su gloriosa muerte.

Junto al sepulcro que guarda tus restos mortales, vengo esta tarde á postrarme reverentemente de hinojos. La débil lúz nos mira con respeto; el silencio convida á meditar.

La devocion que te profeso, tiene desde la infancia morada en mi corazon; mi madre con palabras de ternura infundióme ese amor por tu gloria.

Vírgen de los bellísimos montes, que la honra son y el gozo de mi patria; vengo á orar; escucha con maternales entrañas la súplica que de lo íntimo te elevo.

Verge, desde lo soli que en l' Altura
Te cubreix d'esplendor y majestat,
Guayta y veurás la terra de ventura
Per hont ara ton nom es exalçat.

Aquestes roques que l' onada besa
Y afalaga suau lo ventijol,
Contemplaren un jorn ta gentilesa,
Veren gronxarse ton joliu breçol.

¡Oh ditxa! Estes arbredes atapides,
Variades tanques d' olivers y blats,
Foren de tes mirades benehides
Los atractius primers, molt estimats.

Aquí, per esta terra, patria amada,
Mallorca, mare de grans fills, un temps
Surtires com l' estrella de l' aubada,
Y llum donares y calor ensemps.

Y al peu del marge, en la llunyana coma,
Vora la torrentera, dins la llar,
De les virtuts lo celestial aroma
Dexavas sempre de ton còs anar.

Lo gay trajo vestint de pageseta
Encativares tots los cors senzills,
Y aprés, del claustre per la vía estreta
Fugir saberes dels mundans perills.

Vírgen, desde el alto solio, que de esplendor y majestad te cubre, asómate, y verás la venturosa tierra, en donde estos días es ensalzado tu nombre.

Estas rocas, besadas por el oleaje, halagadas por suaves cefirillos, contemplaron un día tu belleza, vieron mecer tu deliciosa cuna.

¡Oh dicha! Estas tupidas arboledas, caprichosas albarradas que encierran olivos y trigos, fueron los primeros, muy amados alicientes de tus benditas miradas.

Aquí, por esta tierra, por esta querida patria mallorquina, madre de grandes hijos, apareciste como la estrella de la mañana, derramando á la vez luz y calor.

Y en los caminos, en las lueñes cañadas, en las quebraduras de los montes, en el hogar doméstico, se desprendía de tu cuerpo el celestial aroma de las virtudes.

Vistiendo el gracioso traje de aldeana, cautivaste los corazones sencillos; despues supiste evitar los riesgos mundanales, y seguir el estrecho camino del claustro.

Un refugi en tes lluytes encontrares
Y una bandera santa: l' oració;
Tota la pena del amor sembrares,
Y has cullit en lo cel lo guasardó.

Ara gosas de Deu en la presencia
En mig dels ángels la gloriosa llum,
Y conexent la divinal potencia
Conéxer pots nostra miseria y fum.

Es ton recort per noltres una espira
Qui d' entussiasme nos encén lo cor,
Es delicada nota d' una lira,
Subtil perfum de montanyana flor.

Molt m' agrada, un matí de primavera,
Veure lo mar per lo bell sol banyat,
Pero m' agrada més la riallera
Cara entreveure de ton Sér salvat.

Me figur que en un éxtassis dolcíssim,
Agenollada sobre núbols d' or;
Eternament envías al Altíssim
La pura essencia de ton místich cor.

¡Oh Catarina, hermosa Catarina!
¡Enrevoltada estás del llum de Deu!
Demánali al Senyor que t' il·lumina
Que 's record' de nosaltres, poble seu.

Refugio en tus combates encontraste, y una santa bandera: la oracion. Toda la pena del amor sembraste; y has cogido en las Alturas el eterno premio.

Ahora, ante la majestad de Dios, estás gozando, en medio de los coros de los ángeles, la lumbre de la Gloria. Y conociendo ya la Omnipotencia del Creador, puedes conocer nuestra vanidad y miseria.

Tu recuerdo es para nosotros una chispa, que de entusiasmo enciende el corazon; es delicada nota de la lira; sutil perfume de la flor silvestre.

Pláceme, en las mañanas de primavera, ver el ancho y calmoso mar, bañado por la luz del sol naciente; pero pláceme mucho más, entrever el risueño rostro de tu Sér glorificado.

Me figuro que en éxtasis dulcísimo, arrodillada sobre nubes de oro, envías eternamente al Sér Supremo, la pura esencia de tus místicas entrañas.

¡Oh Catalina, hermosa Catalina! ¡La luz de Dios te circuye! Pídele al Señor que se acuerde de nosotros, su pueblo.

Demánali al bon Deu, que 'ns alliberi
La patria mallorquina de pecats;
Que may lo vici s' òbria pas, ni imperi
En la daurada terra, ahont som nats.

Que 'l pagés, colturant nostres montanyès,
No perda may los bons costums antichs;
Que no falt' lo bon pa dins les cabanyes,
Ni la pau en les cases de los richs.

¡Que tengam de virtuts plena cullita,
Y en les viles enginy traballador;
La innocencia en los cors romanga escrita,
Y en totes parts lo Regne del Amor!

Pídele al buen Dios que libre de pecados la patria mallorquina; que nunca el vicio se abra paso, ni impere en la dorada tierra donde hemos nacido.

Que el labrador cultive nuestros campos, sin renegar nunca de las buenas costumbres antiguas; que no falte pan en las cabañas, ni paz en los palacios.

¡Que recojamos gran cosecha de virtudes; que vivifique á los pueblos el genio del trabajo; en los corazones persevere la inocencia; y á todas partes venga el Reino del Amor!

(V. nota (3) al final.)

IV

AL IL-LUMINAT DOCTOR

Y MÁRTIR DE JESUCRIST

MESTRE RAMON LULL,

PER DESAGRAVI,

ODA.

Es deplorable que en Mallorca mismo se haya pretendido denigrar la memoria de Lulio. (***)
Sus obras han sido atacadas por los dominicos, entre ellos por el vehemente inquisidor Eymerich.—(Piferrer.)

¡Y còm sens recordarte
La bona Sciencia caminar podría?
¡Y còm sens venerarte
Ton nom enterbolía
Dins Mallorca l' irada fellonía?

¡Còm un esbart d' aus negres,
Que 's deyan amadors de la sabiesa,
Alçantse ab crits alegres
Per l' ergull, ta puresa
Enfosquían y el sol de ta grandesa?

IV.

AL ILUMINADO DOCTOR
Y MÁRTIR DE JESUCRISTO
EL BEATO RAIMUNDO LULIO,
EN DESAGRAVIO.

ODA.

¿Y cómo, sin acordarse de ti, podría seguir avanzando la verdadera Ciencia? ¿Y por qué, sin caer de rodillas, la iracunda deslealtad procuraba en Mallorca oscurecer tu nombre?

¿Cómo bandadas de negras aves, que se decían amantes de la Ciencia, levantándose con alborozada gritería, pretendieron por orgullo cubrir el puro Sol de tu grandeza?

¿Fores tu per ventura
Guerrer crüel, qu' ab la furienta maça
Fa la verda planura
Tornar vermella bassa?
¿Fores vilan de malehida raça?

¡No, no!; que si ta cara
Enlluhernada fos per la victoria,
Tot tremolant encara
Un monument de gloria
Axecaría el mon á ta memoria.

¡Oh digne Lull!, tu eres
Qui lo nom de Mallorca més honrava;
Ta gloria á les esferes
Nostres glories pujava;
¡Y, per premi, Mallorca t' enutjava!

Tu fores qui en la cova
Del penyalar de Randa concebíes,
Cantant gloriosa trova,
Plorar los perduts díes
Y abatre del pecat les tiraníes.

La nit, per l' estelada,
Qu' es del trono de Deu descobridora,
L' ánima enamorada
Del Be qu' el cor anyora,
Espayava sa vista somiadora.

¿Acaso fuiste tú cruel guerrero, que con furibunda maza convierte la verde llanura en lago de sangre? ¿Fuiste villano de maldita estirpe?

¡No, no!; porque si la fama de conquistador iluminase tu rostro, el mundo, áun en estos días, levantara temblando monumentos á tu memoria.

¡Oh noble Raimundo! Tú eras quien más honraba el nombre mallorquin; quien con su gloria hacía brillar la nuestra en las esferas: ¡y, en premio de tus afanes, Mallorca te infería torpes agravios!

Tú en las cavernas del peñascal de Randa, cantando gloriosa penitente trova, te propusiste llorar el perdido tiempo, y vencer la tiranía del pecado.

Por la noche, el alma enamorada del Bien Supremo, que es el anhelo del corazon, hundía su soñadora mirada en los espacios estelares, reveladores del trono de Dios.

Gran era Lull. Alçantne
La Creu del Redemptor als pobles crida;
Y vers l' Orient guaytantne,
Tornar vol á la vida
La Humanitat per los errors podrida.

Jo 'l seguesch ab ma pensa
A Viena, al Assia, á l' Anglaterra, á Roma;
Predica la defensa
Del Mitjorn, dés la coma
De Randa fins la patria de Mahoma.

Jo 'l veig per exa terra
Totxa y esperitada de Bojía,
De la platja á la serra,
Del temple á l' alquería;
¿Ahónt vas, Ramon Lull? ahónt Deu t' envía?

¡Héroes balears, miraulo!
Fills dels qui l' Almudayna un jorn venceren;
¡Almogavers, aydaulo!...
Butxins lo conegueren,
Y sa Idea ab son còs destruir volgueren.

¡Oh Idea benhaurada
De gloria, d' esperit y fortalesa!
¡La noble edat passada,
Nòstra naturalesa,
May n' escalfaren d' una tal grandesa!

¡Grande era Lulio! Enarbola la cruz del Redentor, y llama á los pueblos; mira hácia Oriente, y piensa resucitar á la Humanidad, carcomida por los errores.

Sígole con el pensamiento á Viena, al Asia, á Inglaterra, á las orillas del Tíber: predica la defensa del Mediodía, desde las cañadas de Ronda hasta la patria de Mahoma.

Véole por esa necia, endiablada tierra de Bujía, correr desde las playas á las sierras, desde los templos á las cabañas; ¿á dónde vas, Raimundo? á dónde te envía Dios?

¡Héroes baleares, hijos de los que un día expugnaron la poderosa Almudaina, miradlo! ¡Almogávares invencibles, volad en su ayuda!... Los verdugos islamitas le han conocido, y quieren con su cuerpo anonadar su Idea.

¡Oh Idea bienhadada, Idea de gloria, de espíritu y fortaleza! ¡La famosa edad antigua, la fecunda naturaleza humana, no concibieron nunca otra de más alta magnitud!

Aytal sublim Idea...
Per menar tot lo Mon á lo realme
De Unitat que 'l Be crea,
Ramon estreny la palma
De greu martiri, ab triunfadora calma.

Com arrelada alzina
Que del vent á la rabia no 's doblega,
Axí la fe divina,
Axí sa Idea brega
Contra la mort, y á Deu sa vida entrega.

¡Ay!, lo sant mártyr era
Un suavíssim altar que 's dirigía
Fins la eternal esfera;
Deu del cel assistía
Y de sa flayre atret sobre ell venía.

Los alarbs ab cruel manya
Aquell altar misteriós romperen
Com una frévol canya;
¡Los ornaments desferen,
Les flors tiraren, los perfums perderen!...
. . . . . .

Los pobles hont ressona
Del Geni l' atractívol armonía,
La deguda coronà
Del llor que no 's mostía
Te posan, oh Ramon, per ta Noblía.

¡Oh sublime Idea!... Para llevar á todos los hombres al reino de la Unidad, creadora del Bien humano, Raimundo, con heróica constancia, abraza la palma de horrendo martirio...

Como arraigada encina que no se dobla á la furia del vendabal, así la Fe católica, así la Idea de Lulio batalla contra la muerte, y entrega su vida y porvenir á Dios.

¡Ay!, el santo mártir era un suavísimo altar que se levantaba hasta los cielos; Dios desde su Trono estaba presente, y atraído por su aroma descendía sobre él.

Los moros, encruelecidos, destrozaron aquel misterioso altar, cual si fuera frágil caña; ¡deshicieron los ornamentos, tiraron al suelo las flores, disiparon los perfumes!. . . . . .
. . . . . .

Ahora los pueblos donde tiene resonancia la fraternal armonía del Genio, tejen para ti, oh Raimundo, por tu nobleza de alma, la merecida corona del lauro inmarcesible.

Mes, ¡horrible martiri!,
Molts compatricis qui tos fets comptavan,
Y hermosa com un lliri
Ta grandesa miravan,
¿Per qué ton nom ab furia menyspreavan?

¡Oh esperit gran! De gloria
La resplendor eterna te il-lumina,
Honra Deu ta memoria;
¡La terra mallorquina
No 't mostri més sa ingratitut mesquina!

Agost 1868.

Mas, (¡horrible tormento!), muchos compatricios tuyos, que tus hechos narraban, que conocían tu grandeza, inmaculada como el lirio, ¿por qué menospreciaban furiosamente tu nombre?

¡Oh gran espíritu! El eterno resplandor de los cielos te alumbra; Dios mismo glorifica tu memoria. ¡Ojalá la tierra mallorquina no se olvide nunca de ti! ¡Ojalá no vuelva á ser para contigo una miserable ingrata!

Véase la nota (4).

V.

LA PESCADORA.

MARINA.

Per entre estepes joves,
Verts pins, florides mates,
Toquí marines herbes,
Vegí la bella platja.
Roques y roques surten
D' arenes enclotades,
Formant alts promontoris,
Guardant quietes cales.
La mar no se movía,
Y 'l pescador cantava:
Niu d' amor la ribera,
La de la mar de Palma....

(***)

—Pescadoreta meua,
Dexa anar la plantada,
Dexa anar los aucells,
Y flors de la cabana.

Vina, pescadoreta,
Que 'l vent per exos marges,
Envejós de ma gloria,
Remou una polsada,
Qu' enfosqueix tos cabells
Y 'l blau de tes ullades.

V.

LA PESCADORA.

MARINA.

Por entre verdes jaras, pequeños pinos, matas en flor, pisé las marinas plantas, llegué á la pintoresca bahía.

Inmensas rocas hundidas en la arena, forman altos promontorios, para guardar tranquilas ensenadas.

El mar estaba en reposo; oíase el canto de un pescador:

Nido de amores la orilla,
Orilla del mar de Palma....

(***)

—Pescadorcita mía, abandona tu campo, abandona los pájaros y flores de tu cabaña.

Ven, pescadorcita; el viento, envidioso de mi gloria, levanta en esos caminos tal polvareda, que oscurece tu pelo y tus azules ojos.

Si en terra te passejas
A tos peus farán nafra,
Les crestes de les roques
Per hont l' ona s' esbrava.

Qualque senyor altiu
Nascut en bona entrada,
Pot ser, ma pobrissola,
Voldría ta desgracia.

Vina, vina, m' aymía,
Vínaten á ma barca;
Goig hi tendrém puríssim,
Al balanç de la onada.

Aquí 'ls dos cantarém
Cançons ab ma guitarra,
Y amor aquí hi seurá
Puys cap dins una llanxa.

Y al véurenos los pexos
Brufarán á flor d' aygua;
Sos jochs y oculta vida
Sorpresos mostraránte.

Ardévols los cap-rojos,
Los esparrays sens mácula,
Encalçan sols per riure
Donzelles y dorades.

Si te paseas por tierra, te dañarán los piés las crestas de las rocas, donde se estrella el oleaje.

Quizá algun poderoso caballero, nacido en soberbio palacio, medite, pobrecita mía, tu desgracia.

Ven, ven, querida, vente á mi barca; goces purísimos tendremos, al balanceo de las olas.

Aquí los dos, al compás de mi guitarra, entonaremos dulces cantares; amor se sentará entre nosotros, pues se sienta tambien en pobre esquife.

Los peces al vernos se mantendrán á flor de agua, soplando; y, sorprendidos, te mostrarán sus juegos y misteriosa vida.

Ardientes los escarchos, y los pequeños blanquísimos escaros, persiguen por puro juego pintadas doncellas é inocentes doradas.

Lo pop com un ventall
Extén ses fortes cames,
Y cerca lo roquer
La cova baix les algues.

Los congres se revinglan,
S' abordan les aranyes,
Y 'ls anfossols pasturan
Pacífichs ab les saupes.

L' estol de vius mollets
Lo déntol fort ataca,
Y botan los daufins
Al veure nostres barques.

Lo rap com un cometa
Navega ab la ratjada,
Y dormen les tortugues
Surant ab sa corassa.

No cregas, no, que vengan
Avuy per estes aygues,
Ni lo perdut tauró,
Ni lo salroig, qu' espantan.

En lo fons de la mar
L' amor per tot té cases;
D' esponja son los llits,
Y de coral les cambres.

El pulpo extiende los tentáculos, semejantes á un abanico; y buscan los tímidos pececillos del roqueo las cuevas tapizadas por las algas.

Los congrios se retuercen, los pejes arañas envisten, y los jóvenes meros pacen tranquilamente con las salpas.

Bandas de alígeros salmonetes se ven atacadas de improviso por impetuosos dentones; y los delfines dan saltos de alegría al rededor de nuestros buques.

El peje sapo, parecido á un cometa, navega con la raya; y duermen las tortugas, flotando sobre su coraza de concha.

No creas que hoy vengan á visitar estas aguas algun extraviado tiburon, ó los temibles escualos.

En lo más hondo de este mar, el amor construye por do quiera su nido. Las esponjas le dan blando lecho, los corales riquísimas salas.

Pe 'l cel de la badía
Veurás, en esta aubada,
Exir, encès vaxell,
Lo Sol, de la mar blanca.

Anèm, pescadoreta;
¿No sabs que exa tardança
M'escarrufa de pena,
Brollar me fa les llágrimes?

Un enfilay de joyes
Te tench aquí guardades,
D'ullets de marins fetes,
Per adornar ta cara.

No tengas por de plujes,
D'horribles mestralades,
Que Deu may abandona
Als pescadors de canya.

Vaja, donchs, llambrinera,
Pescadoreta, vaja;
No tornarèm avuy,
No tornarèm á platjes,
Que son lloch de marors,
D'embulls y de migranya.

Juriol de 1868.

Verás, ahora que sonríe el alba, iluminando el inmenso cielo de la bahía, salir el sol, á lo léjos, cual encendido bajel, del seno de los blancos mares.

¡Vamos, pescadorcita! ¿No sabes que esa tardanza me hiela de espanto, y hasta me hace derramar lágrimas?

Aquí te guardo rica sarta de joyas, para ti, hechas de ojos de pececitos, que adornarán tu lindo cuello.

No tengas miedo á la lluvia, ni á violentos huracanes; Dios nunca abandona á los pescadores de caña.

¡Ea, pues, graciosa niña, ea! No volveremos hoy, no volveremos á la playa; porque la tierra es lugar de verdaderas tempestades, de enredos y amarguras.

VI.

LA BUGADERA.

Carrer dels Oms
De Palma bella.....

(***)

Xupa qui xupa,
La roba neta,
Planxa qui planxa
La roba extesa,
Fon sa greu vida
La bugadera.
¡Si 'n té d' angunies,
Si 'n té de feynes!
De bon matí,
Matinadeta,
Quant, l' auba clara,
Lo día trenca,
Vora 'l fogó
Ja me la veuen
Cridant l' atlota
Midó per treure.

VI.

LA LAVANDERA.

Por la calle de los Olmos
de la bella ciudad de Palma...

(***)

Ora retorciendo la ropa lavada, ora planchando la enjuta, pasa su triste vida la lavandera.

¡Cuántas angustias sufre! ¡Cuántos trabajos soporta! Por la mañana, muy de mañana, cuando el alba empieza á clarear y apunta el día, ya se la ve junto al anafe, llamando á la muchacha, que la lleve blanco almidon.

Renta camises,
Calçons doblega,
Llençols axuga,
Mulla faldetes.
Ara si dina,
Com si barena,
Per lo migdía,
Per lo cap-vespre,
Un plat de sopes
Tristes l'alletan.
Glories mundanes
No la rodejan;
Fora-Mallorca
No hi há per ella;
Ni may somía
Cotxos, riqueses,
Palaus y teatres,
Que son la pensa
De les grans dames
De la noblesa.
Tan sols demana
De l'humil Verge
Que bon sol fassa,
Perque 'l Diumenje
Tornarne puga
La roba llesta.
Tan sols desitja
Que l'estiu venga,
Y el jorn benévol
De Primavera,
Perque les plujes
Y boyres fredes

Lava lindas camisas, dobla finos calzoncillos, enjuga largas sábanas, rocía cairelados zagalejos.

Ya para la comida, ya para la merienda, á mediodía ó á la caída de la tarde, un ruin plato de sopas es todo su alimento.

No la rodean glorias mundanas; para ella no existe el Continente español; y nnnca sueña en coches, riquezas, palacios, teatros, ni en nada de lo que constituye el único pensamiento de las grandes señoras de la aristocracia.

Tan sólo pide á la Santísima Vírgen que haga buen sol, para poder entregar la ropa limpia todos los Domingos.

Tan sólo desea que venga el verano, ó el templado tiempo de primavera; porque las lluvias y

De l' invernada,
Li banyan sempre
L' amada roba,
La roba neta.
Greus y tristances
Ne té per vendre,
Però ab amigues
Dintre la seva
Bugadería
Mil cançonetes
Alegres cantan,
Y s' escometen
Baix de la parra
Qui les ombreja.

Oh pobrissola,
La bugadera,
La de les faldes
De indiana verda,
Dels mocadors
Color vermella,
Dels cabells rossos
Per la serena,
¿Pobre infelissa
N' has tu de serne?
Cap baix fins l' aygua,
Alta l' esquena,
¿Ni una esperança,
Ni una tendresa,
Dins ton cor d' ángel
Niu ha de ferne?

frios vapores del invierno, siempre le mojan la amada ropa, la ropa limpia.

Trabajos y tristezas tiene de sobra; pero se reune con sus amigas en el lavadero, y cantan alegremente cien cantares, y echan un rato de conversacion debajo de la parra que les presta sombra.

Oh pobrecita lavandera, la del brial de verde indiana, la de la toca de encendido color, la de los cabellos rubios por la humedad de la noche, ¿pobre infeliz has de ser para siempre?

¿Siempre has de estar con la cabeza inclinada hasta el agua, y enarcados los hombros; y ni una esperanza, ni una ternura han de entrar alguna vez en tu corazon de ángel?

No; qu' injust fore
Y hom de duresa
Lo Deu, bon Pare
Que hi há á l' esglesia...
Un galant jove
Qui de la guerra
Ve, ab l' hermós trajo
Fahent l' enveja
De les fadrines,
Per tot la cerca,
Per tot li parla
Mots de dolcesa.
Fa vint anys ara
La bugadera,
Qu' es temps de somnis,
Temps que florexen
Les esperances,
Les amoretes.
—Jo t' am,—diu el jove;
—Jo t' am,—diu ella.
Y axí lo día
D' una gran festa,
Recompensantne
Llur greu carrera,
Del cel devalla
L' Amor y els besa.

Decembre de 1868.

No; porque sería injusto y de duras entrañas, el Dios buen Padre, que tenemos en la iglesia...

Un apuesto mozo, que acaba de llegar de la guerra, y, con su bizarro continente, es la envidia de las mocitas, la busca por do quiera, por do quiera le dirige finísimos requiebros.

Veinte años cumple ahora la lavandera. Éste es el tiempo de los sueños de oro, el tiempo en que florecen las esperanzas y los amores.

—Te amo,—dícele el mancebo.—Te amo,—responde ella. Y así en el día de una festividad de primera clase, en recompensa de sus afanosas cuitas, baja del cielo el Amor, y les da un beso.

VII.

L' OMBRA DE L' EPIDEMIA.

OCTUBRE DE 1870.

Lo goig aquí no 's mostra
Com en abans solía,
Les cases son tancades,
Veynats no se visitan.
Los uns depressa fugen,
Adeu los altres diuen;
Carrers tan sols romanen
Sens bull, sens alegríes.
Y sola, abandonada,
La reyna de les viles,
Seguda prop les ones
Lo cel plorosa mira.

* * *

¿Per qué la mare vostra,
Vostra ciutat nativa,
Abandonáu vosaltres,
Fugint á la campinya?

VII.

LA SOMBRA DE LA EPIDEMIA.

OCTUBRE DE 1870.

Ya el gozo se fué de Palma; se han cerrado las tiendas; los vecinos no se visitan.

Los unos salen huyendo; los otros dicen tristemente *adios;* quedan desiertas las calles, sin bulliciosas alegrías.

Y sola, y abandonada, la reina de los pueblos mallorquines, sentada á orilla de las olas, envía llorosas miradas al cielo.

*
* *

¿Por qué vosotros abandonáis á vuestra madre, la ciudad que os vió nacer, y os refugiáis en los campos?

Dolrosa n'es la marxa,
Dolrosa la partida,
Axí com hosts desfetes
Del enemich seguides.
¿Qué hi há? qué'ns amenassa?
¿Per qué aytals agonies?
Donzelles ja no folgan,
Ninets ja no sonriuen.

* * *

Funests recorts umplenan
Com may la fantasía,
Imatges se presentan
De negre dol vestides.
La Religió aconhorta,
L'autoritat vigila,
Consells dona la ciencia,
Socors l'economía.
Però, ¡ay Deu!, queda Palma
En amargor may vista,
Com destronada reyna,
Muller qui pert la vida.

* * *

Ja 'ls infelissos pobres
A Cort se reunían,
Vestits de mal ropatje,
Les cares esmortides...
Actiu traball cercavan,
¿Quí axò los donaría?
Ni los pagesos vénen,
Ni lo comerç pren vies.

Dolorosa es vuestra marcha, dolorosa la despedida: se parece á la de un ejército derrotado, cuya retaguardia pica el enemigo.

¿Qué hay? ¿Quién nos amenaza? ¿Por qué tales trastornos? Las doncellas no cantan; los niños no sonríen.

*
* *

Tristes recuerdos evoca la fantasía; imágenes vestidas de luto.

La Religion infunde consuelo; la autoridad vigila; consejos da la ciencia; socorros la economía pública.

Pero, ¡Dios mío!, queda la pobre Palma sumida en inmensa amargura; como destronada reina, como esposa que se muere.

*
* *

Los infelices desvalidos se reunían en la plaza de Cort: sus vestidos son andrajos; su cara imágen de la muerte.

Buscan lucrativo jornal. ¡Quién se lo diera! Ni los campesinos vienen; ni el comercio emprende su cuotidiana ruta.

Les máqnines no rodan,
Y los telers no filan;
Ni al cel ses rojes flames
Les fundicions envían.

*
* *

Ressonan les campanes,
Y el poble s'en va á missa;
Ab devoció les dones,
Tristor duhent escrita.
Y compungits los hòmens,
Cansats del ateísme,
La Religió cristiana
Ab nova fe meditan.
Un ayre de misteri
Per tot vuy se respira;
¡Y es que ab la gran desgracia,
Ab peste, Deu castiga!

*
* *

¡Senyor, Senyor!, ¿la peste,
La copa de tes ires,
Derramarás per perdre
La terra mallorquina?
¡Jamay! que ta Clemencia
No ho vol, si ta Justicia.
Ingrats com Jueus tots fórem,
Impurs com Sodomites;
Pero, ay Senyor, ¡la peste!...
Detén eix mal horrible;
Si som dolents, ja es bona
Ta Mare, nostra Filla!

Las máquinas no funcionan, ni los telares hilan, ni los hornos de fundicion envían al cielo sus rojas llamaradas.

* * *

Doblan las campanas, y el pueblo acude á oir el Santo Sacrificio; van devotamente las mujeres, llevando la tristeza grabada en el semblante.

Y arrepentidos los hombres, cansados del ateísmo, meditan con nueva fe las verdades de la Religion cristiana.

Hoy se respira por todas partes aire de misterio: es que Dios nos castiga con la mayor de las desgracias, ¡con la peste!

* * *

¡Señor, Señor!, ¿la peste, la copa de tus iras derramarás sobre nosotros, para perder esta tierra de Mallorca?

¡No, nunca!; que tu Clemencia no lo quiere, si lo exige tu Justicia. Todos fuímos ingratos, como los judíos; fuímos impuros, como los sodomitas.

Pero, ¡ay, Señor!, ¿la peste?... Detén ese horrible castigo. ¡Si somos malos, en cambio es buena tu Madre, NUESTRA HIJA, Santa María!

VII.

AUSENCIA.

(CARTA Á MOS AMICHS.)

Temps fá que vos n'anáreu, y dins Palma
Tot solet m' he quedat; un cor qu' estima
Vora de son amor com de la gloria,
Vora de sos amichs estar desitja.
L'anyorament, exa paraula hermosa,
Honra de la gran llengua qu' escrivían
Nostres bons vells, compresa per ma ánima
Talment com ara may estat havía.
Dins ciutat no veig més que tristes cares
Alegres ¡ay! quant Allá Dalt volían,
Persones pera mí desconegudes,
Casetes pobres de miseria omplides,
Y per hont quant hi pas no m' escomouen,
Y carinyosa ni una veu me crida.
Me compar á vegades solitari
Al desterrat que Lamennais nos pinta,
O á los fills de Sion, qu' en la ribera
De los rius extranjers plorant vivían.

VIII

AUSENCIA.

(CARTA Á MIS AMIGOS.)

Hace bastante tiempo que os marchasteis, y me he quedado enteramente solo: un corazon que ama, desea estar al lado del objeto de su amor, cual si fuese su gloria. La nostalgia, que aquí llamamos *anyorament,* (hermosa palabra, honra dê la gran lengua de nuestros abuelos), no había sido sentida por mi espíritu tan profundamente como ahora. En Palma no veo sino tristes semblantes, alegres un tiempo cuando Dios quería; sólo veo personas desconocidas; sólo casuchas donde habita la miseria, y de cuyos umbrales no sale nunca la voz de la familiaridad y del cariño.

A veces en mis solitarias cuitas compárome al desterrado descrito por Lamennais, ó á los hijos de Sion que lloraban á orillas de extranjero río.

Sá, emperò, que l'amor no té distancies,
Qu'es esperit l'amor, flama divina,
Y un poch de terra entre los sérs qui 's volen,
La mar, lo mon, no poden refredirla;
Que l'amor sap passar valls y fronteres
Falaguer com lo vent de les campinyes.
Y jo conech que vos estim, puys sempre
Mon pensament s'en va per exes viles
Ahont habitáu, travessa les arbredes
Y á vostra casa molt sovint arriba.
No hu voldréu creure, mes llevòrs gojosa,
Ágil, riallera sént l'ánima mía.
Me passeig ab vosaltres, repetintvos
Lo que dins Palma son pesats los díes,
Lo que sufreix el menestral sens feyna,
La malalta tristesa que 'ns mostía,
Lo desolat silenci que s'ascolta
Per hont abans les multituts bullían.
Devallam per esquerpes encontrades,
Sentint remors de l'aygua fugitiva,
O dins lo bosch, seguent lo decapvespre,
Entre 'l fullatje de los pins que siulan,
Conversam de la gloria dels pagesos,
De les fonts que regalan poesía,
Dels tendres goys de l'amistat sencera,
De la barbarie de la guerra altiva;
Mentres lo sol ponent tras la montanya
Daura 'l cel de vistosa argentería.
¡Oh! ¡quant trist es llevòres, retornantne
Mon pensament de son ideal exida,
Trobarme tot solet dins casa meua,
Sens més companya que germans y llibres!

Pero sé que el amor no conoce distancias; pues el amor es espíritu, es llama divina. Y no una poca tierra, interpuesta entre los séres que se aman, ni áun el inmenso mar, ni el ancho mundo, son capaces de apagarla. El amor sabe pasar valles y fronteras, aligero como el viento de los campos. Conozco que os amo; pues siempre mi pensamiento vuela hácia esos pueblos donde vivís, atraviesa las arboledas, y llega repetidas veces á vuestras casas. No lo querréis creer, pero os aseguro que entónces siento llena de gozo, risueña y ágil el alma mía. Me paseo con vosotros, repitiéndoos cuán fatigosos son los días en Palma; cuán amargos los sufrimientos del obrero, condenado á forzosa huelga; la enfermiza tristeza que nos devora; el desolado silencio que se escucha, precisamente en los sitios donde ántes se oía el hervidero de las muchedumbres. Nos bajamos por escarpadas veredas, oyendo el murmullo del fugitivo arroyo; ó, sentados á la tarde en lo más recóndito del bosque, bajo las copas de silvadores pinos, hablamos de la felicidad de los lugareños, de las fuentes que manan poesía, de los dulces goces de la fiel amistad, de la barbarie de las guerras europeas; miéntras el sol, poniéndose detras de los montes, adorna el cielo con vistosos arreboles de oro y plata.

¡Oh! ¡cuán triste es, al regresar de mis ideales excursiones, hallarme en mi casa, solo, sin más compañía que hermanos y libros!

Passan de la Tardor les llargues vetlles
Entorn ja del braser, arreu llegintne
D'algun periòdich les fatals columnes
Qui de la peste contan les noticies.
Si llig que l' epidemia extén ses ales,
Sobre los pobles interiors de l' illa,
Bat totduna mon cor pensant en voltres,
Puys si qualcun de mos amichs partía
Tan prest al cel, dexantnos avuy òrfens,
Los desconsols de casa no 's mourían.
Y com jo sé que voltres molt feliços
No podeu ser tementne per ma vida,
Jo ademés de los mals qui me rodejan
Y 'm fan penar, per vostres agonies
Peno també, vostre dolor dolguentme:
Qu'axí les lleys d'amor ho determinan,
Y axí l'ausencia separant los homes
Lo pit umplena de corcó maligne.
Prech á Deu que s'en vajan estes diades
De tenebrosa boyra revestides,
Y torni prompte á il-luminar ma terra
Lo sol de la salut delitosíssima.
Prech á Deu que nos done l' alegrada
De que prompte 'l comerç reprenga vies,
Y les naus sens temor solcant les ones
Reportin l' abundança que solían.
¡Prech á Deu que no 's pas esta ivernada
Nevant sobre vosaltres á la vila,
Y que abans de Nadal nos tornem veure,
Y una forta abraçada 'ns torn la ditxa!

Palma 12 *Novembre* 1870.

Pasan las tristes veladas del Otoño, en torno de la chimenea, leyendo las fatales columnas de los papeles periódicos, que dan noticias de la peste. Si leo que el contagio bate sus alas sobre los pueblos del interior de la isla, se sobresalta el corazon, pensando en vosotros; porque si alguno se fuese tan pronto á la Eternidad, dejándonos á todos huérfanos, el desconsuelo se aposentaría para siempre en casa.

Y como sé que no podéis estar tranquilos, temiendo por mi vida; yo, ademas de los males que me rodean y me hacen sufrir, sufro tambien por vuestro desasosiego, doliéndome de vuestro dolor. Así lo quieren del amor las leyes; así la ausencia, separando á los hombres, llena el pecho de ansiedad terrible.

Ruego á Dios que desaparezcan cuanto ántes estos días, vestidos de tenebrosas nieblas; y pronto vuelva á iluminar esta tierra el hermosísimo sol de la Salud.

Ruego á Dios que nos dé la satisfaccion de que pronto el comercio recobre su prosperidad pasada; y las naves, surcando impávidas las olas, nos traigan la abundancia que solían.

Ruego á Dios que no tengáis que pasar el invierno en esos pueblos, en medio de la nieve; ¡que nos veamos ántes de Navidad, y un estrecho abrazo nos devuelva la dicha!

(V. nota (5) al final.)

IX

Á LA VILA DE VALLDEMOSSA.

Bé 'm plau entre vosaltres asséurem devegades, com en l' ascó dels avis.

(A. Blanch.)

Era de nit; ab un carro
Envelat, y d' alegransa
Ple lo meu cor, en la vila
De Valldemossa jo entrava.
¡Si n' hi havía de bells horts!
Si n' hi havía de montanyes!
¡Si 'n derramava de gloria
La lluna d' estiu més clara!
Del Coll per lo comallar
Lo camí real avança,
Vorellat per lo torrent
Del vehí Puig de Na Fátima.
Al voltant d' un caseríu,
A dins la vall recolzada,
La vila, al clar de la lluna,
De rebent se nos atança.

IX

Á LA VILLA DE VALLDEMOSA.

Pláceme sentarme alguna vez entre vosotros, como en el hogar de los abuelos.

(Adolfo Blanch.)

Era de noche; en un carro con entalamadura, segun la antigua usanza mallorquina, entraba yo en la villa de Valldemosa, llena de júbilo el alma.

¡Cuántos amenos huertos! ¡cuántas empinadas sierras! La luna, en uno de sus plenilunios de verano, derramaba tranquila claridad.

Por la hondonada del Collado avanza el camino real, orillado por el torrente del vecino Monte de Fátima.

A la vuelta de un caserío, á la luz de la luna, se nos presenta de golpe la villa, recostada en el fondo del valle.

Deu te guart, hermosa vila,
Per Ciutat tan nomenada;
Deu te guart, rica perleta
Closa dins estes montanyes....

Se senten veus de conversa
Que 'ns du de la nit l'oratje;
¿Quí será? Calláu, ja s'ouen
Més propet les veus més altes.
Es un llaurador qui torna
Ab los bous de la llaurada;
Una donzella va ab ell,
Y 'ls dos la Corona passan.
—Llaurador, la vostra filla
Sens dubte está molt cansada;
Veníu, posaula en lo carro,
Y 'ls bous menáu á l'estable.
Pageseta, pageseta,
Pageseta agraciada,
Apar qu'ets valldemossina
Ab ton capellet de pauma.
—Sí, senyor, dins Valldemossa,
Dins Valldemossa som nada;
Y en vila de Valldemossa
Nasqué mon pare y ma mare.
Y 'ls meus avis una terra
Ací mateix ja llauravan;
Y ara venim de la rota,
Y duch murta per la Beata.—

¡Salud, risueño pueblo, tan famoso en Palma! ¡Salud, rica perla engastada en estos montes!....

Oigo palabras que nos trae la brisa de la noche. ¿Quién es? Silencio, ya se oye la conversacion más cerca.

Es un labrador que regresa de la labranza, con su par de bueyes; una jóven, hija suya, viene con él, y los dos rezan el santo Rosario.

—Labrador, sin duda su hija de V. está cansada; súbala V. en nuestro carro, y llévese al establo los bueyes.

Niña, graciosa niña, ¿de dónde eres? Paréceme de Valldemosa, con tu sombrerito de palma.

—Sí, señor, en Valldemosa mismo nací; en Valldemosa nacieron mis padres.

Y mis abuelos eran ya labradores de esta comarca; ahora venimos del pegujal, y traigo flores para la Beata Catalina.—

Valldemossa, dolç alberch
De la pau y de la gracia,
Niu de músichs rossinyols,
Paradís de nostra patria.
¡Ay la vila!, qu'ets d'hermosa
Per la lluna il-luminada,
Qu'ab lo silenci nocturn
Entra en tes casetes baxes.
Lo cel blavench forma tenda
Sobre'ls cims de tes montanyes,
Y tes montanyes enclouen
Ton cosset de bella fada.
Per esta vall lo perfum
Se sent d'odorífichs arbres,
Milions d'aucells volatejan
Pe'ls torrentols de les tanques.
Ton nom moresch, tes palmeres,
Me diuen qu'eras sultana,
Un jorn pe'ls fills de Mahoma
Ab foll amor festejada.
Y m'ho diuen de tes costes
Les histories llegendaries,
De moros, y de catius,
Y de vaxells de pirates.
Mes tos campanars, tes festes,
Mostran qu'ets verge cristiana,
De l'antiga Catalunya
Al pit matern alletada...
¡Quína Ermita tan alegre
Qu'está demunt la montanya!
Per un bosch de pins s'hi puja,
Y 's veu la mar á la espatla.

Valldemosa, dulce albergue de la paz y de la gracia; nido de melodiosos ruiseñores; paraíso de Mallorca.

¡Qué hermosa eres cuando los rayos de la luna, prevalidos del nocturno silencio, entran en tus bajas casitas!

El cielo azul forma pabellon que se apoya en las cimas de tus montes; y tus montes rodean encerrándolo tu cuerpecito de hada.

En este valle se siente el aroma de olorosos árboles; millares de avecillas revolotean por los arroyuelos de los cortijos.

Tu nombre árabe, tus palmeras, me dicen que eras sultana, un tiempo agasajada con loco amor por los hijos del Profeta.

Y me lo dicen las tradicionales narraciones de tus costas, tus cuentos de moros y cautivos y bajeles de piratas.

Pero tus dos campanarios, tus fiestas populares, muestran bien claro que eres vírgen cristiana, criada á los pechos de la antigua Cataluña...

¡Qué Ermita tan alegre hay sobre el cerro! Súbese á ella al traves de los pinares, dejando el mar á la espalda.

La pau de la penitencia
Los ermitanets alcançan,
S'hi respira un ayre pur,
S'ou la veu de la campana...
Al cap d'amunt de la vila
Un vell edifici s'alça;
Joya del art mallorquí,
La Cartuxa malhaurada.
Joya del art, font de Ciencia,
De Religió ver miracle,
Estrella de tota l'Illa,
De Valldemossa la mare.
La Cartuxa, ¡ay Deu del cel!,
Hont un día ressonavan
Dels fills de Bruno los càntichs,
Dels penitents les vergades.
¿Y ara? Sols es la memoria
De la bella etat passada;
Un vaxell arreconat,
Un cor desfet, un cadavre.
Jo m'asseguí devora ella,
Jo m'asseguí sota 'ls arbres
Qui ab anyorança la besan
Com òrfens lo cos del pare.
Tot concirós y ab desfici
Jo m'hi asseguí á la vesprada;
Y entre 'ls batechs de mon cor,
Y entre les remors llunyanes.
Muntavan de les vereres
Recorts de l'etat mitjana,
Rimats ab notes perdudes
De cançons y de rondalles.

La paz de la penitencia gozan los ermitaños; se respira puro ambiente; se oye el són de la campana...

En la parte más alta del pueblo, se levanta un viejo edificio: es una joya del arte mallorquin, es la desgraciada Cartuja.

Joya del arte, fuente de la ciencia, verdadero milagro de la Religion, estrella de la isla, madre de Valldemosa.

¡La Cartuja! ¡Oh Dios del cielo! En ella resonaban un dia los cantos de los hijos de Bruno, los azotes de los penitentes.

Ahora sólo es memoria de los antiguos poéticos tiempos, un bajel abandonado, un corazon deshecho, un cadáver.

Sentéme cabe ella; sentéme debajo de los árboles, que la besan gimiendo, como los huérfanos el cuerpo del autor de sus dias.

Pensativo, displicente, me senté allí, á las primeras horas de la noche: latía fuertemente mi corazon, percibíanse lejanos murmullos.

Y subían hasta mí de las pendientes del valle, los recuerdos de la Edad media, rimados con notas perdidas de leyendas y canciones.

La *cadira* del rey Sanç,
Lo *palau* del segon Jaume,
La casa de Miramar
Qui fou de Lull noble casa.
Dels sabis de la Cartuxa
Veya venerables cares,
Y entre ells del pros Jovellanos
La figura 's presentava.
Y veya entre totes elles
Pura, suau, plena de gracia,
Aquell ángel de Mallorca,
Sor Catarina Thomasa....
¡Ay! ¡tanta ditxa y grandesa
Solament la recordança
Nos dexaren, y 's fongueren
Com se fon bambolla d' aygua!...

Que Deu te guart, vila hermosa,
Que Deu te guart, vila amada,
Pagesetes del gay trajo,
Boschs d' encisadora flayra;
A contemplarvos la nit
Mon cor vindrá aletejantne.
¡Adeu, montanyes del Teix,
Adeu, fins á la tornada!

Juliol de 1868.

Recordaba las historias de *la Silla* del rey Don Sancho, del *Palacio* de D. Jaime II, de la *Casa de Miramar*, famosa mansion de Ramon Lull.

Se me aparecían los venerables rostros de los sabios de la Cartuja; y, en medio de ellos, gustando las delicias de su franca hospitalidad, el ilustre Jovellános.

Y veía entre todas, pura, suave, llena de gracia, levantarse la figura del ángel de Mallorca, de la vírgen Catalina Tomás...

¡Ay! ¡tanta dicha, tanta grandeza sólo nos han dejado el recuerdo; se han desvanecido, como se desvanece una burbuja de agua!...

Adios, hermosa villa; adios, labradorcitas, las del gracioso traje; bosques de embriagador aroma.

Batiendo las alas del deseo, mi corazon vendrá á contemplaros durante la noche. Adios, montañas del Téix; ¡adios, hasta la vuelta!

X

ÉGLOGA VALLDEMOSSINA.

(IMITACIÓ DE GARCILASO.)

Vull fugir del gran mon la tiranía
La remor ascoltant de les arbredes,
Y de los fills del camp la llengua pura;
Tal volta la dolcíssima harmonía
Dels aucells, y verdor de les pinedes
En mon pit calmarán la desventura.
La pau de la Natura
Es joya molt preuada,
Més que l' or de l' entrada;
Diuen que travalar quietes les hores
Se sent dels torrentols just á les vores.
La Santa Imatge qui lo cor inspira
De les gentils pageses,
Envíe fresca inspiració á ma lira.

X

ÉGLOGA VALLDEMOSINA.

(IMITACION DE GARCILASO.)

Quiero huir la tiranía del gran mundo, escuchando el manso ruido de la arboleda, y la pura lengua de los hijos del campo. Tal vez los melodiosos gorjeos de los pajarillos, y la verdura de los pinares mitiguen las ansias de mi corazon. La paz de la Naturaleza es más preciosa que el oro de los palacios. Dicen que á orillas de los arroyos, se deslizan suavemente las horas. La santa Imágen de la Vírgen, que inspira el corazon de las graciosas lugareñas, envíe fresca inspiracion á mi lira.

Ja la Mare de Deu, molt carinyosa,
Treya de son mantell les riques diades
Del mes de Maig, escampador d'aromes.
Y n'eran molt de veure en la xamosa
Vila de la Beata les marjades
Esclatar en esmelts de noves pomes.
Un matí que les comes
Lo clar Sol festejava,
Y novella cantava
Pe 'l sementer la jove cadernera;
Sobre 'l folgat herbey de la vorera
Del llampant torrentol que 'l puig bressola
De Na Fátima ombrívol,
Mirantse 'l puig en l'aygua qui trescola;

Recolzat un pastor s'hi llamentava
De la mala dis-sort que 'l perseguía,
Y dexant son flaviol, tristíssim deya:
¿Te 'n recordas, Silvestre? Sorollava
Lo ventol esguardant ta bella aymía,
Y una catifa de fullam li feya.
Y ella com llum sonreya,
Dient: ta aymía plora
Per tu, y sempre t'anyora.
Llevòrs ple de vivor mil besadetes
Brostava mon coret, com floretetes
Brosta la vall pe 'l temps de primavera.
¡Ay, Bon Jesús, servaume;
Tirar no 'm voldrèu Vos per la carrera!

Ya la Madre de Dios, llevada de su maternal cariño á los hombres, sacaba de entre los pliegues de su manto los azules días de Mayo, pebetero de ricos aromas. Eran de ver en la pintoresca villa de la Beata, los huertos brotando flores, esmalte de los nuevos frutos. Una mañana en que el Sol acariciaba las faldas de los montes, y los jilgueros cantaban en las sementeras; sobre el hojoso musgo de la orilla del claro riachuelo, que lame los piés del sombrío Monte de Fátima, miéntras el Monte se mira en la plácida corriente;

Recostado un pastor, se lamentaba de su fatídica desventura; y, soltando su caramillo, con profunda tristeza decía: ¿Te acuerdas, Silvestre? Suspiraba el cefirillo al mirar á tu amada, y tendía delante de sus piés alfombra de hojas y flores. Y ella como la luz sonreía, diciendo:—Tu amada llora por ti, y siempre echa de ménos tu presencia.—Entónces de mi corazon brotaban con viveza millares de besos, como del valle brotan florecillas durante la primavera. ¡Ay Jesus mío, valme; que se burla de mí la mala suerte!

Na Bel ab sos ditets de blanca rosa
Formava un ramellet de dolça flayre
Ab aquelles besades, y en sa boca
Dúya 'l, enamorada com esposa.
Son suspir no 'm fugía, perque l' ayre
Travavan les alzines dins llur soca.
Com enmelada coca
Sos dictats m' encisavan,
Y mos mals axellavan
Si perdía 'l falcó m' escampadissa,
O 's trencava un xotet en la bardissa,
O robavan gorrions lo blat de l' era.
¡Ay, Bon Jesús, servaume;
Tirar no 'm voldrèu Vos per la carrera!

Una fada maleyta pogué exirne
Del infern, y ha esmortit s' hermosa cara,
Tan plena de frescor quant Deu volía;
Y sos ulls ha enfosquit, qu' embadalirne
Feyan les ovelletes de son pare,
Si les agombolava en la masía.
Feresta malaltía,
Qui ma dolça penyora
Del cor ab má traydora
Robar me vols, ¿no sabs que hi fa niuada
Dintre mon cor ma tortereta aymada?
¿No sabs que n' es mon pit bona sagrera?
¡Ay, Bon Jesús, servaume;
Tirar no 'm voldrèu Vos per la carrera!

Isabel, con sus diminutos dedos de blanca rosa, entretejía con aquellos besos un oloroso ramo, y lo llevaba en la boca como enamorada consorte. No se desvanecían del todo los suspiros; porque el aire se enredaba en los troncos de las encinas. Sus palabras me tenían hechizado, sabiéndome á pastelillos con miel; y mitigaban mi dolor, si el gavilan atacaba mis palomas, ó algun corderillo enfermaba en el redil, ó si bandadas de gorriones robaban el trigo de la era. ¡Ay, Jesus mío, valme; que se burla de mí la mala suerte!

Una maldita fada pudo escapar del infierno, y ha marchitado el hermoso rostro de Isabel, tan lleno de frescura cuando Dios quería; y ha oscurecido sus ojos, que eran el embeleso de las ovejas de su padre, cuando ella las abrigaba en los establos del predio. ¡Ah! horrible enfermedad, que quieres arrebatar con traidora mano la dulce prenda de mi corazon, ¿no sabes que en éste formó su nido mi amada tórtola? ¿No sabes que mi pecho es para ella cual sagrada ermita? ¡Ay, Jesus mío, valme; que se burla de mí la mala suerte!

Aygues, qui aviat aviat vos empenyíau,
Quant jo ací de l'amor la mel tastava,
Al lluny del lluny contant mes amoretes;
Eures, qui les olives estrenyíau,
Mentres lo goig del pit al cel muntava
A despertar les gayes aucelletes;
Jo us deya mes secretes
Tristors; y, al clar de lluna,
L'òliba'm responía dés la runa:
Per la primaveral y encesa rosa
Que 't creyas del verjer la més flayrosa,
Besar deus una trista passionera.
¡Ay, Bon Jesús, servaume;
Tirar no 'm voldrèu Vos per la carrera!

Per tu 'm recordo que la vall ombrosa,
Per tu les violes, y remors boscanes,
Y 'l cant del rossinyol més m'enternían;
Per tu la fontanella barbullosa
Me delitava, y 'l blanch de les cabanes
Colgat entre les rames qui 's movían.
Los somnis que venían,
Les amors qui me veyan,
Volatejant de flor en flor se deyan:
Mira exa colometa malmenada,
Cayguda en mig del erm y desanada,
Que dins l'herba punxosa s'esparvera.
¡Ay, Bon Jesús, servaume;
Tirar no 'm voldrèu Vos per la carrera!...

Aguas, que apresuradamente os deslizabais, cuando yo gustaba en estos sitios la miel del amor, y contabais á lo léjos mis amores; hiedras, que os abrazabais con los olivos, miéntras el gozo del corazon subía al cielo á despertar las alegres avecillas; yo os comunicaba en secreto mis tristezas; y, al melancólico rayo del astro de la noche, la lechuza me respondía de lo alto del ruinoso muro: en lugar de la encendida pura rosa de primavera, que se te figuraba la flor más olorosa del verjel, besarás una triste pasionaria. ¡Ay, Jesus mío, valme; que se burla de mí la mala suerte!

Por ti el umbroso valle, por ti las violetas, y susurros del bosque, y los trinos del ruiseñor más me agradaban; por ti la ruidosa fuentecilla me daba sumo gozo, y la blancura de las cabañas que se descubren entre las movibles ramas de los árboles. Los ensueños que se me acercaban, los amorcillos que me veían, volando de flor en flor murmuraban entre sí: Mira esa ajada paloma, desfallecida en el desierto, cuál se estremece de miedo entre espinas y abrojos. ¡Ay, Jesus mío, valme; que se burla de mí la mala suerte!...

Aquí sos tendres planys interrompía
El pastoret, y lo blau cel mirantne
Pe 'l desconhort semblava que 's fonía.

Una perla vivíssima brollantne
De sos ulls en ses galtes se desfeya,
Per l' herba de la vora travalantne.

Ab sa tristor melancoliós no veya
Lo ramat dels anyells, ni la dolçura
Del ventijol del auba li sonreya.

Que ab má pitjada beure 'ns fa l' agrura
Del dol de nostra aymía, l' astorada
Ombra del mal qui á son llindar s' atura.

Ab axò un ermitá, de venerada
Forma y cenrosa barba, quiet venía,
Silenciós removent l' herba estufada.

Y ab veu blana, com es la melodía
Dels ángels, al pastor li assegurava
Que Deu nostre Senyor provehiría.

Mes Silvestre, qui ab ell se consolava:
—¿Sabeu còm estará la meua vida,
Lo meu conhort?, plorós li preguntava.

¡Ah! ¿tal volta 'm dirèu que s' es mostida
Aquella blanca rosa, qu' encisera
Per mí dins esta vall havía exida?

Al llegar aquí el pastorcillo interrumpió sus lamentos, y dirigiendo una mirada al cielo, daba claras muestras de la honda pena que le aquejaba.

Una vivísima perla brotó de sus ojos, corrió por sus mejillas, y se deslizó sobre el musgo de la márgen.

Sumido en melancólica tristeza, no paraba miéntes ni en el rebaño de corderillos, ni en la frescura de las brisas del alba.

Porque con extraordinario sentimiento probamos la copa de la amargura, cuando nos la presenta la asustada sombra del dolor, desde el umbral donde vive nuestra amada.

En esto, un ermitaño de venerable aspecto y cenicienta barba, se acercaba paso á paso, abriéndose camino disimuladamente al traves de la exuberante vegetacion.

Y con voz llena de suavidad, cual debe de ser la melodía de los ángeles, infundíale al pastor la confianza de que Dios muy pronto acudiría á su remedio.

Mas Silvestre, que con sus palabras se consolaba, le pregunta lloroso: ¿sabéis cómo sigue á estas horas la que es mi vida?

¿Tal vez venís para decirme que se ha marchitado aquella blanca rosa, de hechizos llena, que brotara para mí en este valle?

—No, lo bon pastoret; ja la pradera
Per tot sonriu, les flors ab la rohada
Ne copsan los alens de primavera.

El mon fa festa. ¿Y nostra Verge aymada
Qui de matí 't vejé, la Creu divina
Besant, no 't tornaría l' estimada?—

L' ermitá diu; y surt la tendra nina
De l' ombra del brancam, ab faç riallosa,
Com matinera gota d' aubahina.

Enllestida ab volant y ab flochs ayrosa,
Son trajo li coneix de rampallada
En Silvestre, y l' abraça molt gojosa...

Y atxerevit prenent la caramella:
¡Isabel, deya, còm s' encén ta ullada,
Còm s' alegra ma ditxa moridora!
De dalt lo Teix quant me sorprèn l' aubada,
No llúu com tu cap matinal estrella,
Ni com tu de delit es movedora.
Que en avant vividora
Deu te fassa. Los lliris,
La blancura dels ciris
Del altar de Cartuxa tu superes;
Míra 't en estes clares fontinyoles,
Y ho diu l' aygua qui besa les riberes,
Mentres du brins y fulles y atzeroles.

—No, buen pastorcillo, no. El prado sonríe, las flores con el rocío bèben el aliento de la primavera.

El mundo celebra su cumpleaños. Y la Vírgen, que te ha visto esta madrugada besar la santa Cruz, ¿no te ha de devolver tu adorada novia?—

Dice el ermitaño, y sale de la sombra de los árboles la cándida doncella, alegre el semblante, como gota de rocío matinal.

Adornada con blanca toca de muselina, al estilo mallorquin, y anchas cintas verdes en su sombrerito de paja, Silvestre la reconoce al momento, y la abraza cariñosamente.

Y presuroso, recogiendo su caramillo, la decía: Isabel, ¡cómo se anima tu mirada; cómo revive mi moribunda dicha! Cuando la aurora me sorprende sobre la cumbre del Téix, no brillan tanto como tú las estrellas de la mañana, ni me causan tanto placer. ¡Qué Dios te conceda largos años de vida! Tú eres más blanca que los lirios, y más que las velas del altar de Cartuja. Mírate en estas claras fuentecillas, y te lo dice el agua que besa las márgenes, arrastrando sólo briznas, hojarasca y acerolas.

Anem á reposar, la més garrida
D'entre les pagesetes. Valldemossa
La llar ovir de nostre be y ventura.
Jo era un romeu perdut prop d'una fossa,
Y florint m'esperança ja pansida,
Tu ets lo llumeneret de ma foscura.
La pau de la Natura
Per mi tos ulls inclouen;
Y lo soroll que mouen
Los pinars qui saludan l'ermitatje
No's tan placévol com ta veu. Grat sia
Mil vegades á Deu y á son Imatge,
Puys rebrota mon goig curant m'aymía.

Setembre de 1868.

Vámonos á descansar, oh la más linda de las campesinas. Valldemosa vea levantarse el hogar de nuestro bien y ventura. Yo era un peregrino extraviado, próximo al precipicio: mi esperanza marchita reverdece; tú eres la lucecilla en mi oscuridad. Para mí la paz de la Naturaleza se encierra en tus ojos. El ruido que mueven los pinares al saludar la Ermita, no es tan placentero como tu voz. ¡Gracias sean dadas mil veces á Dios, y á su Madre; pues renace mi dicha con la curacion de mi amada!

(V. nota 6.)

XI

DINS MIRAMAR.

DESCONORT *que feu Mossen Joseph Taronjí, estant en devota oració, un decapvespre hora baxa, devora 'l sepulcre del Benaventurat* **Ramon Lull.**

Fou llegit en la VI festa centenaria de Miramar, l' any 1877.

(IMITACIÓ DEL POEMA DESCONORT.)

Ací jau de Ramon la venerable òssa,
Ací descansa l' héroe que viu may descansá;
Perdona, ánima santa, si avuy prop de ta fossa
Desficiós y tètrich l' esperit meu está;
Perdona del poeta lo plant si desvaría,
Lo prech tan sols ascolta del sacerdot cristiá;
Lo vel de l' amargura cobreix l' anima mía,
Com tu un jorn te trobares mon cor se troba ja.
Desconortat te veres y ple de cruel sofratxa,
Sense poder donarnos l' ennobliment humá;
Y á mi també m' empeny del desconort la ratxa,
Com jay qui sens companya per un desert s' en va.

XI

EN MIRAMAR.

DESCONSUELO *que compuso Mosen José Taronji, estando una tarde en devota oracion, ante el sepulcro del Bienaventurado* **Raimundo Lulio.**

Fué leido en el VI centenario de Miramar, en 1877.

(IMITACION DEL POEMA TITULADO DESCONSUELO.)

Ahí yacen los venerables restos de Raimundo; ahí descansa el héroe que en vida no descansó nunca: oh alma santa, perdona si hoy junto á tu sepulcro mi espíritu está displicente y sombrío; perdona el delirante lloro del poeta, escucha solamente la plegaria del sacerdote cristiano; el velo del pesar anubla mi alma; como te encontraste tú algun dia, al componer el sublime *Desconsuelo*, así se encuentra ya mi corazon. Desconsolado te viste, lleno de mortales angustias, sin poder alcanzar para la humanidad la nobleza que le deseabas; á mí tambien me arrastran las ráfagas del sufrimiento, y soy como anciano sin guía que anda errante en inmensos arenales.

Llegides de la Historia les ben escrites fulles
Veig les corrents malignes que arrastran tot lo mon;
Del bé de Deu romanen únicament despulles
Que per vestir no bastan les ánimes que hi son.
Mallorca, nostra terra, segueix la torrentera,
La malvestat se mostra pe 'l mallorquí horizon;
Mallorca quaix no pensa lo qu' altre temps ella era,
Y apenes si 's recorda del mallorquí Ramon.
No hi há negú que cerqui de Veritat lo temple
Y avuy sanch de ses venes per Jesucrist ne don;
Negú dels infëels lo malestar contempla
Y 'l llum de fe divina dins boyres se confón.

Oh Lull, oh noble cor, que ací jaus sots los marbres,
Dígasme ¿qué s' es feta la llum del teu ideal?
De tos desigs y somnis los misteriosos arbres
¿Còm ses arrels perderen al buf del temporal?
Jo cerch de tes idees la poderosa força,
De tes amors vull veure lo místich torrental;
La nau del pensament en nostres aygues orça,
S' afona ó pert les veles qu' esquexa lo mestral.
Drspèrta 't, ombra santa, de gloria possehida,
Del Cel ahon ets devalla, recort de lo inmortal;
En mig de les tempestes als náufrechs de la vida
Mòstra 'ns un raig de gloria qu' es bálsam sens igual.

Al estudiar el gran libro de la Historia, veo las corrientes del mal que envuelven el mundo: del reino de Dios quedan tan sólo tristes ruinas, insuficientes, al parecer, para cobijar tantas almas. Mallorca, nuestra patria, sigue el arrebatado torrente; el genio del mal aparece en el horizonte de la isla. Mallorca no piensa en su glorioso pasado; apénas si se acuerda del mallorquin Raimundo. Nadie busca el templo de la verdad; nadie está pronto á dar su sangre por Cristo; nadie piensa seriamente en el triste estado de los pueblos infieles; y la luz de la Fe divina se pierde en los vapores de las nieblas.

Oh Lulio, oh gran corazon, que yaces ahí debajo de estos mármoles, dime: ¿á donde es ida la estrella de tu ideal? Los misteriosos árboles de tus ensueños y deseos, ¿cómo los tronchó sin remedio la furia de los huracanes? Busco la poderosa vitalidad de tus ideas; quiero contemplar la catarata de tus místicos amores. En nuestros mares la nave del pensamiento es asaltada por la tempestad, va á zozobrar, pierde las velas, rasgadas ya por el Noroeste. Despierta, sombra querida, que posees la luz; baja del alto cielo, recuerdo de lo inmortal; en medio de la borrasca enséñanos á nosotros, pobres náufragos de la vida, el inapreciable bálsamo de un rayo de tu gloria.

L' estatua del sepulcre s' axeca silenciosa,
Sos ulls de pedra viva me miran fixament,
Rosari de grans grossos estreny sa má dolrosa
Y de la Creu los braços me signa dolçament.
Ja entench, oh cristians, lo que vol dir son llabi,
Consir de ses parpelles lo foch y moviment;
Sense motar s' expressa lo mártyr y lo sabi,
Y á ses paraules verges hi pos tot mon esment.
¡Qué fa de bon sentirles exes paraules nobles,
Que cauen com á flames sobre mon cor ardent!
¡Soldat, tu que portares la llum á tants de pobles,
La Creu era ta espasa, la Fe ton vestiment!

Mes ¡ay! les teues forces... veules avuy perdudes;
Negú de dins Mallorca desitja ton penar,
Los teus afanys indòmits, les teues corregudes
Per dar á tots los hómens del mon un sol altar.
Ta inspiració divina, ta Idea sacrossanta
N' es mel de primavera gustosa al paladar;
Si d' aquest mon la gloria lo flach sentit encanta,
Exa Idea, del ánima lo fons pot encantar.
Oh Idea benhaurada, de la humanal progenie
Sòls tu la gloria vera, sòls tu lo benestar;
Sens tu no hi há pe 'ls hòmens ni salvació ni venia,
Sens tu los fills del Pare no 's volen abraçar.

La estatua yacente se levanta silenciosa del sepulcro; sus ojos de frío mármol me miran con fijeza; su dolorida mano abraza un rosario de gruesas cuentas, y me señala dulcemente los brazos de una Cruz. Oh cristianos, entiendo lo que quiere decirme su mudo labio; veo en sus párpados el fuego de la vida; sin pronunciar palabra se expresa elocuentemente el sabio mártir; yo presto toda mi atencion á sus vírgenes acentos. ¡Qué placer el mío, al escuchar sus nobilísimas razones! ¡Caen como llamas sobre mi ardiente corazon! ¡Soldado, tú que llevaste la luz á tantos pueblos, tan sólo la Cruz era tu espada, tan sólo la Fe tu completa armadura!

Mas ¡ay! tus esfuerzos... míralos hoy ineficaces; nadie en Mallorca desea padecer tus trabajos, tus indómitos afanes, tus inmortales fatigas, *para dar á todos los hombres del universo mundo un solo y mismo altar*. Tu inspiracion divina, tu sacrosanta Idea, es semejante á la miel de Mayo, tan agradable al gusto. Si la gloria mundana halaga la vanidad de los sentidos, esa tu Idea sabe encantar el fondo mismo del alma. Oh bienaventurada Idea, verdadera gloria y positiva felicidad del humano linaje; sin ti no hay para los hombres perdon ni salud; sin ti los hijos del Padre no quieren darse un fraternal abrazo.

La gloria, sí, la gloria de Deu il-luminava
Lo front de Lull, y ell sempre ministre d'ella fo;
La Creu de Jesucrist als descresents portava,
La imatge de María, senyera de perdó.
De Mafumet los erros ab lògica batía,
Mantell de fe cristiana donant á la rahó;
Jubeus y moros treya de la infernada vía,
Volent de la nissaga d'Adam la germandó.
Desde l'estret de Gades fins á la India ignota,
Dés les arenes líbiques als gels del Aquiló,
Predica del Dimoni l'universal derrota,
De la unitat dels hòmens arbora 'l gonfaló.

¿Y qué 's son fets, digáume, lo fruyt de ses carreres,
Los pensaments hermosos que Lull sembrar pogué?...
Llarch temps ombra li daren quaix totes les banderes,
Y en son palau los papes vejérenlo també.
Pobre, vell, ple d'angunies, després de returarse
A l'Anglaterra y Génova, París y Montpellé,
Los bisbes del concili lo veyan presentarse
Y alt, y ferm, demanarlos ajuda per mercè;
Que los cristians volguessen tornar á la Creuada,
Y, acompanyats de monjos y sabis de gran fe,
Convertissen dels moros la innúmera maynada,
Posantlos *sens violencia* de Religió lo fre.

Sí, la gloria de Dios iluminaba la frente de Lulio; siempre fué ministro de Ella. Llevaba á los descreídos la cruz de Jesucristo, la imágen de María, bandera de perdon. Con su lógica combatía los yerros de Mahoma, cubriendo la Razon con el manto de la fe cristiana. Sacaba á Judíos y á Moros del camino del Infierno, queriendo la fraternidad de la raza de Adan. Desde el estrecho de Gádes hasta la ignota India, desde las arenas de la Libia hasta las heladas regiones del Norte, predica la universal derrota de Satan, enarbola el pendon de la unidad de los humanos.

¿Y qué se han hecho, pregunto, los resultados de tantos viajes, los hermosos pensamientos que Lulio logró sembrar por do quiera?... Mucho tiempo le dieron sombra casi todos los pabellones; los papas recibiéronle tambien en su palacio. Pobre, viejo, achacoso, emprende otro viaje á Inglaterra, á Génova, á Paris, á Mompeller; y los obispos del concilio de Viena venle presentarse ante ellos, y, altivo, y firme, suplicarles por caridad que le ayudasen en su empresa. Que los Cristianos volviesen á la Cruzada, acompañados de multitud de monjes y sabios de ardiente fe, y convirtiesen las innumerables tribus de la morisma, poniéndoles *sin violencia* el saludable freno de la Religion católica.

¡Quín goig lo seu quant era prior d'aquella Ermita
Que 'l bon rey de Mallorca per ell volgué bastir!
La bella mar sens terme, les penyes sense fita,
Los arbres de la selva, lo cant del Monestir...;
Tot son cor inflamava, tot nodría sa pensa;
L'Amich be contemplava l'Amat á son albir;
La lluna que sortía, per l'estelada inmensa,
Mil voltes ascoltava son ardorós suspir.
Los tretze religiosos, de Miramar pe 'ls claustres,
Los orientals llenguatjes solían repetir;
Ramon los esguardava guaytant en los balaustres,
Y en la Creuada nova fixava son consir.

¡Creuada de la Idea! Per ço de nit y día
Ramon estudiava lo plá del Univers;
De los cels contemplava bell ordre y harmonía,
De Deu y criatures sabía lo comers.
Per ço ben dematí Blanquerna se levava,
Y oracions matutines d'angelicals concerts,
Ab cor molt abrasat d'amor á Deu, alçava,
Per fer fugir l'astucia del enemich pervers.
Per ço llibres y llibres la font de la Sapiencia
Dictávali sens treves en mig de los deserts,
Llibres de santedat, espill de la ciencia,
Pastura saborosa qu'atrau als nobles sers.

¡Qué gozo el suyo, al ser nombrado prior de aquel Eremitorio, que el buen rey D. Jaime II de Mallorca mandó edificar para él! El hermoso mar sin límites; los montes no cercados; los árboles de la selva; los cantos del Monasterio; todo inflamaba su corazon, todo nutría su espíritu. El Amigo contemplaba incesantemente al Amado. La luna que salía, por la inmensa bóveda de las estrellas, mil veces escuchaba su ardoroso suspiro. Los trece religiosos aprendían en los claustros de Miramar las lenguas del Oriente; desde las galerías escuchaba Raimundo, fijando su consideracion en la nueva Cruzada.

¡Cruzada de la Idea! Por eso noche y día Raimundo estudiaba el plan del Universo, contemplaba el órden y armonía de las esferas, entendía las relaciones que unen á las criaturas con el Creador. Por eso madrugaba mucho el ermitaño Blanquerna, y, con el corazon abrasado en el amor divino, para evitar las astutas asechanzas enemigas, elevaba á Dios las angélicas notas de las oraciones matinales. Por eso la Fuente de la Sabiduría dictábale sin cesar innumerables libros, áun en el fondo de los desiertos; libros de santidad, espejo de la ciencia, pasto sabroso de las almas grandes.

Oh tu de Miramar històrica ruina,
¿Recordas la figura del ermitá senyor;
Son captener simpátich, sa inspiració divina,
Ses passes magestuoses, son perpetual clamor?—
¡Ay! ¡ay! Dins los abismes de lo Passat caygueren
Los claustres hont sonava la místiga remor,
Per sempre ses corones de gloria se desferen,
Y ni les fulles sabies tenim de l'antigor.
¡Ay! ¡qué n'havem perdudes de sobiranes glories!
¡Còm pot aconortársen lo fèrvit amador?
¿Ahónt son de Ramon Lull les inclites memories?
¿Ahónt son les belles pàgines del inmortal autor?

Quant hi pens, l'agonía rohega mes entranyes:
¡No hem sabut estamparlos sos llibres més altius!
Aplech de ses grans obres en les nacions estranyes
Se feu, mes no 'l conexen los baleárs arxius.
Aquella dolça llengua, corrent de sabiesa,
Que d'unció y d'harmonía donávali amples rius,
Apenes si pe 'ls *sabis del día* n'es entesa,
Per més que sos mots sían valents, y purs, y vius.
Demá, quant podridura s'hajan tornat les obres
Que 'ns restan arrufades com fulles de los nius,
Nostres Jurats y prínceps, d'aytal riquesa pobres,
Devant la Historia patria no al-legarán motius.

Oh tú, que nos escuchas, histórica ruina del Colegio de Miramar, ¿recuerdas la figura de aquel ermitaño caballero? ¿Recuerdas su simpático continente, la inspiracion de su mirada, su majestuoso andar, sus no interrumpidos clamores?— ¡Ay! ¡ay! Los claustros donde resonaba el místico murmullo de la oracion, se derrumbaron en los abismos de lo Pasado; deshiciéronse para siempre sus gloriosas coronas; y ya no nos quèdan de la antigua edad ni las hojas más venerandas. ¡Ay! ¡cuántas soberanas glorias hemos perdido! ¡Cómo podrá resignarse á tal estrago el amador entusiasta? ¿Dónde están las ínclitas memorias de Raimundo Lulio? ¿Dónde están las bellas páginas del inmortal autor?

Cuando pienso en ello, la angustia devora mis entrañas. ¡No hemos sabido dar á la imprenta, puros, sus más sublimes originales! Las naciones extranjeras coleccionaron traducciones latinas de sus grandes obras; pero los archivos baleares apénas conocen tal edicion. Aquella dulce lengua, corriente del saber, que en su boca se transformaba en impetuoso río de uncion y de armonía, apénas la entienden *los ilustrados sabios modernos*, por más que sus vocablos tan enérgicos, tan castizos, estén en uso todavía. Mañana cuando la carcoma haya destruido las obras, que áun nos quedan arrinconadas como las hojas en los nidos, nuestros Jurados y magnates, perdida tal riqueza, no podrán alegar excusa alguna ante el severo tribunal de la Historia patria.

No podrán al-legarlos devant de l'alta Ciencia,
L' empagahida cara tendrán que decantar,
Perque en lo nostre sigle d' industrial potencia,
La joya més preuada no volen conservar.
¡Ángel dels ulls de foch, Historia mallorquina,
Tu que guaytas perenne del Puig Majó á la mar,
Ab quín estil més negre la tontedat mesquina;
La nostra indiferencia per temps sabrás contar!
Tu dirás que teníam ací y allá bells Códices
De Lull, y per peresa los hem dexat corcar,
Sens que hi hagués un ánima que removent los óbices,
En edició magnífica li fes un nou altar.

¡L' altar! ¡oh! esta paraula renova ma ferida.
¡L' altar! ¡Sòls un s' axeca, sòls un en trist convent,
Sòls un en tot Mallorca remembra que la vida
Va dar lo sabi Mártyr, de Deu en honrament!
Després de sis centuries no podem dirli encara
De Sant y de Doctor lo propi tractament;
¡A Ell, qui en son posat, y fets, y seny, y cara,
De Sant y de Doctor portava l' ardiment.
A Ell, qui componía l' *Art general, Blanquerna,*
El *Félix,* y les altres estrelles del talent;
A Ell, que vuytantí, lluny de la llar materna,
Per Jesucrist sofría pedrades y torment!

No podrán alegar motivos ante la alta Ciencia; tendrán que esconder avergonzado el rostro; porque en el siglo de la omnipotencia industrial no quieren conservar, por medio del arte, una joya de valor tan subido. ¡Ángel de las miradas de fuego, Historia mallorquina, tú que observas perennemente los acontecimientos que se suceden desde el Puig Mayor al mar, con qué negros colores pintarás nuestra torpeza, nuestra ruin desidia! Tú dirás que teníamos acá y acullá bellos códices lulianos, y por pereza hemos dejado que la polilla los corroyese! ¡Y no ha habido un alma generosa que, removiendo los obstáculos, publicase la magnífica edicion genuina, castigada, de las obras de Lulio, levantándole con eso un nuevo sublime altar!

¡El altar! ¡oh! esta palabra renueva mis heridas. ¡El altar! ¡Sólo uno se levanta, sólo uno en triste convento, sólo uno en toda Mallorca nos hace recordar que el sabio mártir dió su vida por la gloria de Dios! Despues de seis siglos, todavía no podemos darle canónicamente el tratamiento, que tan propio le es, de Santo y de Doctor. ¡A Él, que en su talle, en su historia, en su genio, en su rostro, llevaba el ardimiento de la Santidad y de la Ciencia! ¡A Él, que componía el *Arte general,* el *Blanquerna,* el *Félix,* y las otras estrellas del talento! ¡A Él, que octogenario, léjos del hogar de sus padres, era apedreado por amor de Jesucristo y padecía martirio por la Fe católica!

No voldría pensarhi, perque un corcó malìgne
M' estreny del cor la boca, qu' apenes puch dir ¡ay!...
Veig d' uns l' indiferencia, dels altres l' odi indigne,
Y 'l llum de sa capella que fa 'l derrer baday.
Per altra part los moros y heretjes qu' ell cercava
Dur á la Fe, no hi vénen, ans gosan més espay;
Tothom oblida 'l fí que Lull tan desitjava,
Tothom pert la semblança d' aquell gloriós miray.

. . . . . .

¡Ah! sòls una esperança conceb que m' enamora:
La dolça poesía renaix y té espiray.
Ramon, de los poetes vindrá ta nova aurora;
¿Nosaltres oblidarte, Ramon? ¡Jamay, jamay!

Decembre de 1876.

No quisiera pensar en ello, porque entónces una violenta pasion de ánimo me oprime el corazon, que apénas puedo respirar. Veo en unos el frío de la indiferencia, en otros la indignidad del odio; y la lámpara de su Capilla da las últimas boqueadas. Por otra parte el Mahometismo y la Herejía, que él deseaba reducir á la Unidad cristiana, no han venido; ántes, al contrario, ocupan más territorios, deshonrando el planeta. Todos se olvidan del fin que tanto deseaba Lulio; todos pierden la semejanza de aquel gloriosísimo espejo . . . . . .

. . . . . .

. . . . . .

¡Ah! solamente concibo una esperanza, que es amor y consuelo mío. La dulce poesía de los antiguos tiempos renace, y tiene poderosas expansiones. Raimundo, de los poetas vendrá tu nueva alborada; ¿nosotros olvidarte, Raimundo? ¡Jamas! ¡jamas!

(V. nota 7.)

XII

DEYÁ.

I

Viatger, qui de Valldemossa
Dexas les antigues tanques,
Y emprèns l' hermoset camí
Cap amunt per la collada;
No 't deturen les pinedes
Qu' environan l' ermitatje,
Ni del mar los blaus llençols
Que devant de tu s' axamplan.
Dexa enrera Miramar,
D' en Ramon Lull noble casa;
Dexa Son Gallart enrera,
Y 'ls recorts qu' allí t' aguardan.
Passa puigs vestits d' alzines,
Travessa espessos boscatjes
De gegantins olivers,
Y arriba al peu del vilatje,
La vila tan deliciosa,
Qu' enjoya l' Illa dorada.

XII

DEYÁ.

I

Viagero, que abandonas las antiguas cercas de Valldemosa, y enfilas el hermoso camino por todo lo alto del collado;

no te detengan los pinares que rodean la célebre Ermita, ni las azules sábanas del mar, que se extienden ante ti.

Deja á la espalda Miramar, noble casa de Raimundo Lulio; deja tambien el predio Son Gallart, y los recuerdos que en él te esperan de la Beata Catalina.

Pasa cerros cubiertos de encinares, atraviesa espesos bosques de gigantescos olivos, y llégate al pié de la villa;

la villa tan deliciosa, joya de la Isla dorada.

II

El camí que serpenteja
Casi ranet de les platjes,
A poch poch se torç y acosta
Vers un pujol qui s'atansa.
Vénen horts; les llimoneres
Encreuan ses fortes rames
Ab taronjers perfumosos
Que los sentits embalsaman.
Un torrent el puig rodeja
De roques descapdellades,
Per hont baxan enfurides
Les aygues en l'ivernada.
Dalt lo puig la bella esglesia
Son nou campanar exalta,
Y en l'aspra pendent la vila
Les cent teulades escampa,
La vila tan deliciosa,
Qu'enjoya l'Illa dorada.

III

Viatger, atura ton pas,
Vora l'esglesia descansa,
Asseute sobre 'ls pedrissos,
A l'ombra d'aquexa parra.
Devant, les serres del Teix
Forman inmensa murada;
Derrera, el camí de Sóller
Se pert á dins la montanya.

II

El camino culebrea, siempre cerquita de la playa; tuerce luégo hacia dentro, y se acerca á un cerro que le sale al paso.

Vienen huertos; los limoneros cruzan sus fuertes ramas con perfumosos naranjos, arrobamiento de los sentidos.

Circunvala el cerro un torrente de revueltas rocas, por cuyo álveo bajan en el invierno enfurecidas las aguas.

Sobre el cerro, la bella iglesia levanta su modesto campanario; y en el áspera pendiente, el pueblecito esparce su centenar de casas;

el pueblecito delicioso, joya de la Isla dorada.

III

Viagero, detente; descansa cerca de la iglesia; siéntate en ese poyo, á la sombra de la parra.

Enfrente, las sierras del Téix forman inmensa muralla; á la espalda, el camino de Sóller se pierde en las espesuras.

Lo cel sense nigulets
Extén son blau cortinatje,
Y 'l Sol s' estoja tranquil
Allá, per la mar veynada.
Del fons de la vall s' en pujan
Fins á tu remors boscanes,
Y 't saluda 'l rossinyol
Tendra veu d' aquest paratje,
D' esta vila deliciosa
Qu' enjoya l' Illa dorada.

IV

¡Quína gent la pagesía
Que coltura estes marjades!
Ací feyneres les dones
Cuydan l' hortet y la casa.
Los hòmens van fora vila
A fer carbó en la montanya;
S' en van lo dilluns matí
Abans de que trenqui l' auba;
Uns en les carboneríes
Passan la dura setmana,
Altres en les possessions
O en les viles no llunyanes;
Y tornan robusts y alegres
Lo capvespre del dissapte,
Per honrar al Creador
Lo Diumenje en son vilatje,
La vila tan deliciosa
Qu' enjoya l' Illa dorada.

El cielo, sin nubecillas, despliega su azul cortinaje; y el Sol se esconde tranquilamente, á lo léjos, en el seno del mar, que lame la cercana costa.

Del fondo del valle suben hasta ti los misteriosos ruidos de las selvas; y te saluda el ruiseñor, dulce palabra de estos lugares;

de esta villa deliciosa, joya de la Isla dorada.

IV

¡Qué gente tan buena los montañeses que cultivan estos ribazos! Aquí hacendosas las mujeres, se cuidan del huertecito y de las labores domésticas.

Los hombres se van al campo, á hacer carbon en el monte. Se van todos los lúnes, de madrugada, ántes de salir la aurora.

Unos pasan la semana en las carboneras; otros en las casas de labor, ó en los pueblos vecinos;

Y regresan alegres y robustos por las tardes de los sábados, para adorar al Creador los Domingos, en la parroquia de la villa;

la villa tan deliciosa, joya de la Isla dorada.

V

¡Quín bé de Deu les donzelles
Mostran en ses joves cares,
Etcisant aquests contorns,
Conmovent la fadrinalla!
Bellesa qui les anima
N'es de Grecia recordança,
N'es dels moros sa blanor,
Y dels espanyols sa gracia.
Miráu exes pagesetes,
Garrides com les garlandes,
Falagueres com lo vent
Qui remou lo sech fullatje.
A la claror de la lluna,
De los oms sota les rames,
Omplen d'aygua la jarreta,
D'aygua viva aquí brollada,
En esta vila preciosa
Qu'enjoyella nostra patria.

VI

Quant es la festa major,
Casi al mig de l'estiuada,
Fadrinets y fadrinetes
Se posan sos mellors trajes.
Al sò de les xeremies
Comença 'l ball en la plaça,
Y lluhen los richs volants,
Y 'ls botons d'or y esmeraldes...

V

¡Qué perfecciones adornan el rostro de las doncellas! Hechizan el país, conmueven á los jóvenes!

La belleza que las anima es recuerdo de la Grecia; es de los moros su morbidez, y de los españoles su gracia.

Ved esas aldeanas, lindas como los amarantos, lijeras como el viento que mueve el seco follaje.

A la claridad de la luna, bajo las ramas de los olmos, llenan su jarrito de agua viva, de agua nacida ahí mismo;

en esta villa preciosa, joya de la Isla dorada.

VI

Cuando llega la fiesta del santo Patron del pueblo, en medio del verano, mozos y muchachas visten sus mejores trajes.

Al són de las chirimías se empieza el baile en la plaza; y brillan las blancas tocas, y los botones de esmeraldas y oro...

Quant la dolça primavera
Rumbeja ses noves gales,
Vestit de festa lo poble
Celebra de Deu la diada.
Ab ses capes los prohoms
L'Hostia de Deu acompanyan,
Les fadrines al devant.
Ab manteta y filigranes,
Per esta vila preciosa
Qu'enjoya l'Illa dorada.

VII

Felís, Deyá, felís, poble
Que vius dins estes montanyes,
Lluny de les ciutats superbes,
Lluny de la gloria mundana.
Prech á Deu que te preservi
De la furia que'ns aglaça,
Prech á Deu que may tos fills
Obliden sa tendra mare.
Vora tos monts empinats,
Per dins tes valls amagades
Troba lo viatger salut,
Troba del avior l'imatge.
Les oliveres t'ombrejan,
Los passerellets t'encantan,
Y'l mar dormint á tos peus
Eternament t'afalaga,
¡Ets la vila deliciosa
Qu'enjoya l'Illa dorada!

Juliol de 1873.

Tambien cuando la dulce primavera hace ostentacion de sus nuevas galas, vestido de fiesta el pueblo, celebra el santísimo Día del Córpus.

Los prohombres de la Hermandad, lucen sus largas capas negras, acompañando procesionalmente la Hostia del Señor; las mocitas van por delante, con mantilla y botones de oro afiligranados;

por esta villa preciosa, joya de la Isla dorada.

VII

Feliz, Deyá, feliz, pueblo que vegetas en estas montañas, léjos de las soberbias ciudades, léjos de la gloria del mundo.

Ruego á Dios que te preserve del huracan que nos azota; ruego á Dios que tus hijos no se olviden nunca de la Fe cristiana, su tierna madre.

En tus empinados cerros, en tus escondidos valles, el viagero encuentra salud, encuentra la viva imágen de la antigüedad.

Los olivos te dan sombra, los pajarillos encanto; y el mar, dormido á tus piés, eternamente te acaricia.

¡Eres, villa deliciosa, joya de la Isla dorada!

(V. nota 8.)

XIII

SÓLLER.

Poesía premiada en los Jochs florals de Barcelona, en Maig de 1871.

¡Oh benhaurada terra
Hont la pau hi té niu, y per la plana
Volateja y la serra,
Hont lo frést nom de guerra
Sòls corre malmenat per veu llunyana!

De bon matí les roses
Que tira el Sol adornan l'alta vía,
Y després envejoses
Les flors del vall hermoses
Obrint los ulls alegran la masía.

Allá, de les pomeres
Que rodejan los horts y les marjades,
Botan, botan rioleres
Les aus dematineres,
Brins á picar pe 'ls buyts de les porxades.

XIII

SÓLLER.

Oh bienaventurado país, en donde construye su nido la paz, y revolotea por sierras y llanuras; en donde el grito feroz de la guerra, sólo se deja oír mal conducido por voces lejanas.

Muy de mañana las rosas que el Sol envía, adornan las altas cumbres de los montes; y envidiosas las florecillas del valle, abren sus cálices y alegran las alquerías.

Allí, de los manzanos que rodean los huertos y bancales, saltan las risueñas aves de la mañana, y vuelan á concertar con su piquito la brizna en los derruidos techos.

Y entorn de la caseta
Del festiu llaurador sos lays refilan,
Y entorn de l'Esgleyeta
Cantan ab llur harpeta
Lo chor sagrat que 'ls serafins estilan.

De nit, quant les oscures
Ombres del vall descobren l'estelada,
Se gosan les dolçures
De l'aura perfumada,
Ab los taronjerals enjogassada.

Allá, 'l cor de les nines
Es un cel d'harmonía delitosa;
Dins ell, les veus divines
Gayes veus mallorquines
Se tornan, nostra llengua fent xamosa.

Y les gentils donzelles,
De blanch vestides y color del ayre,
Rumbejan les poncelles
De violes y roselles
Qu'ahir colliren pera 'l bon glosayre...

Lo suau de l'harmonía
Que brollar pot de l'eternal Bellesa,
Lo rich de la poesía
Que llúu en la fantasía
Dins Sóller ho ha sembrat Naturalesa.

Posadas ante la vivienda del festivo labrador, ensayan sus deliciosos gorjeos; y, entorno del oratorio de la Madre de Dios, remedan con arpilla melodiosa el coro sagrado que cantan en el cielo los serafines.

Por la noche, cuando se rasgan las oscuras nieblas del valle y descubren el estrellado firmamento, se goza allí la dulzura de la perfumada brisa, que juguetea en los naranjales.

Allí el corazon de las jóvenes es un cielo de deliciosa armonía. En lo interior de este corazon, las divinas voces se convierten en alegres palabras mallorquinas, que hacen más y más graciosa nuestra lengua.

Las doncellas vestidas de azul y blanco, ostentan ramilletes de amapolas y violetas, cogidos la víspera para premio de los trovadores populares.

Toda la suave armonía que puede manar de la eternal Belleza, toda la esplendorosa poesía que relumbra en la imaginacion, las ha esparcido la Naturaleza en el territorio de Sóller.

Si duyt pe 'ls grats aromes
En la Pascua florida vas á l' horta,
Les magranes y pomes
En flor vestint les comes,
La pau revivarán en ton pit morta.

Los taronjers flayrosos
S' abraçan ab les mòres oliveres,
Ab noguerets ayrosos
Los pins maravellosos,
Ab los fassers gracioses llimoneres.

Les llargues ciquioles
Ab goig per entre los verjers murmuran;
Engrossan fontinyòles,
Fins la mar no s' aturan,
Y l' abundancia fértil asseguran.

Esguarda la fumera
Que dels enginys corona les teulades,
Ascolta la feynera
Pobreta jornalera,
Junt dels telers ab les remors variades.

Pero, déxahi la vora
Dels torrentols que raspan les arenes
Del port, déxahi enfora
La mar barbulladora
Que s' entretén jugant ab açucenes.

Si, atraído por los gratos aromas, visitas las amenas huertas durante el risueño Abril, los granados y manzanos en flor que visten las laderas de las colinas, harán revivir la dulce paz en tu pecho.

Los olorosos naranjos, entrelazan sus jóvenes ramas con olivos que plantaron los árabes; tiernos nogales se acercan á altísimos pinos; y esbeltos limoneros crecen al lado de elegantes palmeras.

El agua corre murmurando por las largas acequias, en medio de los verjeles; acrecienta las fuentecillas, y llega hasta el mar, por do quiera derramando la fértil abundancia.

Mira la columna de humo que corona el techo de las fábricas; escucha la voz de la pobre jornalera, y el variado rumor de los telares.

Pero deja la orilla de los torrentes, que remueven las arenas del puerto; deja á la espalda la resonante mar, que juguetea con las azucenas de la playa.

¡Oh! munta al Puig; les glories,
Los esplendors veurás de l'ampla terra;
En formes il-lusories
Les antigues memories
Dés tota l'Illa pujan dalt la serra.

L'arrevellit brancatje,
De But-Naba la viva torrentera,
Del mar l'inmens ropatje,
Sens fons l'espay selvatje,
Al pit retornan sa forçor primera....

. . . . . .

¡Oh terra benvolguda!
¡Lluny, ben lluny dels palaus y les arcades,
Pas', de Deu ab ajuda,
Ma vida renascuda,
Algun jorn en tes quietes fondalades!

Agost de 1876.

¡Oh! sube con aliento al Puig Mayor: en su cima contemplarás los esplendores de la ancha tierra; y volarán á ti como ilusiones los recuerdos de la antigüedad, desde toda la redondez de la Isla.

El crudo ramaje esparcido, las ruidosas fuentes de But-Naba, el infinito velo que cubre los mares, la salvaje extension del espacio sin fondo, vuelven al pecho la juventud primera....

. . . . . .

¡Oh país bienamado! ¡Quiera Dios que mi vida reanimada, se deslice algun día, léjos, muy léjos de los alcázares y palacios, en medio de tus apacibles valles!

(V. nota 9.)

XIV

LA MORT DELS TARONJERS.

(DEDICADA Á LA VILA DE SÓLLER.)

Trist, y assegut vorera
D'un torrent el poeta suspirava,
Veent l'aygua falaguera
Qu'entre los horts passava
Com rams de taronjers al mar portava.

D'exos arbres que foren
El pa y la gloria de l'hermosa vila
Los morts cimals estoren
L'aygua, qui los apila
Vora les roques hont gemechs refila.

S'en van, y aquesta terra
Sembla que pert la poderosa sava,
Com si maleyta guerra
Sos terrers trapitjava,
Com si hagués esclatat en rius de lava.

XIV

LA MUERTE DE LOS NARANJOS.

(DEDICADA Á LA VILLA DE SÓLLER.)

Sentado á la orilla de un arroyuelo de Sóller, el poeta suspiraba tristemente, al ver como el agua, que atraviesa los huertos, arrastraba hacia el mar secas ramas de naranjos.

Ramas muertas, desprendidas de las copas de esos árboles, que fueron el pan y la gloria de la hermosa villa, tapizan la corriente, que las amontona sobre las rocas de la playa, exhalando gemidos.

Se van, y la tierra pierde, al parecer, su poderosa fuerza; cual si malditas guerras asolasen sus campos, ó éstos rebentasen en inmensos ríos de lava.

Sollerica planura
Lo cor un temps encativar solía;
Rich mantell de verdura
A los ulls ofería,
Com bella joya al amador l'aymía.

L'embalsamada flayre
Vos seguía per tot; les suaus aromes
En los replechs del ayre
Banyavan valls y comes,
Desde 'ls horts de taronjes y de pomes.

Baix del ramatje ombrívol
Pau encontrávau y quietut riallera,
Tant si lo Sol altívol
Lluhís en blava esfera
Com si la nit baxava á la pradera...

Ara dòls tenebrosos
Cobrexen exes tanques malaltisses;
En lloch de rams ayrosos
Hi veym branques mostisses,
Lletja la fruyta cau per les bardisses.

Los raigs del cel no doran
L'atapit cimarol hont s'aturavan;
Los rossinyols anyoran
Lo ramell hont niuavan,
Y la fresca taronja que picavan.

El valle de Sóller un tiempo cautivaba deliciosamente el corazon; ofrecía á la vista rico manto de verdura, como valiosa alhaja regalada por la novia al amador constante.

Embalsamado ambiente respirabais por do quiera; los suaves aromas embebidos en los pliegues del aire bañaban valles y cañadas, desde los huertos de naranjos y manzanos.

Debajo de las sombrías arboledas encontrabais paz y alegre silencio; ya el Sol derramase su lumbre desde lo alto de la azul esfera, ya la callada noche descendiese á los prados...

Ahora tenebroso luto visten las enfermizas albarradas; en lugar de airosos ramos vemos ramas marchitas; el fruto, podrido y feo, cae sobre la pedregosa tierra.

Los rayos de la luz no doran ya la tupida copa que ántes no podían atravesar; los ruiseñores echan de ménos el ramo en donde construían su nido, y la fresca naranja que picoteaban.

Com l' ivernada freda
Retalla prompte del brancam la fulla,
Axí la mort l' arbreda
Dels taronjers despulla,
Y ses corones de blancor exfulla.

Ho veu la pagesía,
Perduda veu la delitosa terra;
Y l' aspra malaltia
Que los jardins esguerra
Lo goig del camp y del pagés desterra.

Velleta filadora
Ne recorda 'ls ramells qu' ombra li davan;
Marinera cuytora
Retrèu quant carregavan
Les solleriques naus, y al Golf anavan.

¡Pobre gent! ¿algun día
De deutes ofegats parar la taula
No podrèu? ¿L' alegría
Será una vella faula?
¿Vostres camps cobrirá l' inútil saula?...
. . . . . .

Com trista es la carrera
D' un ánima pe 'ls vicis abatuda,
Com trista n' es y fera
Dels amors la cayguda,
Axí n' es trista aquexa arbreda y muda.

Como el helado invierno recorta en breves días del ramaje las hojas; así la muerte desnuda los naranjos, y deshace sus coronas de azahar.

Lo ven los campesinos; perdida ven la deliciosa tierra: y la desesperada enfermedad, que destruye los jardines, destierra la alegría de los campos y de sus habitantes.

La viejecita hilandera se acuerda de los ramos que le daban sombra; la activa marinerilla habla de cuando las naves de Sóller, cargadas de dorado fruto, navegaban con rumbo al Golfo de Leon.

¡Pobre gente! ¿Algun día, cargados de deudas, no podréis llevar tal vez un pedazo de pan á vuestra hambrienta boca? ¿La alegría será para vosotros vieja fábula? ¿Cubrirán estas campiñas inútiles chopos?...

. . . . . .

Como es triste el estado de un alma abatida por los vicios; como es triste y fiera la pérdida de los amores; así es triste y mudo ese decadente arbolado.

Lo xiprer mortuori
Apar que brota en mig de les marjades;
Es lo cant responsori;
¡Y en lloch de dolces fades
Ombres de Mort s'axecan malanades!

Agost de 1870. (*)

(*) La poesía anterior, per erro involuntari, té subscrita la data de *Agost de* 1876. Llegésca 's pero, *Agost de* 1868.

Paréceme que ya brota en medio de los cármenes el funerario cipres; los cantares se me figuran responsorio; y en lugar de vaporosas ninfas, ¡sólo se levantan horribles sombras de Muerte!

(V. nota 10.)

XV

SON ORDINAS.

A MADONA CONSOLACIÓ FABRA DE FUSTER.

En quelque climat que j' érre
Plus que touts les autres lieux
Cet hereux coin de la térre
Me plait, et rit á mes yeux.
(Fénelon.)

Entre 'l Puig de l' Aucadena
Y lo castell d' Alaró,
La vall d' Ocmadrá s' axampla,
Revoltada de turons.

¿T' en recordas? Dies eran,
Los dies primers d' Agost,
Que de Lloseta surtíam
Per veure vostra partió.

Caminant envers ponent,
De la tarde á la claror,
Arribárem á la casa,
Ardits, entrada de fosch.

XV

SON ORDINAS.

A CONSUELO FABRA DE FUSTER.

Entre el Monte de la Alcadena y el derruido castillo de Alaró, en el centro de la Isla de Mallorca, se extiende el pintoresco Valle de Ocmadrá, ceñido de cerros.

¿Te acuerdas? Corrían los primeros días de Agosto. Salímos una tarde de Lloseta, para ir á ver el predio Son Ordínas, situado en aquel valle.

Caminando hácia poniente, con el entusiasmo propio de jóvenes viajeros, llegamos al cortijo, cuando los últimos rayos del crepúsculo se despedían de nosotros.

Quína casa tan alegre;
Gran y rica possessió;
Per tu qui vius de grandeses,
Per tu qui lo camp adors.

L'oratje passa tranquil,
Ple d'embalsamada olor,
Que xupa d'arbres fruyters,
De blats y mates y polls.

Un cel puríssim nos volta
Ab argentada lluentor;
Blau cortinatje de seda
Suspés sobre 'ls cim dels monts.

De matí, quant l'auba guayta
Del Orient per lo balcó,
Tota la vall s'enllesteix,
Fadrina en festa major.

Per la casa, en los parrals,
Marruquejan los coloms;
En los ametlers s'ascolta
Xerradissa de gorrions.

De los sementers revolan
Les guátleres als rostolls,
Y per l'ample espay s'aguantan
Com inmòvils los voltons.

Qué casa tan alegre; qué posesion tan vasta y abundante: digna de ti que vives de grandezas; digna de ti que deliras por el campo.

Soplan mansos cefirillos, embalsamados con los suaves olores que roban á los árboles frutales, á los trigos, á las floridas matas y álamos blancos.

Un cielo purísimo abriga la tierra con plateados reflejos, cual inmenso cortinaje de seda azul, apoyado sobre las altas cumbres.

Cuando el alba se asoma por los balcones del Oriente, el valle entero se engalana, como doncella en la fiesta del Santo Patron.

En los parrales de la casa se arrullan las palomas; en los almendros charlan los gorriones.

Las codornices vuelan de las sementeras á los rastrojos; y en el infinito espacio se sostienen inmóviles los buitres.

Allí Natura regala,
Mare fecunda, sos dons,
Al home, rey de la terra
Qui la festeja ab amor.

La vetlada los missatjes,
La gent de feyna, al entorn
De la llar, resan ab l' amo
Les cristianes oracions.

Los Diumenjes, surt apenes
De lo día la claror,
Quant en l' oratori veuen
Levar LA VÍCTIMA tots.

En l' ivern les titinoyes
Seguexen als sembradors,
Y l' áliga per les neus
S' en du 'l robat anyelló.

En la dolça primavera,
Per la Pascua del Senyor,
Cullita de rosses faves
Replegan á forfollons.

Remat de blanques ovelles,
De negres cabres y bochs,
Destinan al sacrifici,
Trists y alegres, los pastors.

Allí Naturaleza, madre fecunda, regala sus dones al hombre, al rey de la Creacion, que la cuida amorosamente.

Durante la velada los labriegos y mozos de labranza, al rededor del hogar, rezan con el cortijero las oraciones del Cristianismo.

Los Domingos, apénas luce la claridad del alba, se van al Oratorio, á ofrecer á Dios la augusta VÍCTIMA.

En el Invierno las pajaritas de nieve siguen á los labradores; miéntras el águila se cierne en las nubes, con el robado corderillo en las garras.

En la dulce Primavera, por la Pascua del Señor, se recoge á montones la cosecha de rubicundas habas.

Tristes al par que alegres los pastores, destinan al sacrificio rebaños de blancas ovejas, de negras cabras y machos de cabrío.

L'estiuada, grosses garbes
De blat s'extenen per tot;
Y en l'era, entre munts de palla,
Estols de forts segadors.

Per Sant Llorens belles figues,
Per Sant Bernat fresch bessó;
Y en Setembre 'l Sol madura
Entre pámpols el rich most.

Vénen boyroses diades,
Y plujes de la tardor;
Llestes cullidores cullen
L'oliva, cantant cançons.

Lo tafoner també canta
En la tafona afanyós;
La prensa prem les olives,
L'oli regalima á doll.

¡Quína casa tan alegre!
¡Gran y rica possessió!
Natura en ella vos dona
Sos homenatjes mellors.

De la casa de tos pares
Exires, Consolació;
Es digna de tu exa casa
Dels pares de ton espòs.

En el verano enormes gavillas de trigo se descubren por do quier; y en las eras, entre montes de paja, grupos de tostados segadores.

Por San Lorenzo, se cogen magníficos higos; por San Bernardo, rojizas frescas almendras: y en el mes de Setiembre, el Sol hace madurar, á la sombra de los pámpanos, el rico mosto.

Y llegan los nebulosos días, y las lluvias del Otoño: y ágiles aceituneras recogen cantando el precioso fruto.

Tambien el almazarero canta afanoso en la almazara; la prensa estruja las aceitunas; el aceite escurre á borbotones.

¡Qué casa tan alegre! ¡Qué posesion tan vasta y rica! Naturaleza os tributa allí sus grandes homenajes.

De la casa de tus mayores acabas de salir, Consuelo; es digna de ti esa casa de los padres de tu esposo.

¿T' en recordas? Un migdía,
Per fugir la xafogor,
Anárem al bosch. Tu gosas
Del bosch á dins les negrors.

Entre alzines centenaries
Que s' abraçan ab los rochs,
El torrent del *Astorell*
Forma gegantesch un gorch.

Devora 'l *Gorch de María,*
Sobre penyal alterós,
De les alzines á l' ombra,
Respirant l' oratje dolç;

Parlávam de la bellesa
Derramada pe 'l Creador,
De les llegendes antigues,
De les velles tradicions.

De Catalunya y Mallorca
Los dos genis protectors,
Venían á ferte ofrena
D' un bell esdevenidor.

¿T' en recordas? Oblidarho
Possible fore; mes, no;
No hu oblidarém, Madona,
En tant lo mon sía mon.

Agost de 1880.

¿Te acuerdas? Una mañana, á eso del mediodía, para huir de los ardores caniculares, nos fuímos al bosque. Tú gozas inmensamente en la oscuridad de las selvas.

Entre encinas seculares, abrazadas á las rocas, el torrente del *Astorell* forma gigantesco remanso.

Junto al *Remanso de María,* sentados en alta peña, á la sombra de las chaparras, respirando el puro ambiente;

hablábamos de la belleza derramada por el Creador, de las leyendas antiguas, de las viejas tradiciones.

Los dos genios protectores de Cataluña y Mallorca, venían, en alas del deseo, á ofrecerte brillante porvenir.

¿Te acuerdas?—Olvidarlo posible sería; mas, no; no lo olvidaremos, Señora, miéntras dure nuestra existencia en el Mundo.

XVI

Á L' ESGLESIA PARROQUIAL DE SAN JAUME, DE BINISSALEM.

SONET.

Salut, preciosa bòveda qu' estores
Ab vinyes y figueres tes murades;
Entre richs caserius ses batayades
Regolfan tes campanes bullidores.

De viva pedra tens los teus defores,
Marbre negre compòn tes columnades;
Tens per tot ab roig pòrfir cisellades
Y ab blanchs rivets les plateresques vores.

Ton altar de *la Verge com s' en puja,*
Imatge n' es del de la Seu divina;
De Cartuxa ta forma n' es germana.

¡Página d' Art! La gloria mallorquina,
La má fermant del Temps, qui tot ho enuja,
Te mostrará fins á l' etat llunyana.

Janer de 1869.

XVI

Á LA IGLESIA PARROQUIAL DE SANTIAGO, DE BINISALEM.

SONETO.

Salud, preciosa bóveda, cuyos macizos muros se levantan en medio de infinitos viñedos é higuerales: el són de tus alegres campanas se difunde por antiguos caseríos, de donde rebosa el bienestar.

Tu exterior es de piedra fría, tus columnas de mármol negro; rojo pórfido, ribeteado de blanco, cincela tus plateresccos capiteles y cornisas.

El altar mayor, que representa la Asuncion de la Vírgen, es semejante al de nuestra divina Catedral; tus formas arquitectónicas son por el estilo de las de Cartuja.

¡Página del Arte! La gloria mallorquina, atando las manos del Tiempo, que todo lo destruye, te mostrará incólume áun á las lejanas edades de lo porvenir.

(V. nota 11.)

XVII

LO MUSSEU DE RAXA.

Nomen ejus requiretur
á generatione in generationem...
(Eccles. cap. 39.)

Graciós es lo pujol, les oliveres
Com negre manto son coster vestexen;
D' Alfabia, son veynat, hi comparexen
Les ombres de los moros en la nit.
Quant plena lluna desde 'l cel se mira
De les rïeres en les aygues clares,
Son fondo d' amatistes y atzavares
Alegra 'l cor de sentiments ferit.

Entrem; la porta 'ns obri la Poesía,
Juga en lo lladoner lo dolç oratje,
La Historia surt á rèbre 'ns l' homenatje,
Les arts belles nos mostran son tresor.
Jauen ací los marbres solitaris,
Les inscripcions del pedestal tombades,
Que tragué 'l camp de Arriccia mig borrades,
Com les despulles de mostía flor.

XVII

EL MUSEO DE RAXA.

Graciosa es la colina; olivares cubren sus faldas, á manera de negro manto. De la vecina Alfabia, vienen por la noche las sombras de los árabes.

Cuando la luna llena se mira en las clarísimas aguas de los arroyos, el fondo del cielo, ostentando los colores de la pita y de las amatistas, alegra el corazon herido de graves sentimientos.

Entremos: la Poesía nos abre las puertas; el blando céfiro juguetea en las ramas de los almeces; la Historia sale á recibir nuestro homenaje; las bellas artes nos enseñan sus tesoros.

Yacen aquí los solitarios mármoles, las inscripciones caídas del pedestal respectivo, que los campos de Arriccia, cerca del Tíber, sacaron de su seno medio borrosas, como los restos de marchita flor.

Hércules y los Céssars aparexen,
Fixantvos les mirades, orgullosos;
Minerva; filosops presumptüosos;
Venus desnúa; son ninet ab dart.
La bella forma grega, donant vida
Al sentiment creador, venim á veure,
Y de la docta Antigüetat á beure
En la font cristalina 'l gust del Art.

Tal lo príncep Despuig, que santa gloria
En la Sion eternal sempre gaudesca,
Volgué que per Mallorca pura y fresca
La inspiració de Roma corregués.
Sa memoria conservan les arbredes,
Y d'est Musseu les portentoses sales;
De Bellesa 'ls qui volan ab les ales
Son nom gloriós conservarán molt més.

Agost de 1881.

Hércules y los Césares fijan en nosotros su soberbia mirada; ahí están Minerva; los filósofos, llenos de presuncion; Vénus desnuda; su hijo con el dardo.

Venid á contemplar la bella forma griega, que dió la vida del Arte al sentimiento creador; bebamos el puro gusto artístico, en la cristalina fuente de la docta Antigüedad.

Así lo quiso el cardenal Despuig. De santa gloria goce, para siempre, en la eterna Altura. Quiso que la inspiracion greco-latina, corriese limpia y fresca entre nosotros.

Su memoria perpetúan los jardines, y las portentosas salas de este Museo. Los que vuelan con las alas de la Belleza, perpetuarán mucho más su glorioso nombre.

(V. nota 12.)

XVIII

LLUCH.

Et erit in novissimis diebus præparatus,
mons domus Domini in vertice montium...
et fluent ad eum omnes Gentes.
(Isaiæ, cap. 2.) (*)

Son altes les montanyes, la verda cabellera
D' alzines druïdenques cobreix los comallars;
Lo Sol de Deu quant daura la matinal brumera
Corona 'ls puigs de flames que lluhen com altars.

¡Lo vent be remoreja! ¡Lo bosch es un sagrari!
Ressonan dins la selva les primitives veus;
Y surten les sibiles del *Lúcus*, ab desvari,
Y 'ls sacerdots gentílichs vestits ab blanchs arreus.

Remors de la Velluria, passáu com un oratje;
Les áligues s' axecan del cim de los turons;
Raigs de sol juguetéjan baix lo fullam selvatje
Ab gotes de rosada que penjan dels brostons.

(*) Esta oda obtingué «Menció honorífica», en lo certámen de les Fires y Festes, celebrat á Palma lo día 15 Setembre de 1881.

XVIII

LLUCH.

Son altas las montañas; la verde cabellera de druídicos encinares ondea en sus vertientes: el Sol de Dios, cuando enciende las brumas de la mañana, corona de llamas las cumbres, que como altares brillan.

¡Suspira el fuerte viento! ¡El bosque es un sagrario! Resuenan en lo interior de la selva, las voces de los habitantes primitivos. Las sibilas salen del *Lúcus,* tocadas de divino furor; y aparecen los sacerdotes del Gentilismo, envueltos en blancas vestiduras.

Voces de los antiguos tiempos, pasad como la brisa. Levántanse las águilas sobre la cima de los cerros; rayos de sol juguetean, bajo el nudoso ramaje, con gotas de rocío que penden de los mirtidanos.

Brancams de les pinedes, violetes de la vía,
Perfums de les boscuries, olors del vent suau,
Formem un incensari pe 'l trono de María;
Que 'ls núvols repartescan l' aroma en lo cel blau.

Fontanes abscondides, brolláu, brolláu depressa;
Cantáu ab més dolçura, rossinyolets de nit;
Y ab vostres harmoníes oferirèm expressa
Cançó á la Santa Verge del fons de nostre pit.

Ací, en mig de les penyes, s' eleva 'l Santüari;
L' Amor en antichs setgles sos fonaments alçá.
¿De los moderns tal volta malnat alè contrari,
Per odi trabucarlos voldría?... ¡No podrá!

Sobre estes santes lloses, devant la negra Imatge
De la celestial Verge, posaren sos genolls
Los qui la gloria cercan, los qui li fan estatje,
Los afanyats de ditxa, los qui n' están sadolls.

Lo rey sa real corona, lo duch sa forta espasa,
Lo llaurador sa rella, sa barca 'l mariner,
Sagraren á María dins esta santa Casa;
Y 'l poble baleárich d' amor li feu dosser.

Los qui 'ls verjers colturan de Sóller y Pollença,
Omplint á grans faldades lo porxo de fruyts d' or;
Los qui ab les ones lluytan, d' Andratx en la defensa;
Los qui 'ls rahims trapitjan morats de Manacor;

Ramas de los pinares, violetas del camino, perfumes de las selvas, olores de los céfiros, formemos incensario para el trono de María: que las nubes repartan este aroma por el azulado cielo.

Ocultas fuentecillas, saltad, saltad apresuradamente; cantad, cantad, melodiosos ruiseñores de la noche; y con vuestras armonías ofreceremos á la Santísima Vírgen expresa cancion, salida del fondo de nuestro pecho.

Aquí, en medio de las peñas, se levanta el Santuario. El amor en remotos siglos echó sus cimientos. ¿Tal vez los modernos abrigan en contra malsanas aspiraciones, y por odio volcarlos quisieran?... ¡No podrán!

Sobre estas santas losas, ante la negra Imágen de la celestial Vírgen, doblaron sus rodillas los que buscan la gloria, los que ya la poseen, los afanosos de felicidad, los que están hartos de ella.

El rey su real corona, el capitan su invencible espada, el labrador su arado, el marino su buque, consagraron á María bajo las bóvedas de esta Santa Casa; y todo el pueblo balear le preparó en ella el magnífico solio del amor.

Los que cultivan los verjeles de Sóller y Pollenza, almacenando en sus desvanes el abundante fruto de oro; los que, por el buen nombre de Andratx, desafían el poder de las olas; los que pisan en el lagar las moradas uvas de Manacor;

La mare carinyosa qu'espera la tornada
Del qui la mar inmensa per son deber solcá;
L'esposa benehida, la jove enamorada,
Lo noy ple d'esperances, lo consirós anciá;

Tots pujan estes costes, tots duhen presentalles,
Per ornar de María lo noble camaril;
Tots li demanan força del mon en les batalles,
Y esperan obtenirne les gracies mil á mil.

Oh santa Verge nostra, perleta mallorquina,
Sis setgles fa qu'ascoltas la veu dels insulars;
Sis setgles fa qu'est trono de forma gegantina
Bastiren, perque fosses la Reyna de ses llars.

Has vist de nostra historia passar totes les gestes;
Al peu de tes montanyes están los mallorquins;
¡Llibèrtalos, Senyora, d'iniquitats ferestes,
Y de la bella Patria goberna los confins!

Agost de 1881.

La cariñosa madre que aguarda la vuelta del que, en cumplimiento del deber, atravesó el inmenso mar; la bendita esposa; la jóven enamorada; el niño, de esperanzas lleno; el anciano meditabundo;

Todos suben estas cuestas, todos traen ex-votos para colgar en el antiguo camarin de María; todos la suplican les dé fuerzas en los combates del mundo; y esperan obtener de ella mil y mil gracias.

Oh Santa Vírgen nuestra, brillante perla mallorquina; seis siglos hace que escuchas la voz de los isleños; seis siglos hace que te levantaron este trono de gigantesca forma, para que fueses la Reina de la Isla.

Has visto pasar los sucesos de nuestra historia; al pié de tus montañas están los mallorquines. ¡Señora, libértalos de feroces iniquidades; sé Tu el piloto de esta bella patria!

(V. nota 13.)

XIX

AL PEU DE LA VICTORIA.

La nit serena,
Lo cel molt blau;
Suspira l'ayre
Per lo pinar.

Petites perles
De llum brillant,
Lo manto brodan
Endiumenjat.

De bella lluna
L'ull clarejant,
En les boyrines
Fixa sos rays.

Dels sabel-lins
Lo crit resplán,
Pe'ls tamarells
Del arenal.

XIX

AL PIÉ DE LA VICTORIA.

Serena está la noche, el cielo profundamente azul; el céfiro murmura en los pinares.

Infinidad de menudas perlas, bordan con rayos de luz el más lujoso manto del crepúsculo.

Los claros ojos de la luna llena, fijan sus miradas en las nieblecillas del mar.

Óyese el grito de los alcaravanes, que se pierde en los tamariscos de las desiertas playas.

De la Victoria
Lo puig sagrat
Guarda silenci,
Dormit gegant.

Y dormen á sa falda les murades
De la moresca Alcudia, no vençuda;
Y se levan les ombres irritades
Dels Romans de Pollentia, ja cayguda.

Dues badíes forma 'l promontori
Que ses ones parteix ab simetría,
Y al cim del mont proclama l' oratori
Reyna de les Victories á María.

Lo Port Major extén inmenses platjes,
Y veu les naus més altes arribar;
Lo Port Menor en verdosenchs ribatjes
Es de Pollença la graciosa mar.

De l' una part Alcudia reb los besos
Del vent que besa 'l front de Sant Martí;
Del altra part Pollença ascolta 'ls resos
Que á la Verge del Puig fa 'l peregrí.

Y s' ouen crits de guerra y de matança
De moros y cristians en patria gesta;
Y dels *Agermanats* mot de venjança
Que repeteix de nit l' eco funesta.

El sacro cerro de la Victoria, guarda silencio, como dormido gigante.

Y duermen en su regazo las murallas de la morisca Alcudia, jamas vencida; y se levantan las irritadas sombras de los romanos de Pollentia, caída para siempre.

Dos extensas bahías forma el promontorio, dividiendo simétricamente las aguas; en la cima del cerro, una pequeña iglesia atestigua que María es la Reina de las Victorias.

La bahía de Alcudia, ó Puerto Mayor, ve anclar en sus inmensas playas los buques de alto bordo; el Puerto Menor forma con sus verdeantes riberas la graciosa bahía de Pollenza.

Por una parte, Alcudia recibe los besos de la brisa, que orea la frente de San Martin; por otra, Pollenza escucha los rezos de los peregrinos que suben al Monte de la Vírgen María.

Y diz que á deshora suenan voces de guerra y de matanza; y vense patrióticas escaramuzas de moros y cristianos; y retumba el grito de venganza de las *Germanías,* repetido por los ecos de la noche.

Mes ja la lluna
Com un diamant,
Brilla més clara
Pe 'l cel més alt.

Una llanxeta
S' en ve remant,
Fins á la roca
Desde hont l' aguart.

Un tros enfora
Llaüt está,
Infla la vela
Lo fresch embat.

Belles onetes
Riçan la mar,
Blanqueja l' aygua
Proa tallant.

Aquesta es l' hora,
Surt á pescar,
Llaüt que pescas
Encès coral.

Agost de 1881.

Mas ya la luna brilla clarísima, cual un diamante, en la mitad del firmamento.

Una lancha, movida por dos remos, se acerca á la roca en donde la estoy aguardando.

Algo más léjos está anclado un laud; el fresco vientecillo hinche la vela.

Pequeñas olas rizan la superficie del agua; blanquean las espumas al rededor de la cortante quilla.

Ya es la hora; leva las áncoras, laud pescador, tú que pescas el encendido coral del fondo de estos mares.

(V. nota 14.)

XX

RANDA.

DALT LO PUIG.

Extén ta vista, observa l'hermosura,
Qu'altra volta 'ns apar,
De Mallorca, la terra de ventura,
La filla de la mar.

Hem corregut de camps y de vilatjes
Lo delicat floret,
Hem cullit per riberes y boscatjes
De Bellesa l'esplet.

Y ara demunt lo cim del Puig de Randa
S'axampla 'l nostre pit;
L'inspiració la voluntad comanda;
Refrèsca 's l'esperit.

XX

RANDA.

EN LA CIMA DEL CERRO.

Tiende la vista, contempla la hermosura, que otra vez se nos aparece, de Mallorca, la venturosa tierra, la hija del mar.

Hemos recorrido lo mejor de sus campos y pueblos; hemos gozado á la orilla de los torrentes, y en lo hondo de los bosques, los tesoros de la Belleza.

Ahora en la cumbre del Cerro de Randa, dilátase el pecho; con los nuevos impulsos de la inspiracion, se reanima el espíritu.

Aquí vénen, plorant amargues penes
Del mon, los ermitans,
Preferint á la vida entre cadenes
La vida dels milans.

Sant Honorat los lliura de desgracia,
S' en puja l' oració;
Los ascolta la Verge de la Gracia,
Y alcançalos perdó.

Aquí vengué la gloria d' esta terra,
Lo mártyr Ramon Lull;
Aquí somnis d' amor, visions de guerra
Giravan per son ull...

La Verge de la Gracia té edifici,
Que sembla, si be mir,
Arrufat baix penyal, qu' es com cilici,
De Pedra 'l Monastir.

Veig en la coma, guarda que pastura,
De Randa 'l llogaret;
Abaix, de Lluchmajor la vila sura
En estanchs de vinyet.

Prop d' ella jau lo *Camp de la batalla*,
¡Recordança cruel!
Lo rey en Jaume ab l' inimich batalla,
Donant l' ánima al Cel.

Aquí vienen, llorando las amargas penas del mundo, los pobres ermitaños; prefirieron á la antigua vida entre cadenas, la libre vida de las águilas.

San Honorato los libra de males, y sube su oracion al Cielo; los escucha nuestra Señora de Gracia, y alcánzales el perdon.

Aquí vino la gloria de esta tierra, el mártir Raimundo Lulio; aquí fantaseaba sueños de amor divino, visiones de cruzadas...

Nuestra Señora de Gracia tiene una iglesia, que, acurrucada en el hueco de un peñasco, que tiene forma de cilicio, se parece, si bien se mira, al Monasterio de Piedra, de Aragon.

En la cañada, desparrámase el lugarejo de Randa, como rebaño que pace; y abajo, la villa de Lluchmayor flota en un mar de viñedos.

Cerca de la villa está el *Campo de la batalla*. ¡Oh cruel recuerdo! Paréceme ver al rey D. Jaime III pelear valerosamente, y perder allí la vida.

A llevant, per la costa, la badía,
Forma lo llunyadá,
D' Alcudia, com antiga sagetía
D' hont vètla 's l' Africá.

Y vers garbí, ¿sentiu com remoreja
Ab les ones lo vent?
De Palma la badía als peus planeja,
Blava, gran, imponent.

¡Qué lluny está d' aquí la bella Palma,
En braços de la mar!
¡Deu te guart, oh Ciutat! ¡Pugas en calma
Eternament durar!

Setembre de 1881.

Por la costa de levante, asoma á lo léjos la bahía de Alcudia, como antigua saetera, desde la cual se vigila á los Africanos.

Y mirando á poniente, ¿oís el rumor de las olas y los vientos? La bahía de Palma se extiende á nuestros piés, azul, grande, majestuosa.

¡Cuán léjos está de aquí la bella Palma, abrazada por el mar! ¡Guárdete Dios, ciudad mía! ¡Ojalá vivas en paz eternamente!

(V. nota 15.)

XXI

A LA CIUTAT DE PALMA.

IMITACIÓ DE LA CANÇÓ POPULAR

«Á LA CIUTAT DE NÁPOLS...»

A la ciutat de Palma
Vull dir una cançó,
La vida mía,
Vull dir una cançó,
La vida amor.

Ascolta, ciutat bella,
Ascolta ma cançó,
La vida mía,
Ascolta ma cançó,
La vida amor.

Jo tes fortes murades
Y tos carrers anyor,
La vida mía,
Y tos carrers anyor,
La vida amor.

XXI

Á LA CIUDAD DE PALMA.

IMITACION DE LA CANCION POPULAR MALLORQUINA

«EN LA CIUDAD DE NÁPOLES...»

A la ciudad de Palma
Decir quiero cancion,
La vida mía,
Decir quiero cancion,
La vida amor.

Escucha, ciudad bella,
Escucha mi cancion,
La vida mía,
Escucha mi cancion,
La vida amor.

Tus calles y altos muros
Siempre recuerdo yo,
La vida mía,
Siempre recuerdo yo,
La vida amor.

Jo admir tes grans entrades,
Palaus ab torreons,
La vida mía,
Palaus ab torreons,
La vida amor.

Jardins de purs aromes,
Passeigs de gays contorns,
La vida mía,
Passeigs de gays contorns,
La vida amor.

Esglesies majestuoses,
Altars de gran valor,
La vida mía,
Altars de gran valor,
La vida amor.

Vener ta hermosa imatge
Que veig de nit y jorn,
La vida mía,
Que veig de nit y jorn,
La vida amor.

Perque la llum primera
Vaig rebre en ton sí dolç,
La vida mía,
Vaig rebre en ton sí dolç,
La vida amor.

Tus torres y palacios
Causan admiracion,
La vida mía,
Causan admiracion,
La vida amor.

Jardines y paseos,
De alegre vista sois,
La vida mía,
De alegre vista sois,
La vida amor.

Iglesias y retablos
De artístico valor,
La vida mía,
De artístico valor,
La vida amor.

Veo tu hermosa imágen
Si miro luna y sol,
La vida mía,
Si miro luna y sol,
La vida amor.

Porque la luz primera
En tu seno vi yo,
La vida mía,
En tu seno vi yo,
La vida amor.

Perque tu m' ensenyares
Cristianes oracions,
La vida mía,
Cristianes oracions,
La vida amor.

Perque mos amats pares
En tu nasqueren tots,
La vida mía,
En tu nasqueren tots,
La vida amor.

Perque en ton cementeri
S' han de desfer en pols,
La vida mía,
S' han de desfer en pols,
La vida amor.

Vener tes recordances,
Tos héroes del Avior,
La vida mía,
Tos héroes del Avior,
La vida amor.

Los qui la nostra patria
Lliuraren de grillons,
La vida mía,
Lliuraren de grillons,
La vida amor.

Porque tú me enseñaste
La cristiana oracion,
La vida mía,
La cristiana oracion,
La vida amor.

Porque en ti mi ascendencia
Muy amada nació,
La vida mía,
Muy amada nació,
La vida amor.

Porque en ti de los muertos
Habitará mansion,
La vida mía,
Habitará mansion,
La vida amor.

Venero tus historias,
Los héroes de tu albor,
La vida mía,
Los héroes de tu albor,
La vida amor.

Los que libres te hicieron
De extranjera opresion,
La vida mía,
De extranjera opresion,
La vida amor.

Y uniren en ta gloria
Saber y Religió,
La vida mía,
Saber y Religió,
La vida amor.

Quant lluny de tu me porta
Ma santa obligació,
La vida mía,
Ma santa obligació,
La vida amor.

Lo cel de la vesprada
Me mostra tes faysons,
La vida mía,
Me mostra tes faysons,
La vida amor.

Y sent de ta mar bella
Los mitigats remors,
La vida mía,
Los mitigats remors,
La vida amor.

Y faç per ta grandesa
Pregaries al Senyor,
La vida mía,
Pregaries al Senyor,
La vida amor.

Agost de 1881.

Y unieron á la Ciencia
La Fe del Redentor,
La vida mia,
La Fe del Redentor,
La vida amor.

Cuando léjos me lleva
Mi santa obligacion,
La vida mia,
Mi santa obligacion,
La vida amor.

Veo, al caer la tarde,
Tu rostro encantador,
La vida mia,
Tu rostro encantador,
La vida amor.

Escucho de tus olas
El compasado són,
La vida mia,
El compasado són,
La vida amor.

Y elevo por tu dicha,
Plegarias al Señor,
La vida mia,
Plegarias al Señor,
La vida amor.

(V. nota 16.)

XXII
LA SEU.

SONET.

Non est hìc aliud, nisi domus De
et porta cœli. (Gen. Cap. 28.)

Lo vot del Rey Conquerídó á María
Los ángels de les arts efectuaren,
Y á Morey y á Salvá los inspiraren
Aquexos murs de cèlica harmonía.

Alta, sublim, com la pregaria pía
Que en Santa Ponça los guerrers alçaren;
Ampla, espayosa com la Fe que 'ns daren,
Y l' ardent Caritat qui los movía.

Les ones de la mar á sos peus baten;
Lo Sol en gòtich torreonat flameja;
S' hi alberga baix ses naus la nostra historia.

Oh majestat d'un Temps qu' ara combaten,
Tu faç que exclame l' extranjer que 't veja:
¡Ésta es Casa de Deu, ésta es la gloria!

Agost de 1881.

XXII
LA CATEDRAL.

SONETO.

El voto que, en medio de los revueltos mares, hizo á la Vírgen el Rey Conquistador, fué realizado en Palma por los ángeles de la Belleza: éstos inspiraron á los maestros Morey y Salvá, la edificacion de tan soberbios muros.

Alta es la Catedral, sublime, como la piadosa plegaria que, en la batalla de Santa Ponza, elevaron á Dios los guerreros peninsulares; ancha, espaciosa, como la Fe que nos dieron, y la ardiente Caridad que los movía.

El oleaje del Mediterráneo se retuerce á sus piés; el Sol flamea en sus galerías de góticos torreones; bajo sus naves se alberga la historia mallorquina.

Oh esplendor de una Época hoy neciamente despreciada, tú haces que el Extranjero artista exclame, al verte: ¡Esta es Casa de Dios; ésta es la Gloria!

(V. nota 17.)

XXIII

LOS CASTELLS.

(GLOSES MALLORQUINES.)

I

SANT CARLES.

Jo som guarda vigilant,
Al extrem de la badía;
Totes les barques voltant
Saludan ma batería.

II

BELLVER.

Jo guart antigues memories
De los reys de nostra terra;
Lo pinar oí mes glories;
Rims de pau, clamors de guerra.

XXIII

LOS CASTILLOS.

I

SAN CÁRLOS.

Soy el vigilante centinela, colocado al extremo occidental de la bahía de Palma. Todas las embarcaciones, al doblar Cala Figuera, saludan mis baterías.

II

BELLA VISTA.

Yo guardo con fidelidad las antiguas memorias de los reyes de Mallorca; los pinares que me rodean vieron mi esplendor, trovadores en la paz, almogávares en la guerra.

III

L' ALMUDAYNA.

Los arabs mos murs bastiren
Y de jardins me rodaren,
Los plahers que en mi gaudiren
Per son mal fat ja passaren...;
Los reys de Mallorca oiren
Noms d'amor que aquí los daren...;
Los reys d'Aragó finiren
Que mes cambres cobejaren...;
Angel de bronzo en pedestal molt fort
Impedeix que me muyra de dissort.

IV

EL TEMPLE.

Encara mos murs torrats
Pe 'l sol encés de orient,
Murmuran veus de combats
De mos cavallers amats,
Quant lo sol s' en va á ponent.

V

MENDRUAU.

Les ombres de los Moncades
Que á Santa Ponça moriren,
Aman les meues murades,
Protegexen mes garrigues.

III

LA ALMUDAINA.

Los árabes edificaron mis muros, circunvalándome de jardines; las horas de placer que disfrutaban huyeron, para desgracia suya... Los reyes de Mallorca oyeron aquí palabras de amor de sus súbditos... Los reyes de Aragon, que tanto anhelaron mi dominio, acabaron tambien para siempre... El ángel de bronce, que en alto pedestal tiende sus alas sobre mis torres, impide que la mala suerte acabe de destruirme.

IV

EL TEMPLE.

Mis muros, tostados por el sol de la mañana, murmuran aún confuso vocerío. Mis amados caballeros anímanse al combate, cuando se acerca la noche.

V

BENDINAT.

Las sombras de los Moncadas, que murieron en la batalla de Santa Ponza, aman mis muros, protegen mis moliedas.

VI

CASTELL D' ALARÓ

En lo penyal alterós,
Rodat del inmens abisme,
M'axecava gloriós
Abans del fer cataclisme;
Quant mos mártyrs guerrers sa sanch donavan
Per la fe del bon rey que defensavan.

VII

CASTELL DEL REY.

Sobre una roca tallada
Resistesch mar de Llevant,
Som una ruina esfondrada
Que reb del vell Temps lo plant.

VIII

SANTUERI.

Apenes si dins Mallorca
Algú ma historia coneix;
Passan los noms de més fama,
També el meu desapareix.

IX

LES TORRES Y LES ATALAYES.

Vetlávam les arribades
Dels pirates destructors,

VI

CASTILLO DE ALARÓ.

En altísima cumbre, rodeado del inmenso abismo, levantábame glorioso, ántes del feroz asalto, en que mis mártires guerreros daban su sangre por D. Jaime II.

VII

CASTILLO DEL REY, en Pollenza.

Desde la cima de mi enorme tajo, resisto la violencia del mar de Levante; soy destrozada ruina, que guardo lágrimas de los tiempos antiguos.

VIII

SANTUERI, en Felanitx.

Apénas si álguien recuerda ya mi historia: pasan los más famosos nombres; tambien desaparece el mío.

IX

LAS TORRES Y LAS ATALAYAS.

Espiábamos las incursiones de los malditos piratas; encendíanse luégo en nuestras plataformas

Y enceníam les flamades,
Per veure prest replegades
Les tropes dels defensors.

X

VEU DE LA PATRIA.

Vosaltres sou los héroes de ma historia,
Que mes terres sabéreu defensar;
Jo 'n guardaré simpática memoria,
Y vostres pedres no caurán jamay.

Agost de 1881.

alarmantes hogueras, para que se reuniesen instantáneamente los defensores de la Isla.

X

VOZ DE LA PATRIA.

Vosotros sois los héroes de mi historia, que supisteis mi suelo defender; yo de ello guardaré grata memoria, y vuestras piedras no podrán caer.

(V. nota 18.)

XXIV

SANT THOMÁS DE NADAL.

(CODOLADA.)

Ja la fira de Ciutat
S' es acostada,
Cantem una codolada
Que 'l temps ho du;
Certament no hi há negú
Que 's devertesca,
Si no sent una veu fresca
Que 'l puga moure;
No vos n' anèu tots á lloure,
Preníu cadira,
Y vos contaré la fira
De Sant Thomás.—

XXIV

LA FERIA DE SANTO TOMAS.

Ya ha llegado la bendita feria de Palma; cantemos una *codolada*, que es fruta del tiempo. Por cierto que nadie se divierte, á no hacerle cosquillas una voz fresca. No vayan Vds. á dispersarse; tomar asiento, y les contaré la feria de Navidad.

Ben dematí dexa 'l jas
La jovintut,
Encenen un rest perdut,
Y cap á Plaça;
Tenen dins la carabassa
Bona ayguardent,
Ó prenen café calent
Mentre 'ls pagesos
Vénen, ab los rests encesos
Que los fan llum;
Tota plaça s' ompl de fum
Ab los festers,
Y fan renou pe 'ls carrers
Los atlotots;
Mouen molts grans avolots,
Per fer al Sant
Honrament lo més brillant
Y gloriós.

Punt de vista molt hermós
Es el de Plaça,
Allò tan meteix ja 's massa
Lo que hi veuríau;
Allá bé contemplaríau
Les portadores
De rahims, color de mores,
Y de calops,
Més dolços que los arrops
D' Andalucía;
Penjoys que la pagesía
Sap confitar,

Muy de mañana los muchachos se escurren de la cama; encienden hachos de desperdicio, y van corriendo hácia el mercado. Apuran de sendas calabazas el aguardiente, ó toman el consabido café; miéntras vienen los tíos del campo y los cortijeros, tambien con luces. Toda la plaza se llena de humo, que despiden los tradicionales tederos; y mueven los mozos muy grande bullicio en las calles, á fuerza de gritos y carreras, para mayor honra y gloria del Santo Apóstol.

El Mercado público, ó Plaza de abastos, ofrece delicioso punto de vista. Lo que allí se ve sobrepuja la descripcion. Contemplen Vds. los cenachos colmados de moradas uvas, y moscateles más dulces que el arrope de Andalucía. Esos racimos saben conservarlos los campesinos baleares,

Per en Desembre tastar
La mel d'estiu.
La gent crida, balla y riu
Y fan el bovo
Quant destapan cada covo
De bona fruyta,
Que llevòrs meteix han duyta
De tota vila.
L'oloreta que destila
Vos embalsama;
Veys figues de coll de dama,
Melicotons,
Riques pomes, freschs melons,
Belles taronjes,
Coques fetes de les monjes,
Y confitures,
Y mallorquines dolçures
Que son lo sol
Del territori espanyol,
Casa real.

Ja s'acosta de Nadal
Lo sagrat día,
D'entussiasme y d'alegría
Bat lo meu cor;
Treys de la caxa 'l tresor
Per passar festes,
Anáu ab passes xalestes
Coses comprant;
Y veurèu Jesús Infant
Al altre día,

como si fuesen almíbar, para probar en Diciembre la miel del verano. La gente se ríe, baila, y grita, y desafina, al destaparse cada cesto de exquisita fruta, ahora mismo venida de los pueblos. El aroma que despide, embalsama los cinco sentidos. Allí buenos higos isabeles, jugosos priscos, ricas manzanas, frescos melones, bellas naranjas, tortas de las monjas, y confites, y dulces mallorquines, que son la flor y nata del territorio español, solar de reyes.

Ya se echa encima el santo día de Pascua. El corazon late de alegre entusiasmo. Sacad de la cómoda los dineros, para pasar bien las fiestas; id á comprar con decision los comestibles necesarios. Dentro de tres días veréis al Niño Je-

En los braços de María,
Sol d'Orient;
Ab aygua, neu, fret y vent,
Pare dels pobres,
Perque féssem bones obres
Vengué del Cel.
No tengam en lo cor fel
Sino la Gracia,
Per socórrer la desgracia
De los germans.
No oblidem los navegants,
Y presoners,
Los ausents y forasters,
Perque un altre any
Deu los alliber de dany;
Y sempre sía
Beneyt lo nom de María,
Amén, Jesús.

Agost de 1881.

sus, en los brazos de María, Sol de Oriente. Vino del Cielo, con agua, nieve, viento y frío, para ser padre de los pobres, é infundirnos el ánimo de las buenas obras. No tengamos, pues, hiel en el corazon, sino la Gracia; para socorrer á nuestros hermanos infelices. Ni olvidemos á los navegantes, encarcelados, ausentes, y forasteros; para que otro año los libre Dios de mal; y siempre bendito sea el Nombre de María. Amén, Jesus.

XXV

EN L' ÁLBUM
DE DON JOSEPH LLUIS PONS Y GALLARZA.

SONET.

Les comes y les valls colorejava
La claretat de l' auba riallera;
Y del riu Llobregat en la vorera,
Entre 'ls pins, una verge suspirava,

—Jo so, deya, la ninfa qui guardava
Un jorn passat la catalana esfera;
Senyora d' estos realmes un temps era;
L' Amor ab mos dictats s' aconhortava.

De ma *Llar* y *Montanya* la memoria
S' es perduda, mos poetes ja no viuen,
Trencada es l' harpa de ma pura gloria...»

—No; consòla 't, ovira la comparsa,
(Respongué Deu), de trovadors que 't diuen:
Veus ton amat cantor; Pons y Gallarza.

Maig 1868.

XXV.

EN EL ÁLBUM
DE DON JOSÉ LUIS PONS Y GALLARZA.

SONETO.

Ya los valles y montes coloreaba, la risueña claridad de la aurora. A orillas del río Llobregat, en bosque de pinos, suspiraba dolientemente una vírgen.

Y decía:—Yo soy la ninfa que, en los pasados siglos, guardaba la catalana tierra. En otro tiempo era yo la Señora de estos reinos. El Amor recibía con mis palabras suavísimo deleite.

El recuerdo de mi *Hogar* y de mis *Montañas*, se ha perdido; murieron mis poetas; quebróse el arpa de mi pura gloria...»

—No; consuélate, (respondió el Señor desde el cielo); mira la muchedumbre de nuevos trovadores, que grita: Hé ahí á tu amado cantor, á Pons y Gallarza.

(V. nota 19.)

XXVI

FRATERNITAT LITERARIA.

Cum utramque linguam tueri cœperimus, neutra alteri officiet...
(Quintiliá, *parlant de les llengues grega y llatina.)*

Malehida Opressió, tápa 't la cara,
Passa la nostra mar,
Vésten lluny de ma terra, no açotes pus ma mare;
La lliura patria mía t' enjega de sa llar.

A tal punt arribá ta tiranía,
Tos forfets á tal punt,
Que la llengua dels avis, la font de l' harmonía,
La patria, engrillonares, dexant son còs defunt.

Sí; la materna llengua encadenares;
Com si no fos del cor,
Del Geni catalá, del cap de nostres pares,
La més amada filla, la més hermosa flor.

XXVI

FRATERNIDAD LITERARIA.

Maldita opresion, cúbrete el rostro, pasa nuestro mar, véte léjos de mi tierra, no azotes por más tiempo á mi madre; nuestra libre patria te arroja de su seno.

A tal punto llegó tu tiranía, á tal punto tus malos hechos, que te atreviste un tiempo á prohibir la lengua de nuestros mayores, la lengua, fuente de armonía; con lo cual pusiste grillos á la patria catalana, dejándola medio muerta.

Sí, encadenaste la lengua materna, como si ésta no fuese la flor más hermosa del genio catalan, la hija predilecta del corazon y de la cabeza de nuestros antepasados.

¡Oh! ¿no saps tu que l'alta Providencia
A tots nos feu germans;
Que un fill es cada poble de la divina Ciencia,
Que del primer Gran Pare los hòmens son infants?

¿Per qué, donchs, nostra boca segellavas,
Y en parla del avior
Cantar per les montanyes y viles no 'ns dexavas,
Les gestes de la patria, les glories y l'amor?

Com, ay Deu, los cantavan en clars díes
Los Jaumes y los Lulls;
Ó quant belles madones, llegint al bon Ausiés,
Del llibre de sos cántichs besavan los richs fulls.

Los hòmens de Castella festejavan
De l'amor en la Cort;
Les gracies y belleses en llengua d'Oc llohavan;
Llevòres no tenía la llengua cap fill bort.

Los comtes-reys la nostra Poesía
Honravan ab festeig,
La forma literaria la llengua ja vestía,
Los hòmens d'altres terres mirávanla ab cobeig.

Mentres porugues les moresques platjes,
Al crit de *¡almogaver!*,
Les barres sanguinoses demunt los rochs selvatjes,
Davan fe de la gloria del catalá poder...

¡Oh! ¿No sabes acaso que la divina Providencia nos hizo hermanos á todos? ¿No sabes que cada pueblo es hijo de la Ciencia de Dios, y los hombres todos descendientes de un solo primer padre?

¿Por qué, pues, sellabas nuestra boca, y no nos dejabas cantar, en la lengua de la antigüedad, las hazañas de la patria, las glorias y el amor?

¡Ay, Dios! En otros tiempos más felices, cantaban los Jaimes y los Lulios; en otros tiempos bellas damas, leyendo al buen Ausías, besaban las ricas hojas del libro de sus cantos.

Los castellanos concurrían á las Cortes de amor lemosinas, y alababan sus gracias y bellezas en la lengua de Oc; entónces esta lengua no tenía un solo hijo bastardo.

Los Condes-reyes honraban con festejos nuestra gaya ciencia; la lengua ya tenía forma literaria; los Doctos extranjeros mirábanla con envidia.

Miéntras tanto, las playas moriscas temblaban al grito de: *¡almogávar!;* las barras de sangre, tremolando victoriosas sobre el monte Tauro, daban fe del glorioso poder catalan...

¿Quí ha fadat aquells jorns de la bonança,
De llibertat y llum?
¿Quí del cel d' Aragó l' estel de l' esperança
Robant, nostres ventures ha convertit en fum?

¿Quí cloure feu als catalans los llabis?
¿Quí 'ns omplí de tristors?
¿Quí malmeté la llengua dels sants, dels reys, dels sabis?
¿Quí malmená la patria dels nobles trovadors?

¿Quí si no tu, infamiosa tiranía,
Diabòlich esperit,
Tú qui agafares l' áliga que per l' espay lluhía
Ja 'l Sol de les grandeses mirant de fit á fit?

¡Enrera!; no 't volem, la gran traydora;
Recordam ton passat;
Los pobles de l' Espanya sòls volen per penyora
De llur unió sagrada la santa germandat.

Germandat en les lletres y en la Ciencia,
Y 'ls llaços serán forts;
Que un fill es cada poble de l' alta Providencia,
Germanes son les llengues, germans son los recorts.

¡Fills de Iberia! ¡Gran terra castellana!
¡Visca l' unió y la pau!
Montanyes de Mallorca, planuria valenciana,
Ciutats de Catalunya, ¡no es temps de ser esclau!!

1872.

¿Quién ha hecho desaparecer aquellos días de bienandanza, de libertad y luz? ¿Quién robó del cielo de Aragon la estrella de la esperanza, trocando en humo nuestra prosperidad?

¿Quién cerró los labios de los catalanes? ¿Quién nos llenó de amargura en el siglo XVIII? ¿Quién, quién envileció la lengua llamada de los reyes, de los sabios y de los santos? ¿Quién maltrató la patria de los nobles trovadores?

¿Quién si no tú, infame tiranía, espíritu diabólico; tú que aprisionaste el águila, cuando, remontándose por el espacio, miraba cara á cara el Sol de las grandezas?

¡Atras! No te queremos, traicionera; recordamos tu pasado. Los pueblos de España, como prenda de su sagrada union, sólo quieren hoy santa fraternidad.

Fraternidad en las letras y en la Ciencia; y los vínculos políticos serán más fuertes. Porque cada pueblo es hijo de la divina Providencia; hermanas son todas las lenguas ibéricas, hermanos los recuerdos.

¡Hijos de Iberia! ¡Insigne país de las Castillas! ¡Viva la union, viva la paz! Montañas de Mallorca, llanuras de Valencia, ciudades de Cataluña, ¡Ya no es tiempo de esclavos!!

XXVII

LA JOVE CATALUNYA.

Baix del nom de *Patria catalana* entenem la terra que constituía l'antiga corona d'Aragó, singularment les Illes Balears, lo Regne de Valencia, y el principat de Catalunya. Aquexa corona, si be no gosa d'autonomía política, perque forma part integrant de la nació espanyola, té actualment vida propia, gracies al carácter de sos fills, que los distingeix dels demés espanyols; al moviment de la ciencia, de l'industria y del comerç, qu'estableix de día en día noves relacions, y estreny los llaços antichs entre sos diferents pobles; y, sobre tot, gracies al Renaxement literari catalanista y á la ressurrecció de la llengua catalana ó llemosína, d'aquexa estimadíssima llengua nostra, que tots parlam, sía en los dialectes de les Illes, sía en los del Continent, desde les montanyes del Rosselló fins á les roques del Cap de Pals.

(***)

Floreix, floreix la Terra, l'amada Terra nostra;
Floreix, floreix la Terra que 'l ser nos va donar;
Floreix de nou la Patria, nova hermosura 'ns mostra
Per valls y per montanyes, per viles y per mar.

XXVII

LA JÓVEN CATALUÑA.

Entendemos por *Patria catalana* las tierras ó provincias que constituían la antigua corona de Aragon, singularmente las Islas Baleares, el Reino de Valencia y el Principado de Cataluña. Esta Corona, si bien no goza de autonomía política, porque forma parte integrante de la Nacion española, tiene actualmente vida propia, gracias al carácter de sus hijos, que los distingue de los demas españoles; al movimiento científico, industrial y comercial, que establece de día en día nuevas relaciones, estrechando los antiguos lazos entre sus diferentes pueblos; y, sobre todo, gracias al Renacimiento literario catalanista, y á la resurreccion de la lengua catalana ó lemosina, de esa amadísima lengua, que todos hablamos, ya en los dialectos de las Islas, ya en los del Continente, desde las montañas del Rosellon hasta las rocas del cabo de Palos.

(***)

Florece nuestra tierra, la amada tierra de nuestros mayores; florece la tierra que nos ha dado el ser; florece de nuevo la patria; se despliega ante nosotros una nueva hermosura en las sierras, en los valles, en los pueblos, en el mar.

No hi há que rebujarho; lo crit de Renaxença
Travessa ab entussiasme collades y vergés,
Y en cada cor un eco l'acull ab joya inmensa
Des l'alta mar de Roses, país ampurdanés.

S'axeca Barcelona d'ardor escomoguda,
Y escriu los noms de Patria, de Fe, de pur Amor;
Y al crit de Renaxença donant la benvinguda,
Prepara l'era nova, lo setgle venidor.

L'oratje que devalla del Pirineu altívol,
De camps en camps aplega la poderosa veu;
Y ab lo ressó baxantne l'oratje lleneguívol,
Alegra de Valencia jardins per tot arreu.

Mallorca se desperta; del mar valentes ones
Novelles aportantli del geni catalá,
Recòrdanli qu'es perla de les comtals corones;
Y ab la Creuada unintse Mallorca lluyta ja.

¡Salut, oh nova Patria! Tos fills se regeneran,
Tos fills honrarte volen ab molt preuat joyell;
Que les glorioses gestes de ton Passat vejeren,
Y plens de sa memoria ser dignes volen d'ell.

El poeta recordantse d'en Lull y d'en Ausíes,
La nova Primavera ne canta ab escalfor;
Ressonan melodioses les velles cantoríes,
Y 'ns combla d'alegransa lo lay del trovador.

No podéis negarlo: el grito de Renacimiento atraviesa veloz las gargantas de los montes, los verjeles de las llanuras. En cada corazon respóndele otro grito de inmenso júbilo, desde el lejano golfo de Rosas, país del Ampurdan.

Levántase Barcelona conmovida profundamente; escribe los nombres de Patria, Fe y Amor; y, dando la bienvenida al Renacimiento, prepara la nueva era, el siglo por venir.

Del alto Pirineo bajan los huracanes, arrebatando la potente voz; las ventolinas llevan su resonancia á los jardines de Valencia.

Despiértase Mallorca; las bravas olas del Mediterráneo le traen noticias del genio catalan; recuérdanle que Ella es perla de la condal corona. Y Mallorca, uniéndose á la Cruzada, empieza denodadamente á combatir.

¡Salud, oh nueva patria! Tus hijos se regeneran; tus hijos quieren honrarte con preciosísimos dones; porque vieron las gloriosas hazañas de tu Pasado; y, llenos de su memoria, quieren mostrarse dignos de él.

El poeta, acordándose de Lull y de Ausías March, canta con brío la nueva primavera. Resuenan melodiosamente las antiguas canciones; y nos colma de alegría *el lay* del trovador.

La lira catalana recobra ses dolçures,
La parla de los avis emprèn altre camí;
Axís al fí d'un viatge de dòls y desventures,
Emprèn mellor dressera de cor lo Peregrí.

Tos sabis, Catalunya, se membran de que 'ls dares
La llet de l'infantesa, lo juhí, lo pensament;
Se membran de les ciencies que Tu los ensenyares,
Y 't donan sos esforços ab tot llur valiment.

Y pensan, y s'afanyan escudrinyant tothora
Secrets de l'alta Ciencia, sabuda per Deu sol,
Y si los endivinan son del be teu penyora;
Qu'axís ho feyan Balmes, Capmany y Monturiol.

Debudes á esta Ciencia jo ovir les maravelles
Que brotan cada día per mig tos penyalars;
Lo *fil-parlant*, qu'eleva ton nom á les estrelles,
Cobreix tes encontrades com uns ramatjes clars.

L'actiu camí de ferre travessa tes montanyes;
Passan xiulant, tronantne, cent carros de vapor;
Y 'l fum que 's tira enrera corona les cabanyes
Que guardan blats y vinyes, del fill dels camps honor.

Com fill de Catalunya lo bon pagès llavora
Les tanques hont nasqueren los braus almugavers,
Y venç y xafa roques ab má traballadora
Com los antichs xafavan lo cap dels extranjers.

La lira catalana recobra su dulzura; la fabla de nuestros abuelos emprende otro camino: así al fin de dolorosa y desgraciada marcha, toma mejores rumbos el no desalentado viajero.

Tus sabios, oh Cataluña, se acuerdan de que les diste la leche de la infancia, el juicio, el pensamiento; se acuerdan de que les enseñaste las ciencias; y te consagran sus trabajos y todo su valer.

Piensan, se afanan, escudriñando continuamente los secretos de la alta Ciencia, sabida por Dios sólo; y si los adivinan, son prenda de tu bienestar; porque así lo hicieron siempre Capmany, Bálmes y Monturiol.

Debidas á esa Ciencia, veo las maravillas que diariamente brotan en tu quebrado suelo; los hilos telegráficos ensalzan tu nombre, cubriendo todas tus tierras como claro ramaje.

El activo ferro-carril atraviesa tus cordilleras; pasan silbando, atronando el espacio, cien carros de vapor; el humo que se echa atras corona las cabañas, que guardan trigos y viñas, honor de los hijos del campo.

Hijo de Cataluña el buen campesino, labra las tierras do nacieron los bravos almogávares; vence y destroza peñascos, cual los antiguos héroes destrozaban escuadras enemigas.

A Palma y Barcelona, per Mataró y Manresa,
S'axecan orgullosos alberchs industrïals;
Aquí 'l treball es l'honra, la força y la noblesa,
Aquestes del Art nostre ne son les catedrals.

Y en lo camí novíssim que prens, oh Catalunya,
Los fills del camp donantne la má al traballador
Al comerç sempentejan, que marxa á terra llunya
Portant allí les noves de ton progrés mellor.

Miráula, còm defía bramuls de les ventades
La catalana barca, miráula exir del port;
Lo vent infla 'l velatje, no há por de les onades,
La mar be pot conèxer que no temem la mort.

¿Còm nó si som de raça potent y generosa
Que may en les batalles enrera girá 'ls ulls?
Ara meteix de Cuba la terra revoltosa
Escriu de nostres jóvens la gloria en daurats fulls.

¡Les lleys podrán reviure! La patria catalana
De los malvats usatjes mil troços ha fets fer;
Y los *concells* extenen sa influencia sobirana,
Com en los temps heròychs honrats p'en Fivaller.

Y 'l sacerdot benévol de cor sa humil preguera
Al Deu de nostres pares envía ab caritat,
Pe 'ls catalans servantne la guía vertadera
D'amor religiosa, de pau y llibertat...

En Palma, en Barcelona, en Mataró, en Manresa, se levantan soberbios palacios industriales. Aquí el trabajo es la honra, el poder, la nobleza. Estas son las catedrales del Arte moderno.

En ese novísimo camino que sigues, oh Cataluña, los hijos del campo, dando la mano al trabajador de las ciudades, empujan el comercio, que marcha á lejanos países, llevando allí la buena nueva de tus mejores progresos.

Mirad el barco catalan, cómo desafía los bramidos de la tormenta; miradlo salir del puerto: el viento hinche el velámen; no há miedo de las olas; el mar bien puede conocer que no tememos la muerte.

¿Cómo no conocerlo, si somos de raza fuerte y generosa, que nunca volvió la espalda en los más rudos combates? Ahora mismo la rebelde tierra de Cuba, dedica á la gloria de nuestra juventud páginas de oro.

¡Las antiguas leyes revivirán! La patria catalana ha hecho pedazos los *malos usos*. Y los *concejos* extienden por todas partes su soberana influencia, como en los heróicos tiempos honrados por Juan Fivaller.

Y el sacerdote, lleno de caritativa benevolencia, envía al Dios de nuestros padres la plegaria de todos; guardando incólume para los catalanes la Religion del Amor, de la Paz y de la Libertad.

Oh Patria de Mallorca, Valencia, Catalunya,
¿No veus la fortalesa qu'animà tos cars fills?
Ascolta exa harmonía que per los cors retrunye
Dels poetes y dels sabis, del poble y sos capdills.

¡Be faç, be faç; corónat de gala y gentilesa,
Demòstrali á l' Espanya qu' ets del vell tronch rebrot,
Rebrot ple de frescura, de força y jovenesa
Qu'ab delicat aroma balsama l'ayre tot!

Mon cor de goig esclata al vèuret falaguera
Renáxer de tes cendres com fénix inmortal;
Com riu ab ses floretes la gaya primavera
Axí riu la meua ánima de ditxa celestial.

¡Avant, avant! ¡Coratje! L'irada traydoría
No pot arreconarne de gloria ton tresor;
Que 'l mon sapia conèxer d'est poble la noblía;
¡Oh Deu, beneheix la Patria; germans, donemli 'l cor!

Abril de 1873.

¡Oh Patria de Mallorca, Valencia y Cataluña! ¿No ves la fortaleza de tus amados hijos? ¡Escucha esa armonía que forman hoy las voces de tus poetas y sabios, de tus ciudadanos y caudillos del pueblo!

¡Muy bien, muy bien! Vístete de gala y gentileza; demuéstrale á España que eres retoño del viejo árbol; retoño lleno de frescura, de fuerza y juventud, cuyo exquisito aroma embalsama el ambiente.

Mi corazon salta de gozo, al verte renacer de tus cenizas como inmortal fénix. Mi alma siente una felicidad celestial, como la de la alegre primavera, que cruza sonrisas con las flores.

¡Adelante, adelante! ¡Valor! Ni la ira de los extraños, ni la traicion de los propios pueden arrinconar tu tesoro de gloria. Que el mundo sepa apreciar la nobleza de este pueblo. ¡Oh Dios, bendice á la patria! ¡Hermanos, démosle el corazon!

XXVIII

LO TROVADOR MALLORQUÍ

EN LA DIADA DE LA VI FESTA CENTENARIA

CONMEMORATIVA DE LA MORT

DE LO ALT EN JAUME D' ARAGÓ.

Poesía que en lo certámen de Valencia de 28 Juliol de 1876, obtingué lo premi de una medalla de bronzo, oferta per «La Société pour l' étude des langues romanes.»

¡Salut!

Trovadors, bons trovadors,
Que l' harpa haveu puntejat
En tan solemne diada,
En festa tan solemnial;

Vosaltres que 'l cor sentiu
Enardirse y esclatar
D' amor á la santa patria
Que la velluria 'ns lexâ;

XXVIII

EL TROVADOR MALLORQUIN

EN LA FIESTA DEL VI CENTENARIO

DE LA MUERTE DEL REY

DON JAIME DE ARAGON.

¡Salud!

Trovadores, galanos trovadores, que habéis preparado las históricas arpas, en este solemne día, en esta solemnísima conmemoracion;

Vosotros, cuyos pechos enardece el santo amor á la patria que nos legaron nuestros abuelos;

Trovadors, bons trovadors,
Los de vida sens pecat,
Los de la elevada pensa,
Los de l' harmònich parlar;

¡Salut! Jo us contempl' avuy,
En exa hermosa ciutat
Que les onetes del Turia
Solen quietes besar.

No 'm so mogut de ma terra
Perque no ho vol lo meu fat,
(Ma vida aquí troba vida
Per vides arreplegar;)

No 'm so allunyat de les roques
Hont s' esbrava 'l temporal,
No he perdut de vista l' Ángel
Qui 'ns defensa la Ciutat;

Per anármen á ascoltarvos,
Rossinyols enamorats,
Per ab vosaltres unirme
Y de l' antigor parlar.

¡Ay! sentir no puch lo alè
De inspiració celestial,
Que se desprèn de vosaltres
Y 'ns trasporta á lo Passat.

Trovadores, galanos trovadores, los de historia sin mancilla, los de levantados pensamientos, los de armonioso lenguaje;

¡Salud! Os contemplo hoy reunidos en esa hermosa eiudad, besada por las apacibles olas del Turia.

No me he movido de mi tierra, porque no lo quieren los hados; acá mi vida halla vida, para juntar muchas vidas en una.

No me he alejado de las rocas, donde se estrellan los temporales; ni he perdido de vista el Ángel de bronce, que, desde las torres del árabe castillo, defiende la ciudad de Palma.

No me he movido de casa, para ir á escucharos, ruiseñores del amor; para unirme con vosotros, y hablar de los tiempos antiguos.

¡Ay! No puedo mecerme en el aura de celestial inspiracion, que de vosotros se desprende, y nos transporta á lo Pasado.

Pero l'ánima valenta,
Sens que l'aturi 'l rocam,
Passa ab ses ales divines
De una volada la mar;

Y descobreix l'horta bella,
Y arriba al històrich Grau,
Y respira dolços ayres
De jardins embalsamats;

Y entra á la Ciutat garrida,
Que vos dona rich hostal;
Y se mescla entre vosaltres,
Y eus escomet, Valencians.

¡Qué gaya es la vostra terra,
Qué superbos los casals,
Qué flayroses les arbredes,
Y qué delitós lo cant!

¡Oh! sento unes harmonies
Voladores com les aus,
Ascolt sonores esparses,
Suspirs d'amor ideal.

Trovadors, los d'exa terra,
Los del enginy sobirá,
¡Quína música tan dolça!
¡Quína llengua avuy parlau!

Pero mi alma, valerosa, sin que valgan á detenerla peñascos y promontorios, pasa de un solo vuelo, en alas de su entusiasmo divino, el brazo de mar;

Y descubre la bella huerta, y llega al viejo puerto del Grao, y respira el dulce ambiente de embalsamados jardines;

Y entra en la graciosa ciudad, que hoy os da fastuoso albergue; y se reune con vosotros; y os saluda, hijos de Valencia.

¡Qué alegre es vuestro país! ¡Qué soberbios palacios! ¡Qué aromosas arboledas! ¡Qué deliciosos cantares!

Oigo armonías voladoras como los pájaros; escucho estrofas llenas de sonoridad, suspiros de ideal amor.

Trovadores de esa tierra, los del soberano ingenio, ¡qué música tan dulce! ¡qué lengua tan melodiosa estáis hablando!

Nosaltres no l'hem perduda,
No l'hem oblidada may;
Exa llengua qu'ara sento
Nostra mare 'ns la ensenyá.

Dins les pletes mallorquines,
Per les montanyes y plans,
Desde la platja á la serra,
Desde 'ls horts als comallars;

Per tot, per tot encarara
Ressona y vol ressonar;
Per tot, per tot encarara
S'ouen sos accents corals.

La pageseta refila
Ses cançons per l'alzinar,
Lo mariner á la lluna
Ses *codolades* retrau.

Per la terra de Mallorca,
Sense por y sense esglay,
Viu sanitosa y xalesta
La llengua que festejau.

Trovadors, bons trovadors,
Axí Deu sempre eus ampar,
Com es ver que l'alegría
Dintre del cor no m'hi cap.

Nosotros no la hemos abandonado; no la hemos olvidado nunca. Esa lengua, cuyos acentos resuenan ahora tan dulces, nos la enseñaron nuestras madres.

A lo largo de las dehesas mallorquinas; en las montañas ó en las llanuras; desde las playas á las sierras, desde los huertos á las hondonadas de los barrancos;

Por do quiera se la oye; por do quiera los ecos reproducen sus afectuosas palabras.

La montañesa modula en el encinar sus populares canciones; el marinero, al rayo de la luna, repite sus *codoladas.*

En tierra de Mallorca, sin padecer temores ni desmayos, goza de perfecta salud y vive alegre la lengua que hoy festejáis.

Trovadores, galanos trovadores, así Dios os dé siempre su gracia, como es verdad que la satisfaccion rebosa de mi pecho.

El goig lo meu cor umplena
Perque 'us veig arrenglerats;
¡Ditxa de la patria mía!
¡Tant de bo qu 'ella durás!

¡Tant de bo!... Vostres paraules
Recordan los temps passats,
De la raça llemosina
La gloria y los fets més alts.

Un nom repeteix lo llabi,
Un nom recorre l' espay,
Un nom avuy ressucita:
Rey En Jaume, Deu vos guart.

Rey En Jaume, de la tomba
Be vos podeu axecar,
Veníu, veníu de la gloria,
Hon eternalment estau.

Del aplech de los poetes
Ascoltarèu lo cantar,
Sentirèu les gayes troves
Ó los himnes triunfals.

Mes ¡ay! ¿quína veu planyívola
Ix dels cors apesarats,
Y unissona 's dexa entendre
Com un cántich funeral?

El regocijo hinche mi corazon, porque os veo á todos reunidos. ¡Oh dicha de mi patria! ¡Ojalá no se acabase nunca!

¡Ojalá!... Vuestras palabras hacen revivir los tiempos pasados, la gloria y los exclarecidos hechos de la raza lemosina.

Un nombre vuela de boca en boca, un nombre recorre el inmenso espacio, un nombre resucita: rey Don Jaime de Aragon, Dios te guarde.

Rey Don Jaime de Aragon, bien puedes levantarte del sepulcro; vén, vén de la Gloria, en donde estás por toda la Eternidad.

Escucharás los cantos de los poetas, las gayas trovas, los himnos triunfales.

Mas ¿qué lamento es ése, que se escapa de los apesadumbrados pechos, y se me figura cántico funeral?

¡Ay! ¡ay! passaren centuries,
Sis n' havem passades ja;
Y en tal día com est día
Valencia esclatava en planys.

Y plorava Catalunya,
Y l' Aragó, y Alacant,
Y Montpeller de Provença,
Y 'l generós balear.

Tocavan de mort campanes,
Frares corrían migrats,
Richs-hòmens y duchs y comtes
Revoltavan el Palau;

En braços de l' alt En Pere
Espirava lo rey gran,
Lo rey més gran y més sabi
Que vejeren les etats.

Ell lo renom merexía
De Conqueridor com cal;
Ell vos doná l' existencia
La terra, la llum, la pau.

Ell arrancá ab sa potença
De les arpes del alarb
Exa terra, mare vostra,
Y 'ns creá la llibertat.

¡Ay! Pasaron los siglos; seis han pasado ya: y, en tal día como hoy, prorrumpía en sollozos todo el reino de Valencia.

Y lloraba Cataluña, y Aragon, y Alicante, y Mompeller de Provenza, y el generoso Balear.

Las campanas tocaban á muerto, corrían despavoridos los religiosos, ricos-hombres y duques y condes rodeaban el Alcázar.

En brazos de Su Alteza, el príncipe D. Pedro, espiraba el gran rey, el rey más grande y más sabio que vieran las edades.

Él mereció el renombre de bravo Conquistador; él os dió la existencia, el país, la luz, la paz.

Él con su poder arrancó de las garras del alarbe esta tierra, madre vuestra; y os creó la libertad.

Quant s' espasa llampegava,
Y eguinava son cavall,
Res del mon podía abátrel,
Res podía 'l capturar.

En lo Puig, á Borrïana,
De Tortosa per avall,
Sa má ferma y no retuda
Los sarrahins martellá.

Y en los murs, y en les mesquides
Que clamavan á Ceyán,
D' Aragó y de Catalunya
Les banderes feu alçar.

Y en les hortes valencianes
Y en les torres més capdals,
Abatent la mitja lluna,
Les santes Creus hi plantá.

Trovadors, bons trovadors,
Qui us planyeu de son trespás,
També mon cor 'l' ha de plányer,
També me cal suspirar.

De Mallorca, de Mallorca
Som avuy la veu lleal;
Y de ma patria Mallorca
No puch dir lo dol amarch.

Cuando su acero relampagueaba, y relinchaba su bridon, nada era capaz de abatirle, nadie era capaz de detenerle.

En el Puig, en Burriana, en el llano de Tortosa, su siempre firme y no vencida mano, fué martillo de los sarracenos.

Y en lo alto de los muros, y en las mezquitas, que obedecían á Aben Zeyán, enarboló las banderas de Aragon y Cataluña.

Y en las vegas valencianas, y en las más altivas torres, plantó la Santa Cruz, sobre las ruinas de la Media Luna.

Trovadores, sencillos trovadores, que os lamentáis de su muerte; tambien mi corazon la lamenta, tambien debo suspirar.

Soy voz de Mallorca; y no me es posible en este día ocultar el amargo duelo de mi patria.

La Illa verge que 'l sol daura
Y besan los vents de mar,
Avuy sa llum y sa ditxa
Muda en un tristíssim plant.

Recorda que son gran pare
Tal día com 'vuy finá,
Son pare, 'l qui vida y honra
Y gloria li va tornar.

Recorda que en los navilis
Ixqué dels ports catalans;
Les platjes de Santa Ponça
Los vejeren arribar.

Y 'ls barons de sa companya,
Y tota la host reyal,
Envestiren de los moros
Les armades de lleoparts.

Cavallers ardits y prous
Queyan á mils en lo camp;
Pero en mig d' ells lo gran Príncep
Avançava guerrejant.

Y la ciutat fou vençuda,
Y los catius deslliurats,
Y en les tors de l' Almudayna
Vetlava l' almogavar.

La Isla vírgen, dorada por el Sol, besada por los vientos del mar, hoy convierte su luz y su dícha en tristísimo llanto.

Recuerda que su gran padre murió en tal día como hoy, su padre, el que le devolviera la vida, la honra y la gloria.

Recuerda que en la real armada salió de los puertos catalanes. Las mallorquinas playas de Santa Ponza le vieron echar pié á tierra.

Y los barones de su mesnada, y toda la hueste real envistieron contra las filas de leopardos musulmanes.

Buenos y bravos caballeros caían á miles en el campo de batalla. En medio de ellos avanzaba el gran príncipe, blandiendo su montante.

Y fué vencida la ciudad; y libertados los cautivos; y se apostaron centinelas almogávares, sobre las torres de la Almudaina.

Y després Mallorca bella,
Sultana del fer alarb,
Va ser la verge cristiana
Ungida ab oli sagrat.

¡Ay! ¡que sía gloria eterna
Al bon rey qui 'ns batejá!
¡Deu li haja donat lo prèmi
Que guanyaren sos traballs!

¡De la gloria en les altures
Deu l' haja clarificat!
¡Oh! ¡sí, sí! ¡Lo guasardó
Tinga dels héroes cristians!

Jo 'l veig assegut en trono
De llum y de majestat,
Resplendent y enlluernador,
Com l' Essencia divinal.

Vèrgens y angelets ayrosos
Fills dels regnes qu' ell salvá,
Cantan ses glorioses gestes
Duguent palmes celestials.

Lo acompanyan los guerrers
Qui devora ell van finar,
En les ardentes batalles
Contra la lley del Islam.

Y luego la bella Mallorca, sultana del fiero muslim, vino á ser la cristiana vírgen, ungida con los sagrados óleos.

¡Gloria eterna al buen rey, que nos dió el Bautismo! ¡Dios le haya concedido el premio que ganaron sus virtudes!

¡Dios le haya inundado de luz en las alturas de la Gloria! ¡Sí, sí! ¡Posea el galardon de los héroes cristianos!

Véole sentado en trono de luz y majestad, resplandeciente, deslumbrador, como la divina Esencia.

Graciosas vírgenes y pequeñuelos ángeles, hijos de los reinos que él salvó, cantan sus gloriosos hechos, llevando en las manos triunfadoras palmas.

Rodéanle los guerreros que murieron á su lado, en las ardientes batallas contra el Islam.

Y li sonriuen gojosos
Los reys cavallers y sants;
De França lo noble Lluis,
De Castella 'l pros Ferrant...

Trovadors, bons trovadors,
¿No 'l veys al gran capitá?
Al qui ab son sceptre regía
De Nimes al Cap de Pals?

Ab sa espasa triunfadora
La patria nos va formar,
Ab ses lleys de sabïesa
Nos proclamava germans.

Cantem, cantem de sa gloria
Los recorts benavirats,
Esperances de la patria
Son los recorts qu'exalçam.

Cantem en la nostra llengua
Un afectuosíssim lay,
La llengua en la que dictava
Lo rey sa *Historia* inmortal.

Del Conqueridor les gestes
Inflamen l'estol de vats,
Y dexe la festa d'ara
Recordança perpetual.

Y le dirigen inefable sonrisa los reyes caballeros y santos; el noble Luis de Francia, el buen Fernando de Castilla.

Trovadores, galanos trovadores, ¿no le veis al gran capitan? ¿Al que con su cetro regía nuestra tierra desde Nímes al cabo de Palos?

Con su vencedora espada formó nuestra patria; con sus sabias leyes proclamaba nuestra fraternidad.

Cantemos, cantemos los bienhadados recuerdos de su gloria. Los recuerdos de hoy esperanzas son de la patria.

Cantemos en nuestra lengua lemosina afectuosísimo *lay;* en la lengua en que el rey escribió su inmortal *Historia.*

Las hazañas del Conquistador inflamen esa muchedumbre de poetas; y deje la presente solemnidad, imperecedera memoria en los anales.

Y 'ls temps esdevenidors
Prengan exemple sagrat;
Y la patria reverdesca
Quant senta lo noble cant.

Lo Trovador mallorquí
Vos diu coratjós y pla:
Germans de fe y de victoria,
¡Benvinguts! ¡Cantáu, cantáu!

Juliol de 1876.

Y los tiempos de lo porvenir tomen religioso ejemplo; y la patria reflorezca, al escuchar tan nobles cantos.

El Trovador mallorquin os dice con entusiasmo sincero: ¡Hermanos en la fe y en la victoria, bien venidos seáis! ¡Cantad, cantad!

(V. nota 20.)

XXIX

UNA HORA D' ANYORANÇA.

Sacro Monte de Granada; últims díes de Decembre de 1878.

Cau la pluja gota á gota
D' un cel trist y congelat;
La boyra color de plom
Tapa los turons veynats.

Ni l' aucell revolta 'ls arbres,
Ni se remena 'l brancam,
Ni del Dauro les riberes
Travessan los hortolans.

Y una boyra negra, negra,
Puja del meu cor al cap;
Trist lo cel, y trista l' ánima,
Natura y jo consonam.

XXIX

UNA HORA DE NOSTALGIA.

Sacro Monte de Granada; últimos días de Diciembre de 1878.

La lluvia cae silenciosa de un cielo triste y helado; nieblas de color de plomo, encapotan los vecinos cerros.

Ni los pájaros salen de sus viejos nidos; ni se menean las desnudas ramas de los árboles; ni los trabajadores atraviesan los cármenes del Dauro.

Niebla oscurísima sube del corazon á la cabeza. Triste está el cielo; triste está mi alma. Yo y la naturaleza armonizamos.

Hores van y hores vénen,
Díes vénen, díes van.
La remor de l'alegría
'Par que més no tornará.

De bon matí quant les ombres
Fugen de l'auba la faç,
S'en entra dins de mon cor
De tenebres un exam.

Y quant la Serra Nevada
Sembla d'argent una mar,
Qu'envía onades inmenses
Contra la lluna brillant;

Onades molt menys hermoses,
Pero més grosses, si us plau,
Envía mon esperit
Contra mon tiránich fat.

¿Ahónt t'en vas, esperit meu?
¿Pensament meu, ahónt t'en vas?
¡Ay! que una mar de tristor
T'aufega lluny de ta llar.

Vienen y se van las horas, vienen y se van los días; paréceme que la alegría de mi alma no volverá jamas.

Por la mañana, cuando las sombras huyen del alba, éntrase en mi corazon un enjambre de tinieblas.

Y cuando la Sierra Nevada semeja mar de plata, que levanta inmensas olas contra la brillante luna;

Olas mucho ménos hermosas, pero más grandes, sí tal, lanza mí espíritu contra la fatalidad del destino.

¿A dónde vas, espíritu? ¿A dónde vas, pensamiento? ¡Ay! ¡un mar de tristeza te ahoga, léjos de tu patria!

XXX

ADEU Á MALLORCA.

(DEDICADA Á EN JERONI FORTEZA.)

Quand viendra ce primptemps par qui tants d' exilés
Dans les champs paternels se verrons rappelés.
(Racine, fill.)

I

LOS AMICHS.

—Los fruyts y fulles dels arbres
Se començan á mostir;
Un á un cauen los pámpols
Y 'l vent en fa remolins.

Se posa vel de tristesa
Lo celatje esmortehit,
Perque la Tardor plorosa
Ja sempenteja á l' Estiu.

XXX

ADIOS Á MALLORCA.

(DEDICADA Á JERÓNIMO FORTEZA.)

I

LOS AMIGOS.

—Los frutos y las hojas de los árboles empiezan á marchitarse; cae la pámpana, y el viento forma con ella remolinos.

El cielo amortecido se cubre con triste velo; porque el lloroso Otoño empuja para atras al risueño Verano.

També les suaus alegríes
Ja s'allunyan de mon pit;
Perque m'estada entre voltros
S'acaba avuy, mos amichs.

Vel se torna de tristesa
Lo vostre recort per mi;
Que volant, volant, les hores
M'han duyt lo temps de partir.

—¡Oh, vés!; ton seny il-lumina
Ab la llum del cel, amich.
Vés; que tos germans d'Espanya
Del Be't mostren lo camí.

Vés; que sempre te seguesca
De la gloria l'esperit;
Y nosaltres nous avenços
Pugam veure desde aquí.—

II

LA MARE.

—M'apar que 'l barco ja roda,
Tremolor en les mans tinch;
Tal volta en aquesta vida
Nos veym ara 'l derrer pich.

Vina, una paraula ascolta
Que ta mare te vol dir:
No 'm dexes altra vegada,
No t'en vajas, mon abrich.

Tambien las dulces alegrías se alejan de mi corazon; la temporada de estar entre vosotros concluye hoy, amigos míos.

Vuestro recuerdo se cubre con velos de melancolía; las alígeras horas me han traído ya el tiempo de separarnos.

—¡Oh vé, amigo!; ilumina tu alma con la luz del Cielo. Vé; que tus hermanos de España te enseñen el camino de la Felicidad.

Vé; que siempre te acompañe el genio de la gloria; y nosotros desde acá podamos contemplar nuevos avances.

II

LA MADRE.

—Paréceme oír el ruido del barco; tengo las manos temblorosas; quizá hoy nos vemos por última vez en el mundo.

Vén; escucha una sola palabra que te dice tu madre: no me dejes este año; no te vayas, amparo mío.

Ton pare y tes germanetes
Fan de llágrimes un riu;
Si desgracia 'ns persegueix
Consol no hi haurá per mi.

—Mes jo 'm recordo, ma mare,
Que UN DEBER he de complir;
Que l' estel de la sòrt mía
No arriba encara al cenit.

—Mes enguany, exa ivernada
Sembla que no tendrá fí;
No t' en vajas, no t' en vajas,
Y oblida somnis altius.

L' ivern, del foch á la vora,
T' agombolies junt ab mi,
Resant les vèlles pregaries,
Mentres plou totes les nits.

—¿Y lo mal fat no he de véncer?
¿No pujaré dalt lo cim
Hont de victoria la terra
Deu me senyala ab son dit?

—¡Ah! si t' estimas més veure
La BONA CAUSA enaltir,
Mon amor t' ombretj d' enfora,
Y te guart de tots perills.

Tu padre y tus hermanitas están hechos un mar de lágrimas; si la desgracia nos persigue, no habrá consuelo para mí.

—Pero yo me acuerdo, madre, de que he de cumplir un sagrado DEBER; que la estrella de mi destino no ha llegado todavía al cénit.

—Pero este año el invierno va á ser muy largo; no te vayas, no te vayas, y olvida sueños altivos.

En las veladas invernales, te abrigarás conmigo cerca de la llama del hogar; y rezaremos las oraciones antiguas, miéntras la lluvia baña el techo.

—¿Y no he de vencer la fatalidad que me rodea? ¿y no he de subir á la cima, desde la cual Dios me señala el país de la victoria?

—¡Ah! si prefieres ver enaltecido lo que se ha llamado la BUENA CAUSA, mi amor te proteja desde léjos, y te guarde de peligros.

Les hores passan depressa,
Dónam un abraç, car fill.
—Y l'ánima ab ell, ma mare.
—¡L' ángel meu tos passos guíy!—

III

NAVEGANT.

De ma ciutat benvolguda
M'alluny, y vaig als confins
D'unès forasteres platjes
Ahont tal volta he de morir.

Adeu, ma mare entristida,
Que mirau com se fa endins,
De les roques de ma terra,
La nau qui s' emporta al fill.

Adeu, la mía companya,
Arreveure, oh mos amichs,
Qu'ab blanchs mocadors que volan
M'enviau l'amor que sentiu.

Placia á Deu qu'ensaboresca
Qualque día lo delit
De vostres dolces paraules,
¡Ay!, sense por de finir.

Que 'l día de ma tornada
A nostra llar per l'estiu,
Com carinyosa oronella,
Torni prompte, prompte arrib.

. . . . . .

Las horas pasan veloces; dame un abrazo, hijo de mi corazon.—Y el alma con él, madre.—¡El ángel de mi guarda guíe tus piés!—

III
NAVEGANDO.

Me alejo de mi querida Palma. Voy á otras tierras, en donde tal vez me asaltará la muerte.

Adios, triste madre mía, que, de pié sobre las rocas de la playa, miras cómo se va alejando la nave que se lleva al hijo.

Adios, compañeros; adios, amigos, que, agitando blancos pañuelos, me enviáis una última prueba de vuestro amor.

Quiera el Cielo que algun día podamos saborear nuestras dulces pláticas, sin riesgo de tener que interrumpirlas de golpe.

Que el día de mi regreso al seno del hogar, en el verano, cual cariñosa golondrina, venga pronto, pronto llegue...

. . . . . .

Estam en mig de les ones,
Aygua y cel son infinits;
Ja s' estojan les montanyes,
Ja 's perden los boschs de pins.

Lo sol ponent hi esmelta
Catifes d' or y safí....
¡Oh calla, calla, Mallorca,
Calla, per Deu, t' ho suplich!

Derrers de Setembre de 1880.

FÍ DEL LLIBRE PRIMER.

Estamos en medio de las olas; el mar y el cielo son infinitos; ya se ocultan las montañas, ya se pierden de vista los pinares.

El sol poniente esmalta con sus últimos rayos alfombras de oro y zafir... ¡Oh, calla, calla, Mallorca; calla, por Dios, te lo ruego!

FIN DEL LIBRO PRIMERO.

LLIBRE SEGON.

LES LLUMS Y LES OMBRES.

LLIBRE SEGON.

LES LLUMS Y LES OMBRES.

I

LES ESTRELLES.

(CONTEMPLACIÓ DE LO INFINIT.)

Ja en los alts cims la claretat lleugera
D' hora baxa se fón, y la campana
Del llogaret ab música riallera
Ressona per les valls y per la plana;
De santa nit á l' oració primera
Crida als fidels l' Esglesia cristïana;
Se condorm ab quietut l' ampla Natura,
Y cansats del traball tothom s' atura.

LIBRO SEGUNDO.

LAS LUCES Y LAS SOMBRAS.

I

LAS ESTRELLAS.

(CONTEMPLACION DE LO INFINITO.)

En las altas cumbres de los montes se evapora la tenue claridad del crepúsculo vespertino; la campana de la aldea resuena con placenteras armonías por los valles y llanuras, cual voz de la Iglesia cristiana que llama á los fieles para las primeras oraciones de la noche. Aduérmese silenciosamente la Naturaleza; y el hombre se pára tambien, cansado de la penosa jornada.

¡Hermosa, hermosa nit! Ella 'ns convida
A contemplar les obres admirables
De Deu nostre Senyor. La fosca exida
De los boschs y barranchs espaventables
Extén ses ales per l'espay sens mida.
Ja lluhen les estrelles innombrables.
Al sò de les boscanes fontanelles
Dexem d'est mon les vistes maravelles.

Volem als cels ab l'esperit, del ayre
Atravessant los plechs que 'ns enrevoltan;
Guardi la terra sa dolçosa flayre,
Quedin avall les nuus que hi giravoltan;
Volem, volem, com religiós trovayre
Allá hont del Geni los cantars s'ascoltan.
Sér meu, que foll per l'Infinit bategas,
Ara pe'ls mars de lo infinit navegas.

¡Oh celestial Bellesa, qu'espahordid
Ma ánima tens; supremes hermosures,
Que los espays ompliu de foch y vida;
Salut; oh nobilíssimes criatures,
Que ab mil raigs d'or y argent portau vestida
La Nit per exes plácides alturés;
El cor ple d'harmonía del poeta
Creu pera lloharvos tota llengua estreta!

¡Hermosa está la noche! Ella nos convida á la contemplacion de las admirables obras del Omnipotente. Las sombras salidas de los grandes bosques y profundos barrancos, extienden sus alas por el espacio sin límites. Ya brillan las innumerables estrellas. En esta hora de paz, cuando sólo se oye el rumor de las fuentes perdidas en la selva, dejemos las vulgarizadas maravillas de este mundo.

Volemos á las alturas, atravesando en espíritu los pliegues de la atmósfera. Guarde la tierra su perfumado ambiente; queden á nuestros piés las inconstantes nubes. Volemos, volemos, á fuer de religiosos trovadores, allá, donde se escuchan los cantares del Genio. Sér mío, que te desvives en busca del Infinito, ahora navegas de lo infinito por los mares.

¡Oh celeste belleza que tienes asombrada al alma mía; hermosura suprema, que llenas de ardiente vida los espacios; salud; nobilísimas criaturas, que conducís por los cielos la serena noche, radiante de oro y plata; el corazon del poeta, henchido de armonía, cree pequeña toda lengua para alabaros dignamente!

Exos astres de llum encisadora
Ab majestat del Orient s'en vénen;
Los planetes de cara enlluernadora
Sos esguarts per les òrbites extenen;
Los cometes de foch sa voladora
Cabellera flotant allí destrenen;
Ab silenci sublim, pau y harmonía
Del Univers la máquina fa vía.

Com sobre l'aygua de la mar calmosa
Jugueteja lo sol les bones diades,
Fent brotar de l'onada pererosa
Diamantons y perletes á ratxades;
Axí la llum dels cels tan abundosa,
De los espays regant les fondalades,
Fa sortir y renáxer graciosos
Mil jochs de llum y de colors hermosos.

Rodan y rodan per la blava esfera
Les multituts d'estels, ara vingudes
Del Orient ab volada falaguera,
Com perles de rosada combatudes
Per l'alè de l'aubada matinera;
Y al oscur Occident ab passes mudes
S'en van, com un exèrcit en batalla,
Que marxa ab orde, y desplegat no falla.

Esos astros de encantadora luz vienen con majestad del Oriente; los planetas de reluciente faz extienden sus miradas por las inmensas órbitas; los cometas de fuego destrenzan su flotante cabellera. En el acorde de una paz y de un silencio sublimes, avanza la grandiosa máquina del Universo.

Como cuando, en apacible día, juega el Sol con el agua del sosegado mar, haciendo brotar de la perezosa ondina perlas y diminutos diamantes, á raudales; así la abundosa luz de los cielos, difundiéndose por los abismos del espacio, origina á cada momento mil graciosos juegos de luz, mil hermosos colores.

Giran sin cesar por la azulada esfera las muchedumbres de cuerpos luminosos, venidos ahora del Oriente con leve vuelo, como perlas de rocío impelidas por el aliento de la mañana; y se dirigen al oscuro Occidente con mesurado y silencioso paso, como un ejército puesto en batalla, que marcha desplegándose en ordenados escuadrones.

En sa carrera per tots vents creuhantse
Rares imatges y figures senyan,
Y del Orde les lleys desenrotllantse
La Geometría dels espays ensenyan;
Línees en totes direccions formantse
Cércols descriuen qu' entre sí s' atenyen;
Y un systema dins altre se complica,
Y la gran Creació se magnifica...

En temps dels vells, l' arab y sa maynada
Perduts p' els camps de les regions externes,
Quant ja les ombres de la nit callada
Surten de los fondals y les cavernes,
Vers les estrelles elevant l' ullada
Lo camp cercavan y maysons paternes;
Pastors patrïarcals que sòls tenían
Les estrelles del cel que 'ls dirigían.

Los sacerdots caldeus en la ribera
Del Tigris, desde l' empinada Torre,
Estudiavan ab mística dalera
Com quiscun astre l' òrbita recorre;
Los Magos del Egipte, en la pradera
Qu' el Nil rodeja de daurada sorra,
Los símbols dels estels endivinavan,
Y sobre 'ls temples de sos deus mapavan.

En su raudo curso crúzanse en todos sentidos, delineando extrañas figuras; realizan las leyes del Órden, enseñando la Geometría del espacio; laslíneas trazadas en todas direcciones forman círculos tangentes; y un sistema se complica con otro sistema, y más se engrandece la gran Creacion...

En los antiguos tiempos, el árabe y su caravana, perdidos en region extranjera, cuando las sombras de la callada noche salen de los cavernosos abismos, buscaban, elevando su mirada á las estrellas, el campo y los aduares paternos; hombres patriarcales que tenían por único guía las estrellas de su horizonte.

Los sacerdotes caldeos, en las orillas del Tígris, desde la empinada Torre de su pagoda, estudiaban con místico entusiasmo la direccion de las órbitas siderales; los Magos del Egipto, en las praderas que el Nilo circunda de cascajo de oro, escudriñaban los símbolos de los astros, y los dibujaban sobre el sepulcro de sus reyes.

Per instints poderosos sempre duyta
La Humanitat sa vista escrutadora
Elevá als cels: l'esclau que emprèn la fuyta
Y en mig del bosch aguarda llum d'aurora;
La pobre mare qu'ab les penes lluyta
Junt al breçol del infantó que plora;
Lo sabi desvetlat ab la creëncia
De poder aclarir la humana Sciencia.

Y la supersticiosa Astrologia
L'Ort y l'Ocás de los estels esguarda,
Crehent trobar la lluminosa guia
Que de lo incert y dels perills nos guarda;
Lo selvatje del Sur prechs los envía
Quant por desconeguda l'acobarda;
Y el poeta en l'alta roca somnieja
Somni d'amor que en lo infinit volteja.

¡Lo infinit! ¡Es aquí!... D'un bosch la fulla
No cobreix los terrers d'aytal manera,
Ni ab ses enterbolides aygues mulla
Tantes arenes l'estufada riera,
Ni 'l vent per l'horta tantes flors esfulla
Quant li obri sa presó la Primavera,
Com estels espargí Má creadora
Per lo fons d'exa vall esbalahidora.

Por poderosos instintos siempre atraída, la Humanidad levantó á los cielos su indagadora mirada: el esclavo que emprende la fuga, y en medio del bosque aguarda que apunte el día; la pobre madre que lucha con el dolor, junto á la cuna donde llora su hijo; el sabio agitado por la creencia de poder esclarecer la ciencia humana.

Y la supersticiosa Astrología observa el Orto y Ocaso de los astros, creyendo hallar en éstos el guía infalible que nos guarda de lo incierto y peligroso; el salvaje del Sur les envía su rústico ruego, cuando se siente acobardado por desconocido temor; y el poeta, al contemplar el estrellado cielo, desde una elevada roca mecida por las aguas, se entrega á los dulces ensueños del amor, que salidos de su fantasía revolotean por lo infinito.

¡Lo infinito! ¡Hélo ahí!... La hojarasca de un viejo bosque no tapiza el suelo de tal modo, ni el hinchado torrente baña con sus turbias ondas tantas piedrezuelas, ni el viento en los jardines de la vega, cada vez que la Primavera le abre su cárcel, deshoja tantas flores, como estrellas sembró la Mano creadora en el fondo de esos admirables valles.

Allí la Onça major, les Oreades;
Allá l'estrella qu'altre temps servía
De nort en mig les ones esbravades;
Lo cércol de les Pléyades, qu'envía
A la terra les plujes desitjades;
Orion, y Siri, en qui l'alarb confía:
No vessa tantes perles la Serena
Com de diamants la Volta n'está plena.

¿Quín seny, quína potent Intel-ligencia
Dirnos podrá de los estels lo nombre?
¿Quí recomptarlos ab segura ciencia?
Llevórs de l'era que'l mestral escombra
¿Qué son vora d'aytal magnificencia?
¡Y lo que veym, del que no veym es l'ombra!
Admírat, oh pobreta ánima mía,
Vole, vole p'els cels ta fantasía.

Vola, pero no creguis altanera
Saber tal volta 'ls límits del espay,
Ni atènyer lo que hi há per més enrera
Ab ta forta volada penses may.
No cal dir: més enllá del Sol m'espera
De lo No-rés l'aturador esglay;
Perque sols y altres sols hi comparexen,
Y altres mons á los mons se succchiexen.

Allí la Osa mayor, las Oréades; allá la estrella que en otro tiempo servía para señalar el Norte á los marinos en medio de las embravecidas olas; el círculo de las Pléyades, que, segun vulgar creencia, manda á la Tierra la deseada lluvia; Orion, y Sirio, la esperanza del árabe: no derrama tantas perlas la serenidad del alba, como diamantes posee la bóveda del firmamento.

¿Qué ingenio, qué poderosa inteligencia podrá decirnos su número? ¿Quién podrá contarlos sin temor de equivocarse? Semillas de las eras aventadas por el huracan ¿qué son al lado de esas magnificencias? ¡Y lo que vemos es la sombra de lo que no vemos! Admírate, oh pobrecita alma mía; vuele, vuele por los cielos tu imaginacion.

Vuela; pero no creas en tu orgullo que llegues á conocer tal vez los límites del espacio; ni creas que, por más vigor que tengan tus alas, alcances nunca lo que hay en el *más allá* del Cósmos. No nos es dado decir: «más allá del Sol me espera el aterrador fantasma del No-sér»; porque soles y más soles comparecen, y otros mundos suceden á los mundos.

Altres mons de paysatjes vaporosos,
De llums desconegudes, de flors noves;
Altres mons de boscatjes poderosos,
De mars inflades, de ferestes coves;
Ahont se passejan sers maravellosos,
Ahont criatures racionals hi trobas,
Ahont s'ascolta la mágica harmonía
Que les esferes cantan nit y día.

¡Sí!; que la Creació no es solitari'
Tomba per mig de los espays perduda,
Y 'l vel blau de los cels no es un sudari
Encobridor de carn ja morta y muda.
¡Sí!; que la Sanch suprema del Calvari
Regá també la Creació absconduda,
Y exos habitadors á Deu beneyexen,
Y á Deu lo Pare per son Fill conexen. (*)

¡Oh cels, oh mars de llum, oh polsinera
De terres, que entreveu la fantasía;
Oh flames eternals, que dés l' esfera
Veys de la Nit la silenciosa vía!

(*) *Terra, pontus, astra, mundus*
Quo lavantur flumine!, id est, sanguine Christi, canta l' Esglesia lo divendres sanct. Aquesta doctrina está conforme ab la de S. Pau sobre l' Incarnació, y ab la de l' escola theològica d' Escot, á la cual pertenyía nostre gran Ramon Lull.

Otros mundos de paisajes segun el ideal, de nueva luz, de desconocida flora; otros mundos de poderosísimos bosques, de revueltos mares, de anchurosas cuevas: allí habitan maravillosos séres, allí se hallan criaturas racionales, allí se escucha perennemente la inefable armonía de las esferas.

¡Sí!; que la Creacion no es solitaria tumba, perdida en la inmensidad del espacio; y el velo azul de los cielos no es sudario cubridor de mudos cadáveres. ¡Sí!; que la divina sangre del Gólgota regó tambien la Creacion no conocida; y esos habitantes bendicen á Dios, y conocen á Dios Padre por la mediacion del Verbo. (*)

¡Oh cielos, oh mares de luz, oh polvareda de globos que entrevé la fantasía; antorchas eternales que desde la esfera alumbráis el silencioso paso de la Noche; ¿qué respondéis al espíritu,

(*) ¡Con qué río son lavados
Mundo, estrellas, tierra y mar!
(Pange lingua; trad. de Quadrado.)

Esta doctrina está conforme con la de S. Pablo sobre la Encarnacion, y con la de la escuela teológica de Escoto, á la cual pertenecia nuestro gran Raimundo Lulio.

¿Qué diheu al esperit, ple de fal-lera
Per descobrir lo Sér qui ocult vos guía?
¡Rodáu, rodáu p'el buyt; la claror vostra
Del Creador la majestat nos mostra!

Res hi havía. La inmortal Essencia
En pensament guardava 'ls abundosos
Gérmens del Sér. La fosca y l'apariencia
Per los espays regnavan tenebrosos.
Llavòrs la sobirana Omnipotencia
Parlá, y sortíreu del no-rés cuytosos,
Celebrant ab paraules primeroses
Les òbres del gran Rey misterïoses...

¡Benehïescan á Deu les criatures
De ça y d'allá, p'els valls y les montanyes;
Te benehiescan, oh Deu, per les planures
Les cases de los richs y les cabanyes;
A Tu qui empenys los astres y 'ls deturas,
Qui de bellesa y resplendor los banyas!
¡Benehigam del Senyor les maravelles;
Gloria cantem ab les brillants estrelles!

Mars 1872.

que lleno de ansiedad os pregunta por el oculto Sér que os guía? ¡Rodad, rodad por el vacío; vuestra lumbre nos muestra la majestad del Hacedor!

Nada existía. La inmortal Esencia guardaba en su Pensamiento los variados prototipos del sér. La oscuridad y la apariencia reinaban por los tenebrosos espacios. Entónces el Omnipotente habló; y, apresuradamente, salisteis de la nada, celebrando con vuestro primoroso lenguaje las misteriosas acciones del gran Rey...

¡Oh! Bendigan á Dios las criaturas del cielo y de la tierra; por los valles, por los montes y por los llanos. Bendígante, Señor, los hijos de los hombres, en suntuosos palacios ó en humildes cabañas; á Ti, que impulsas y detienes los astros, que los bañas de resplandor y de belleza. ¡Bendigamos las maravillas de Dios; cantémosle un himno de gloria con las brillantes estrellas!

II

LO ROMANÍ.

Bona olor escampava
Pe 'l bosch lo romaní;
Lo ventijol xupava
Les gotes que dexava
Sobre ell un fresch Matí.

Ses fulles removent
S' hi acosta cruel cabrida,
Y talla de rebent
Lo tronch ab forta dent,
Matant sa dolça vida.

II

EL ROMERO.

Exquisito olor despedía en el bosque una mata de romero; el cefirillo chupaba las gotas de rocío, que sobre sus hojas iba dejando la fresca mañana.

Removiéndola toda, se le acerca aturdido chibato; y con recio diente rompe su verde tronco, quitándole la dulce vida.

Y jo pensí llevòrs:
Axí la jovenesa;
Quant més brillan ses flors
Més pronte lo coll tors,
Y fuig sa gran bellesa.

Agost 1881.

Yo pensé entónces: tal es la juventud. Cuando brillan más sus flores, más pronto inclina la cabeza, y desaparece repentinamente su hermosura.

III

MOMENT DE TRISTESA.

Segut en alta roca
Besada per la mar,
Entre remors de l' aigua
Y estels espirejants.

***

Dolces memories de ma infantesa,
Plenes de ditxes, d' olors suäus,
Que 'l pur oratje d' esta vesprada,
Dormit ja 'l día, del cel me trau;
Tristes recances d' uns temps que foren,
Y que tornarme Deu no voldrá,
Veniu, piadoses moveu les ales,
Que vostres besos viure me fan....

III

MOMENTO DE TRISTEZA.

Sentado en alta roca
Mecida por el mar;
Murmurios en el agua,
Centellas en el cielo.

***

Dulces memorias de mi infancia, llenas de dicha, de embriagador perfume, que las brisas de la noche me traen del Cielo, en esta hora en que ha espirado el día; tristes suspiros por unos tiempos ya pasados, que echo de ménos, pero que Dios no me querrá devolver; venid, moved las piadosas alas, que vuestros besos me dan la vida...

Jo un aucell era reblit de vida,
De fe y de gracia, de llibertat,
Y ab la dolçura de les aubades
Un cant volía bell exhalar.
Jo un aucell era... Del niu sortirne
Lo jorn alegre pensí de Maig,
Mes no me creya qu'en espayarme
Batzers hi hauría dins los vinyats.

Batzers hi foren, y cruels mes ales
Cruxir volgueren y el cor tocar;
¡Ay! si ab més força punyit haguessen
Ni alé de vida m'hauría restat.

Ara còm trista viu la meua ánima
Y ab la tristesa dels desterrats;
Desque marcides per lo temps foren
De ma infantesa les fulles suaus;
Desque n'oloro noves poncelles
Que lo meu ángel m'en ha portat,
Les flors primeres de jovinesa,
Que, sense gloria, puden com vas...

Jo de vegades tot solitari
Per la vorera del torrental,
O dins arbredes arreconades,
Fugint dels hòmens qui m'han nafrat,
Veig acostarse molt silencioses,
De groch vestides y ab manto blau,
Les magres hores de ma existencia,
Que'm miran, passan, y lluny s'en van.

Era yo un pajarillo lleno de ardor, de fe, de gracia, de libertad; y en las rientes horas de la alborada quería prorrumpir en bellos cantos. Era yo un pajarillo.... Pensé salir de mi nido en alegres días de Mayo; no me creí que, al volar libremente, encontraría espinosas zarzas entre verdeantes viñedos.

Encontré espinosas zarzas, que quisieron crueles herir mi corazon. ¡Ah! de punzarme con más violencia, no me hubiera quedado ni aliento de vida.

Ahora cuán triste está mi alma, con la tristeza de los desterrados; desde que el tiempo marchitó las flores de mi infancia; desde que el ángel custodio me trajo las primeras flores de la juventud, nuevos capullos sin gloria ni ufanía, que exhalan olor de sepulcro.

A veces doy solitarios paseos por las orillas de los torrentes, ó por arrinconadas arboledas, huyendo de los hombres que han herido mi alma. Entónces veo acercárseme silenciosas, vestidas de túnica amarilla y azulado manto, las flacas horas de mi existencia, que me dirigen una mirada, pasan, y se van léjos.

Un vel ne portan de sarja negra,
Mon còs cubrexen de peus á cap;
Llevòres xupa les míes llágrimes
Lo vent que's gronxa remorejant...

¡Jesús! ma vida còm es corcada,
Puys lo pervindre veig nubolat;
Si l'alegría ne tench de fondre
¿Per qué en la terra més m'arrelau?
Un temps me deyan qu'era la terra
Verjer hont corren rius agraciats;
¡Ah! per mi's torna montanya axuta,
Roca solcada d' horribles llamps....

De fel omplida n'está exa copa
Que s'anomena la societat;
Jo ne begudes qualques glopades,
¿Y fins als baxos l' he de buydar?
Poch temps fa encara tot me sonreya,
Y me ballava l'aygua davant;
Per mi de joya, pau y harmonía
La nit serena vestí les valls.

Ara murmuran de mi los hòmens,
Tal volta 'm signan ab pïetat;
Los estranys riuen, los propis duptan,
Los amichs fugen veentme passar.

Traen un velo de negra sarga, y me cubren con él de piés á cabeza. El viento se agita conmovido, y se lleva mis lágrimas.

¡Jesus mío! Carcómese mi vida, pues veo nebuloso el porvenir. Si he de perder la alegría, ¿por qué me arraigáis en la tierra? Decían que era la tierra verjel amenísimo, por donde serpenteaban graciosos riachuelos. ¡Ah! para mí es pedregoso erial, inmensa roca surcada por horribles rayos....

Llena de hiel está esa copa que se llama la sociedad. He bebido algunos sorbos. ¿La he de apurar hasta las heces? Hace poco todos me sonreían, y el agua me bailaba delante. Por mí la noche serena vistió los valles, de gozo, paz y armonía.

Ahora murmuran de mí las gentes; tal vez alguno me señala con el dedo. Los extraños se ríen, los propios dudan, los amigos huyen al verme pasar.

¿Bo tench de serne? Ferida l'ánima
¿En mans dels hòmens se posará?
Si flayre cobre de senzillesa
L'ánima mía, ¿la punxarán?
Sembla que 's gira meua Fortuna;
Sembla que 's torna lo goig afany;
Tristors me menjan... ¿Perdut hauría
De l' esperança l' Estel sagrat?....

Oh recordances d'etat fugida
Que ballugoses volatejau,
Veniu, ompliune mon cor encara,
Veniu, somniarvos encara 'm plau;
Me plau rialleres y melancòliques,
Sus l'alta roca d'aquesta mar,
Al clar de lluna dolre sentirvos
Ara que guayta l'inmensitat.

Agost de 1866.

¿He de ser bueno? Mi alma dolorida ¿se pondrá en manos de los hombres? Si el aroma de la sencillez rodea mi alma, ¿pretenderán los malvados hacerla sufrir martirio? Mi Fortuna cambia; el placer puro se me trueca en afanosos cuidados; la tristeza me devora. ¿Habré perdido de vista la divina Estrella de la esperanza?....

Oh recuerdos de la bella edad; para siempre huída, que revoloteáis jugando delante de mí; venid, llenadme aún el corazon: que me place soñar en vosotros. Me place, desde esta alta roca mecida por el mar, veros á la vez melancólicos y risueños; y, al rayo de la luna, oír vuestros suspiros, ahora que sale á recorrer la inmensidad del espacio.

IV

PARTENSA.

¡Prech á Deu fosses mirall,
¡Prech á Deu!,
De los fillets del traball!
***

Traballs rodejat l'havían
Desde'l matí á la vesprada;
Traballs be podían dirse
Del pobre malalt lo pare.

Ab la süor del seu front
Lo pa dels infants guanyava;
Peresa jamay havía
Visitat la seua casa.

IV

DESPEDIDA.

¡Ojalá fueras espejo,
¡Ojalá!,
Del trabajador moderno!
***

Los trabajos rodearon su cuna, y rodeaban su lecho de muerte. Los trabajos habían sido el padre del pobre enfermo.

Con el sudor de su frente ganaba el pan de sus hijos; la pereza no había visitado nunca su casa.

Dematí dematinet
Quant l'aurora clarejava,
Del obrador lo llindar
Ja'l veya llest presentarse.

Lo vespre quant la claror
Dels portals s'en es anada,
Revoltat de sos infants
Y ab l'esposa que ben ama;

Devant una *Dolorosa*,
Consol de les seues ánimes,
Les oracions del rosari
Ell en familia resava.

En lo día del Senyor,
Repòs de la greu setmana,
L'esperit en lo sant temple
Les veus del cel ascoltava.

Les cases del vil plaher,
Hont l'honradesa s'esglaya,
Les cavernes hont se jura
La perdició de la patria,

D'eix menestral nobilíssim
No conexían la cara;
D'eix honrat traballador
May, may sentiren les passa

Muy de madrugada, cuando clareaba la aurora, veíalo el taller penetrar con alegre ánimo por sus puertas.

De noche, cuando la luz ha desaparecido de las tiendas, rodeado de sus hijos y de su amada esposa;

ante una imágen de la Vírgen de los Dolores, consuelo de sus almas, rezaba en familia las oraciones del santo Rosario.

El Domingo, día de descanso de la trabajosa semana, acudía á la parroquia á escuchar las refrigerantes voces del cielo.

Las moradas del vil placer, donde la honradez sufre desmayos; las cavernas donde se jura la perdicion de la patria;

no conocían el rostro de este nobilísimo menestral; nunca, nunca oyeron los pasos de tan honrado trabajador.

Quant la dolça primavera
Empeny la trista ivernada,
Y recorda Mare Esglesia
Los misteris de la Pascua,

Llevòrs al peu del Sagrari,
Les culpes del any rentades,
Rebía de Deu lo Còs,
Lo pa celestial del ánima.

Y després, ¡oh santa vida!
¡Oh la singular creuada!,
Lluyta severa y perpetua
Contra 'l mal qui l' assetjava.

Oh la vida profitosa
D' eix home que ara batalla
Ab l' angoxa de la mort,
Que s' en es venguda irada.

Miraulo, feels dexebles
Del que morí per nosaltres;
Miraulo y preneu exemple
De paciencia y de constancia.

Jau en un pobre llitet
De pobre mes neta casa;
L' esposa 'l serveix plorant,
Lo sacerdot l' encoratja.

Cuando la dulce primavera vence al triste invierno, y la Santa Madre Iglesia recuerda los misterios de la Pascua,

entónces, al pié del Sagrario, lavadas en la piscina de la Penitencia las culpas de todo el año, recibía el Cuerpo de Jesucristo, el pan celestial del alma.

Y despues, ¡oh santa vida! ¡oh singular combate!, luchaba severa y continuamente contra el mal, que nos acecha por todos lados.

Bendita y aprovechada vida la de este hombre, que ahora batalla con las ansias de la próxima arrebatada muerte.

Miradle, discípulos del que murió por nosotros en la Cruz, miradle, y tomad ejemplo de paciencia y de constancia.

Está acostado en pobre cama, de pobre pero limpia alcoba; la afligida esposa le sirve, el sacerdote le infunde valor.

Fa poch que ha tengut la ditxa
De unirse ab lo Deu de gracia;
Y ungit ab lo sagrat oli
Emprèn la derrera marxa.

Los ulls d'amor espirejan,
Se conmou sa trista cara,
Y coralment pronuncía
Les més alegres paraules.

Quant lo ministre de Deu,
De l'eternitat li parla,
Sa boca sent de la gloria
La dolçor no pregustada.

Recorda los seus pecats
Y'l perdó n'implora ab ansia,
Estrenyent un Crist mil voltes,
Donantli dolces besades.

Y crida á los seus infants
Qui defora en plors esclatan,
Y tenintlos en torn seu
Los diu ab veu menyscabada:

«Infants meus, sïau feëls
Tota la vida á la gracia;
Ascoltau la veu severa
Que'l traball vos encomana.

Há poco tuvo la dicha de recibir al Dios de la Eucaristía; y ungido con los santos óleos emprende la última etapa.

Sus ojos chispean de amor; se conmueve de gozo su triste semblante; y pronuncia entre dientes las más alegres palabras.

Cuando el ministro de Dios le habla de la eternidad, su paladar siente la no gustada dulzura de la Gloria.

Acuérdase de sus pecados, y contrito pide indulgencia, estrechando mil veces un Crucifijo, dándole dulcísimos besos.

Y llama á sus hijos, que en la antesala se deshacen en llanto, y, al verlos al rededor de la cama, les dice con entrecortada voz:

«Hijos míos, sed fieles toda la vida á la Religion; escuchad la voz del deber que os recomienda el trabajo.

«Alçau los ulls á n'el cel
Si la dissort vos aglaça;
Pregau per mi, fillets meus...
No us oblideu de la mare...»

Y baxa'l cap, y ab l'angoxa
Les forces perdent anava;
Y mira aprés la familia,
Y mira al Crist... y badalla.

Ab un «¡Jesús meu, teniume!»
L'esperit dexa sa cárcer;
Queda'l còs just si dormís,
L'esperit s'en va á la Patria.

Mars de 1876.

«Si la contraria fortuna os abate, levantad los ojos al cielo; hijitos míos, rogad por mí.... No os olvidéis de vuestra madre...»

Y baja la frente, y la angustia le hace perder las fuerzas: mira á la familia, mira al Crucifijo.... y exhala el último aliento.

Con un «¡Jesus, valedme!» el espíritu deja su cárcel; el cuerpo queda como si estuviese dormido, el espíritu sube á la Patria.

V

¡POBRE DONA!

Beati pauperes spiritu;
quoniam ipsorum est
regnum coelorum.
(Evangeli de S. Mateu; cap. V.)

Plena d'enuig y anyorança,
Plena de cruels agoníes
Y dolors,
De la pobre l'esperança
Se pert, y les alegríes,
Y 'ls amors;
Si es que de goig una estela
Il-lumine sa persona
Pe 'l viarany;
Si es qu'ovir perduda vela,
Al mig de l'inmensa ona
Del afany.

V

¡POBRE MUJER!

Llena de pesares y recuerdos, de crueles agonías y dolores, se desvanece su esperanza, cual se desvanecen su amor y su alegría; si es que alguna estrella la ilumine en los senderos del mundo; si es que descubra acaso perdida vela, en el inmenso piélago de sus afanes.

Miraula: sa groga cara
Ab lo negre mocadó
Mig coberta;
Porta un vestit de sa mare,
Un espellissat gipó;
Tota oberta
La sabata de captiri,
Que 'n l'esglesia li donaren
Molt temps fa.
Dona hermosa, com lo lliri
Que los vents arrebassaren
Y 's mor ja.

Veniu á veure exa dona;
Si teniu de Deu lo do
Ploraréu.
D' un porxo vell, hont retrona
Lo vent d'ivern, á un recó
Trobaréu,
Un matalás de burballa,
Y una tauleta de pi,
Sense pa.
Tothom calla, tothom calla;
Lo cotxo del rich vehí
S' ou passar.

Ved á esa mujer: negro pañizuelo le encubre á medias la pajiza cara; viste viejo sayal de su madre, y despedazado justillo; calza destrozados zapatos de limosna, que le dió el señor cura hace muchos meses. Hermosa... como marchito lirio arrancado por los huracanes.

Venid conmigo á la vivienda de la pobre. Si tenéis el don de Dios, cristianos sentimientos, derramaréis compasivas lágrimas. En un rincon de destartalada guardilla, donde silba el vendabal de invierno, encontraréis un jergon de virutas, y una mesilla de pino, sin pan. Todos callan, todos callan; siéntese pasar el coche del rico vecino.

A dalt d'aquesta porxada,
Pudrida per les goteres
De la pluja,
Viu la pobre malanada,
Y l'ayre fresch de les eres
May hi puja.
Bona mare, feel esposa,
Y no té pa pe 'ls infants,
Ni consol;
De salut apenes gosa,
Puys traballa sens descans,
Sol á sol.

¡Pòbre dona! Quant nasqueres
De la miseria sentires
La picada.
Quant més grandeta te feres
Casi de fam te morires,
Arrufada.
Y donzella trahullosa
Ab tos guanys roba comprares
Per los teus;
Te demaná per esposa
Un infelís y 't casares
Sense arréus.

En ese camaranchon, podrido por las goteras de la lluvia, vive la malhadada. Nunca se respira allí el fresco aire de los campos. Buena madre, fiel esposa; mas no tiene pan para los hijos, ni consuelo. Apénas goza de salud; trabaja sin descanso desde la madrugada hasta la noche.

¡Pobre mujer! Al venir al mundo, ya sentiste el aguijon de la miseria. Antes de entrar en la pubertad, casi te moriste de hambre, por tu encogimiento. Y hacendosa doncella, con tus ganancias compraste ropas para los tuyos: te pidió por esposa un infeliz, y te casaste sin preparacion y sin ajuar.

¿Quí socors á aquexa dona
Si té malalt son marit,
Dar voldrá?
Negú del mal s'en adona;
Asseguda vora 'l llit,
¿Qué fará?
Tu no tens robes daurades,
Tu no tens nom esplendent,
No tens or;
No tens belleses malvades,
Tretes á vendre á la gent
De mal cor.

Jo he vist quant la tramuntana
D'ivern gela 'l moll dels òssos
Y la sanch,
Un senyor qui ve ab ufana
De sarau, vestir los gossos,
No 'ls toch fanch.
¿Y ella? ¡Ay! ¡ay! De porta en porta,
Cercant consol de sa pena
Y un rohegó,
Troba un guardia de sanch morta,
Qui *per vaga* se la 'n mena
A presó.

¿Quién la socorrerá, si cae enfermo su marido? Nadie se cuida de la desgracia agena. Sentada junto al lecho del dolor, ¿qué va á hacer? Tú no tienes telas de oro, no tienes famoso nombre, no tienes dinero; no tienes malvada belleza que saques á pública subasta, para la gente de infame corazon.

He visto, cuando la tramontana de invierno hiela los tuétanos y la sangre, á algun señoron, que, al regresar pomposamente del teatro, mandaba poner gualdrapas á sus perros, para guarecerlos del frío y del barro. ¿Y ella? ¡Ay! ¡ay! Busca consuelo en su quebranto; pide de puerta en puerta un mendrugo de pan; y halla al fin algun caritativo guardia, que *por vagamunda* se la lleva á reclusion.

Axí la jírgola sola
En mig del desert perduda
Se mostía;
Axí vermella atzerola
Dins fangosa pols cayguda
Per la vía.
Entorn, ab fréstes diades,
De la pobre, se passeja
Mut lo temps;
Passan hores endolades,
Mentre 'l mon l'estamaneja
Com á fems.

Y quant magra malaltía,
Dels sufriments rodejada
Y 'l penar,
Men de la mort l'alegría,
Y vinga la pau amada
Del fossar;
Tomba de terra rojenca,
Trapitjada per tothom,
No cerquéu;
¡Que 'l còs més aviat se trenca
Perdut dins grava, sens nom,
Sense creu! . . . . . .
. . . . . .

Así la desnuda seta, perdida en el desierto, se marchita; así la encarnada acerola, caída en el fango de los caminos. Al rededor de la pobre corre el tiempo, mudo, con pavorosos días. Pasan las enlutadas horas, miéntras el mundo la trata como basura. (*)

Y cuando flaca enfermedad, acompañada de penosos sufrimientos, traiga la alegría de la muerte, y venga la suspirada paz del cementerio; no busquéis sepultura, siquier de rojiza tierra, pisada por las gentes, no; ¡porque el cuerpo se disuelve más pronto, perdido en cascajosa arena, sin nombre, sin cruz! . . . . . .

. . . . . .

(*) *Purgamenta hujus mundi...* Frase de S. Pablo, llena de verdad y fuerza. (Vid. Epist. I. ad Cor. Cap. 4. vers. 13).

¡Oh! Tanta cruel desventura,
Tanta virtut oblidada,
¿A hónt s' en va?
¿Quí premía l' amargura
D' una vida atareada,
Més allá?
¡Deu!, quí ab mirada serena
Dirá: l' ánima inmortal
Meua sía;
Jo goigs li daré á la plena;
¡Jo 't don la Ditxa Eternal,
Filla mía!

Octubre 1868.

¡Oh! Tanta cruel desventura, tanta virtud olvidada, ¿á dónde van? ¿Quién premia en la eternidad las amarguras y trabajos de la vida?—¡Dios!, que con serena mirada dirá: el alma inmortal me pertenece. Yo le daré goces á manos llenas. ¡Yo te doy la eterna felicidad, hija mía!

VI

L' INCENDI.

Corpora devolvunt inhumum.
(Ovidi.)

«Anem, anem, volantne;
Germans, per Deu, qu'ab l'ardent flam batalla
L'entabanat fustam...»
Axí la veu dels campanars, trencantne
Lo silenci paurós, al cor devalla;
—¡Foch!—cridà ab fréstech clam.

* * *

VI

EL INCENDIO.

«Vamos, vamos, volando; hermanos, por Dios, que los encalabrinados maderos pugnan por desasirse de la espantosa llama...» Así la voz de los campanarios, rompiendo el pavoroso silencio nocturno, baja hasta el corazon de todos. —¡Fuego!—grita, con implacable clamor.

*
* *

Ja esbufegan y cruxen
Les jáceres salsides; la ventada
De fum allarga 'l vel;
Los sòtils bullan, siulan y s'afluxan,
S'esfondran; y de cop la flamarada
S'espaya y munta al cel.

*
* *

Ab rabia 's ravexina,
De tancats finestrals romp la barrera,
Ni home dexa acostar;
Com un gegant fester l' espay il-lumina,
Y als homs qui menan máquina feynera
Y pluja fan baxar.

*
* *

Va es lo remey; salvades
No son les joyes de la tendra esposa,
Ni del vellet lo pis.
Del edifici altívol esvencades
Se creman les parets; infern se posa
Hont era un paradís.

*
* *

Resoplan, crujen las jacenas ardiendo; el viento levanta el humo como negro manto; los techos hierven, silvan, se aflojan, y se desploman; a llamarada se espacia, y sube al cielo.

*
* *

Con rabia se encrespa; rompe la barrera que la oponen puertas cerradas; no deja acercársele nadie. Como gigantesca antorcha, ilumina el espacio; á su luz los bomberos traen las diligentes máquinas, que derraman el suspirado líquido.

*
* *

Vano recurso. No se han salvado las joyas de la novel esposa, ni la habitacion de los abuelos. Las paredes del hermoso edificio se caen; son pasto de las llamas. El infierno sucede al paraiso.

*
* *

Y axampla 'l foch ses ales;
Ni un raig de lluna, ni un estel blanquejan
L'escampada ruentor;
Negres ombres remouen ab llurs pales
Les cendres de les ruines qu' espurnejan
Y brollan greu calor.

*
* *

¡Quadro molt trits! Van, vénen...
Á vora del foguer l'orfe 's desana;
Ha llimosna implorat.....
Y ab los sorolls que passan y s'extenen,
Sens finar, s'ou lo clam de la campana:
«Germans, teniu pietat.»

4 *Setembre de* 1868.

Ensancha el fuego las alas. Ni un rayo de luna, ni un lucero brillan en el rojizo fondo de la atmósfera. Negras sombras remueven con sendas palas los escombros, que chisporrotean y despiden sofocante calor.

*
* *

¡Triste cuadro! Para algunos todo se vuelve ir y venir..... Cerca de la hoguera he visto á un huérfano desmayarse, y pedir limosna.... Y con los ruidos que se levantan y se prolongan, se oye incesantemente el clamor de las campanas: *Hermanos, compadeceos.*

VII

EN LO DIA DE PASCUA.

SONET

á propòsit de ferse 'l sorteig de las quintas en tal diada.

Canta ja, coronada d' hermosura,
La verda Primavera ab veus galanes;
Surten los pastorets de les cabanes,
Y jugan del torrent ab l' aygua pura.

Folga desde la vall á la planura
Y alegra 'l mon lo sò de les campanes,
Perque 'l Senyor, dexant les ombres vanes,
Torna prendre 'l seu Còs, nostra ventura.

VII

EN EL DIA DE PASCUA.

SONETO

á propósito de celebrarse el sorteo de las quintas en tal festividad.

Canta, coronada de hermosura, la verde Primavera, con galanas voces; salen de las cabañas los pastorcillos, y juegan con la límpida corriente del arroyo.

Bulle en los valles y llanuras, y alegra el mundo, el són de las campanas; porque el Señor, dejando las sombras de la Muerte, vuelve á tomar su Cuerpo, que es nuestra espiritual ventura.

Avuy lo cor de vida y fe s'ubriaca,
Dolçor y fe lo cor avuy respira,
Y tothom ab sa ditxa s'aconhorta.

Mes, ¿qué té pobre mare qui suspira?
¡Ah! ¡devora 'l llindar, just á sa porta,
Vuy la fantasma de *las quintas* mira!

1868.

Hoy el corazon se sumerge en el mar de la fe y de la vida; hoy respiramos el dulce ambiente de la fe; y todos se contentan con su suerte.

Pero, ¿qué tiene esa pobre madre que prorrumpe en sollozos? ¡Ah! ¡es que al umbral de su vivienda ha visto asomarse el horrible fantasma de *las quintas!*

VIII
FOSCA.

In umbra mortis sedent.
(S. Lluch.)

Esbarts de núbols l'horizont cubrexen,
Revoltan l'ample cel;
Les comes y les valls desaparexen,
S'amagan dins lo vel.

L'oraje térbol sempenteja els arbres;
Pluja molt freda cau;
Gratinya l'aygua del torrent los marbres;
La boyra en torn s'ajau.

Les hores del matí se son passades,
Y un raig de sol no veym
Trencar les atapides bromerades,
L'astre s'es mort be creym.

VIII
OSCURIDAD.

Grupos de nubes envuelven el horizonte, giran por el ancho cielo; montes y valles desaparecen, escondiéndose en los pliegues de su manto.

El viento agitado zamarrea los árboles; cae frigidísima lluvia; las aguas del torrente chocan con los peñones de las márgenes; la niebla se tiende en derredor de nosotros.

Han pasado las horas de la mañana, y ni un solo rayo de sol quiebra aún las espesas brumas; parece verdaderamente que se murió el astro.

Los genis de la nit 'par que bramulan,
Batallan ab lo jorn,
Y los espays de cop més s' ennigulan,
Més semblan negre forn.

La mar se pinta de color verdosa,
Lo cel enjega 'l blau,
Y 's revingla l' onada neguitosa
Com un selvatje esclau.

. . . . . .

També mala foscor nos entenebra
Lo cor, l' enteniment;
També l' Europa veu mentida y febre
En lloch d' amor crehent.

Vindrá la nit; aprés la nit l' aubada;
Sol hermós brillará:
Mes, ¡ay Senyor!, ta Llum benavirada
¿Nostre esperit veurá?

¿Llambrejará l' Estel de l' Esperança
Del mon en la negror?
¿Ab los hòmens tendrá confederança
La Veritat, Senyor?

Febrer 1870.

Los genios de la noche dan aullidos; batallan con el día; de pronto más se anublan los espacios, más semejantes son á un horno extinto.

El mar se pinta de color verdoso, el cielo arroja de sí los claros de azul; y se retuerce la espantosa oleada, como un salvaje encadenado...

. . . . . .

Tambien terrible oscuridad nos entenebrece el corazon y la inteligencia; tambien nuestra Europa ve mentira y fiebre, en lugar de la fe y del amor.

Vendrá la noche, despues de la noche la alborada, y el Sol brillará radiante; pero, ¡ah, Señor!, nuestro espíritu ¿verá tan pronto tu bendita Luz?

¿Fulgurará la Estrella de la Esperanza, en la cerrazon del mundo espiritual? Señor, ¿tendrá la Verdad comunicacion más íntima con los hombres?

IX

LES CAMPANES.

Considerada com harmonía, la campana es una bellesa de primera classe.

(*Lo geni del Cristianisme.*)

I

La finestra de ma cambra
Dona entrada als primers raigs
Que de l'auba falaguera
La lluna dexa passar.

Al punt, desde l'alta torre
Sona 'l religiós aram,
Retruny per los dormitoris,
Pe 'ls carrers de la ciutat.

Ab l'oració que començan
Los preberes en l'altar,
Comença també del poble
La pregaria del traball.

IX

LAS CAMPANAS.

Considerada como armonía, la campana es una belleza de primera clase.
(*El genio del Cristianismo.*)

I

Abro la ventana de mi cuarto, y entran con los últimos rayos de la luna, los primeros de la naciente aurora.

De pronto en la alta torre de la iglesia, suena el religioso bronce; le responden los ecos de los dormitorios y de las calles.

Con la oracion que principian los presbíteros en el altar, principian tambien los hijos del pueblo la plegaria del trabajo.

Los estols de venedores
Envers *la plaça* s'en van;
Escometen als pagesos
Los estols de menestrals.

La llum en l'orient se mostra,
Per ço ressona lo clam
De cent beneytes campanes
Que nos diuen: Despertáus.

ENDREÇA.

Matinera campaneta,
Qu'axí conmous les ciutats,
¿Per qué ton ressò benévol
Emprendre nos fa el traball?

II

La Mort á la capsalera
S'asseu del llit d'un malalt;
Verda l'home té la cara
Quant la mira al seu costat.

Un sacerdot lo aconsola,
Li diu que plor sos pecats
Y que's prepar á la ditxa
De rebre 'l Pa celestial.

Ben prest la melancolía
D'un llament ompl els espays,
Sa tristor permet entendre
Qu'es lo seny *d'un combregar*.

Grupos de vendedoras se dirigen al mercado; los menestrales departen amigablemente con los campesinos.

La luz se muestra en Oriente; por eso se oye el clamoreo de cien benditas campanas, que nos dicen: Despertad.

Dulce campana del alba, que así pones en movimiento las ciudades, ¿qué secreta virtud tienen tus sonidos, que nos hacen emprender la cuotidiana tarea?

II

La Muerte se sienta á la cabecera del lecho de un enfermo; el infeliz palidece al mirarla á su lado.

Un sacerdote le consuela, le dice que llore sus pecados, y se prepare con alegría para recibir el Pan de los cielos.

Luégo recorre el espacio un melancólico lamento; su tristeza misma da á entender que es la señal del *Santo Viático*.

«Recòrdat, home, qu' ets pols,
Diu, y pols te tornarás,
Eleva una tendra súplica
Per l'infeliç qui s'en va.»

Los feels ab atxes de cera
L' Hostia santa seguint van,
Y al sò d'un altra campana
Pregan fervents pe 'l malalt.

ENDREÇA.

Campanetes llastimoses,
Qu' endolciu l' últim afany,
¿Per qué vostres veus planyívoles
Aconhortan als cristians?

III

Un día el blassó de gloria
D' Espanya fou trapitjat
Sobre l' africana platja,
De Mafumet pe' ls esclaus.

Llevòrs Espanya era Espanya,
Y 's sentí lo cor nafrat,
Y unida, y forta, y valenta
Sos enemichs humiliá.

Quant los prous d' allí tornaren,
Cenyits de llorers triunfals,
Un crit inmens de l' Espanya
Com héroes los saludá.

«Acuérdate, hombre, que eres polvo, y en polvo te has de convertir; eleva tierna súplica por el cristiano que se muere.»

Los fieles con hachas encendidas acompañan la Sagrada Hostia; y, al són de otra campana, ruegan fervorosamente por el enfermo.

Campanas lastimeras, que endulzáis los postreros instantes de la vida, ¿por cuál virtud vuestras voces quejumbrosas consuelan á los moribundos?

III

Un día el glorioso blason de España fué pisoteado en las playas de Marruecos, por los viles esclavos de Mahoma.

Entónces España era España, y sintió la afrenta como una herida en el corazon; y unida, robusta, valiente, humilló á sus infames enemigos.

Cuando los guerreros volvieron de allá, ceñidos de lauro triunfador, inmenso grito de la España toda los saludó como á héroes.

Un crit d'ardent alegría,
D'entussiasme y d'amistat,
Que de les torres baxantne
S'escampava per les valls.

Á un temps meteix desde Asturies
Fins les platjes d'Alacant,
La pura gloria espanyola
Cantavan cent campanars.

ENDREÇA.

Ecos de la patria gloria
Que 'ls esperits escalfau,
¿Per qué teniu tanta vida
Que sabeu encoratjar?

IV

Los jardins del cementeri,
Ve la gent de visitar,
De mort totes les esglesies
Tocan que més tocarán.

Sota les naus endolades
De cristiana catedral,
Vestida la gent de negre
S'agenolla y resa baix.

Llanties y ciris encenen
De les lápides devant,
Y á los fills la noble mare
Parla del vells enterrats.

Grito de ardiente alegría, de entusiasmo y amistad, que, bajando de las torres, se derramaba por los escondidos valles.

Á un tiempo mismo, desde las sierras asturianas hasta las playas de Alicante, cien campanarios cantaban la pura gloria española.

Ecos de gloria patria, que enardecéis el espíritu, ¿por qué tenéis tanta vida que lográis infundir valor?

IV

El pueblo visita los jardines del campo santo; en todas las iglesias se oye tocar incesantemente á muerto.

Bajo las enlutadas naves de la Catedral, la gente, vestida de negro, se arrodilla y reza en voz baja.

Ante las lápidas sepulcrales, enciéndense lámparas y cirios; y la noble matrona habla á sus hijos de los ascendientes allí enterrados.

Cántichs de mort los preberes
Desde 'l cor suspiran ja,
Pujan á Deu les pregaries
Per lo repòs dels finats.

Á cada toch de campana
S' estremeix lo cor cristiá,
Puix sembla que de les tombes
Se volen los morts alçar.

ENDREÇA.

Quant per les mudes arcades
De l' esglesia retronau,
¿Per qué, campanes fatídiques,
Nos retreys lo temps passat?

V

ACABAMENT.

Veus tant suaus ó tant ferestes,
Que lo cor feu bategar,
Del cel ix vostra harmonía,
Vos tramet l' Esperit Sanct.

Ja com avís que á los hòmens
La matinada donau,
Ja com uns consols que 'ns dona
La derrera caritat;

Be com expansió vivíssima
De la gloria nacional,
Ó com suspir d' anyorança
Que á los defunts enviam;

Los sacerdotes en el coro suspiran cantos de muerte; suben á Dios las plegarias por el eterno reposo de los finados.

Á cada repique de las campanas, se estremece el corazon, como si los muertos quisiesen alzarse de los sepulcros.

Cuando retumbáis por las calladas bóvedas de los templos, ¿por qué virtud, campanas fatídicas, nos recordáis los tiempos ya pasados?

V

Voces tan suaves ó tan tristes, que hacéis latir el corazon; del cielo viene vuestra armonía; el Espíritu Santo os manda á la tierra.

Ya como aviso que dáis por la madrugada á los mortales, ya como consuelos que nos proporciona la caridad última;

Hora cual expansion vivísima de la gloria nacional, hora cual suspíro de nostalgia que á los difuntos enviamos;

Sempre que l'home há fretura
Del Be per combatre 'l mal,
Ara en mig de les grandeses,
Ara en ermes soletats;

Sou un crit de l'esperança,
Recort de l'eternitat,
Un adeu del Cristianisme,
Una llengua celestial.

TORNADA.

¡Vulla Deu que quant la terra
Répia mon derrer esguart,
Lo grat sò d'una campana
Fins al Cel no 'm dexi may!

1869.

Siempre que el hombre necesita del Bien para combatir el mal, ya en medio de las grandezas de la vida, ya desamparado en yermas soledades;

Sois grito de la esperanza, recuerdo de la eternidad, un adios del Cristianismo, una lengua de los cielos.

¡Quiera Dios que, cuando el mundo reciba mi mirada postrimera, el grato sonido de una campana me acompañe hasta la eterna Gloria!

X

LES ORONELLES.

Oronelles van y vénen,
Oronelles vénen, van;
Enlocades d'alegría
De son vol no paran may.

Revoltan los oms fullosos,
Rodan per l'antich casal,
Devallan á la fonteta,
Se 'n pujan als campanars...

Oronelles, mes amigues,
Que l'estiuada alegrau,
¡Oh! ¡quí pogués com vosaltres
Viure á pler en esta Vall.

Juny de 1875.

X

LAS GOLONDRINAS.

Las golondrinas van y vienen, las golondrinas vienen y van; locas de alegría, no paran un punto su vuelo.

Dan vueltas al rededor de los tupidos olmos, giran por el viejo caseron, bajan á la fuentecilla, suben á los campanarios...

Golondrinas, amigas mías, que alegráis la estacion veraniega; ¡ah! ¡quién pudiese como vosotras vivir sin cuidados en este Valle de lágrimas!

XI

LO SOL.

Nec est qui se abscondat à calore Ejus.
(Salm XVIII, verset 8.)

¿Veys lo Sol qu'ara guayta,
Y desde 'l Cel envía
Son raig sobre nosaltres benfactor?
«¡Quína alegría!», exclaman
Les criatures totes,
Descubrint al gran Astre enlluernador.

XI

EL SOL.

¿Veis el Sol que asoma, y desde el Cielo nos manda su rayo bienhechor?—«¡Oh alegría!», exclaman todas las criaturas, al descubrir el radiante Rey de los Astros.

Y es que ab dolça mirada
L' ull del Sol les comtempla,
Y les tramet de la Bellesa 'l riu;
Y entra dins llurs entranyes,
Y ab ardor poderosa
De la vida conserva 'l sant caliu...

Com lo bell Sol un Altre
Sol resplendent nos mira,
La Humanitat sentintne l' escalfor:
¡Deu!, ¡Deu!; Sol veritable,
Qui en tot moment ens dona
La vida de la Fe, lo goig d' Amor.

Agost 1873.

Y es que con dulce mirada el Sol las contempla cariñoso, y las envuelve en el río de la Belleza; entra en sus entrañas, y, con eficaz ardimiento, conserva el sacro fuego de la vida...

Como el bello Sol de la naturaleza, otro Sol resplandeciente nos mira; la Humanidad siente su calor divino: ¡Dios! ¡Dios!; verdadero Sol de las almas, que á cada momento nos da la vida de la Fe, las dulzuras del Amor.

XII

LA FONTANELLA.

Oh! que bientôt sur mon rivage
On verra luir de beaux jours!
(Racine—*La Nymphe*.

Per los camps y vilatjes
La nova primavera
Se fa senyora de praderes y horts;
Y arriba á la montanya,
Y hi veu la fontanella
Qu' arrufada pe 'l fret encara dorm.

LA FUENTECILLA.

Por campos y villorrios, la nueva primavera se enseñorea de los prados y jardines; y sube á la alta sierra, y ve á la fuentecilla, que, encogida por el frío, áun está durmiendo.

Ab veueta amorosa
La tendra Jovensana
Crida á la font, que se desperta prest;
Y los vels arrecona
Del glaç que l'aturava,
Y s'en va bulliciosa á n'el verjer.

¡Quín goig, quína dolcesa
Que té per les campinyes!
Riu ab les herbes y les altres fonts;
Y mostra ses onetes
Al Sol que s'hi remira,
Y estremeix les espigues y les flors.

Talment com la fontana
Freda l'ánima meua
Está d'aquesta vida per lo gel;
Mes, vindrá l' hora santa
D'eterna Primavera,
Y alegre, y lliura, volará á n'el Cel.

Abril de 1872.

Con amorosa voz, la tierna jóven llama á la fuente; ésta luégo despierta, echa á un lado los velitos de hielo que la detenían, y corre bulliciosa hacia el verjel.

¡Qué gozo, qué dulzura siente al atravesar la campiña! Se ríe con las plantas y las otras fuentes; y enseña sus ondas al sol que se mira en ellas, y sacude las espigas y las flores.

Como la fuentecilla, mi alma está yerta por el frío de la vida mortal; pero llegará el inefable instante de la eterna Primavera; y alegre, y libre volaré á los cielos.

XIII

SUSPIRS DEL COR.

IDEALISME.

Son negre mantell de perles,
Brodades de Deu ab l'art,
Pòsas lo cel, y á la terra
Decauen sos rossegays.
Calla lo ventol, les ones
Se condormen pe 'l rocam;
Silencioses les criatures
Guardan de la nit lo pas.
Y s'ou del cor lo batech,
Mon cor batega ab afany.
¿Per qué suspiras, cor meu?
¿Per qué, cor meu, suspirar?

* * *

XIII

SUSPIROS DEL CORAZON.

IDEALISMO.

El cielo se viste negro manto de perlas, bordadas por divino arte; sus orlas llegan hasta la tierra.

Calla la brisa, la resaca se duerme en los escollos; las criaturas en silencio contemplan el paso de la noche.

Y se oyen los latidos del corazon. Mi corazon late con violencia. ¿Por qué suspiras, corazon mío? ¿Por qué tanto suspirar?

*
* *

¡Ay! passí tot lo sant día,
Lo sant día jo he passat
Entre 'l garbull de los hòmens,
Sumergit dintre 'ls enganys.
La torrentada traydora
M' engolía suau, suau;
En ella sòls desijava
Mon sér vida recobrar;
Y en lloch de delit y gloria
Hi trobí perills y afany;
En lloch de frescor dolçosa
Caltsfrets y l'aygua rodant.

*
* *

Jo somnií una hermosa platja,
Blanquejada per la mar;
La terra de fruyts rublida,
Gracies y abundors vessant.
En mig d' ombrívol boscatje
Artístich y bell palau;
Del columnatje á la vora
La Gentilesa m' hi apar.
Jo li dich: «¡Deessa mía!..»
Respòn Ella: «Bon Amant...»
De sopte jo 'm despertava;
Somni no més havía estat.

*
* *

¡Ay! Pasé, pasé todo el día en el bullicio del mundo, metido en sus engaños.

La traidora corriente me iba engullendo con cierta suavidad: mi alma deseaba recobrar allí la vida.

Y en lugar de placeres y gloria hallé peligros y afanes; en lugar de dulce frescura, escalofríos y arrebatadas aguas.

*
* *

Soñé hermosas riberas, blanqueadas por la espuma de los mares; tierra colmada de frutos, rebosando en bellezas y ufanía.

En medio de umbroso bosque se levantaba artístico bello palacio; cabe la columnata se me aparece la diosa de la Hermosura.

Dígola: «Señora mía...» Ella responde: «Buen amigo...» De repente despertábame. Aquello había sido un sueño.

Mos amichs, los qui voldrían
Mes penes aconsolar,
Me miran y ab ells se miran,
Y llevòrs se diuen baix:
—¿Qué deu tenir que consira,
Qué deu tenir eix company?—
Ma mare, la tendra mare
L'altre jorn me preguntá:
—Fill, ¿per qué del mon defuges;
Per qué, fillet, guaytas tant
Á ne 'l cel lo decapvespre
Quant la llum s'en vol anar?—

De la vall á les riberes,
De les riberes al vall,
De la ciutat á les viles,
De les viles á ciutat,
Demán: ¿ahónt posa la ditxa?
Del cor lo sossech, ¿ahónt cau?
Corren ab tropell los hòmens
Del pler al temple brillant;
Corr jo derrera ells totduna,
Y 'l fástich y el desengany
Me tancan de cop les portes,
Me diuen: Vestén, no hi caps.

Mis amigos, los que quisieran darme algun consuelo en mis penas, me miran, se miran entre sí, y luégo murmuran por lo bajo:

«¿Qué debe de tener el compañero; qué debe de tener, que anda meditabundo?» Mi tierna madre me preguntó un día:

«Hijo, ¿por qué huyes de las gentes? ¿Por qué miras tanto al cielo, cuando á la tarde desaparece la luz?

* * *

Del valle á la playa, de la playa al valle; de la ciudad á los pueblos, de los pueblos á la ciudad;

pregunto: ¿dónde está la dicha? ¿dónde está la paz del corazon? Corren atropelladamente los humanos al brillante templo del Placer;

corro enseguida detras de ellos; pero el fastidio y el desengaño me cierran de golpe las puertas, diciendo: Véte; no cabes tú aquí.

* * *

Ara jo un barco prendría
De molt poderós velam,
Que me dugués vent en popa
Fins les ribes del Occeá.
Jo ara unes ales prendría
Com una áliga capdal,
Vola que vola ab coratje,
Cels y cels atravessant.
Tal volta axí calmaría
Lo desig del cor, qu' es gran;
Tal volta terres y terres
Me 'l podrían aplacar.

* * *

Guayto les llampants estrelles
Reflectirse dins la mar,
Passejo ma teba ullada
Del cel per la fosquetat.
Pujar depressa hi voldría;
¡Ay Jesús! ¡si un hi pujás,
Sobre un raig de llum d' estrella,
Amunt, amunt per l' espay!
Desig misteriós umplena
Tot mon sér de peus á cap.
¿Per qué suspiras, cor meu?
¿Per qué, cor meu, suspirar?

* * *

Ahora tomara yo un barco de poderosas velas, que me llevase viento en popa hasta los límites del Occéano.

Tomara yo las alas del águila caudal, para volar con incesante brío, y ponerme en los cielos de los cielos.

Tal vez de ese modo calmaría los anhelos de mi corazon; tal vez los nuevos horizontes podrían aplacármelos.

*
* *

Miro las chispeantes estrellas reflejarse en el tranquilo mar; paseo mi calenturienta mirada por la oscuridad de la bóveda celeste.

Desearía subir ahora mismo. ¡Ay Jesus! ¡Si me fuera dado subir, sobre un rayo de luz sidérea, arriba, arriba, por los espacios!

Misterioso deseo llena todo mi sér, desde los piés á la cabeza. ¿Por qué suspiras, corazon mío? ¿Por qué tanto suspirar?

*
* *

¡Ay! amichs, lo que m'etcisa,
Lo que mon cor fa plorar,
Es la passió més ardenta
Per lo Bell y Veritat.
Res nat del mon me fretura,
Res nat del mon satisfá:
Ni lo passat, qu'es angoxa;
Ni lo present, qu'es esclau.
Lo esdevenidor, la Gloria,
Cerca mon cor suspirant.
¡Suspirs d'amor y anyorança
Per lo etern bell Ideal!

Agost de 1870.

¡Ay amigos! Lo que me encanta, lo que hace llorar de deseo mi corazon, es el amor más ardiente á la Belleza y á la Verdad.

Nada del mundo me sirve, nada del mundo me satisface: ni lo pasado, que es angustia; ni lo presente, que es esclavitud.

Lo porvenir, la Gloria, busca mi suspirante corazon. ¡Suspiros de amor y nostalgia por el eterno bello Ideal!

XIV

ETERNA LLUYTA.

SONET.

La vie est un combat,
dont la palme est aux cieux.
(Delavigne.)

Es l'hora baxa; se revest l'esfera
De dolça quïetut; la clara lluna
Per l'ample mar veu sòls felís fortuna;
Mes, ¡ay!, un nin s'ofega en la ribera.

L'auba trenca; la llum dematinera
Flors y harmonies escomou totduna;
Riuen los comellars; mes dalt la runa
L'au ferida de mort se desespera.

XIV

LUCHA ETERNA.

SONETO.

Es la hora del crepúsculo vespertino; la celeste esfera se reviste de grato silencio; la luna llena, mirándose en el inmenso mar, sólo alumbra, al parecer, escenas de dicha; mas, ¡ay!, un pobre niño se está ahogando en la arenosa playa.

Sale la aurora; la luz de la mañana acaricia las flores, y despierta delicadas armonías; los montes se sonríen; mas en lo alto del ruinoso techo, un ave herida sufre las dolorosas ansias de la muerte.

Axí va 'l mon. Si pura naix la rosa
L' esfulla 'l vent; si aplega la formiga,
Lo noy terrossos dintre 'l niu li posa.

—Deu meu, ¿còm guerra aytal lo mon castiga?
—Perque vol l' Enemich, abans la llosa,
De lo Bé y lo Infinit desfer la lliga.

Juriol 1869.

Tal anda el mundo. Nace pura la rosa, y la deshoja el viento; recoge granos la cuidadosa hormiga, pero algun rapaz le echa tierra en el agujero.

—Dios mío, ¿por qué existe tal guerra en todo el mundo?—Porque el Enemigo malo quiere, más acá de la tumba, destruir la alianza del Bien y lo Infinito.

XV

LA INNOCENCIA.

Candor lucis æternæ, et
speculum sinè macula...
(Eccles. cap. 24.)

Angel hermós de blanca vestidura,
Nevada flor, aucell del Paradís,
¡Oh! tu rodejas de graciós etcís
Los goigs primers de l' humanal criatura.
Harpa d' argent ne tocas en l' Altura
Y fas sonriure lo dormit infant,
Sobre bell núbol te contempla 'l sant,
Y resplendeys ab mágica hermosura.

XV

LA INOCENCIA.

Ángel hermoso de blanca vestidura, nevada flor, ave del Cielo; tú rodeas de gratos hechizos los primeros goces de la existencia humana. Tocas tu arpa de plata en el Altura, y haces sonreir al niño dormido; los santos te contemplan en la nube, que resplandece con mágica belleza.

Tu ets com la neu del cim de la montanya,
Portas mantell d'un blau primaverench,
Tos cabells rossos com lo blat junyench,
Ta cara símbol que puresa entranya.
Llum de l'aurora ta mirada banya,
Se fón la boyra, si tu vens, y 'l glaç,
Floretes naxen á ton noble pas,
La pura estrella del matí 't companya.

Sobre la cresta de la blava oneta
Brilla ta imatge ab lo mirar del cel,
Ta veu ascolt de los xotets al bel,
Y en lo murmull de tendra colometa.
Ángel qui prens del nin l'oracioneta
Y l'ofereys á Deu en copa d'or,
Vína, no 't mogas de mon pobre cor,
Fés qu'al Cel vaja per la vía dreta.

Diada de Sant Agustí—1880.

FÍ DEL LLIBRE SEGON.

Eres como la nieve de las altas cumbres; manto llevas de azul primaveral; tus cabellos son rubios, como en el mes de Junio las espigas del trigo; tu cara es el símbolo de la pureza. La luz de la aurora está en tus ojos; á tu presencia se deshacen las nieblas y los hielos; á tu paso nacen las florecillas; síguete de cerca el lucero de la mañana.

Sobre la cresta de la azul ondina, brilla tu imágen con la luz del cielo; escucho tu voz en el balar de los corderillos, en el arrullo de las tórtolas. ¡Oh ángel, que tomas la oracion del niño, y la ofreces á Dios en áurea copa, vén, no te muevas de mi pobre corazon, condúcele al Cielo por la más recta vía.

FIN DEL LIBRO SEGUNDO.

LLIBRE TERCER.

GRANS D' ENCENS.

LLIBRE TERCER.

GRANS D' ENCENS.

I

LOS SOLITARIS.

Inspiració cristiana,
Que inflamares les harpes d' Israel;
Gracia de la poesía,
Que conmous l' esperit ab pura veu;

Noble dó del Altíssim,
Devalla sobre mi desde lo Cel;
Lo cor meu te desitja,
Com desitja la terra fruyts novells.

LIBRO TERCERO.

GRANOS DE INCIENSO.

I

LOS SOLITARIOS.

Inspiracion cristiana, que inflamaste las arpas de Israel; gracia de la poesía, cuyos puros acentos conmueven el espíritu.

Noble dón del Altísimo, baja del Cielo sobre mí; mi corazon te desea, como la tierra los nuevos frutos.

Devalla, gloria meua,
Y llum del esperit, visió del bé;
Del ver poeta mòstra 'm
La clara imatge y lo dibuix fidel.

La nit ara replega
Son negre manto, y brillan los estels
De l' auba, que s' acosta;
Ésta n' es l' hora d' alabar á Deu.

Boyrines de l' aubada,
Que volau falagueres al orient
Á rebre 'l sol, llunyáuvos;
Vull veure clar la majestat del cel.

En dins, en dins s' en pujan
Per entre l' estelada los ulls meus;
Estrelles, voleu dirme
¿Quína Má per l' espay vos compongué?

¿Quín braç, quína potencia
Eus doná tanta força y moviment?
¿De quína inmensa flama
Prenguéreu la claror, los raigs primers?

Ab cercles mysteriosos
Pintau lo Nom maravellós d' Aquell,
Qui en Sí la primitiva
Força creadora de los mons conté.

Baja, oh gloria mia, luz del espíritu, vision del bien; enséñame la clara semejanza, el fiel retrato del verdadero poeta.

La noche pliega su negro manto, y brillan las estrellas del alba, que se aproxima: ésta es la hora de alabar á Dios.

Nieblecillas de la alborada, que voláis ligerísimas á oriente, á recibir el sol, alejáos; quiero ver despejada la majestuosa bóveda celeste.

Mis ojos suben á las estrellas, muy adentro, muy adentro. Luceros, queréis decirme, ¿quién os colocó en el espacio con tal órden?

¿Qué brazo, qué poder os dió tanta fuerza y movimiento? ¿De qué grandiosa llama tomasteis los primeros rayos?

Con misteriosos círculos trazáis el admirable Nombre de Aquel, que en Sí contiene la primitiva fuerza creadora de los mundos.

D' Aquell qui va dar ánima
Ab paraula d' amor á l' univers;
Y cada jorn revíva 'l
Ab escalfor brollat de lo pit seu.

Cada jorn, en esta hora,
Baxa á la terra l' Esperit, y 's sent
Ab son impuls remòurese
La mar, los arbres, los pintats aucells.

Y cada jorn, esta hora,
Quant l' auba trenca, y se remena 'l vent,
Tot lo creat despèrta 's
Y un cántich nou al Esperit tramet.

Cantem, també, nosaltres,
Solitaris errants en lo desert;
Desde esta dura roca
D' hont ix y fuig l' escumejant torrent.

Dels pins y les alzines
Sota 'l ramatje nostre cant no 's pert,
Sino que com les ones
Del ayre múnta 's y allí dalt s' extén.

Com l' áliga atrevida,
Que jau encara en lo turó soberch,
Dexi lo cor la terra;
¡Lo llit de fulles, com sant Pau, dexem!

1872.

De Aquel, que con palabra de amor animó el universo; y diariamente lo reanima, con el calor que fluye de su divino Sér.

Todos los días, á estas horas, baja á la tierra el Espíritu de Dios; y, á su impulso, muévense el mar, los árboles, los pintados pajarillos.

Y todos los días, á estas horas, cuando despunta el alba y se despereza la brisa, la Creacion se despierta, y trasmite un cántico nuevo al Espíritu.

Cantemos tambien nosotros, oh solitarios, errantes en el desierto; desde esta dura roca, en donde nacen y resbalan espumosos torrentes.

Bajo el ramaje de pinos y chaparros, no se perderá nuestra cancion; sino que, como las ondas del aire, subirá arriba, desparramándose en el Cielo.

Como el águila audaz, que áun duerme en el encrespado peñon, deje el pensamiento las cosas de la tierra; dejemos la cama de hojarasca, como San Pablo, primer ermitaño.

II

Á L' HORA DEL TRENCH DE L' AUBA.

MEDITACIÓ Y SÚPLICA.

Deus, Deus meus,
ad Te de luce vigilo.
(Salm LXII.)

Ab la llum matinera de la diada,
Ab les gayes cançons del passerell,
Oh Deu, mon Deu, desperta
L' ánima mía, pren assedegada
Son vol rápit envers vostre Escambell.

II

Á LA HORA DEL ALBA.

MEDITACION Y SÚPLICA.

Con la primera luz del día, con las alegres canciones de los pajarillos, oh Dios, Dios mío, despiértase mi alma, y toma, sedienta de Ti, su rápido vuelo hacia tu Trono.

Jau lo còs en lo llit, mes ab dalera
Mon pensament s'enlayra fins á Vos.
¿No sou font sanitosa
Que la carn esmortuida regenera,
Que fa s'alegri l'esperit dolrós?

Del erm los solitaris en esta hora
La salmodia començan del matí;
Al sò d'una campana,
Que 's sent de los pinars per més enfora,
Ab fe us demanan lo socors diví.

Pare nostre, qu'estau en les altures,
De resplendentes glories rodejat,
Com l'ermitá us imploro;
Permeteume que conte desventures,
Que us demane consol per caritat.

¿Lassa còm no ha d'estar l'ánima mía
Si per tot vostre Nom veig malehir,
Y, ensenyorint la terra,
Axecarse ab ergull la flastomía,
Fahent als hòmens del Creador fugir?

Aun ántes de levantarse de la cama el cuerpo, anheloso mi pensamiento se remonta hasta Ti. ¿No eres la fuente de salud, que regenera la enfermiza carne, que alegra el doliente espíritu?

Los solitarios del yermo principian ahora la salmodia matutina; al són de una campana, que resuena más allá de los pinares, con fe impetran de Ti divino auxilio.

Padre nuestro, que estás en los Cielos, rodeado de resplandeciente gloria; como el ermitaño te imploro. Permíteme que te cuente desventuras; que por caridad te suplique me consueles.

¿Cómo no ha de estar angustiada mi alma, si por do quiera oigo maldecir tu santo Nombre? Irguese estólida la blasfemia, enseñoreándose del mundo; los hombres huyen de su Creador.

Lo Regne de la pau y la bonesa
Que Vos vinguéreu á establir al mon,
'Par que retut ne quedi.
Triunfa lo mal, s'engrexa la vilesa,
Floca la guerra, la justicia 's fón.

La Voluntat del univers regina,
Qui del no-rés tragué los mars, la llum,
La gran naturalesa;
La Voluntat, del ángels lley divina,
Menysprehada n'es de vanitat pe 'l fum.

Guaytáu, Senyor, desde lo trono altíssim,
Guaytáu... No hi há nengú que fassa 'l bé;
La miseria 'ns atupa;
Per moltes parts hi falta lo suavíssim
Pa d'esperit, y 'l de lo còs també.

¡Ah! Si d'amor la font veym estroncada
Y l'arbre de la ciencia enmatzinat,
Si 'l cor y el seny patexen;
La descarnida fam, la set irada,
Del còs de molts gaudexen á ciutat.

El Reino de la paz y la bondad, que Tú viniste á establecer en el mundo, aparece derrotado. El mal triunfa, se engorda la vileza, es aclamada la guerra, desconócese la justicia.

La Voluntad reina del universo, que de la nada sacó los mares, la luz, la grandiosa naturaleleza; la Voluntad, divina ley de los ángeles; es acá abajo despreciada, por el humo de los vanos caprichos.

Mira, Señor, desde tu trono altísimo; mira.... Nadie practica el bien. La miseria nos azota. En muchas partes falta el dulce pan del espíritu, y áun el del cuerpo.

¡Ah! que se ha secado la fuente del amor; que se ha envenenado el árbol de la ciencia. El corazon y el entendimiento sufren. Y por cima de eso, la descarnada hambre, la rabiosa sed, se apoderan de muchos infelices en las ciudades modernas.

Y 'ls contratemps los hòmens no sofferen,
Y, omplerts d'enveja y de mortal reneor,
Foch del infern vomitan;
Los deutes de son pròxim no alleugeran,
Y 'ls oys cobejan enjegant l'amor...

L'ánima mía fins al moll dels òssos
Assabarada d'amargor está.
L' ampla terra consiro,
Y l'infantívol innocencia, trossos,
Ab vell vestit, despellissada vá.

Aydat de los plahers ab la falsía
Per fernos renegar vé el tentador;
Ens breça, ens afalaga;
Per places y carrers, de nit y día,
Rialler presenta lo pecat traydor.

¡Oh Pare, Pare nostre!, ¿ens abandona
La omnipotencia? La que 'ls lliris vest,
Y á les aus boscatanes
En lo xarmat ivern socors les dona,
¿A Satán nos entrega que 'ns envest?

Y los hombres no soportan con paciencia los contratiempos; y, comidos de envidia y de mortal rencor, vomitan fuego del infierno. No perdonan las faltas del prójimo; abrigan, sí, los odios, cerrándose al amor fraternal.

Mi alma está anegada en amargura, hasta los tuétanos. Contemplo la redondez de la tierra: la cándida inocencia anda por ahí destrozada, con viejos arreos, horriblemente andrajosa.

Ayudado de los falsos placeres, para hacernos apostatar, viene el tentador. Nos acaricia, nos halaga; por calles y plazas, de noche y de día, nos presenta risueños los más infames vicios.

¡Oh Padre, Padre nuestro!, ¿nos abandona la omnipotencia? La que viste los lirios del valle, y en el desnudo invierno ampara las aves del bosque, ¿nos entrega á la furia de Satán?

¡No, per ditxa!... Lo sol sa llum destrena,
Y de la boyra axuga 'l regalim;
Sol de la pura gracia,
Envïaunos un raig de llum serena,
Calor qu' axugui dels pecats lo llim...

Vejentme past de l' infernal llobera,
Moltes vegades invoquí 'l sant Nom;
Vos lo crit exoíreu
Y me lliuráreu de l' horrible fera,
Perque sou sempre el lliurador del hom.

Aveníu, donchs, bon Deu; per la clemencia,
Per la Mare puríssima eus ho dich;
Ohíu la humil pregaria.
¡Daunos ajuda, santa Providencia;
Agenollat posantme eus ho suplich!

Senyor, vostra fortesa vencedora
Habite avuy en lo pregon dels cors;
Y la virtut s' axequi,
Com al bes de la rohada animadora
S' axecan ara les mostisses flors.

Janer 1871.

¡No, por dicha!... El sol destrenza su cabellera de luz, y enjuga el reguero de gotas caídas de la nieblas. Sol de la pura Gracia, envíanos un rayo de serena lumbre, cuyo calor enjugue el cieno de los pecados.

Viéndome pasto del lobo infernal, otras veces invoqué el santo Nombre. Tú oíste mi grito, y me libraste de la horrible fiera; porque Tú eres siempre libertador de los humanos.

Vén, pues, oh Dios. Por tu clemencia, por tu purísima Madre te lo ruego. Acoge mi humilde plegaria. ¡Danos alivio, santa Providencia; te lo suplico de rodillas!

Señor, tu invencible fortaleza habite hoy en lo profundo de los corazones. Y levántese la virtud; como, al beso del vivificante rocío, se levantan ahora las flores macilentas.

III

BENEDICCIÓ DE DEU
EN LA MATINADA.

Benedicite
Omnia opera Domini
Domino.
(Cántich dels tres jóvens de Babilonia.)

Lo sol desde la mar d'orient envía
Son primer raig, engendrador del día;
Los pins de les montanyes lo reben ab fervor;
La benvinguda á sa faysó li donan
Les boyres de la serra, que se fonen
Sentintne les besades de la suau calor.

III

BENDICION DE DIOS EN LA MAÑANA.

El sol, desde los mares de oriente, nos manda su primer rayo, padre del día; los pinos de los montes lo reciben alborozados; los vapores de la sierra danle á su modo la bienvenida, derritiéndose á los besos de su dulce calor.

Ánimes racionals, ab l'oroneta
Que fuig, ab los perfums de la floreta,
Ab lo ressò del cántich qu'entonan monts y valls,
Pujem á Deu, volem á les altures,
Y en nom de les humanes criatures
De gratitut mostremli los més ardents flamalls.

Senyor, beneyt sïau, llum de la vida;
Permeteu que ma ánima axerida
De bon matí vejentvos exalce'l vostre Nom;
Ara lo sol sa claretat escampa,
Y ara també la resplendor s'estampa
De vostra imatge viva dins l'esperit del hom.

Vos creáreu del mon exes belleses
Que ab tanta d'abundor vehém exteses,
Ab sola una paraula reblíreu l'ample espay;
Y ab vostre mot vivificant rodaren
Les estrelles, les serres s'axecaren,
Y brollaren les aygues corrent sens aturay.

Vos moveu exos sérs donantlos força;
Vos aturau lo Mal que los vol torce',
Vos d'esperit de ciencia per gracia los ompliu.
Y vostra voluntat benavirada
Es per tots ells de cor reverenciada,
Perque d'amor hi cova dins ells lo sant caliu.

Almas racionales, con la golondrina que vuela, con los perfumes de la florecilla, con el eco de los cánticos que exhalan valles y montañas, subamos á Dios, volemos á las alturas; y, en nombre de los humanos, démosle las más ardientes muestras de gratitud filial.

Señor, bendito seas, luz de la vida; permite que mi alma, regocijada al verte, ensalce esta mañana tu santo Nombre. Ahora derrama el sol su tibia claridad; y, ahora tambien, el resplandor de tu divino Verbo se grava en el espíritu humano.

Tú creaste esas cosas bellas del mundo, que con tal abundancia se ofrecen á la vista; con sólo una palabra henchiste la inmensidad del espacio; y, á esa palabra vivificante, rodaron los astros por sus órbitas, se levantaron las sierras, y surgieron las aguas, corriendo sin reposo.

Tú mueves los séres, dándoles actividad; Tú paras el ímpetu del Mal, que intenta extraviarlos; Tú por gracia les infundes espíritu de ciencia. Y tu bienaventurada voluntad acátanla de corazon todos ellos, porque en todos ellos arde el sagrado rescoldo del amor.

Aucellets del espay, coloms ayrosos,
Que us elevau est dematí joyosos,
Perdentvos per les ones y els nubolets del cel;
Benehíu al qui estufa vostres ales,
Benehíu al qui pinta vostres gales
Y eus dona una llengueta més dolça que la mel.

Aygues de pluja que formau rïeres
Y l'hermosura sou de les praderes,
Torrents que de les roques rompeu lo badaluch;
El Senyor vos aplega en bons paratjes,
Y fent córrer inflats vostres venatjes
Ab ells á la semensa prepara jorn astruch.

Oh boschs ombrívols, selves estojades,
Glorificáu la Má que us ha formades
Y la sava us dispensa dels arbres d'antigor;
Camps de blat hont l'oratje jugueteja
Y ahönt la fauç del llaurador lluenteja,
En est matí cantaune la gloria del Senyor.

¡Oh! jo us convit, ma cristïana lira
Sént que llohau al Sér per qui delira...
¡Senyor, vos qu'enardíreu les harpes d'Israel,
Vos que'l cor encenguéreu del Profeta,
Dau á tots exos sérs, dau al poeta
La veu de l'alabança, l'agrahiment fidel!

Avecillas del espacio, gentiles palomas, que esta mañana emprendéis el vuelo, locas de alegría, sumergiéndoos en las olas del aire y en las tornasoladas nubes; bendecid al que vigoriza vuestras alas; bendecid al que pinta vuestros colores, y os da lengua más dulce que la miel.

Aguas pluviales, que formáis arroyos, hermoseando las praderas; torrentes, que os abrís cauce entre masas de rocas; el Señor os reune en lugares aptos, y dirigiendo vuestras hinchadas corrientes, prepara felices días á la siembra.

Oh sombríos bosques, escondidas selvas, glorificad la mano que os formó, y áun os da la savia de los vegetales de la antigüedad. Campos de trigo, donde juguetea el manso céfiro y brilla la hoz de los labradores; cantad esta mañana la gloria del Señor.

¡Ah! yo os convido; mi cristiana lira sabe que alabáis al Sér, objeto de su entusiasmo... ¡Señor, Tú que enardeciste las arpas de Israel, Tú que inflamaste el corazon de los Profetas, da á todos los séres, da al poeta, la voz de la alabanza, el himno del agradecimiento!

Natura se desperta, l'alterosa
Montanya sembla que ab sa faç blavosa
Saluda les llunyanes riberes de la mar;
L'áliga desde 'l cim reprén volades,
Y desde 'l pla s'en pujan perfumades
Essencies que l'oratje s'en du pe 'l comellar.

L'home, diamant del Cel, per desventura
Engastat en la terra, s'apressura
Á unir l'acció de gracies al hymne matiner;
¿Veys al pagés que surt de la cabana,
Com ascolta la veu de la campana
Que li diu: «per Deu sía ton pensament primer?»

Home, cor escalfat, que fantasías
Un nou mon en desig, cor que somías,
¿Saps tu quí dona forces y ajuda á lo teu vol?
¿De hónt vens tu, poderosa inteligencia,
Que la terra espurnejas ab t'ardencia,
Ab flama molt més viva que l' ull cremant del sol?

Era un dels jorns de Creació, y exires
De la Má creadora, y exoíres,
Home débil, la parla del Deu omnipotent;
Y ab sa clemencia divinal passares
Del Paradís, y aprés senyorejares
En sigles pochs la terra, l'orient y l'occident.

Naturaleza sale de su sopor; la alta montaña de azulado rostro, saluda al parecer las lejanas orillas de la mar; el águila emprende repetidas veces su vuelo, de la cima del collado; y las llanuras despiden olorosas esencias, que la brisa se lleva á las quebradas de los montes.

El hombre, diamante del Cielo, engastado por desgracia en la tierra, se apresura á unir su accion de gracias al himno matinal de la Creacion. ¿Veis al campesino que sale de su choza, cómo atiende á la voz de la campana, que le dice: consagra á Dios tu primer pensamiento?

Hombre, corazon ardiente, que en tu deseo fantaseas nuevos mundos; corazon que sueñas; ¿sabes tú quién da fuerzas, quién da brío á tus grandes expansiones? ¿De dónde vienes, poderosa inteligencia, cuya llama reparte chispas en la tierra toda, más que el ojo centelleante del sol?

Era uno de los días de la Creacion, y saliste de la mano creadora, y escuchaste, débil criatura, la palabra de Dios Omnipotente. Por divina clemencia pasaste las puertas del Paraíso; y luégo, en breves años, te apoderaste del oriente y del occidente en el planeta.

Y si pe 'l nort fredós hont res hi aguanta
Més que lo gel y el treboli qu' espanta,
L' home pot fer que onejen les palmes del mitjorn;
Si en los deserts hont lo llopart habita
Y el sol crema los òssos del moabita,
L' home pot delitarse fent un verjer d' un forn;

Es que la sobirana Inteligencia
Ha mogut als humans ab providencia,
Es que de Ella rebérem la força y lo voler;
Es que Deu ha impulsat la raça humana,
Y en el nort y en el sur, y en mont y en plana,
Dexá y dexa guspires del infinit poder.

Benehíu á Deu, vilatjes y masíes,
Ciutats, alberch de dòls ó d' alegríes,
Realmes de la terra que al hom energulliu,
Nacions glorificades per la ciencia,
Jutjes, artistes, reys de la eloqüencia,
De vòstron únich Pare la gloria benehíu...

¡Ay, Senyor! ¡Deu magnífich! ¡Alabada
Sía la vostra Essencia benhaurada!
Jo sent dins mes entranyes lo foch de vostre amor;
Tots exos sérs vos cantan y enaltexen;
¡Oh! ¡que no n' hi haja cap dels qu' existexen
Que no diga mil voltes son cántich al Senyor!!

1873.

Y si en el helado norte, donde nada existe sino eternas nieves y horribles ventisqueros, el hombre puede hacer que se columpien las palmas del mediodía; si en los desiertos donde vive el leopardo, y el sol quema los huesos del moabita, el hombre puede encontrar deleite, trocando en verjel las abrasadas llanuras;

es que la soberana Inteligencia de Dios ha guiado providencialmente la humanidad; es que de ella hemos recibido la fuerza y el querer; es que Dios ha impulsado á la raza humana; y en el norte, y en el sur, y en todas partes dejó y deja centellas de su poder infinito.

Bendecid á Dios, aldeas y cortijadas; ciudades, albergue de tristezas y alegrías; reinos de la tierra, orgullo de los hombres; naciones glorificadas por la ciencia; jueces, artistas, reyes de la palabra, bendecid la gloria de vuestro único Padre.

¡Ay, Señor! ¡Dios grande! ¡Alabada sea tu soberana Esencia! Yo siento en mis entrañas el fuego de tu amor. Todos los séres te cantan y glorifican. ¡No haya un solo átomo en la existencia universal que no repita millares de veces su cántico al Señor!

IV

Á LA VINGUDA DEL SENYOR.

Deus ipse veniet,
et salvabit vos.
(Isaías: *Capítol XXV; verset* 4.)

Boyrós era lo día;
Del temple de Salem lo Rey profeta
Del Sacrifici exía;
La veu del sant poeta
Poble, guerrers é sacerdots movía.

Ab l' harpa misteriosa
Lo Rey sòns misteriosos escampava:
Sa veu maravellosa
De Jehovah exalçava
Lo Braç potent, la Gracia victoriosa.

IV

Á LA VENIDA DEL SEÑOR.

El cielo estaba nublado; el Rey profeta salía del templo de Jerusalem, de ofrecer un sacrificio; la voz del divino Vate atraía pueblo, guerreros y sacerdotes.

De su misteriosa arpa, el Rey arrancaba sonidos misteriosos; su admirable voz ensalzaba el potente Brazo de Jehovah, su Gracia victoriosa.

Cantava la destresa
Dels inimichs de Deu, l'ardenta ira
Dins de son cor encesa
Contra l'humil, que mira
En Deu l'únich consol de l'orfanesa.

«Contra Vos, Senyor, deya,
É vostre Ungit, del Assia les maynades
Que un temps l'odi desfeya,
Pe'l Maligne aplegades
Arman d'ira é de fel son cor de teya.

«É sempre llum boyrosa,
É sempre la host del Bé queda retuda,
Ab sa gloria confosa;
May vehem asseguda
La gent á l'ombra de la pau ditxosa.

«Los hòmens estantissa
É esgrogahida l'esperança tenen;
Com vïatjer que frissa
Son camí tots emprenen
Per la costa del mal llenegadissa.

Digáu, de les Altures
Oh gran Poder, ¿fugir atabuxada
Veurán les criatures
La virtut? ¿Maltractada
La virtut ha de ser per mans impures?»

Cantaba la astucia de los enemigos de Dios, la saña encendida en su corazon, contra los humildes que en Dios ponen el único bálsamo de la horfandad.

Y decía: «Señor, contra Ti y contra tu Ungido, las muchedumbres del Asia, ántes desunidas por odios de tribu, ahora por el genio del mal adunadas, arman de ira y de hiel sus pétreos corazones.

«Siempre dudosa luz; siempre las huestes del bien son derrotadas, y confundida su gloria; nunca los pueblos se sientan á la sombra de la paz.

«Los hombres tienen marchita y amarillenta la flor de la Esperanza; como viajero que lleva prisa, todos emprenden su camino por la resbaladiza rampa del mal.

«Dime, oh gran poder altísimo, ¿veremos huír la virtud, arrojada de los hogares? ¿Veremos cómo manos impuras maltratan la virtud honesta?»

De rebent, quant exía
De los núbols un raig de blanca aurora
Que la fosca aclaría,
La terra venidora
Devant lo Rey profeta resplendía.

Son pensament alçava
Les portes eternals; tota gojosa
Sa cara se inflamava;
É á l' harpa silenciosa
Nova harmonía l' Esperit dictava:

«¡Reviu, oh Patria mía,
Reviu com may ta sempiterna gloria;
Rodeja l' alegría
Mon cor per la victoria
Que Jehovah nos dona en lo gran día!

«Baxa de les Altures
Lo Braç de Deu, é omnipotent arranca
Les nissagues impures;
La malvestat ja manca,
Lo crim en mig del caminal aturas'!

«¡Furia de la batalla!
Lo Braç de Deu netejará la terra,
De lleons ampla valla.
¡Còm poderós los ferra!...
Mes ¡no! ¡lo pur Amor del cel devalla!...

De repente, al brillar entre las nubes un rayo de blanca luz, que disipaba la oscuridad, la tierra de lo porvenir se aparecía radiante á los ojos del Rey profeta.

Su pensamiento levantaba las puertas eternales; enardecíase regocijado su rostro; y al arpa silenciosa el Espíritu de Dios dictaba nuevas armonías.

«¡Revive, oh patria, revive como nunca tu sempiterna gloria; la alegría rodea mi corazon por el triunfo que Jehovah nos ha de dar en el gran día!

«Baja de las Alturas el Brazo de Dios, y, omnipotente, arranca de la tierra el predominio de las razas del mal; la iniquidad mengua; el crímen se pára estupefacto en mitad de su camino.

«¡Ardor de la batalla! El Brazo de Dios limpia la tierra, ancha cerca de leones. ¡Con qué poder los encadena!... Mas ¡no! ¡el Amor puro baja del cielo!

«Baix d'esventada runa,
En mig del camp desert, á la mal hora
De fredosa nit bruna,
Jau en la menjadora
Lo fill del Rey, pobret sense fortuna.

«Los ángels aparexen;
¡Pau! repeteix la il-luminada esfera;
Pastors allá conexen
La ditxa que 'ls espera,
É anyells de llet al Recent Nat ofrexen.

«É vénen de l'aurora,
Los reys de illes lunyanes, hont oviran
L'estrella brilladora;
¿Veyèu camells que giran
É á Éphrata s'en vénen benfactora?

«Lo mon se regenera,
Baxa claror de l'eternal Altura,
Lo Rey Ungit impera,
S'esglaya l'impostura,
La humilitat arboran per bandera.

«Calláu; viu establerta
La justicia en lo cor, sens ferhi nosa;
La porta s'es oberta
De lo Ver, abans closa;
Hont se vulla la pau regna complerta.

«En unas ruinas expuestas al vendabal, en campo desierto, á las altas horas de oscura y fría noche, acostado en un pesebre, pobrecito sin fortuna, está el Hijo del Rey.

«Los ángeles descienden; *paz* repite la deslumbrante esfera; pastores conocen la dicha que les aguarda, y ofrecen tiernos recentales al Recien Nacido.

«Y vienen de las partes de la aurora los reyes de las lejanas islas, donde vieron la brillante estrella. ¿Veis esos camellos que se acercan, y llegan á la bienhechora Éfrata?

«El mundo se regenera; la luz desciende de los montes eternos; reina el Rey Ungido; desmáyase la mentira; enarbólase la bandera de la humildad.

¡Silencio!... La justicia vive sin empacho, en el corazon; las puertas de la verdad, ántes cerradas, hanse abierto de par en par; completa paz impera por doquier.

É la terra, corcadà
Com un camp de blat mort, de nou s'estufa;
Lo cel plou sa rosada
Qu'es el Just, y s'arrufa
Ab ses rencors l'enveja malanada.

«É vénen, é cobrexen
Monts de Israël los negres de l'Arabia;
Los de Sabá partexen;
É'ls deus de la India sabia,
De marbre enrevoltats, se migpartexen.

«Noves virtuts sadollan
Lo llinatje humanal; los vents de guerra
No 's mouen ni sorollan;
Les nacions de la terra
Devant lo Crist plegades s'agenollan.

«¡Hala! ¡hala! ¡L'aliança
Cantáu dels fills de Deu, pobles extesos
Pe 'ls camps de l' esperança!
¡Los grillons están fesos!
¡L'hora s' en ve de vostra deslliurança!»

Diu Davit. Ascoltaren
Poble, guerrers é sacerdots; é á una
Los timbals ressonaren,
Contents ab sa fortuna,
É abraçantse ab amor tots exclamaren:

Y la tierra, carcomida como campo de trigo muerto, de nuevo se restaura; el cielo llueve su rocío, que es el Justo; y acobárdase la envidia con todos sus rencores.

«Y vienen, y cubren montes de Israel los negros de la Arabia; parten los de Sabá; y los marmóreos dioses de la docta India caen hechos pedazos.

«Nuevas virtudes alimentan el humano linaje; ya no soplan los vientos de la guerra; las naciones todas se arrodillan ante el Cristo.

«¡Ea! ¡Cantad la alianza de los hijos de Dios, pueblos tendidos por los campos de la esperanza! ¡Las cadenas están rotas! ¡Llega la hora de vuestra libertad!»

Dijo David. Pueblo, guerreros y sacerdotes escucharon contentos. Sonaron á una los címbalos; y, abrazándose unos á otros, exclamaron:

«¡Saludemlo, eix gran Día,
Día de glories, de inmortal ventura!
¡Ay! ¡lo mal nos perdía;
Pero en la Etat futura
Deu, Deu nos salvará! ¡Beneyt Ell sía!»

Febrer de 1869.

«Saludemos ese gran día, día de glorias, de venturas inmortales. ¡Ay! ¡la maldad nos pierde; pero en el tiempo futuro, Dios, Dios mismo nos salvará! ¡Bendito sea!»

V

LA COVA DE BETLEM.

Ja sabets quel bon Jhesús
En la nit que El naxía,
Feya als ángels lá sus
Cridar pau e cortesía:
Al mon venir no volía
Mentre hi hac divisió;
Amor e dilectió
Al bon Senyor li plasía.

(Fra Entelm Turmeda.)

Veniu, pastors qui guardau les vigilies de la nit; vosaltres, qui pasturau les manses ovelletes en los contorns de la filla de Salem; vosaltres, qu' heu sentida la veu de los arcángels, quant la claror esbalahidora per plans y per montanyes resplendía; vosaltres, qu' heu ascoltat, esferehits y en éxtassis, lo cántich celestial que proclamava: «Gloria á Deu en les Altures, y pau en la terra á los hòmens de bona voluntat.»

V

LA CUEVA DE BELEN.

Sabéis que Jesucristo en la noche de su nacimiento, hacía que los ángeles anunciasen por el cielo paz y buena voluntad. No quiso venir al mundo miéntras hubo discordia; amor, amor puro, fué la complacencia del buen Dios.

(Fray Anselmo Turmeda.)

Venid, pastores que guardáis las vigilias de la noche; vosotros, que apacentáis las mansas ovejuelas por los alrededores de la hija de Sion; vosotros, que oísteis la voz de los arcángeles, cuando la imponente claridad resplandecía por llanos y montañas; vosotros, que escuchasteis, en el éxtasis del temor, el cántico celestial que proclamaba: «Gloria á Dios en las alturas, y paz en la tierra á los hombres de buena voluntad.»

Veniu, pastors, animetes lleals y compassives.

Es nat un Salvador. Anem, cerquemlo, y presentemli la llana més hermosa dels anyells, la llet més blanca de la tendra ovella, lo més triat cistell de dolços fruyts. L'amor religiosa, que fa son niu de roses vermellenques dintre del vostre cor, vos donará les místigues ofrenes que fidelment y humil li posaréu. Lo suau flaviolet de llavorada canya, de l'horta y los gorets pura delicia, y el tamborino, de la festa la pau y la bonança, li tocaréu ballant per alegrarlo.

Veniu, pastors, cors sense fel, senzills com la coloma.

Ja veym la santa cova. La rústiga porxada les bisties del camp encobría; mes ara dona cobro á un ninet de cabells rossos com un fil d'or, de cara resplendent com un ivori, en braços de una noble Joveneta, més pura que de la neu la no tocada flovia, més bella que la vermellor del nigulet de l'auba.

Veniu, pastors; veniu atxerovides pastorelles, de la virtut y de la gracia sempre corals amigues.

Venid, pastores, almas leales y compasivas.

Os ha nacido un Salvador. Vamos, busquémoslo, y presentémosle la más hermosa lana de los borreguillos, la leche más blanca de la jóven oveja, la más escogida cesta de dulce fruta. El amor de Dios, que de bermejizas rosas construye nido en nuestro corazon, os proporcionará las místicas ofrendas que con fiel humildad le llevaréis. El torloroto de labrada caña, alegría de los prados, y el tamboril, que es paz y regocijo de las fiestas, tocaréis bailando para alegrarle.

Venid, pastores, corazones sin hiel, sencillos como la paloma.

Ya vemos la santa Cueva. El rústico cobertizo resguardaba de la intemperie bestias del campo; mas hora cobija á un niñito de cabellos rubios como hilos de oro, de cara reluciente como el marfil, en brazos de noble Vírgen, más pura que el ampo de no tocada nieve, más bella que las encendidas nubes de la aurora.

Venid, pastores; venid, lindas zagalas, siempre de la gracia y de la virtud íntimas compañeras.

No veig, no veig la vella menjadora; no veig, no veig les ruines esfondrades; no sent los alens del bou y de la mula... La Mare verge té 'l fillet demunt; lo besa milions de vegades, y 'l bolca ab amorosa reverencia. Joseph li porta los blanquíssims draps, y les netes y enmidonades faxes; una llágrima cau de ses pipelles. Y la gloria divinal de lo etern Pare, y la flama viva de lo etern Esperit, de llum y majestat omplen lo primer alberch de l' eterna Sabiduría incarnada.

Veniu, pastors de Israel y de Judá, agenollats posauvos devant el senyor Deu.

Angels, arcángels, tronos, dominacions, poders, principats, virtuts, querubins y serafins, benhaurades criatures de l' altíssima gloria, cantáu ab vostres harpes melodioses; derramáu les notes de les vostres cítares profétiques per los espays ahont rodan les estrelles, per les amples cordilleres de la terra, per los serrals y collades, per les viles y ciutats, per les mars y los rius, per hontsevulla los fills de Deu aman y esperan.

Veniu, pastors.

No quiero ver el viejo pesebre; no quiero ver las derribadas ruinas; no oigo la respiracion del buey y de la mula... La Madre vírgen tiene á su hijito en el regazo; lo besa millares de veces; y le empaña con amorosa reverencia. José le da los blanquísimos pañales, las limpias y almidonadas fajas; una lágrima rueda por sus mejillas. Y la divina gloria del eterno Padre, y la viva llama del eterno Espíritu, llenan de luz y majestad el primer albergue de la eterna Sabiduría encarnada.

Venid, pastores de Israel y de Judá, arrodillaos ante el Señor Dios.

Angeles, arcángeles, tronos, dominaciones, poderes, principados, virtudes, querubines y serafines, bienaventuradas criaturas de la altísima Gloria, cantad, cantad con vuestras melodiosas arpas; derramad las notas de vuestras proféticas cítaras por los espacios donde giran las estrellas, por las anchas cordilleras del globo, por colinas y gargantas, por pueblos y ciudades, por mares y ríos; por do quiera los hijos de Dios esperan y aman.

Venid, pastores.

La Mare verge posa el minyonet en la vella menjadora, de palla menuda y encalentida plena. ¡Ah! lo minyó té fret, perque gela esta ivernada; tremola de fredor, 'par que suspira. ¡Ah!, l'anyellet del Senyor, ninet del Cel, que naxes en la terra, fill de puríssimes entranyes, tu l'humanal llinatje vens á rembre. Plora y suspira; també plora y suspira la malaltissa Humanitat. ¡Ah! ¡Redemptor! Permetnos que besem d'aquexa cova la beneyta pedruscada, ó les floretes silvestres: voldríam ara al manco un brotet de romaní; al manco un ramerol de les sibines y barba d'olivera, pera ferne tot l'any piadosa cortesía. Amar, volem amarnos, y amarte pera sempre. ¡Ah! ¡Salvador! ¡Emmanuel! ¡Deu ab nosaltres.

Decembre de 1876.

La Madre Vírgen pone al parvulillo en el viejo pesebre, de menuda y caliente paja lleno. ¡Ah! el parvulillo tiene frío, porque este invierno hiela; está tiritando, paréceme que suspira. Niño del cielo que naces en la tierra; Hijo de purísimas entrañas; Tú vienes á redimir el humano linaje. Llora y suspira; tambien suspira y llora la enfermiza humanidad. ¡Ah! ¡Redentor! Permítenos que besemos el cascajo de esa cueva, ó las florecillas silvestres: á lo ménos desearíamos de ella una mata de romero, un ramito de las sibinas ó de afelpado musgo, para guardarlo piadosamente todo el año. Sí, queremos amarnos, y amarte para siempre. ¡Ah! ¡Salvador! ¡Emanuel! ¡Dios con nosotros!

VI

AMOR DEL BON JESÚS.

Vous serez le plus ingrat de touts les hommes si vous n'aimez pas Dieu qui vous aimes tant, et qui ne se rebute point de frapper á la porte de vostre coeur pour y répandre son amour.

(FENELON.—*Lletres espirituals.*)

Anima meua, per est mon perduda,
Per entre 'ls espinals desgarriada,
Ovella tendra, dins lo bosch ombrívol;
S' en ve la nit, y está la guarda llunya;
¿Qué ferás, lassa, quant lo llop s' en tema
De que tu has fuyta y lo camí no trobas?
Vindrá lo llop. Sa gola ja aparella,
Ja ses dents verinoses vol clavarte;
¡Detúrat, infeliça!

VI

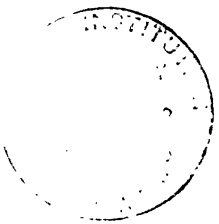
AMOR DE JESUCRISTO.

Alma mía, perdida por el mundo, extraviada entre las zarzas, pequeña ovejuela, en la oscuridad del bosque. Viene la noche; está lejos tu rebaño. ¡Ay triste! ¿Qué vas á hacer, si el lobo se apercibe de tu fuga y extravío? Ya se acerca el lobo; abre las fauces, quiere hincar en tus carnes sus venenosos dientes. ¡Párate, infeliz!

¡Oh bon Pastor! ¿La dexarèu tant sola,
Y abandonada á l'inimiga furia?
¿La trobarán los vïatjers cadavre
Mig menjat, del torrent á la vorera?
Sos òssos compodrits haurán per tomba
L'aspre rocam, ó del milá les críes?
¡No, per gracia! ¡Cuytáu, qu'encara es hora,
Cuytáu, Senyor, y á son ramat tornáula
Sobre la vostra esquena!

Ánima mía, ¿sents la veu placévola
Del bon Jesús qui ple d'amor te crida?
Torna, torna, d'amor ubriacada;
No tengas por de que ab mal ull te mire;
No cregas, no, que rebujarte vulla;
Ab los braços extesos Ell t'espera
Per oblidar tes enujants ofenses,
Per darte una dolcíssima abraçada
Y esser la teua gloria.

Sempre Jesús als pecadors estima;
Jesús derrama de los bens la copa.
Un día, quant los hòmens renegaren
Y Adam seguí les infernals banderes,
Nengú sortía fiançador del Home,
Nengú per l'Home del Etern les ires
Resolgué satisfer; les cruels tristeses
Eran les primogènites germanes
De la nissaga nostra.



¡Oh buen Pastor! ¿Dejarásla sola, y abandonada á la enemiga furia? ¿Encontraránla cadáver los viajeros, medio comido, á la orilla del torrente? ¿Sus restos putrefactos, tendrán por sepultura las escuetas rocas, ó las crías de los cuervos? ¡No, por gracia! ¡Apresúrate, que es tiempo todavía; apresúrate, Señor, y vuélvela sobre tus espaldas al aprisco!

Alma mía, ¿oyes la plácida voz de Jesucristo que te llama, movido de su amor? Vuelve, vuelve, de amor embriagada. No temas que te mire con enojo; no creas que á rechazarte vaya. Con los brazos abiertos Él te espera; para olvidar tus irritantes injurias; para darte dulcísimo abrazo, y ser tu gloria.

Jesus ama siempre á los pecadores; Jesus derrama la copa de los bienes. Un día, cuando renegaron de su Creador los hombres, y Adan siguió las banderas del Infierno; nadie salía fiador de los humanos; nadie resolvió satisfacer por ellos á la divina Justicia: las crueles tristezas eran las hermanas mayores de nuestra raza.

Y Ell més plasent que totes les criatures,
Y Ell més amant que 'ls serafins altívols,
Verb inmortal de la inmortal Essencia,
De carn mortal ofría revestirse
Y ab sa mort rembre lo perdut llinatje.
Y aparegué. Y 'ls àngels lo vegeren
Arrufadet demunt la menjadora,
¡Oh fineses d'amor!, desde l'infancia
Donantnos bell exemple.

Després fet home corregué la terra,
Del vall á la montanya, per les viles,
Conhort suavíssim regalant als pobles.
Exían de sa boca les paraules
Tant sòls pera dictarnos la sabiesa,
La fe senzilla, y el perdó benévol.
De son ropatje una virtut sortía
Qu'als coxos y tullits alleugerava,
Movent llur cor de teya.

Hereu del regne de los cels no fore
L'home caygut, sens eix Amor per mestre,
Que son giny endreçás per bona vía,
Que sa pensa regís malensenyada.
Sens eix Amor per metje, corrompuda
La terra fore ab lo lleig cranch del vici;
Sense eix Amor, ¡ay Deu!, per santa víctima,
De los abyms l'eterna flamarada
Era la nostra herencia.

Y Él más amable que todas las criaturas, más amoroso que los elevados serafines, Verbo inmortal de la inmortal Esencia, ofreció vestirse de carne mortal, y con su muerte redimir el humano linaje. Y apareció. Los ángeles le vieron, reclinadito en el pesebre de Belen. ¡Oh finezas de amor! Desde la cuna nos dió bellos ejemplos.

Luégo, ya hombre, recorrió la tierra de Palestina, los montes, y los pueblos, regalando la suavidad de su consolacion. Salían de su boca las palabras, sólo para dictarnos sabias cosas, la Fe sencilla, y el perdon benévolo. De su vestido salía tal virtud, que aliviaba á los cojos y tullidos, moviendo á penitencia su corazon de roca.

Heredero del reino de Dios, no sería hoy el Hombre caído, sin ese Amor por maestro, que su juicio endereza al buen camino, que rige su ántes mal enseñada inteligencia. Sin ese Amor por médico, estaría la tierra devorada por el horrible cáncer de los vicios. Sin ese Amor, ¡ay Dios!, por santa víctima, la eterna llamarada de los abismos sería nuestra herencia.

¡Be ho sap aquexa roca del Calvari!
Allí, clavat Jesús al pal d'afronta,
Com infelís esclau per l'hom suspira.
Negra fosca cubreix lo sacrifici,
Estremida la Terra se detura,
Brujit de flastomíes l'ayre omplena;
Y devalla la veu adolorida
Del bon Jesús, qui desde l'alt patíbol
Sitio,—tench set,—clamava.

¿Y de qué assedegat talment podía
Nostre Jesús estar? ¿Per quí angunioses
Al etern Pare ses paraules pujan?
¡Ah! ¡prou que's veu! Estimació tot era;
Patir, set de patir per nostres ánimes,
Set tormentosa de dexarnos lliure
De fanch l'esprit, lo cor de l'impuresa,
La Fe del dubte, calcigant per sempre
De Satanás l'imperi.

Y un poch abans de bèurese lo cálzer,
¡Oh gran Mártyr del mon!, en la vesprada,
Havent amat desde 'l principi als hòmens
Aymáls fins á la fí. Los sants Apòstols
Lo viu recort de la passió reberen,
¡Angèlich Pa, de los cristians fortesa,
Goig de llur vida, de llur cel penyora,
Miracle hermós qu'al home dignifica,
Batent son captivatje!

¡Sábenlo, sí, las rocas del Calvario! Allí, clavado Jesus en afrentoso madero como un infeliz esclavo, suspira por el Hombre. Negra oscuridad rodea el Sacrificio; la tierra estremecida va á pararse; sordo ruido de blasfemias rueda en la atmósfera; y baja la doliente voz de Jesus, que desde el alto patíbulo clama: *Sitio*,—tengo sed.

Y ¿de qué podría estar sediento, tan intensamente, nuestro divino Jesus? ¿Para quién suben al eterno Padre, sus angustiosas palabras? ¡Ah! ¡Demasiado lo conocemos! Todo era amor; y sed de padecer por nuestras almas; sed tormentosa de dejarnos libre de cieno el espíritu, de impureza el corazon, de dudas la fe, hollando para siempre el satánico imperio.

Y ántes de apurar el Cáliz de su pasion, ¡oh sublime Mártir del mundo!, en aquella noche memorable de la última cena, habiendo amado desde el principio á los hombres, los amó hasta el fin. Los santos apóstoles recibieron el vivo recuerdo de la pasion, el Pan de los ángeles, fortaleza de los cristianos, gozo de su vida, prenda de su cielo, hermoso milagro, que dignifica al hombre, rompiendo su cautividad.

¿Ho sents, ánima mía? ¿Y exmoguda
No t' han de Jesucrist aytals grandeses?
¿Qué més esperas que no 't mous encara?
¿Qué més cobejas que de greu no ploras?
Torna, torna, d'amor ubriacada;
No tengas por de que ab mal ull te mire,
No cregas qu' Ell tot rebujarte vulla;
Ab los braços extesos ja t' espera,
Vol ser la teua gloria. . . . . .
. . . . . .

¡Senyor, Senyor!, á vostres peus tirada
L'ánima mía reconeix l'angoxa
Que per ella sentiu, y ses injuries.
¿Per qué ho tench d'amagar? A la presencia
De vos qu'el sol creáreu ho confeso.
¡Culpable som; som la perduda ovella!
Mes vos sou bo, com la remor dels arbres;
Dolcíssim com la mel de primavera;
Sou del Amor... ¡MISTERI!

Janer 1871.

¿Lo oyes, alma mía? ¿No te enternecen esas maravillas del Amor de Jesucristo? ¿Qué más esperas, que áun no te mueves? ¿Qué más buscas, que no rompes en amargo llanto?—Vuelve, vuelve, de amor embriagada. No temas que Él te mire con enojo; no creas que vaya á rechazarte. Ya te aguarda con los brazos abiertos; quiere ser tu corona. . . . . .
. . . . . .

¡Señor, Señor!, á tus piés arrojada el alma mía, reconoce la angustia que por ella sientes, y sus ofensas. ¿A qué negarlo? Ante ti, que el sol creaste, lo confieso. Culpable soy; soy la perdida oveja. Mas tú eres bueno, como el rumor de los árboles; dulcísimo, como la miel de primavera. Eres de Amor... ¡MISTERIO!

VII

LA MATINADA DEL DIVENDRES SANT.

Á MA GERMANA MARIETA.

I

A L'AUBA.

Avuy finá 'l Bon Jesús;
Tal día com 'vuy la mort
Tot un Deu de Cel y Terra
Sofrí clavat en un tronch.

Axecáuvos, ma germana,
Que vull anar al sermó;
Axecáuvos, les cinch justes
Toca 'l rellotje de Cort.

Temps prou n' hi há per dormir,
Descans ne tenim bé prou;
Ara al servici de Deu.
Ab afany correrém pront;

VII

LA MADRUGADA DEL VIÉRNES SANTO.

Á MI HERMANA MARÍA.

I

AL ALBA.

Hoy murió nuestro Señor Jesucristo; hoy el soberano Dios de cielos y tierra sufrió la muerte, clavado en un madero.

Levántate, hermana; iremos á oír el sermon; levántate, las cinco dan en punto en el reloj de la Ciudad.

Ya dormiremos más otro día; sobrado tiempo queda para el descanso; ahora debemos correr con presteza al servicio de Dios.

Ara que 'ls braços extesos
Per derramar gracia al cor,
Per darnos una aferrada
Estreta té 'l Fill del Hom.

Vaja, sí, ma germaneta,
Vestíuvos saya de dol,
Llarch vestit de merin negre,
Espessa manta de gro;

Y ab cabells plans, á imatge
De la Mare dels Dolors,
Y ab los ulls baxos, plorosos,
Y gens falaguer lo còs;

Ab humil cara mostráune
Del pit lo greu desconhort;
Que l' Esglesia nos convida
A que dexem vuy lo mon.
¡Ay, Deu meu, per mi moríreu;
Muyra mon pecat per vos!

II

PE 'L CARRER.

Qué n' es de fredós l' oratje;
Còm siula lo ventijol;
D' un extrem á altre natura
Desficiosa se conmou.

Ahora tiene el Hijo del Hombre abiertos los brazos, para derramar su gracia en el corazon, para abrazarnos estrechísimamente.

Vaya, hermanita. Vístete traje de luto; larga falda de negro merino, mantilla de espesa seda.

Ciñe tu pelo, sin rizos, como el de la Vírgen de los Dolores; ten los ojos bajos y llorosos, el paso grave;

El ademan humilde, el rostro compungido, para demostrar de alguna manera el acerbo dolor del alma: que la Iglesia nos convida á que hoy dejemos el mundo.

¡Ay Dios mío, por mí moriste! ¡Muera por Ti mi pecado!

II

EN LA CALLE.

Qué aire tan frío. Silba el viento. Naturaleza se conmueve toda por extraño modo.

Tardana 's venguda l'auba,
No llambrejará lo sol,
Qu'avuy tapat, esmortit,
Roda per un cel boyrós.

Mes ¡ay! ¿còm lluhir podría
Si Jesucrist son autor,
Si 'l Sol diví de Justicia
Apaga ses resplendors?

Mira el cel, ma germaneta,
Mira lo cel, que fa por,
Perque los ángels avuy
No volen mirar lo mon.

Y plany la naturalesa
Los traballs de son Creador;
Cada any sembla que s'asusta;
Veus, filla meua, ja plou.

No 's descobreix la montanya,
Ni clareja l'horizont,
Ni una campana ressona,
Ni lo fum ix dels fogons;

Ni les gayes pagesetes
Esmeltan son pit ab flors;
Perqu 'es ben trista diada
Del Divendres sant lo jorn.
¡Ay, Deu meu!. per mi moríreu!
¡Muyra mon pecat per vos!

Tarde lució el alba; el sol no mostrará su faz, porque cubierto, desmayado, gira en el nublado cielo.

Mas ¡ay! ¿Cómo brillar pudiera, si Jesucristo, su autor, divino Sol de Justicia, apaga los propios resplandores?

Mira el cielo, hermana mía, mira el cielo; infunde pavor, porque hoy los ángeles no quieren mirar el mundo.

La Naturaleza se conduele de los padecimientos de su Creador; todos los años se asusta. Ya está lloviendo, hija mía.

No se ven las montañas; no hay un claro en el horizonte; ni una campana resuena; ni el humo se escapa de los hogares;

ni las graciosas campesinas esmaltan con flores su pecho; porque es tristísimo día, el día del viérnes Santo.

¡Ay Dios mío, por mí moriste! ¡Muera por Tí mi pecado!

III

DINS LA SEU.

Baix d' estos archs nos espera
La verge de la oració;
No cerquem aygua beneyta,
Que 's d' alegría recort...

Encara la Casa-Santa
Destil-la ses resplendors,
Sobre 'l sepulcre d' argent
Ahont reposa lo Deu-Hom.

Sacramentat tot lo día
Des l' ofici del Dijous,
En tota la nit passada
Ací ha ascoltat sublims vots.

Ni un ciri, ní una catifa,
Ní un domás se veu p' en lloch;
Sens ornaments les columnes,
Despullat lo Altar major.

Sobre les rònegues pedres,
Demunt los banchs y escalons,
S' asseuen en terra broja,
Moguts per la devoció,

Homes y dones del poble,
Mariners y texidors,
Qu' han vengut per meditar
La mort de son Redentor.

III

EN LA CATEDRAL.

Bajo estas bóvedas nos espera la vírgen de la oracion; no busquemos agua bendita, que es recuerdo de gozo espiritual...

Áun está iluminado el Monumento, y el resplandor de sus hachas se difunde sobre el argénteo sepulcro, donde descansa el Hijo del Hombre.

Sacramentado desde la misa del Juéves Santo, toda la noche ha escuchado aquí sublimes deseos.

Ni una vela, ni una alfombra, ni un damasco se ven en los otros lados de la iglesia; sin adornos las columnas, desnudo el altar mayor.

Sobre las solitarias piedras, en los bancos y escalones, se sientan, en el santo suelo, llevados de su devocion,

hombres y mujeres del pueblo, marineros, tejedores, que han venido á meditar la sagrada muerte de Jesucristo...

¡Quín silenci! ¡quín silenci!
Les ombres dels sigles morts
Sembla qu'ouen, y s'acostan,
Ab llurs mantos descomposts...

Lo sacerdot dés la trona
Conta de Deu la Passió,
Y á la multitut plorosa
Relliquies mostra ab fervor:

Un quadro del *Ecce-Homo*,
Quant treyan Deu al balcó;
Espines de la corona
Que li aficaren al front.

Ne conta les set paraules
Que en la creu digué 'l Senyor;
Lo perdó dels enemichs,
Del home la redempció;

Son gran crit, quant espirava;
Y 'l terratrémol del mon,
Entés per un humil sabi
D' una llunyana regió.

Los desgraciats que ascoltan
Suspirs llançan y singlots;
Ningú 's distrau, ningú parla;
Y posantse de genolls,

¡Qué silencio! Las sombras de los pasados siglos prestan atencion, y se acercan, con los mantos agitados...

El sacerdote desde el púlpito narra la Pasion del Redentor, y enseña á la llorosa muchedumbre santas reliquias;

un cuadro del *Ecce-Homo*, que representa cuando Pilátos sacó á Jesus al balcon; espinas de la corona, que le hincaron en la frente.

Cuenta las siete palabras que el Señor habló en la Cruz; el perdon de los enemigos; la redencion del género humano;

su gran clamor, cuando espiraba; y el terremoto del mundo, interpretado por humilde sabio de lejanas regiones.

Los pobres trabajadores que escuchan, lanzan profundos suspiros y sollozos; ninguno se distrae, ninguno habla; y poniéndose de rodillas,

Miran la encreuat Jesús
Que senyala 'l sacerdot...
Míra 'l, oh germana mia;
Tres hores de cruels dolors

Costaren á Deu los hòmens
Y llurs térboles passions.
Míra 'l, extés per nosaltres,
Li ratjava sanch á doll. . . .
. . . . . .
¡Ay, Deu meu, per mi moríreu!
¡Muyra mon pecat per vos!

Març de 1869.

Miran al crucificado Jesus, que el sacerdote tiene en las manos.... Míralo, hermana mía: tres horas de crueles dolores

¿ costaron á Dios las turbulentas pasiones humanas. Míralo, clavado por nosotros, le saltaba la sangre á torrentes. . . . . .

. . . . . .

¡Ay Dios mío, por mí moriste! ¡Muera por tí mi pecado!

VIII

¡ALELUYA!

¡Resurrexit!, la llum de l'aurora,
¡Resurrexit!, los raigs de lo sol,
¡Resurrexit!, l'estrella de l'auba,
¡Resurrexit!, exclaman ab goig.

—

L'ha vist ara l'amant Magdalena,
L'han vist ara dexebles d'Emáus,
L'ha vist ara la Verge María,
L'han vist ara Sant Pere y Sant Joan.

—

¡*Aleluya*!, ressòn dins l'esglesia,
¡*Aleluya*!, la mar y lo mon,
¡*Aleluya*!, beneytes campanes,
¡*Aleluya*!, cridáu ab amor.

Setembre 1881.

VIII

¡ALELUYA!

¡Resurrexit!, la luz de la aurora,
¡Resurrexit!, con gozo exclamó,
¡Resurrexit!, la estrella del alba,
¡Resurrexit!, los rayos del sol.

—

Que le ha visto la fiel Magdalena,
Que le han visto camino de Emáus,
Que le ha visto la Vírgen María,
Que le han visto San Pedro y San Juan.

—

¡*Aleluya*!, resuene en el templo,
¡*Aleluya*!, en la gran creacion,
¡*Aleluya*!, benditas campanas,
¡*Aleluya*!, gritad con amor.

IX

EL COR DE JESÚS.

I

Dins la mar de les negres desventures
Vogam de nit y jorn,
Y té lo desconhort en les criatures
Perpetüal sejorn.

He vist desgraciats que l'aspra vida
No poden suportar,
Y sanch de sa cruelíssima ferida
No cessa de ratjar...

Cor de Jesús, ab les paraules mudes,
Eloquents, que sabeu,
Vulláu aconsolar al qui perdudes
Ses alegríes veu.

IX

EL CORAZON DE JESUS.

I

En el mar de las negras desventuras, vogamos incesantemente; el desconsuelo tiene en el corazon humano perpetua morada.

He visto desgraciados, que no pueden sobrellevar el cruel peso de la vida; y de sus heridas nunca se restaña la sangre.

Corazon de Jesus, con las mudas pero elocuentes palabras que Tú sabes, consuela á los que han perdido la alegría.

II

En mig de les foscors que perseguexen
Al home peregrí,
Cercam les resplendors que no finexen
Y mostran lo camí.

He vist enteniments que fantasiavan
Un mon de veritat,
Y ansiosos de trobarlo sòls trobavan
Impura realitat.,.

Cor de Jesús, ab la claror divina
Que de Vos se desprén,
Vulláu il-luminar al qui camina
Y 'l bon camí no prèn.

III

Com suspiran les flors pe 'l dolç oratje
Per la pau suspiram,
Mes de la guerra ab lo febrós coratje
La patria destroçam.

Veig qu' arboran fatídiques banderes
D' Europa 'ls pobles-reys,
Y posan dels canons en les rengleres
Les sobiranes lleys...

Cor de Jesús, la pau tan anyorada
Se pert en somnis vans;
¡Vulláu que 's donen prompte una abraçada
Al manco los cristians!

II

En medio de las tinieblas que persiguen al peregrino de la vida, buscamos los resplandores eternos, que señalan la verdadera senda.

He visto espíritus que soñaban un mundo de Verdad, y, anhelando descubrirlo, sólo descubrían la realidad impura.

Corazon de Jesus, con la celestial claridad que de Ti se desprende, ilumina al viajero que yerra el camino.

III

Como las flores suspiran por suaves cefirillos, suspiramos por la paz; pero destrozamos la patria con el calenturiento ardor de la guerra.

Veo que de Europa los pueblos-reyes enarbolan fatídicas banderas; y cifran en la multitud de sus cañones la soberanía de la ley...

Corazon de Jesus, la tan suspirada paz se evapora en vanos sueños. ¡Haz que pronto se den abrazo duradero, al ménos los Cristianos!

Senyor, Vos sou lo goig, la llum, la vida,
De los humans tresor.
¿Quína font brolla aquexos dons sens mida?
¡Ah, Deu meu: *vostre Cor*!

1873.

Señor, Tú eres el gozo, la luz, la vida de las criaturas; su gran tesoro. ¿De qué fuente fluyen tan incomensurables dones? ¡Ah, Dios mío: DE TU SACRATÍSIMO CORAZON!

X

Á MADONA SANTA MARÍA

EN LA DIADA DE LA SEUA GLORIOSA ASSUMPCIÓ.

¿Y t' en pujas, María?
¿La terra dexas del dolor Posada?
¿T' en vas? ¡Oh dolça aymía!
¡Oh celestial rosada
Del Ver y del Amor tan suspirada!

Los ángels te rodejan,
Relluu ta noble faç enlluernadora;
Los serafins voltejan
Per l' ala voladora
Posar baix de tos peus, oh gran Senyora.

X

Á LA SANTÍSIMA VÍRGEN MARÍA

EN SU GLORIOSA ASUNCION.

¿Y te vas, María? ¿Dejas la tierra, mansion de los dolores? ¿Te vas? ¡Oh dulce Amada nuestra! ¡Oh celestial suspirado rocío de la verdad y del amor!

Rodéante los ángeles; brilla deslumbrador tu noble rostro; los serafines, oh gran Reina, ponen debajo de tus piés sus voladoras alas.

Dolcíssima harmonía
Per los espays de lo infinit ressona;
Desde allí dalt, María,
Lo Cel joyós abona
L' admiració que sent per la gran Dona.

Per los núvols moguda,
Casi no 't veig del còs ab les ullades...
¿Y á la nau combatuda
Per tempestats irades,
Quí les riberes mostraráli amades?

¿Quí la nau de la vida
D' ara en avant gobernará per l' ona?
¿L' Angoxa malehida
Veurém dins breu estona
Del Mon enjoyellarse ab la corona?

L' Angel caygut ¿no esguerra
Del sant conhort l' abnegació divina?
¿Còm, donchs, podrá la terra,
Velleta sexantina,
Sens Tu portarne del dolor l' espina?

Sense Tu al visitarnos
La bona sòrt, ¿no pert el quest totduna?
¿Còm podrem lliberarnos
De l' adversa fortuna?
¿Còm sens Tú viatjarém, lusenta lluna?...

Dulcísima armonía resuena por los infinitos espacios; el alto cielo da regocijada muestra de la admiracion que siente por la gran mujer.

Por las nubes velada, apénas te descubro con los ojos del cuerpo... ¿Y á la nave, por fieros temporales combatida, quién le enseñará las amadas playas?

¿Quién gobernará de hoy en adelante la nave de la vida, en medio de las ondas? ¿Los tristes pesares se ceñirán pronto la corona del mundo?

El ángel caído echa á perder la divina abnegacion de los santos consuelos; ¿cómo, pues, la tierra, ya anciana octogenaria, podrá soportar las espinas de los dolores?

Sin Ti la dicha al buscarnos no nos encuentra. ¿Cómo nos libraremos de calamitosos infortunios? ¿Cómo viajar sin Ti, luciente luna?

¡Ay! Mare gloriosa,
Un poch aguárdat, car axò retgira!
Mare mía amorosa,
La pobre terra mira;
¡Ton fill ascolta, qui de cor suspira!

1869.

¡Ay! gloriosa Madre, aguárdate; que tal pensamiento nos asusta. Madre amorosísima, mira la infeliz tierra; ¡escucha los suspiros de este hijo tuyo!

XI

LO DÍA DE TOTS SANTS.

Lumen Gloriæ.

Alegres sonan les majors campanes,
Ecos de ditxa los carrers omplenen,
Dexan los hòmens les converses vanes,
Fadrins del poble lo traball no prenen.

Vuy lo derrer alè de los bons díes
Nos du lo sol, vencent la nuvolada;
Demá s'acabarán les alegríes,
Demá lo *adeu* direm á l'estiuada.

XI

EL DÍA DE TODOS LOS SANTOS.

Suenan alegremente las campanas mayores; ecos de felicidad llenan las calles; los hombres abandonan las vanas tertulias; los hijos del pueblo no toman los instrumentos del trabajo.

El sol vence las nubes, y hoy nos envía el postrer aliento de los días hermosos; mañana, día de los muertos, se acaban las alegrías; mañana se dice *adios* al verano.

Gran gernació, de gom en gom, xalesta,
S' en va á la Seu per ascoltar l'Ofici;
Es de Tots Sants la majestuosa festa;
Canta lo chor; comença 'l Sacrifici.

Lo Subdïaca la Visió sagrada
Llig de Sant Joan, que l' esperit nos dona;
Dels fills de Deu la multitut salvada
Veym, y lo Cel ahont tenen la corona.

Hermoses tendes lo seu camp cobrexen,
Bells tabernacles de color divina;
Les banderes de Crist hi resplendexen
Ab llum que de son Trono 'ls illumina.

Segella 'ls fronts la Sanch inmaculada
Del viu Anyell que redimí la terra;
Violetes naxen á son pas d'aubada,
Dolça alegransa los dolors desterra.

Ab ells triunfan, oh Deu, les causes nobles,
Los qui per los humans daren la vida,
Los leals amichs de la salut dels pobles,
Los defensors de gent mal oprimida.

Los missioners, dexant patria ventura
Y ofrint als negres del desert los braços;
Y les hermoses verges de claussura,
Fuytes del mon per evitar sos llaços.

Numeroso y alegre gentío llena la Catedral de bote en bote, para oír la solemne Misa de Tercia. Se celebra la majestuosa festividad de Todos los Santos; canta el coro; principia el Santo Sacrificio.

El subdiácono lee la sagrada Vision de San Juan, que nos infunde religioso espíritu. Ya vemos la innumerable muchedumbre de séres glorificados, y el Cielo donde ciñen la corona.

Hermosas tiendas cubren su campamento, bellos tabernáculos de sorprendente color; las banderas de Cristo resplandecen, con la luz que emana del alto Trono.

Sella sus frentes la inmaculada Sangre del Cordero vivo que redimió la tierra; á su paso nacen las flores, como al del alba; la dulce alegría del bienestar aleja de ellos el dolor.

Con ellos triunfan, oh Dios, las nobles causas; los que dieron su vida por la humanidad; los verdaderos amantes de la salud del pueblo; los defensores de familias oprimidas.

Los misioneros que abandonaron las dulzuras del patrio hogar para correr al desierto, en busca de infelices negros que consolar y convertir. Las hermosas vírgenes del claustro, que huyeron del mundo para mejor evitar sus redes.

Los pobres llauradors qui sense enveja
Les possessions vehines contemplaren;
Los reys que ab forta má feren que 's veja
Lliura la patria d' hosts que la violaren.

Los qui extragueren al Dolor los glavis,
Pujant á véure 'l á los últims pisos;
Y 'ls qui no amaren venjament d' agravis,
Nets de conciencia y de vilesa llisos.

En mig d' aytal exèrcit hi figuran
Los Pares de la ciencia y l' art cristianes;
Qui menysprearen la gloria que procuran
Del mon los sabis y les ciencies vanes.

La llum de lo infinit, llum de la gloria,
Revest los còssos de claror divina;
Himne sublim de la inmortal victoria
Al temple del Amor los encamina...

Benhaurats, oh vosaltres, qui ventura,
Ventura eterna possehiu fa estona,
Guardantne sòls d' antiga desventura
Florits llorers d' una esplendent corona.

Benhaurats, los humils; haveu per terra
Per mar y cel empriu y anomenada;
Lo poble vostres òssos desenterra,
Per darlos sempre reverent besada.

Los labradores pobres, que miraron sin envidia las posesiones del rico vecino. Los reyes que, con fuerte mano, libertaron su patria de enemigas huestes que la violaban.

Los que extrajeron al dolor la espada, subiendo á las guardillas á visitarlo. Y los que no tomaron venganza de las injurias, limpios de corazon, libres de toda indignidad.

En medio de ese gran ejército descubro á los Padres de la ciencia y del arte cristianos, que menospreciaron la gloria mundanal y la vanidad de la falsa ciencia.

La lumbre de lo infinito, lumbre de gloria, reviste los cuerpos de divina claridad. Himno sublime de inmortal victoria, los guía al templo del Amor.

Bienaventurados, oh vosotros, que poseéis há tiempo la eterna felicidad; de vuestros antiguos pesares os han quedado los floridos lauros de esplendente corona.

Bienaventurados los humildes; tenéis en la tierra, en el mar, y en el cielo, señorío y duradera fama. El pueblo levanta de la tierra vuestros restos, para cubrirlos siempre de besos respetuosos.

Mil voltes benhaurats los qui patíreu
Fam y set de justicia ab gran fortesa;
Los qui afrontes crüels del mon sofrireu,
Pe 'l mon cercant lo Ver y la Bellesa.

¡Oh! molt just era qu' arribás lo día
De premiar, Ramon Lull, tos dòls y hassanyes;
Y 'ls teus, bell ángel de la patria mía,
Colom de nostres patriarcals montanyes.

Francesch, imatge de Jesús sencera,
Cor ardent de Teresa l' espanyola,
Thomás, lo sabi de la ciencia vera,
Pere, Clau del Poder que 'ns agombola...

Nosaltres hem vengut per ascoltarne
Devant l' altar la sacrossanta Missa;
Germans del Cel, venim pera lloarne
Vostra vida mortal á Deu submissa.

Sérs, que gosau la llum d' eterna Aurora,
De la infinita ditxa en la posada;
No oblideu, no, la fosca malfactora
Qu' avuy creix per la terra malanada.

Ara qu' estau sobre la blava esfera,
Més amunt que lo cércol de la lluna;
En presencia de Deu, formant renglera,
Intercedíu del mon per la fortuna.

Novembre de 1869.

Bienaventurados mil veces los que padecisteis con fortaleza hambre y sed de justicia; los que sufristeis crueles afrentas del mundo, buscando siempre la verdad y la belleza.

Justo era que llegase la hora de premiar, oh Raimundo Lulio, tus amarguras y grandes hechos; y los tuyos, oh Catalina Tomás, bello ángel de mi patria, paloma de nuestros valles.

Francisco de Asís, completa imágen de Jesucristo; Teresa, la española de corazon ardiente; Tomás de Aquino, el sabio de la verdadera ciencia; Pedro, llave del poder que nos une....

Nosotros hemos venido para oír ante el altar de la Catedral la sacrosanta Misa; hermanos del Cielo, venimos para alabar los hechos de vuestra vida mortal, á Dios siempre sometida.

Séres que gozáis la luz de eterna aurora, en la morada de la eterna dicha; no olvidéis que en nuestro desgraciado planeta, avanza hoy espantosa oscuridad.

Ahora que vivís sobre la azul esfera, más arriba que el círculo de la luna; formad un coro al rededor del trono de Dios, é interceded por la prosperidad del mundo.

XII

LA MORT DE SANT PAU.

Ego enim jam delibor, et tempus resolutionis meæ instat.
Bonum certamen certavi, cursum consummavi.
(Ad Tim cap. IV.)

Al peu del Capitoli, que domina
De la reyna del Tíber los palaus,
En mig de cendres y de greu ruína,
Se descubreix la carcre Mamertina,
Últim alberch de presoners y esclaus.

Les cendres y les ruines qu'estremexen
Los vents al devallar del Apení,
Son los casals antichs que no existexen,
Son los vells caserius que desparexen
Perque César Neron ho mana axí.

XII

LA MUERTE DE SAN PABLO.

Al pié del Capitolio, que señorea los palacios de la reina del Tíber, entre escombros y montones de cenizas, se descubre la cárcel Mamertina, último asilo de prisioneros y de esclavos.

Las cenizas y las ruinas, que el viento sacude al bajar del Apenino, son las ant guas casas solariegas, que han sido derribadas por el fuego; son los viejos caseríos, que desaparecen, porque César Neron lo manda.

Roma sotsmesa baix d' un jou de ferra,
No té un cor que renegui dels tyrans;
Roma envilida dins lo fanch y l' erra
Declara als bons inacabable guerra,
Y llepa 'l fuet que brandan los vilans.

¡Als bons!... Dins exa carçre malanada,
Dins exa cova que l' Imperi té
Pera guardar sa vída assegurada,
Espera 'l sol de la derrera diada
Un home just, un defensor del bé.

Es un valent que de llunyana platja
N' es vingut contra 'ls vicis á lluytar,
Pero de Roma el gobernant selvatje
No comprèn d' eix soldat lo pur llenguatje,
Y ordres dona per ferlo degollar.

Es lo Apòstol del Crist, qu' ha corregudes
Les nacions y provincies infidels
Per l' espasa romana combatudes,
Y á les gents sota del pecat segudes
Ha duyt la creencia y lo perdó dels cels.

Y ara del bé qu' ha fet en recompensa,
En premi dels dolors qu' ha alleugerat,
En premi de l' humana renaxença
Qu' ha sostegut ab valentía inmensa,
Per los humans á mort es condemnat.

Roma, sometida bajo férreo yugo, no tiene ni un corazon que reniegue de la tiranía; Roma, encenagada en el vicio y el error, declara incansable guerra á los buenos, y lame el látigo que blanden manos viles.

¡Los buenos!... En esa cárcel maldita, en esa cueva que el Imperio tiene para defenderse de importunas agresiones; espera el sol de su último día un varon justo, un defensor del Bien.

Es un héroe, que vino de lejanas tierras á pelear contra los vicios; pero el déspota de Roma no comprende el purísimo lenguaje de ese valiente, y da la órden de decapitarlo.

Es el Apóstol de Cristo, que recorrió las provincias y naciones infieles, expugnadas por el romano brazo; y á tantas gentes, sentadas á la sombra de la muerte, llevó la creencia y el perdon divinos.

Y ahora, en recompensa del bien que ha hecho, en premio de los dolores que ha consolado, en premio del Renacimiento moral de la humanidad, que ha predicado con inquebrantable valor; los hombres le condenan á muerte.

¡Miráulo!, dret en la presó; ferida
D' una aurora de Juny pe'l raig primer
Qu' entra per la finestra empetitida,
La cara del Apòstol enardida
Resplendeix com lo sol dematiner.

La barba en llargues trenes retorçuda,
Sobre 'l pit inflamat de sant ardor,
La capa sus l' espatlla decayguda,
La má per les cadenes abatuda
Y els ulls fixats en la llampant claror.

Una dolça visió de l' esperança
Brilla en los ulls oberts del gran cristiá;
Ab l' oratjol del día que s' atança,
Les aures de l' eterna benhaurança
Afalagan son front sobrehumá.

Recorda Saulo ses etats primeres,
La ja passada ardenta jovintut;
Les un jorn penosíssimes carreres,
Per escampar les noves enciseres
De la gracia, la gloria y la virtut.

Y ab l' accent de profunda melanjía
Qu' els genis contrariats solen tenir
Quant ve llur suspirada derrería,
Mes ple del esperit que l' enfortía,
Deya parlant ab sí meteix: — «¡Finir!;

¡Vedle!, de pié en la prision; alumbrada por el primer rayo de un día de Junio, que entra por estrecha saetera, la cara del Apóstol, enardecida, resplandece como el sol de la mañana.

La barba, retorcida en largas trenzas, sobre el pecho, inflamado en santos ardores; el manto, caído de sobre los hombros; las manos, abatidas por las cadenas; y los ojos, fijos en la brillante claridad.

Dulce vision de la esperanza chispea en los abiertos ojos del gran cristiano; con la brisa matinal, las auras de la Bienaventuranza acarician su transfigurada frente.

Saulo recuerda su primera edad; su ardiente juventud; y recuerda sus penosísimos viajes, para propagar las grandes nuevas de la gracia, la gloria y las virtudes.

Y con el acento profundamente melancólico, que los genios contrariados suelen usar al acercarse su ansiada postrimería; pero lleno del espíritu de fortaleza, decía, hablando consigo mismo:
—«¡Morir!

«¡Finir quant l' enemich posseyeix les portes
De la humanal ciutat;
Finir quant tantes ánimes veig mortes,
Y en tenebres la pobre humanitat!

»Perque he volgut el bé de les criatures
Encadenat ne som;
Mes l' ánima romprá estes lligadures,
Y volará al bon Deu com un colom.

»Desitj qu' est tabernacle se disolga,
Y esser prompte ab Jesús;
Qu' en pols ma vestidura se resolga,
Y anármen d' aquest mon que corre il-lús.

»Molts que 's deyan amichs son traydors ara,
Quant abatut m' han vist;
Alexánder y Démas copa amara
Beure fan al enviat de Jesucrist.

»¿Qué importa? El Reyne de la pau divina
Dins la Ciutat s' extén;
Dins la matexa carçre Mamertina
Lo foch de Gracia y d' Esperit s' encén.

»La llavor de la Fe s' es derramada
Del Orient al Ocás,
La Fe qu' en altre temps fo maltractada
Pe' l fariseu, la vía de Damás.

»¡Morir, cuando el enemigo posee las puertas de la ciudad del mundo; morir, cuando tantas almas yacen en la muerte; y las tinieblas cubren la Humanidad!

»Porque quise el bien de los hombres, encadenado estoy. Pero mi alma romperá estos nudos, y volará á Dios como una paloma.

»Deseo que este tabernáculo se disuelva; deseo hallarme pronto con Jesucristo; que en polvo se convierta mi carne, y huya mi alma de este mundo ilusionado.

»Muchos que se decían amigos, resultan traidores, al verme vencido. Alexánder y Démas dan á beber amarga copa al enviado del Salvador.

»¿Qué importa? El reino de la paz de Dios se propaga en la Ciudad; hasta en la cárcel Mamertina prende la llama del Espíritu.

»La semilla de la Fe sembróse del oriente al ocaso; la Fe, perseguida ayer por el Fariseo, de Damasco en el camino.

»¡Y còm ens resisteix la Sinagoga,
Reptant á los crehents!
No vol que la barrera se remoga
Pera obrir pas á les humanes gents.

»¡Ella m'ha perseguit per mar y terra,
Ella avorreix mon nom;
Mos germans israelites dura guerra
Juraren cechs al cristiá renom.

»La paraula de Fe de ells es llevada,
Y es duyta als infidels;
Y l'hora d'un nou poble es arribada,
De bones obres seguidor excels.

»El Pare benehit, qu'es invisible,
L'Unigènit enviá;
Y 'l Senyor humiliat en carn visible
A les figures cumpliment doná.

»Ara ja ni en Judea ni en Samaria
L'únich altar veurém,
Mes de la terra en l'infinita amplaria
Los temples del amor axecarém.

»L'amor, la gracia, la virtut divina,
Lo goig universal;
Perque devant la Creu la Palestina
Dona als hòmens un òscul fraternal.

»¡Y cómo se nos resiste la Sinagoga, desafiando á los creyentes! No quiere destruir la antigua barrera y abrir paso á todos los pueblos.

»Ella me ha perseguido en todas partes; ella aborrece mi nombre. Mis hermanos israelitas juraron, en su ceguedad, encarnizada guerra al Cristianismo.

»Quítaseles la palabra de la Fe, y es llevada á los infieles: ha llegado la hora de constituir un nuevo pueblo, excelso seguidor de buenas obras.

»El Padre en las alturas invisible, envió al Unigénito; y el Señor, humillado en carne visible, dió cumplimiento á los antiguos símbolos.

»Ya ni en Judea, ni en Samaria veremos el único altar; sino que en la infinita redondez de la tierra, levantaremos los templos del amor.

»El amor, la gracia, las virtudes de Dios, el gozo universal; porque ante la Cruz, la verdadera Palestina da á todos los hombres el ósculo de la fraternidad.

»Jo he visitat les illes de l'Acaya,
Menat pe'l dit de Deu;
Y, sens la ciencia y ab polsosa saya,
Los he mostrat la ignominiosa Creu.

»Los sabis del Areópago sentiren
Que'l Deu desconegut
Que los antichs poetes enaltiren,
A redimir los hòmens es vingut.

»La incerta ciencia dels prohoms d' Atenes,
Qu' era ergull solzament,
Se posa les dolcíssimes cadenes
De Fe cristiana y renovada's sent.

»De la mar de Corinto á Macedonia
La Grecia he corregut;
No hi há ciutat capdal, no hi há colonía
Hont la Gracia de Deu no m' haja dut.

»Y perills en la mar y en les planures,
Perills de nit y jorn,
Perills y cansament y desventures,
Y fam y set en qualsevol sejorn.

»Moltes voltes los grechs apedregaren
A est home malhaurat;
Moltes voltes les ones l'enfonzaren,
Perque'l Regne de Deu fos ofegat.

»Yo visité las islas de la Acaya, guiado por el dedo de Dios; y, sin ciencia de mi parte, y en traje de peregrino, les enseñé la ignominia de la Cruz.

»Los sabios del Areópago oyeron que el *Dios ignoto*, celebrado por los antiguos poetas, ha venido á redimir á los hombres.

»La incierta ciencia de los sabios atenienses, que sólo era orgullo, se pone las dulcísimas cadenas de la Fe cristiana, y adopta verdaderos principios.

Desde el mar de Corinto á Macedonia, he recorrido toda la Grecia; no hay ciudad capital, no hay colonia, á donde no me haya llevado la gracia de Dios.

»Y peligros en el mar, y en la tierra; peligros de noche, y de día; peligros, y cansancio, y desgracias, y hambre, y sed, en todas partes.

»Muchas veces los helenistas apedrearon á este desventurado; muchas veces las olas lo cubrieron, para ahogar el Reino de Dios.

»Oh fills de l' alta Grecia estimadíssims,
Goig y corona meus,
Estáu en el Senyor, fillets caríssims,
Vulláu per sempre enderrocar los deus.

»El Senyor vostres còssos dirigesca
Y 'ls nobles cors anim,
Y esperit de paciencia us infundesca,
Y eus apart de tacarvos ab lo crim...

»Jo he vingut fins al centre del Imperi,
Per divinal Bondat;
Mes, ay, que 'ns hi preparan cementeri,
Perque 'ls fa mal la llum de Veritat.

»Lo Crist desde la cima del Calvari
Morint vencé la mort,
Mes la mort y l' infern en son desvari
Forcetjan per destruir la nostra sort.

»Italia, la Senyora de la terra,
Italia 's lliga ab ells,
Italia nos rebutja y nos desterra,
O tira 'ls nostres còssos als arpells.

»Roma, superba Roma, tu qu' esclafas
Lo mon ab ton greu pes,
Tu qu' ab vils ferros á los justs agafas,
Contra 'l Deu inmortal no podrás res.

»Oh queridos hijos de la exclarecida Grecia; mi gozo y mi corona; estad en el Señor, hijos carísimos: derribad para siempre los infames dioses.

»El Señor dirija vuestros pasos, y anime vuestros corazones, y os infunda espíritu de paciencia, y os preserve de mancharos con el crímen de la idolatría...

»Yo he venido hasta el centro del Imperio, por bondad de Dios; mas, ¡ay!, que aquí se me ha cavado la fosa, porque la luz de la verdad daña sus ojos.

»El Cristo desde la cima del Calvario, muriendo venció la muerte; mas la muerte y el infierno en su furor forcejean para destruir nuestra dicha.

»Italia, la señora del orbe, Italia se une á ellos; Italia nos rechaza, nos destierra, ceba con nuestros cuerpos las aves de rapiña.

»Roma, soberbía Roma, tú que aplastas el mundo con tu peso; tú que vilmente aherrojas á los justos; contra Dios inmortal no podrás nada.

»Les tenebres d' infern s' acaramullan,
L' ignorancia 's remou,
Plens de verí y de rabia los cors hullen,
Perque dels ídols cruximent ja s' ou.

»De l' una part los fruyts de la materia:
Latrocinis violents,
Adulteris y morts y gran llatzeria,
Y mentides crüels en los potents.

»De l' altra part les glories religioses,
Los fruyts del Esperit;
Éram abans tenebres horroroses,
Ara llum celestial en Jesucrist.

»¿Y tu tems, Missatger de la llum pura,
Nunci del Redemptor?
¿No veus créxer la nova criatura,
L' home perfet, lo setgle venidor?

»Sento de llibertat el suau aroma,
De fe, virtut y pau;
Mostrar debem á los tirans de Roma
Còm se mor per la fe d' un Deu esclau.

»¡Abba! Jesús, Senyor de cels y terra,
A Vos, Pare meu, vinch;
Ni 'ls açots, ni 'l poder, quietut ni guerra
Me podrán apagar l' amor que us tinch.

»Infernales tinieblas se agolpan; la ignorancia se retuerce; arden en venenosa rabia los corazones; porque ya crujen los pedestales de los ídolos.

»De una parte están los frutos de la materia: violentos latrocinios, adulterios, asesinatos, miseria espantable, y crueles mentiras en los poderosos.

»De otra parte las glorias religiosas, los frutos del espíritu. Éramos ántes horribles tinieblas; ahora luz celestial en Jesucristo.

»¿Y tú temes, mensajero de la pura luz, nuncio del Redentor? ¿No ves crecer la nueva criatura, el hombre perfecto, el siglo por venir?

»Siento el suave aroma de la libertad; la fe, la virtud, la paz divina. Mostremos á los tiranos de Roma, cómo se muere por la fe de un Dios esclavo.

»¡Abba! ¡Jesus, Señor de cielos y tierra, a Ti voy, Padre mío! Ni los azotes, ni el poder, ni la paz, ni la persecucion, me podrán apagar el amor que te profeso.

»Guardí 'l depósit que de gracía un día
Jesús me confiá;
S' es consumada la carrera mía;
¡Aném!... ¡Deu per l' Esglesia vetlará!» —

Diu lo Sant; y el Senyor de les altures
Que res oblida ni la tendra flor,
Que may gira l' espatla á ses criatures,
Un ressò de les cèliques ventures
Dexa sentir que li engrandeix lo cor.

Les guardies del Pretori reforçades
S' acostan ja ab ses llances y destrals,
Ressonant per les sòlides arcades;
Axí los glavis en les mans sagrades
S' ou retentir vora 'ls xotets pascals.

Entran; l' Apòstol á ses mans se dona,
Desafiant del Imperi los furors;
Pere surt pera rebre igual corona;
S' abraçan fortament per breu estona;
Y al Viminal s' en van ab los lictors.....

. . . . . .

La sanch del Cristiá fou derramada,
La sentencia del César per cumplir;
La Terra ab ella romangué tacada;
¡Mes l' arbre de la Creu feu gran brostada,
Y ses rames lo mon varen cubrir!!

Febrer 1874.

»He guardado el depósito de la gracia que Jesus me confió; he consumado la carrera mía. ¡Vamos!... ¡Dios velará por la Iglesia!»—

Dice el Santo; y el Señor omnipotente, que nada descuida, ni siquiera las florecillas del valle; que nunca desatiende á sus criaturas; déjale oír un eco de la celestial felicidad, que le ensancha el corazon.

La guardia del Pretorio reforzada, se acerca ya; resuenan las lanzas y segures bajo los sólidos arcos. Así las víctimas, en el sacrificio, oyen el ruido de las sagradas cuchillas.

Entran; el Apóstol se entrega á ellos, afrontando el furor de los verdugos. Pedro viene tambien, para recibir igual corona; abrázanse estrechamente breves momentos, y salen para el Viminal con los lictores....

. . . . . .

La sangre del cristiano derramóse, para cumplir la sentencia del César; la tierra quedó manchada con un crímen más; pero el árbol de la Cruz echó infinitos renuevos, y sus ramas cubrieron el mundo.

XIII

DESIG DE LOS DESIGS.

Confiteantur tibi, populi, Deus;
Confiteantur tibi populi omnes!
(Psalm 66—v. 3.)

Era l'hora del día en que s'encénen
Dintre 'l cor los desigs que del cel vénen,
Y 'l cor desficïós s'en vol anar;
Exa hora de süau melancolía,
Quant la derrera claretat del día
Son arreveure trist comença á dar.

Genolls ficats, sobre la terra broja,
Vora 'l sepulcre que lo còs estoja
Del Mártir de la Fe, gran Ramon Lull,
Ma ánima plena de condol, jo orava;
Y, desde 'l mon, al Infinit volava,
Com la gavina al cel desde un escull.

XIII

DESEO DE LOS DESEOS.

Era la hora en que el corazon abriga deseos celestiales, y, displicente, quiere irse de este mundo; esa hora de suave melancolía, en que la claridad del crepúsculo vespertino empieza á darnos su triste adios.

De rodillas sobre la desnuda grada, cerca del sepulcro que encierra el cuerpo del Mártir de la Fe, del gran Ramon Lull, oraba yo, con el alma sumida en la tristeza; y, desde este mundo, me elevaba á lo Infinito, como la gaviota al cielo desde un escollo.

Recordava ferestes amargures
Qu' en Lull vá sofferir de les criatures
Per donar á conexe 'l nom de Deu;
Y, malgrat sa invencible benvolencia,
Conseguir no pogué sa inteligencia
Fos adorat el bon Jesús arréu.

¡Còm. Sènyor! ¿Y aqueix héroe d'activesa,
Casi res vá lograr en l'escomesa
Que feu als pobles servidors del mal?
¿Y l'unió religiosa de los pobles,
Sòls ha de ser desig de los cors nobles;
Aspiració, y no més, del ideal?

Aqueix desig que lo meu cor omplena
Y que bull en la sanch de cada vena,
El desig de que Vos siau conegut,
¿No ha de tenir satisfacció algun día,
Y hem de veure del home l'agonía,
Sempre pe 'l geni del error vençut?

Suspir ab ansia per la pau divina,
Per l'unitat de Fe, que 'ns encamina
Cap-dret al Cel per un meteix viarany;
Suspir pera que vinga l' amor pura,
Regne de fe y d'amor, que 'ns assegura
L'adveniment del *Regne sens engany*.

Recordaba las fieras amarguras que Lulio tuvo que sufrir de los hombres, para dar á conocer el Nombre de Dios. Y, sin embargo, ni su inteligencia, ni su caridad, lograron que Jesucristo fuese adorado en todas partes.

¡Cómo, Señor! ¿Y ese héroe de la actividad ardiente, casi nada pudo conseguir en la empresa de ilustrar á los pueblos paganos? ¿Y la union religiosa de todos los pueblos, ha de ser simple deseo de las almas nobles; no más que aspiracion de un ideal?

Este deseo que hinche mi corazon, que hierve en la sangre de mis venas, el deseo de que Tú seas conocido, ¿no ha de verse satisfecho algun día? ¿Hemos de presenciar siempre la angustia del hombre, vencido por el genio del error?

Suspiro por la paz religiosa, por la unidad de la Fe, que nos encamina derechamente á Dios por un mismo sendero. Suspiro por el amor puro, por el reinado de la Fe y del Amor, que nos asegura el *advenimiento de la Verdad Eterna.*

¡Oh! ¡No han pogut encara 'ls fervorosos
Grans genis de qui estam més ergullosos,
Del error los imperis esvahir!
¡Encarara s' extén per l' ampla Terra
Com grossa taca exa negror qu' aterra,
Y 'ns fa del íntim de lo cor gemir!

Pau, y Lull, y Xavier, y altres, petjaren
Casi la terra tota; derramaren
L' aygua de Fe y d' Amor en l' Univers;
Mes no han bastat sos gegantins esforços,
Y l' home se revingla ab braus retorços
Dintre del cercle del error pervers.

La llavor de la Fe, depositada
En l' Arca d' Israel, fo fecundada
Per la Sanch generosa del Senyor;
Los vents del Cristianisme la prengueren,
Y ab ses valentes ales la dugueren
Fins als límits sabuts per l' antigor.

Los Apòstols les roques del Calvari,
Abandonaren ab sublim desvari,
Empesos per l' afronta de la Creu;
Y desde l' Indo á les iberes platjes,
En inmortals, maravellosos viatjes,
Portar saberen l' Unitat de Deu.

¡Ah! ¡No han podido aún los fervorosos genios, orgullo soberano de nuestra raza, destruir los imperios del error! ¡Todavía cubre gran parte de la tierra esa afrentosa mancha, contra la cual protestamos con gemidos!

Pablo, y Lull, y Javier, y muchos otros, visitaron casi toda la tierra; derramaron el agua de la Fe y del Amor en todas las regiones: mas no han sido suficientes sus colosales esfuerzos; y el hombre se retuerce todavía dentro del férreo círculo del error.

La semilla de la Fe, depositada en el arca de Israel, fué fecundizada por la generosísima Sangre del Señor. Los vientos del Cristianismo la tomaron, y en sus valientes alas condujéronla hasta los límites del mundo entónces conocido.

Los apóstoles con sublime inspiracion abandonaron las rocas del Calvario, impelidos por la afrenta de la Cruz. Y desde el Indo hasta las playas ibéricas, en inmortales milagrosos viajes, supieron llevar la fe de la unidad de Dios.

Y los obrí ses cátedres Atenes,
Y venerá la Italia ses cadenes,
La veu de los Pontífices troná;
Aprés dels mártirs, confessors exiren,
Y los fills de Germania 'ls exoíren,
Y 'l nom de Crist sos estandarts inflá.

Després, los barcos espanyols tallaren
Les ones del Atlántich, y volaren
Al Nou Mon ferventissims missioners;
Y la infelís progenie americana
Incliná son bell cap de jovensana,
Devant Aquell qui acull als extranjers.

Mes... ¡ay!, (no pot ma cristïana lira
Expressar eix dolor que la retgira),
Transcorreren les glories del Passat:
Y tanta sanch gustosament donada,
Tant d' entussiasme, tanta fe exaltada,
Pera espoltrir los ídols no han bastat.

¡Ay! No han bastat grandeses d' heroísme
Pera plantar la Creu del Cristianisme
Hontsevulla respire un fill del hom.
Hi há terres y més terres, no llunyanes,
Que may senten la veu de les campanes,
Ni de Jesús lo suavíssim Nom.

Y Grecia les abrió sus cátedras, é Italia veneró sus cadenas: escuchóse la atronadora voz de los Pontífices. Tras de los mártires, vinieron los confesores; y los hijos de Germania aceptaron su doctrina; y, al nombre de Cristo, ondearon al viento sus estandartes.

Despues, los barcos españoles surcaron las olas del Atlántico; volaron al Nuevo Mundo ferventísimos misioneros; y la infeliz raza americana, inclinó su jóven cabeza ante aquel Señor que acoge al extranjero.

Mas... ¡ay!, (no puede mi cristiana lira expresar el dolor que me abruma), transcurrieron las pasadas glorias; y tanta sangre con sumo gusto ofrecida, entusiasmo tan verdadero, tan exaltada fe, para pulverizar los ídolos, no han bastado.

¡Ay! No han bastado las más heróicas empresas, para plantar la Cruz del Cristianismo por do quiera respire un hijo del hombre. Hay muchísimos paises, no lejanos, en que nunca se oye la voz de la campana, ni el dulcísimo Nombre de Jesus.

La cruël Mitja Lluna senyoreja
Los boscos de palmeres, que rastreja
L'elefant, en lo sòyl de Faraó;
En les ciutats de la pagana Xina
Sufrir no poren, sense ferlo ruina,
Que s'alce á Deu un cristiá torreó.

¿Qué més? Entre les runes llastimoses
De Salem, á l'Europa doloroses,
¿No hi llampega lo ferro mussulman?
¿Qué n'hem tengut de les brillants Creuades,
Quant tota Europa enviava ses armades
Per abatre les glories del Koran?

¡Ay! en noltres matexos, la senyera
De l' Unió religiosa ¿la venera
Y li es avuy tota ánima fidel?
¿Es per ventura ab altivesa noble
Arborada y seguida en cada poble?
¿L'interés nostre es l' interés del Cel?

¡Voldría que de cop se declarassen
Catòliques les Gents; y proclamassen
Sòls una Fe, un Baptisme, y un Senyor;
Y del Tánays al Níger, dés la França
A la llunya Otaíti, l'alabança
Uníssona pujás al Creador!

La cruel Media Luna señorea los bosques de palmeras, donde vive el elefante, en el suelo de los Faraones. En las ciudades de la pagana China, no pueden sufrir, sin derribarlo, que se levante á Dios cristiano templo.

¿Qué más? Entre las ruinas de Jerusalem, eterno dolor de Europa, ¿no brillan los aceros musulmanes? ¿Qué obtuvimos de las grandiosas Cruzadas, cuando toda Europa enviaba sus ejércitos, para abatir las glorias del Koran?

¡Ay! Nosotros mismos, ¿acaso somos fieles á la bandera de la union religiosa? ¿La enarbolan y siguen con noble altivez todos los pueblos? Nuestros intereses, ¿son los intereses de Dios?

¡Ojalá todas las naciones, instantáneamente, se declarasen católicas, proclamando una sola Fe, un solo Bautismo, un solo Señor! ¡Y del Tánais al Níger, desde Francia á la lejana Otaíti, subiese unísono el cántico de alabanzas, al Sér Supremo!

¡Oh Unitat!, tu no ets filla de la Terra;
Los hòmens te declaran dura guerra,
Y no t' albergan en les patries llars;
¿Per qué t' enjega l' ignorancia vana?
¿Per qué s' ajau tant temps la raça humana
Sots l' ombra impura de maleyts altars?

Tu ets estrella de llum maravellosa,
Tu devallas del Cim, font delitosa,
Y regas los verjers del Esperit.
¡Avina, avina, resplendor puríssim
De l' Essencia invisible del Altíssim!
¡Ay! ¡qu' ens cubreix la tenebrosa nit!

¿Quánt, Deu meu, brillará en tota la Terra
L' antorxa de la Fe, que 'l Mal desterra,
Y tots veurem universal claror?
¿Quánt el dimoni no rebrá homenatje
Ni tendrá en sòls un cor felís estatje?
¿Quánt serèu NOSTRE DEU, Senyor, Senyor!!—
. . . . . .

La llantia del Santíssim llambrejava,
Casi fosca la bòveda quedava,
Y les ombres giravan entorn meu;
Lo pensament enlayre se desfeya,
Y un riu d' ardentes llágrimes me queya,
¡Com si 's fongués mon cor per tant de greu!

Juliol 1874.

¡Oh Unidad! ¡Tú no eres hija de la Tierra! Los hombres te persiguen; no quieren albergarte en el hogar de la naciones. ¿Por qué te despiden la vanidad y la ignorancia? ¿Por qué la raza humana se duerme á la impura sombra de malditos altares?

Tú eres astro de maravillosa claridad; deliciosa fuente, que bajas de la Altura, y riegas los verjeles del espíritu. ¡Vén, vén, resplandor de la Esencia Soberana! ¡Ay! ¡que nos envuelve tenebrosa noche!

¿Cuándo, Dios mío, brillará en toda la Tierra la antorcha de la Fe, de nuestros males enemiga, y todos veremos el Sol de tu verdad? ¿Cuándo Luzbel no recibirá homenaje de nadie, ni se aposentará descansadamente en corazon alguno? ¿Cuándo serás NUESTRO Dios, Señor, Señor!!—

. . . . . .

La lámpara del Santísimo chisporroteaba; la bóveda de la capilla quedaba casi á oscuras; las sombras daban vueltas á mi alrededor. Mi pensamiento se perdía en vaguedades; y por mis mejillas corrían ríos de lágrimas, ¡cual si mi corazon saltase de su centro!

XIV

AL VENERABLE SENYOR
VICARI DE JESUCRIST,
LO SANT PARE PÍO IX;

en la festa universal del quincuagèssim Aniversari de sa prelatura de Bisbe.

Cantem en nostra llengua les glories de l' Esglesia;
La gloria del Pontífice que la goberna en Cap.
¡Salut al venerable Senyor, de Crist vicari!
¡Salut al vell Nostramo de la cristiana Nau!

La terra de Mallorca li envía s' escomesa;
Pregaries mallorquines ascolti sa bondat:
La terra de Mallorca, fidel y cristïana,
No pot may oblidarse de sos camins leals.

XIV

AL VENERABLE SEÑOR VICARIO DE JESUCRISTO,

EL SANTO PADRE PÍO IX;

en la fiesta universal del quincuagéssimo Aniversario de su dignidad de Obispo.

Cantemos en nuestra lengua la gloria de la Iglesia; la gloria del Pontífice, su Jefe. ¡Salud al venerable Señor, vicario de Jesucristo! ¡Salud al anciano Piloto de la católica Nave.

La tierra de Mallorca le envía su saludo; plegarias mallorquinas escuche su bondad. La tierra de Mallorca, siempre fiel y cristiana, nunca se olvida del leal camino.

Cristiana n' es Mallorca desque 'l bon Rey en Jaume
Ab sanch de ses ferides un jorn la batejá;
Cristiana sempre, y pura, les flors de sa corona
Devant la santa Esglesia tot temps sap deposar.

Avúy que el mon catòlich fá festa aniversaria
Del día en que el gran Pío fo bisbe consagrat,
Avuy que les esglesies del Univers s' alegran,
Mallorca s' ubrïaca del goig universal.

Y ab los perfums de rosa qu' exhalan ses planures,
Y ab la remor d' alzines que surt dels comallars,
Y ab lo renou que mouen del mar les braves ones,
Un cántich d' alegría tramet al Pare Sant.

¡Salut, oh Vell de Romà, que ferm, incontrastable,
Aguantas lo timó de la cristiana Nau!
¡Molts anys pugas reveure la llum d' esta dïada!
¡Molts anys pugas combatre pe 'l Bede tos Infants!

9 *Abril de* 1877.

Mallorca es cristiana desde que el buen Rey D. Jaime la bautizó, con sangre de sus heridas. Siempre cristiana y pura, sabe poner las flores de su corona á los piés de la santa Iglesia.

Hoy que el mundo católico celebra el aniversario del día, en que el gran Pío IX fué consagrado obispo; hoy que saltan de júbilo todas las iglesias del universo mundo; Mallorca se embriaga del gozo universal.

Y con el olor de rosas que exhalan sus llanuras, y el rumor que mueven las encinas de los montes, y el ruido que levantan las bravas olas del mar, un cántico de alegría trasmite al Padre Santo.

¡Salud, Anciano de Roma, que, firme, incontrastable, aguantas el timon de la nave de San Pedro! ¡Muchos años vuelvas á ver la luz de este día! ¡Muchos años puedas combatir, para bien de tus hijos!

XV

LA CARITAT.

ODA

Premiada en la Societat catalana **La Misteriosa,**
en lo certámen de 2 Febrer de 1876,
DIADA DE LA VERGE CANDELERA.

Charitas nunquam excidit...
(Epíst. de S. Pau 1.ª á los Corintios;
Cap. XIII, verset. 8.)

Miráu exa Matrona,
Verge y Mare, puríssima y fecunda;
Vèurela pler nos dona;
En fuig la Serp inmunda;
Lo seu rich trono sobre 'ls ángels funda.

XV

LA CARIDAD.

Mirad esa Matrona, vírgen y madre, purísima y fecunda. Sólo verla nos causa placer. Huye de su lado la inmunda Serpiente; su rico trono se apoya sobre las alas de los ángeles.

Sos ulls miran la cara
Del Sol, que en ells resplán y en ells se mira;
Ab son mantell ampara
Pobre infant que suspira;
Sa má detén la desfermada ïra.

Oh divinal Bellesa
La que illumina 'l front de la Senyora;
Oh may vista grandesa
De l' amor benfactora,
Que son cor ple de gracies atresora.

De bon matí s' axeca
Y al Creador ses oracions envía;
De peresa may peca;
Y, en nom de Deu que 'l cría,
Sab guanyar lo dolç pa de cada día.

A voltes la desgracia
Rodejará son cor; no 's desespera;
De la divina Gracia,
Ab sa fe vertadera,
Remey, socors y pïetat espera.

Ella del sacrifici
De sa quietut y benestar se oblida;
Del mon en benefici
Exposará sa vida,
Mes sòls de Deu vol ser la benehida.

Fija sus ojos en el Sol, que á su vez en ellos resplandece y en ellos se mira; bajo su manto ampara niños desamparados; su mano detiene las iras del vengativo.

¡Oh divinal Belleza, la que ilumina la frente de la Señora! ¡Oh nunca vista benevolencia del amor, que en su delicado corazon tiene morada!

Levántase muy de mañana, y eleva sus oraciones al Sér Supremo; no desatiende el trabajo; y, en nombre de Dios, que nos lo da, sabe ganar el dulce pan de cada día.

A veces la desgracia visitará su hogar; no se desespera, por eso: de la Providencia divina, con resignada fe, aguarda el remedio, el socorro y la piedad.

Ella se olvida de haber sacrificado, tal vez, su bienestar y su reposo. En beneficio del mundo expondrá su vida; mas sólo de Dios anhela el premio.

La santa paciencia,
Li diu: «germana meua en tota cosa.»
Ab pura conciencia
Prega per el qui posa
Al mig de son camí traydora llosa.

Puja á los últims sòtils
Per axugar les llágrimes plorades
En soletat; ni bòtils,
Ni roques espadades
Aturarán ses passes ignorades.

¡Flama d'amor divina
Que crema dins son cor! May torna arrera;
Avant, avant camina;
Sos ulls en l'alta Esfera
Fixos están; l'amor mou sa carrera.

Oh Dona benehida,
Oh idëal de mística tendresa,
Oh llum, oh foch, oh vida,
Llibertat ben entesa
Per les cadenes del pecat may presa.

Jo cerch, jo cerch ton Pare,
Jo la Font de hon tu surts veure voldría;
De la Virtut ets mare,
Del mon ets l'harmonía,
L'altíssim Deu incessantment t'envía.

La santa paciencia le dice *hermana mía*. Con pureza de intencion, ruega por el que le pone asechanzas en su camino.

Sube á las guardillas, para enjugar lágrimas lloradas en la soledad; ni las arenas de las playas, ni los escuetos montes detendrán sus silenciosos pasos.

¡Llama de amor divino que arde en su corazon! - Nunca vuelve atrás; adelante, siempre adelante en las reformas; su pensamiento fijo en el Cielo, porque el amor la alienta.

¡Oh bendita mujer! ¡Oh Ideal de ternura mística! ¡Oh luz, oh vida, oh fuego! ¡Libertad bien entendida, nunca por el pecado aprisionada!

Yo busco, yo busco á tu Padre; yo anhelo ver la fuente de tu orígen. Eres madre de la virtud; eres la armonía del mundo; el altísimo Dios te manda incesantemente á la tierra.

Del cor en lo misteri
Tu les virtuts hi sembras, real Senyora;
Lo que es un cementeri,
Ab ta alenada fora
Verger riquíssim de l'alegra Flora.

¡Oh bé de Deu! ¡Per gracia
Déxam que conti ta gloriosa gesta!...
Tu en un recó del Assia
Trencares la feresta
Cadena que de Infern era la festa.

Tu al Fill acompanyares
Al Pal d'afronta; sos suspirs oíres;
Y, en lloch de nostres pares,
Ab sa Sanch ablanires
De la Justicia divinal les ires.

Les roques del Calvari
Ab la Creu en la má partir te veren;
En mig de son desvari
Los Grechs te conegueren;
Y sos ídols de marbre se romperen.

Los esclaus t' esperavan
En les presons de Roma ab agonía;
Y, vehente, clamavan:
Llibertat, Mare mía;
Y tu los llibertavas aquell día.

En lo profundo del corazon humano siembras tú las virtudes, real Señora; á tu aliento, los más agrestes eriales serían pronto riquísimos verjeles de alegre florescencia.

¡Oh Amor de Dios! Déjame por amor que cuente tus gloriosos hechos... Tú en un rincon del Asia rompiste las horribles cadenas regocijo del abismo.

Tú acompañaste al Hijo de Dios al afrentoso Madero; oíste sus suspiros, y, por nuestros padres, satisficiste con su Sangre la justicia divina.

Las rocas del Calvario viéronte partir, con la Cruz enhiesta; á pesar de sus filosóficos delirios, los griegos te conocieron; y los marmóreos ídolos cayeron hechos trizas.

Los esclavos te esperaban, agonizando en las romanas prisiones; al verte, exclamaban: libertad, madre mía; y tú los libertabas presurosa.

En l'inmensa planuria
Del Nort alçat, en inimigues platjes,
Dels Bárbaros la furia
Calmaren tos missatjes;
Y xots tornaren los guerrers selvatjes.

Pujar al Capitoli
La santa germandat del Cristianisme,
Rentar ab sagrat oli
Lo front del estoicisme,
Y esclarir les tenebres del Abisme;

Veus ací la corona
Que ton front engarlanda, y la noblesa
Que tot lo mon pregona;
Sòls tu en mig la vilesa
Predicavas del ánima l'altesa.

Setgles y setgles foren
Dençá d'aquella gesta muy perduda:
Setgles y setgles moren,
Y may quedas retuda,
Ni mortal, ni cansable, ni vençuda.

La ventada violenta
Que t'empenyé t'empeny, santa madona;
La paraula potenta
Del Crist encara sona,
Tot l'Univers ab exa Veu retrona.

En las inmensas llanuras del revuelto Septentrion, en aquellas inhospitalarias tierras tus mensajeros calmaron la furia de los bárbaros; y los guerreros salvajes trocáronse en mansos corderillos.

Subir al Capitolio la santa Fraternidad cristiana; ungir con los sagrados óleos la frente del Estoicismo; y disipar las tinieblas infernales:

Hé ahí la triple corona que orla tu frente; hé ahí los timbres de tu nobleza, por todos pregonada. Sólo tú, en medio del universal rebajamiento, predicabas la dignidad del hombre.

Siglos y siglos han pasado desde aquella inolvidable lucha; siglos y siglos mueren; y tú nunca te paras, ni te mueres, ni te cansas, ni te vencen.

El violento huracan que te impulsó, te impulsa, noble Matrona; la omnipotente palabra de Cristo resuena todavía; á esa Voz retumba el Universo.

Tu sentes encarara
L'entussiasme primer, la fe primera;
Vols axecar un ara
Per tots y una bandera;
Vols que visca lo mon en Primavera.

Corres per pla y montanya,
Passas la mar, l'arena no 't detura,
Unexes la cabanya
Ab la rëal altura,
Y preparas d'amor l'etat futura.

Vencerás l'egoísme;
L'Esquimal y l'Etiop sa rustiquesa,
Rebent lo sant Baptisme,
Perdrán y sa feresa;
Lo Llop en los anyells no fará presa.

¡Ditxa que 'l cor anyora!
¡Qué bella veig la terra, il-luminada
Per la llum venidora!
¡Oh sonrïent aubada!
¡Oh delicia d'amor may acabada!

Janer de 1876.

FÍ DEL LLIBRE TERCER.

Tú sientes aún el entusiasmo, la fe primitiva; quieres levantar un ara y una misma bandera para todos los hombres; quieres que el mundo viva en primavera.

Corres por llanos y sierras; atraviesas el mar; los arenales no te detienen; unes la cabaña con el trono, y preparas de amor la edad futura.

Vencerás al egoísmo. El Esquimal y el Etíope, al recibir las aguas del primer Sacramento, perderán su rusticidad y fiereza. El Lobo no devorará los corderos.

¡Dicha que ansía el corazon! ¡Qué hermosa es la tierra, iluminada por la Luz de lo porvenir! ¡Oh sonriente aurora! ¡Oh delicias de amor interminable!

FIN DEL LIBRO TERCERO.

[redacted]

FINAL.

FINAL.

LA PATRIA DEL POETA.

DEDICADA

Á EN RAMON PICÓ Y CAMPAMAR.

Sursûm corda.
(L' Esglesia.)

¿Quína es la terra pera sempre hermosa
Per que batega del poeta 'l cor;
La patria d' existencia venturosa
Que li sonriu com una aubada d' or?

Ell la veu en los somnis nit y día,
La descubreix de lluny com l' ideal,
De sos aucells ascolta l' harmonía,
De sa visió té 'l goig esperitual.

FINAL.

LA PATRIA DEL POETA.

DEDICADA

Á D. RAMON PICÓ Y CAMPAMAR.

Levantad los corazones.
(La Iglesia.)

¿Dónde está la hermosa tierra, por que suspira el corazon del vate? ¿Dónde la feliz patria, que le sonríe cual brillante aurora?

La ve en sus sueños; la descubre en lontananza como un ideal; escucha los armoniosos trinos de sus pájaros; la contempla con inefable gozo.

Com rica pluja del estiu tardana
Que á flors mig mortes fa badar bon ull,
Y als arbres decayguts en l'erta plana
Fa desplegar ab nova pompa 'l full;

Axí 'l pressentiment d'aquexa terra,
La viva recordança que 'n té 'l cor,
Reviva en ell la pau que 'l mon esguerra,
Y obri la vista com del camp la flor.

¿Còm no, si es ella l'hermosura nova
Que del afany lliberta l'esperit?
¿Còm no, si hi cantan ignorada trova
Que l'interior embadaleix del pit?

Los ciutadans d'aquexa Vall aymada
Dintre son cor no estojan malvestat;
Sa ánima de dol no es rodejada;
Boga son seny pe 'l mar de veritat.

¡Oh, sí!; no tenen l'ánima adolida
Dels dubtes per la cárrega cruël;
Comprenen los misteris de la vida;
Dorada copa no 'ls presenta fel.

¡Sí!; en exa patria del plaher no troban
Lo llit nupcial cubert ab vels de mort,
La innocencia dels nins los vells no roban,
Ni adoradors hi té la lley del fort.

Como tardía lluvia de verano, que reanima las agostadas flores, y hace desplegar con nueva pompa las hojas de los árboles en la vasta llanura;

Así, al presentimiento de esa tierra, al vívido recuerdo que de ella tiene el alma, renace la paz espiritual; y el hombre levanta la cabeza, como la flor del campo.

¿Cómo no, si ella es la nueva hermosura, que de afanes liberta al humano espíritu? ¿Cómo no, si en ella se canta un cantar que embelesa lo íntimo del pecho?

Los habitantes de ese amado Valle, no esconden en su corazon el crímen; el dolor no rodea su alma; su entendimiento navega por el mar de la verdad.

¡Oh, sí!; no tienen apesadumbrada la conciencia con la cruel carga de las dudas; comprenden los misterios de la vida; no se les ofrece hiel en dorada copa.

¡Sí! En esa patria del gozo puro, no hay lecho nupcial cubierto con velos de muerte; los viejos no roban la inocencia á los niños; ni tiene adoradores la ley de los tiranos.

Vora 'ls brancons d'un tejinat de palla
No 's veuen les motlures d'un palau;
Ni los horrors de estúpida batalla
Reben honres degudes á la pau...

En los bosquets de perfumades roses
Que guaytan d'un bell riu dins l'ona d'or,
S'escometen les verges ruboroses,
Clara mostrant *l'eternitat del cor*.

Ergulloses palmeres remorejan,
Mesclant sa veu ab los murmulls del riu;
Llargues arbredes sos fruyters rumbejan;
L'ayrosa Flora per lo camp sonriu.

Vestits de llum més resplendent y clara
Que la qu'envía del matí lo sol,
Per nobles archs d'arquitectura rara
Va dels poetes lo sagrat estol.

Floretes naxen á son pas de gloria,
Del sentiment conversan y l'amor,
Conversan ab los héroes que victoria
Tenir saberen del mundá furor.

Y ab los pacífichs genis que poliren
L'aspra terra, tornantla rich verger;
Los qui del home lo progrés conduiren
Pe 'ls drets camins de la Bondat y 'l Ver.

Al lado de infeliz chozuela no se destacan las ensambladuras de rico palacio. Ní los horrores de estúpidas batallas reciben los gloriosos nombres debidos á la paz.

En bosquecillos de encendidas rosas, que se miran en la dorada superficie de manso río, departen amigablemente grupos de castas vírgenes, demostrando la eternidad de los bellos sentimientos.

Esbeltas palmeras cimbran sus palmas, uniendo rumores á los murmullos del río; largas arboledas ostentan sus frutales; la gentil Flora sonríe en las campiñas...

Vestidos de luz más resplandeciente que la del sol de la mañana, por arquerías de noble arquitectura, va la sagrada muchedumbre de los poetas.

Florecillas nacen á su glorioso paso; hablan del puro sentimiento y del amor; hablan con los sublimes héroes que supieron alcanzar victoria de las sugestiones mundanales.

Y con los pacíficos genios que cultivaron la salvaje naturaleza, tornándola delicioso verjel; y con los que guiaron el humano progreso por las derechas vías del Bien y la Verdad.

Gosant la llum de l'infinita Essencia,
Lo mon vejent baix de sos peus rodar,
Y 'ls gays colors ab que de Deu la ciencia
Sabé de l'auba lo mantell pintar;

Un himne d'entussiastes harmoníes
Elevan pur, inmens al Esperit;
Del pensament s'axeca d'Isaíes,
Se vivifica en l'harpa de Davit.

Homero canta ab lira misteriosa
De sa patria novella 'ls pobladors;
Píndaro en exa terra tant gloriosa
Raija dels llabis versos voladors.

Virgili se conmou ab les belleses
Dels camps alegres que fugir no té;
Dant hi coneix la font de ses grandeses;
S'inspira Tasso en virginal lloré.

Misericordia hagueren del Altíssim,
Al passar de la vida los esculls;
Y 't lloan ara ab un parlar suavíssim
A tu, Senyor, que sa pregaria aculls.

Petrarca 'l solitari, el bon Ausíes,
Garcilaso lo suau, lo just Boileau;
El vat de les tristeses, Jeremíes;
El conhort de les ánimes, Lleó.

Gozan la luz de la infinita Esencia; ven á sus piés la rotacion del Universo, y los alegres colores con que la ciencia de Dios supo pintar el manto de la aurora.

Un himno de entusiastas armonías se eleva puro, inmenso, al Supremo Espíritu; se levanta grandioso del pensamiento de Isaías; se vivifica en el arpa de David.

Homero canta con misteriosa lira los ciudadanos de esa nueva patria; Píndaro en esa gloriosísima tierra hace saltar de sus labios voladores versos.

Virgilio se conmueve con las bellezas de los alegres campos, que no tiene que abandonar; Dante reconoce la fuente de sus altos pensamientos; se inspira Tasso en virgíneos laureles.

El Altísimo tuvo misericordia de ellos, al atravesar los escollos de la vida; les perdonó sus faltas en el trance de la muerte: y, ahora, te alaban con suavísimos cantos, á Ti, Señor, que acogiste su plegaria.

Petrarca, el solitario; el buen Ausías; el dulce Garcilaso; el recto Boileau; Jeremías, el vate de las tristezas; Leon, el consuelo de las almas.

Lo cech d'Albion, de mística figura,
Que contempla de Deu la caritat;
Manzoni, l'esperança y la ventura,
Que centelleja amor y llibertat.

Y, junts ab ells, del riu per la pradera,
Camoens y Lope, Horaci, Lamartine,
Cervantes, Calderon, Corneille, Herrera,
Breton y Schiller, Ramon Lull, Racine.....

Chors delitosos, música sagrada,
Que de Jehovah les bendicions àtrèu;
Rossinyolets qu'alegran exa aymada
Patria del Art, ahont la Bellesa sèu.

¡Oh, quí pogués sentirne d'eix cántich la dolcesa;
Quí pogués ovirarvos, riberes del nou mon!
Qui pujar á exa gloria de l'inmortal grandesa,
Dexant de nostra terra lo rústich horizon!

Aquí, baix la miseria, l'esprit se desconhorta;
Les il-lusions defugen com l'aygua del torrent;
Lo mal gust senyoreja de los palaus la porta,
Dins fret materialisme suspira 'l pensament.

¡Oh Terra, dolça Terra, qu'el cor del poeta adora;
Oh Terra, dolça Terra, de imatge celestial!
Lo pit seu tes montanyes, tos ciutadans anyora,
Com lo nauxer d'Islandia lo sol meridional.

El ciego de Albion, de mística figura, que contempla la claridad de Dios; Manzoni, la esperanza y la dicha, que centellean amor y libertad.

Y con ellos, en las praderías del río, Camoens y Lope, Horacio, Lamartine, Cervántes, Calderon, Corneille, Herrera, Breton y Schiller, Raimundo Lulio, Racine...

Coros placenteros de sagrada música, que atrae las bendiciones de Jehovah; ruiseñores, que alegran esa amada patria del Arte, donde la Belleza tiene su trono.

¡Oh! ¡Quién pudiese percibir ese cántico de dulzura! ¡Quién pudiese veros, playas del nuevo Mundo! ¡Quién subir á esa gloria inmortal, dejando ya nuestros rústicos horizontes!

Aquí, en esta miseria, el espíritu llora; huyen las ilusiones como las aguas del torrente; el mal gusto se sienta en el umbral de los palacios; y, en el vacío del materialismo, se asfixia el pensamiento.

¡Oh Tierra, bendita Tierra, por la cual suspiramos! ¡Oh Tierra, bendita Tierra de celestial imágen! Echamos de ménos tus montes, y tus pobladores, como el navegante de Islandia echa de ménos el sol meridional.

Per exes tes planures son pobre sér delira,
Com l' herba de les prades per l' oratjol matí;
A ta visió riallera ne polsará una lira,
Sentat prop la fontana, vejent l' Estel diví.

¿Qué hi fá, qué hi fá entre 'ls homes lo generós poeta
De germandat y gloria, d' independencia falt?
Féuli mercé si us parla del Cel, com un profeta;
La patria dels cors nobles, la Patria, es Allí Dalt!

Juliol 1871.

Por esas tus llanuras mi corazon delira, como la hierba de los prados por el cefirillo del alba. A tu vista pulsaré la cítara, orillas de la sagrada fuente, mirando la divina Estrella.

¿Qué tiene que hacer entre los hombres el generoso poeta, falto de simpatías, de independencia y gloria? Perdonadle, si cual un profeta os habla del Cielo. ¡La patria de los nobles corazones, la Patria, está Arriba!

NOTAS.

NOTA PRELIMINAR.

OBSERVACIONES ORTOGRÁFICAS Y LITERARIAS.

Paréceme indispensable apuntar aquí, no precisamente para los lectores mallorquines, sino para los castellanos, algunas observaciones acerca de la ortografía catalana, lemosina, ó balear y modo de leer este idioma literario.

Observacion 1.ª—*Diferentes sistemas ortográficos*:—Dos sistemas se siguen por la generalidad de los autoes lemosines: ó el de Mariano Aguilò, ó el de Rubió y Ors. Yo me he adherido siempre al primero, con la mayoría de los escritores mallorquines y valencianos, y no pocos catalanes propiamente dichos, entre quienes descuella Jacinto Verdaguer. Distínguese este sistema por adoptar la ortografía antigua, de los siglos XIII, XIV, XV y XVI, época maravillosa de nuestra literatura. Los plurales de los nombres procedentes de la primera declinacion latina terminan en *es*, y no en *as*; como *rosa*, plural *roses*, y no *rosas*. Muchas razones filológicas se aducen en pro de tal desinencia, que no son de este lugar.

Observacion, 2.ª—*De las letras*.—La letra *a* tiene dos sonidos: *grave*, (como la castellana), cuando sobre ella carga la pronnciacion; *leve*, (parecida á la *e* muda francesa), en el caso contrario. Así en el vocablo *paraula*, (palabra), sólo la segunda *a* se pronuncia distinta y claramente.

La *e*, como en frances, es abierta *è*, cerrada *é*, y mu-

da *e*. No siempre las distingue el acento, sino el uso. Esta última se pronuncia exactamente como la *a* leve. De modo que *eras*, (verbo), y *feres*, (nombre), son consonantes. Téngase muy en cuenta esta circunstancia, para percibir la armonía rítmica. Otro ejemplo:

A la claror de la lluna,
Los oratjols respirantne,
Que alzinars y garriguelles
De bosch en bosch embalsaman.

Es romance, porque *respirantne* y *embalsaman*, tienen asonancia; la última *e* del primero, y la última *a* del segundo se pronuncian del mismo modo. Los valensianos y alicantinos se separan algo de esta última regla, en la pronunciacion vulgar.

La *o* tiene dos sonidos: *ò* abierta, como en frances é taliano; y *o* cerrada, como la castellana. No siempre las distingue el acento, sino el uso.

La *c* en las sílabas *ce*, *ci*, *ça*, *ço*, *çu*, se pronuncia como la *s* castellana. Se usa de la ç en las sílabas *ça*, *ço*, *çu*, cuyo orígen latino lleva claramente *c*, *ti* ó *ch*, Todos los vocablos lemosines terminados en *c* toman *h* final, (sólo en la terminacion masculina, si son adjetivos), como *joch*, *ètich*; y esta *ch* equivale á *q*.

La *g* y la *j* tienen el mismo sonido que en frances, parecido al de la *y* castellana. Úsase de *g* siempre que claramente la lleva en su orígen latino: *Jeroni*, y no *Geroni*; *imatge*, y no *imatje*.

La *ny* representa la *ñ* castellana ó *gn* francesa: *any*, *Catalunya*.

La *s* se pronuncia fuerte entre vocal y consonante: *Anselm*, *ansa*; suave entre vocales, como en frances: *ase*. Para sonido fuerte entre dos vocales, se dobla la *s* ó se pone ç, segun sea el orígen: *braços*, *amorosissim*.

La *x* tiene el sonido de *sh* inglesa, y en algun modo de *ch* castellana, pero suave: *xot*, (cordero), *bruxa*, (bruja). Exceptúanse las palabras compuestas de la preposicion latina *ex*, y algunas otras, que enseña el uso, en las cuales la *x* tiene el sonido de *cz* ó de *cs*: *extranjer*, *exámen*, *luxuria*. La *x* final, (y no la de en medio de

diccion, como acostumbran escribir los valencianos), va precedida de *i*, débilmente pronunciada: *peix*, (pescado), *coix*, (cojo.)

La *y* griega suele substituir á la latina en los diptongos *ai*, *ei*, *oi*, *ui*, (ayre, reyna, boyra, fruyt.) Finalmente: la *z* tiene el sonido de *s* suave; y la usamos cuando se necesita este sonido entre vocal y consonante: *alzina*.

Observacion 3.ª—*Sílabas y terminaciones*.—Las silabas finales *aig*, *eig*, *ig*, *oig*, *uig*, se escriben tal como aquí van escritas; y no *atx*, *etx*, *itx*, *otx*, *utx*; ni *aitx*, *eitx*; ni *aix*, *eix*; ni *acx*, *ecx*. Ejemplos: *gavaig*, (buche), *raig*, (rayo), *roig*, (rojo)... En el plural toman *s*; y se pronuncian débilmente la *i* en el número singular, y la *g* en el plural.

Se escriben con *qu*, y no con *c*, muchas sílabas que llevan *q* en su orígen latino; pronunciándose la *u*, excepto en *que*, *qui*. Ejemplos: *quant*, *qual*.

Las segundas personas de singular y terceras de plural del presente de indicativo en los verbos de la primera conjugacion toman *a*, y no *e*, para no confundirse con las respectivas personas del subjuntivo. Pero las mismas personas en los verbos regulares de las otras tres conjugaciones lemosinas, (pues el infinitivo en nuestros verbos termina de cuatro modos; AR, *amar*; ER, *temer*; IR, *partir*; RE, *confóndre*; toman *e*, y no *a*. Igualmente las segundas personas del singular y terceras de plural de los pretéritos imperfectos de indicativo, de todos los verbos, toman *a*, y no *e*, (á pesar de la contraria regla que seguían los antiguos), porque así lo pide su orígen. Ejemplos:

	INDICATIVO.	SUBJUNTIVO.
Pres.	Tu amas—Ells aman »partexes-»partexen	Que tu ames-Qu'ells amen. »partescas-»partescan...etc.

Pret.	amavas. amavan. partías. partían.	y no	amaves. amaven partíes. partien...etc.

Observacion 4.ª—*De los acentos y pronunciacion.*—Dos son los acentos: *agudo*, y *grave*. Para su buen uso deben adoptarse las mismas reglas, con poca diferencia, que la Real Academia Española señala para la lengua castellana en su Gramática, ya en la edicion de 1874, (sígola yo en este tomo, por no haberme sido posible otra cosa), ya en la de 1880. El acento grave se usa cuando la pronunciacion, (en palabras esdrújulas, graves terminadas en consonante, ó agudas terminadas en vocal,) carga sobre la *o* ó la *e*.

Observacion 5.ª—*Lengua literaria: lengua vulgar.*—En cuanto al acento general y cadencia en la pronunciacion, que tanto distingue á los mallorquines, de los valencianos y catalanes, debo advertir que una cosa es la lengua literaria y otra la vulgar. El catalan literario es uno; y se escribe, y debe escribirse, del mismo modo por catalanes, baleares y valencianos. Así lo hicieron los escritores antiguos; así lo cumplen los buenos autores modernos. La pronunciacion literaria debe acercarse, en cuanto sea posible, á la unidad; aunque no es absolutamente necesario. El catalan vulgar tiene, respecto á pronunciacion, tres dialectos: el barcelonés, el valenciano y el mallorquin. El primero se distingue por la preponderancia de la *è* abierta, el segundo de la *é* cerrada ó castellana, y el tercero de la *e* muda. El mallorquin vulgar tiene tres subdialectos principales: el sollerense, el pollensin y el menorquin; ademas de las variantes de Ibiza y del llano de Mallorca. Es privativo del mallorquin vulgar el artículo *es*, *sa*, equivalente al literario *el* ó *lo*, *la*. La gente de Sóller pronuncia como *u* la *o* no acentuada. En Pollenza carecen del artículo *es*, *sa*, (no en absoluto); en cambio tienen el raro artículo *eu*. *la*, equivalente al literario *el* ó *lo*. *la*. Así como en Palma solemos convertir en *y* la *ll* de muchos nombres, en Menorca la suprimen. *Fulla* (hoja), en Palma es *fuya*; en Ciudadela de Menorca *fua*. La *r* de los infinitivos generalmente no se pronuncia, en la conversacion vulgar; no sólo en Baleares sino tambien en las otras comarcas de la lengua catalana. Falta un

Diccionario balear que dé á conocer estas diferencias, escribiendo el vocablo literario y sus diferentes pronunciaciones. Falta igualmente una gramática académica, que fije las desinencias y las construcciones. El Diccionario mallorquin de Amengual, (Imp. de J. Colomar, Palma: 1858—1878,—dos grandes volúmenes), es incompleto; desconoce la unidad de la lengua; rompe la tradicion literaria en la ortografía. A lo sumo puede servir de guía á los que estudian el dialecto de Palma. Sin embargo; le faltan bastantes nombres, áun de los vulgarmente conocidos en la isla.

Hé aquí algunos:

Aubahina.—Llovizna matinal.
Barba d' olivera.—Musgo.
Calandria.—Alondra.
Estebeig.—Murmullo, hervidero.
Gró.—Especie de seda. Gro.
Llar.—hogar.
Mabre.—Mármol, pez.
Pedra viva.—Piedra parda.
Ramat.—Rebaño.
Sibina.—Sibina, arbusto.
Terra broja.—Tierra fria; el santo suelo.
Tivellar, *tivella.*—Hacer dobleces.

Esto, unido á lo desigual de su redaccion, pues en el tomo primero abundan las disertaciones extemporáneas, y en el segundo apénas se explica la significacion de los vocablos, hace que este Diccionario, superior al del P. Figuera y al de *Unos amigos*, no responda todavía á las exigencias del renacimiento literario.

Observacion 6.ª—*El Catalanismo.*—Éste principió en Palma cuando la fundacion de los Juegos florales de Barcelona, en 1859. Las *Fábulas* de D. Tomás Aguiló, padre, y las *Baladas fantásticas*, (1852), del hijo, están escritas en mallorquin vulgar, y nada tienen que ver con el espíritu del renacimiento. *Lo Joglar de Maylorcha*, (1862), de D. Jerónimo Rosselló, señala la introduccion del nuevo gusto, predicado desde Barcelona con admirables ejemplos por Mariano Aguiló, y Picó Campamar.

En 1872 publica Bartolomé Ferrá sus *Comedies y Poesíes*; y, aquel año fundada, difunde las nuevas ideas *La Revista Balear*, reemplazada luégo con ventaja por el *Museo Balear*. que muere fatalmente en 1877; cuando ya se había dado á luz la delicada *Corona poética á la Beata Catalina Tomás* en 1874, el tomo de *Poetas baleares del siglo XIX*, y el *Homenaje á R. Lull en el centenario de Miramar*. Tal es, hasta hoy, nuestro caudal literario moderno. No hablo de las nuevas ediciones de autores antiguos, ni de pequeñas publicaciones, ménos importantes.

Esta escuela poética mallorquina se distingue por su amor á la pureza de la forma, por su exquisita selección de vocablos, y por un espíritu de provincialismo inofensivo, en nada contrario al espíritu patriótico nacional. Aquí nadie sueña en locos separatismos; y si cultivamos la lengua del país, es para conservar su antigua literatura, para promover las espontáneas creaciones de la Musa indígena, tesoro de orientales perlas; y, especialmente, para averiguar y exponer sus relaciones con la lengua nacional. El cultivo del mallorquin, vulgar ó literario, debe contribuir al conocimiento y extension de la lengua castellana. Las faltas de ortografía y sintáxis castellanas que se cometen en Mallorca, se evitarán únicamente cuando se conozcan y estudien bien las relaciones entre ambos idiomas, sus idiotismos, sus elegancias, su historia, sus clásicos.

No niego que en Barcelona habrá habido escritores que tal vez han rebasado esa línea de legitimidad; en Mallorca, nunca. Por mi parte, protesto contra toda tendencia repulsiva, ó perturbadora de la unidad constitucional de nuestra adorada España. D. Francisco M. Tubino, en su reciente *Historia del Renacimiento literario contemporáneo en Cataluña, Baleares y Valencia*, duda del españolismo de algunos escritores catalanistas. —De mí dice lo siguiente, que le agradezco en lo que vale:

«El presbítero mallorquin D. José Taronjí, se ha dado á conocer como amador de la gentileza, publicando ver-

sos en los periódicos de la isla y tomando parte en los certámenes catalanistas. Nació el 10 de Marzo de 1847, significando desde muy jóven sus aficiones literarias. Es persona docta, que atribuye al renacimiento provincial su justo carácter. Entre sus poesías citanse como notables: *A la Llotja de Palma*, *Sóller*, y la que escribió con motivo del centenario de Raimundo Lulio. Reproducimos...etc.» (Tubino.—Obra citada; página 618.)

(*Nota 1.ª*)

PÁGINA 14.

MALLORCA.—Esta isla tiene 15 leguas de longitud, desde *Cap de Pera*, hasta *Cap Grosser*; y 7 de latitud, desde Palma á Alcudia. Está situada en medio del Mediterráneo, á 40 leguas al S. de Barcelona y 37 al E. de Valencia. El promontorio Pera mira á levante y costa de Cerdeña, el Grosser al ocaso y playa de Valencia, el de Formentera al N. y costa de Cataluña, y el de Salinas al Sur y tierras de Argel. La superficie es de 1234 millas cuadradas, que ocupan dos ciudades, 45 villas, 32 lugarejos, y 2496 alquerías ó posesiones. (BOVER. *Noticias*).—La Sociedad para el estudio de las lenguas romances, tiene su asiento en Mompeller, y es notable centro de reunion de *Felibres* ó poetas provenzales. En 15 de Setiembre de 1876 publiqué en el *Museo Balear* un artículo, con el objeto de dar á conocer en esta provincia la *Felibreria* francesa. Voy á reproducirlo en parte; las relaciones entre baleares y provenzales son de importancia filológica. Dice así:

«Prometimos en nuestro último número que nos ocuparíamos con más detalles que entónces, en la nueva *Asociacion general del Mediodia*, que se ha constituido en Francia para el cultivo de la antigua lengua de Oc y de sus dos ramas, que actualmente son la lengua provenzal y la catalana, con todos sus dialectos y subdialectos respectivos. La poesía provenzal sigue, especialmente desde el año último, una marcha ascendente, y sus manifestaciones vienen á ser verdaderas festividades literarias en la Francia del Sur, como lo son en la España oriental desde algunos años á esta parte las manifestaciones de la lengua catalana. En el mes de Mayo último tuvieron lugar dos de estas alegres é históricas

fiestas: una en Nímes y otra en Aviñon, con poco intervalo de tiempo.

«La ciudad de Nímes erigía una estatua á Reboul, en los jardines de *La Fontaine*. El autor de *l' Ange et l' enfant*, del *Dernier jour*, de las *Traditionelles*, tuvo al escribir en frances sus horas de gran poesía; pero lo que áun ignoran muchos es que escribiese en provenzal y fuese en esta lengua un pintor de costumbres, un poeta lleno de originalidad y de rasgos incisivos y mordaces. Numerosos felibres acudieron aquel día, y entre ellos Roumanille, que debía pronunciar un discurso en el momento de la inauguracion de la estatua. La lluvia impidió el acto; pero por la noche tuvo lugar en el teatro y delante de un auditorio numeroso, que pudo oir de boca del gran felibre el más cumplido elogio de su digno conciudadano.

«La reunion de Aviñon tuvo lugar el 21 de Mayo, día de Santa Estrella, y aniversario vigésimo tercero del *Felibrije*. Tenía por objeto reconstituir esta asociacion sobre bases más anchas, y darle en Langüedoc y en Gascuña una existencia que hasta el presente sólo era nominal. La reunion tuvo lugar en la antigua Capilla de los caballeros de San Juan de Jerusalem, restaurada hace poco y adornada con inscripcioues tomadas de las obras de los principales poetas de la Provenza contemporánea. Muchos hombres ilustres se habian adherido al pensamiento; entre ellos figuraban Mistral, Aubanel, Roumanille, Alberto de Quintana, Gabriel Azaïs, Bonaparte-Wysse, Anselmo Mathieu, Berluc-Perussis, Alfonso Tavan, Villeneuve-Esclapon, el abate Lientaud, Arnavielle, Bonnet, Laforgue, Cárlos de Tourtoulon, Cavallier, Antonio Glaize, Gaidan, Aquiles Mir, Gaut, Roumieux, Ernesto Rousset, Chastanet, Aressy, Frizet, Fourès, el hermano Savinien (de las Escuelas cristianas), Pablo Gaussen, Mario Bourrelly, Mario Girard, Challamel, Bar, etc.

«Por acuerdo de meridionales y catalanes quedó constituido definitivamente *el Felibrije*. Formará una Asociacion especial tanto en Cataluña como en el Mediodía

de Francia, dividiéndose por ahora en tres secciones ó *matenencias:* Provenza, Cataluña y Langüedoc; abrazando esta última todo lo que no sea la Provenza propiamente dicha, el condado Venesino, Niza y el Delfinado. Cada *mantenencia* tendrá su direccion especial, sus reglamentos y sus escuelas particulares. Un consistorio de cincuenta *mayorales*, (*majorals*=*majouraus*), resumirá bajo la autoridad del presidente ó *capoulié* las diversas fracciones de la Asociacion. Este consistorio tendrá sesion anual, en Aviñon, ó en otra ciudad de antemano indicada por la Junta administrativa. Los mantenedores, (*manteneires*), pueden ser en número ilimitado. El catalan de Barcelona, purgado de importaciones extranjeras y otros defectos sabidos por los catalanistas de buen gusto, es la lengua literaria de la seccion de Cataluña.

«En recuerdo de los siete trovadores de Tolosa y de los siete mantenedores de los *Juegos florales* de Barcelona, el *Felibrije* tiene por símbolo y distintivo una estrella de siete rayos; sus Juegos tendrán lugar cada siete años; su Junta administrativa se compone de siete personas, fuera del presidente; y, no contando á éste, el mismo número siete se encuentra siete veces en el número de miembros del Consistorio. La palabra *Felibre* no tendrá exclusivamente la significacion de poeta provenzal. Segun la definicion de Aubanel, designa tanto al historiador, al pintor y al escultor, como al poeta y al erudito: «al que sabe y ama los nombres de los santos, de los reyes, y de los grandes hombres de Provenza y Cataluña.» El *Felibrije* sale de su período provenzal, y piensa en unir á sus principios é ideas el mediodía de Francia y el oriente de España.

«Una de las mejores disposiciones de los estatutos votados en Aviñon, es la que separa en absoluto la política de todas las reuniones del *Felibrije*. Hay que responder con hechos á las maliciosas insinuaciones de la prensa de Paris y Madrid. Los *Felibres provenzales*, dice una autorizada Revista, de la cual tomamos estas noticias, no olvidan jamas que son *leales franceses*; como

los *Felibres catalanes* no olvidan jamas que son *leales españoles*.

«La Junta directiva ó direccion general del *Felibrije* la componen los señores siguientes: Presidente *(capoulié)*, Mistral; vice-presidentes *(assessour)*, Azaïs, Balaguer, y Roumanille; canciller *(cancelié)*, Roumieux; síndico de Provenza, Aubanel; síndico de Languedoc, Tourtoulon; síndico de Cataluña, Alberto de Quintana...

«Antes de pasar al nombramiento de la Junta, Mistral leyó su poesía *La copa* (*La coupo*). En este canto corren parejas la esperanza y el temor; el poeta se pregunta si él y sus amigos son el principio ó el fin de Provenza, los últimos hijos de una raza que desaparece, ó sus primeros retoños. Aquellos versos entusiastas y tiernos, miéntras la *copa catalana* corría de mano en mano hasta el último convidado, dieron á la reunion un carácter solemne, no comprendido por los que no sienten amor á los recuerdos, amor á la historia. Podía considerarse como un sueño esta fiesta poética, celebrada en la vieja capilla de los caballeros de Malta; ante aquellos muros, cincelados por los viejos felibres de la piedra; bajo las bóvedas que oyeron las oraciones de los caballeros, felibres de la espada. Las cenizas de los muertos *trovadores* saltarían de gozo. Pero es que cada nuevo triunfo del catalanismo ó del provenzalismo, ha dicho Tourtoulon, parece un sueño que se realiza. ¡Adelante; que así renace la verdadera poesía; así puede confiar en un dichoso porvenir!»

Esto escribí hace seis años; la *Asociacion general del Mediodía* no ha prosperado; mas su espíritu vive aún en Francia y en España.

(2.ª)

PÁGINA 32.

La Lonja.—Este elegante edificio, es modelo del arte ojival aplicado á las construcciones civiles. Con instrumento público de 11 Marzo 1426, ante Bernardo Sala, notario, tomó el arquitecto mallorquin Guillermo San-

grera la empresa de levantarlo por el precio de 22,000 libras; luégo se le abonaron 2500 más. «Es la Lonja un edificio rico y noble; en su interior resplandecen la majestad, el desembarazo y la elegancia; en su exterior gózase de su originalidad y esbeltez; y de aquella su disposicion particular que le constituye altamente poético y pintoresco.....; ahora que raras fábricas civiles de aquellos tiempos han sido respetadas, ellá es un monumento más precioso, digno de una conservacion la más esmerada, y tal vez en su género el primero de España.» (PIFERRER. *Mallorca.*)

(3.ª)

PÁGINA 40.

EL SEPULCRO DE LA B. CATALINA TOMÁS.—El incorrupto cuerpo de esta bendita Santa mallorquina yace en una urna de plata y cristales. Fué trasladado á su capilla del convento de Santa Magdalena de Palma, en 31 Agosto 1815.—A manera de trono se ve un nicho de figura circular, al que se sube por una escalinata. Sostienen el techo, artesonado de oro, ocho columnas estriadas de piedra de Santañí, de órden corintio, con capiteles dorados. Sobre la última grada se levanta un altar de mármoles, donde descansa la urna. El cardenal A. Despuig costeó la obra; y fué su arquitecto Tomás Abrines, y su escultor Guillermo Torres. (FURIÓ. *Panorama.*)

(4.ª)

PÁGINA 48.

Contra Lulio y la doctrina luliana se han esforzado en declamar los dominicos, siguiendo al inquisidor Eymerich. En 1483 D. Fernando V el Católico erigió la universidad literaria mallorquina, con las mismas prerrogativas de que gozaba la de Lérida. Pero como

en ella habia de leerse la doctrina luliana, se opusieron á su fundacion los dominicos. Mandó el soberano que se zanjasen las diferencias, disputando públicamente un lulista y un dominico. El catedrático lulista Pedro Daquí, y el inquisidor Guillermo Caséllas fueron los nombrados; y, en largas conferencias, á presencia del obispo, cabildo, jurados y doctores, salió vencedor el lulista. El dominico, despues de haber confesado delante de tan numeroso y escogido concurso la bondad de la doctrina luliana, procuró molestar á Daquí, por medio del inquisidor general; pero un procedimiento tan extraño dió motivo para que se quitase temporalmente el tribunal de la inquisicion á los dominicos de Mallorca.—En 1752 se suscitaron reñidas disputas entre dominicos y lulistas, por no haber querido asistir los primeros á una fiesta que se celebró en honor del B. R. Lulio; y, despues de muchos altercados, recayó órden del gobierno para que los dominicos fuesen privados de las cátedras que desempeñaban en la universidad mallorquina. (Bover. *Noticias)*.

(5.ª)

PÁGINAS 74 y 80

La fiebre amarilla invadió á Palma en 1870, cuando la ciudad no habia podido aún reponerse de los estragos del cólera de 1865.—En 1870 hizo pocas víctimas; pero todavía se acordaban los ancianos de la invasion de 1821, cuando la horrible fiebre quitó la vida á 5000 personas.

(6.ª)

PÁGINAS 86 y 96.

Valldemosa.—Situada á unas 3 leguas al N. O. de Palma, en el corazon de la sierra. Es conocida por lo saludable de su clima, por lo hermoso de sn cielo, por la belleza de su accidentado suelo, y por sus monumen-

tos artísticos. La Cartuja fué antiguamente un castillo construido por el rey D. Sancho de Mallorca en 1321; el rey D. Martin de Aragon, en 1399, hizo donacion del castillo al P. D. Pedro Solánes, para fundar un monasterio de cartujos, que se conservó hasta 1835.—La iglesia moderna, de órden compuesto, se empezó en 1735, dando la traza el arquitecto D. Antonio Mezquida; el insigne Jovellános contribuyó con sus consejos á su embellecimiento, y fué bendecida en 1812. Tiene excelentes pinturas de Juncosa.

(7.ª)

PÁGINA 110.

MIRAMAR.—El sepulcro del B. Raimundo Lulio es obra monumental. Se levanta en oscura capilla del convento de San Francisco, de Palma. El maestro Juan Llobet, verdadero fundador de la enseñanza luliana en Mallorca, erigió á sus espensas la capilla, y trazó é ideó el diseño de los adornos para el sepulcro. La capilla se acabó en Junio de 1448. El escultor del sepulcro fué Mossen Francisco Sagrera, presbítero, de la familia del inmortal Guillermo Sagrera, arquitecto de la Lonja. En 9 de Setiembre de 1492, se depositó el cuerpo del B. Ramon en la tumba, donde desde entónces es venerado.—Miramar está situado cerca de una ensenada, camino de Valldemosa á Deyá. Hace pocos años se veían allí las ruinas de una pequeña iglesia, consagrada á la Santísima Trinidad. Eran los venerandos, aunque olvidados, restos del colegio de lenguas orientales, fundado en 16 de Noviembre de 1276 por el B. Raimundo. Allí se enseñó durante la edad media la doctrina del célebre maestro; allí se estableció la primera imprenta balear, en 1485.—Un ilustre extranjero, un modelo de príncipes, S. A. D. Luis Salvador, de Austria, ha restaurado tan gloriosa memoria. En 25 de Enero de 1877 se celebró allí el sexto centenario de la

fundacion del colegio. Permítaseme reproducir lo que acerca de tan fausto acontecimiento escribí en *El Porvenir de Mallorca*, (año 2.° n.° 4), al regresar de la fiesta literaria:

«La fiesta literaria, repetidas veces anunciada por los periódicos de Palma, para solemnizar el sexto centenario de la fundacion del colegio de Miramar por nuestro inclito compatriota el mártir Ramon Lull; tuvo lugar el 25 del pasado Enero, día en que la iglesia de Mallorca celebra la conversion á la piedad y á mejor vida del expresado mártir. Desde las primeras horas de la mañana, una numerosa concurrencia de personas de todas clases y condiciones se apiñaba al rededor del edificio y capilla, levantados en aquellos pintorescos sitios por Su Alteza el Sr. Archiduque de Austria D. Luis Salvador. Muchos vecinos de los pueblos de Valldemosa, Deyá y Sóller acudian á la fiesta; y las elegantes señoritas de Palma alternaban con las sencillas payesas de aquellos montes, formando un encantador y animado conjunto. A las diez de la mañana empezó la justa literaria, á la que asistian los principales vatés mallorquines. Desde principios del siglo XVI no se habia visto reunido tal y tan copioso número de literatos para cantar, en las dos lenguas, la oficial y la materna, la gloria y esclarecidos hechos de Raimundo. En un largo y espacioso salon, situado en el ala izquierda del edificio, estaban colocados los señores del certámen, en la forma siguiente: En el fondo varios personajes distinguidos; á la izquierda, como formando el tribunal de esa *cortè de amor y buen decir*, S. A. el Sr. Archiduque, su Señora madre la Gran duquosa de Toscana, el Sr General D. Miguel de la Vega Inclan, el Sr. Alcalde de Palma, y otras personas representando corporaciones ó autoridades: junto á la puerta de entrada, se agolpaba el bullicioso pueblo, ávido de oir los inspirados acentos de la poesia lulista: y en el centro y á la derecha estaban sentados, en sendos sillones de construccion antigua, formando paralelógramo al rededor de una preciosa mesa, los poetas y literatos convidados.

«A invitacion del Sr. Archiduque, comenzó D. José María Quadrado á leer su trabajo, consistente en una bien escrita *Memoria histórica de Miramar*, en lengua castellana. Otros señores leyeron elegantes poesías castellanas, entre los cuales recordamos á D Juan Palou y Coll, D. Antonio Frátes, D. Tomás Aguiló, D. Eduardo Infante, D. Joaquin Fiol, D. Leon Carnicer, Don Francisco María Servera, D. Juan O'Neille y D. Francisco Manuel de los Herreros. Leyéronse igualmente hermosas composiciones mallorquinas de las señoras doña Manuela de los Herreros de Bonet, doña Victoria Peña de Amer, y doña Margarita Caymari de Baulo, renombradas poetisas de Palma, que no pudieron asistir al solemne acto. Y la sala resonó con los acentos, hora tiernos y melancólicos, hora enérgicos y entusiastas de la Musa lemosina, de la antigua poesía trovadoresca, que parecía cobrar nueva vida y entrar en el pleno goce de sus derechos literarios, en aquel sagrado recinto, en donde se habían dado cita el amor á la Religion, el estudio de la antigüedad y la adhesion á la patria mallorquina, bajo las ramas de las encinas y de los olivos seculares. Entre los señores que con sus dulcísimos versos catalano-mallorquines tributaron elevado culto á Ramon Lull y á su patria, recordamos á los, casi todos laureados, vates D. Jerónimo Rosselló, Don Gabriel Maura, D. Pedro de Alcántara Peña, D. José Taronji, Pbro., D. Bartolomé Ferrá, D. Mateo Obrador, D. Tomás Forteza y D. Juan Alcover. No pudieron asistir á la fiesta, pero enviaron bellas poesías mallorquinas que fueron leídas con las demas, los señores D. José Luis Pons, D. Miguel Victoriano Amer, Don Ramon Picó y Campamar, D. Miguel Costa, y D. Onofre Prohens. Terminó el acto con la lectura de una sentida carta castellana de D. Mariano Aguiló, quien desde Barcelona decía no haberle sido posible concurrir á la solemnidad, pero que se asociaba con toda su alma al espíritu general del certámen. El Sr. Archiduque dió las gracias á los señores reunidos, y declaró terminada la justa poética.

«Los poetas y personas convidadas recorrieron con el Sr. Archiduque los deliciosos paseos de la posesion de Miramar. Las grandes arboledas, los encrespados montes, las azuladas olas que se pierden á lo léjos en la vasta llanura de los mares, el sol que desde Occidente difundia entre las brumas quebrados rayos de misteriosa claridad, sobre los declives de los montes y los rasgados peñascos de las playas; todo elevaba el alma, todo absorbía la imaginacion, hácia un mundo ideal de belleza y de recuerdos. Parecia que la augusta sombra de Ramon Lull bajaba á conversar con sus queridos discipulos, al cabo de seis siglos. Todas las poesías habían nombrado á Ramon Lull; todas las imaginaciones le tenían presente. ¡Que el insigne sabio, desde el cielo, su eterna patria, bendiga aquellos sitios y esos esfuerzos!

«A lás dos y media de la tarde el Sr. Archiduque obsequió á sus convidados con una comida; en la que reinaron la mayor cordialidad, la más dulce *expansion* y las afecciones más simpáticas y puras.

»Al despedirse del Sr. D. Luis Salvador y de su señora madre la Duquesa de Toscana, los baleares que en aquellos salones habian sido tan caballerosamente obsequiados, llevaban la conviccion de que los actuales poseedores de Miramar son mallorquines de corazon, y que están dispuestos á hacer en beneficio de Mallorca y á honor de Ramon Lull todo lo que pueda concebir su ilustrada inteligencia. En nombre de todos, el decano de los poetas mallorquines, entregó al Sr. Archiduque una poesia laudatoria, dedicada á Su Alteza y firmada por los demas literatos. Y cada uno de estos señores, recibió de manos de Su Alteza una medalla conmemorativa del sexto centenario de Miramar. Esta medalla es de metal blanco, perfectamente acuñada; en el anverso lleva el busto del beato mártir con esta inscripcion: *Ramon Lull.*—1276—; en el reverso lleva un alto relieve representando la posesion y la ermita, con este lema: *Miramar*—1876.—»

(8.ª)

PÁGINA 126.

DEYÁ.—Villa á 5 leguas al N. de Palma. En arábigo significa cortijo. En tiempo de la reconquista pertenecia con Muza ó Valldemosa, á la antigua Buñona, (hoy Buñola), que era cabeza de uno de los 12 distritos en que los árabes dividieron la Isla.

(9.ª)

PÁGINA 136.

SÓLLER.—Pintoresca é industriosa villa, situada á 4 leguas al N. de Palma, en un valle de naranjos y limoneros, rodeado de elevadísimas montañas que se abaten repentinamente en el cerrado puerto. La configuracion de éste recuerda los más risueños lagos de Suiza é Italia.

(10.ª)

PÁGINA 144.

LA MUERTE DE LOS NARANJOS.—Una desastrosa enfermedad mataba los naranjos de Sóller, cuando escribimos esta poesía. La tristeza dominaba los ánimos; sin embargo, los industriosos hijos de Sóller no se han dejado abatir por el infortunio; y recorren hoy las ciudades del litoral español y francés, buscando en el comercio lo que la naturaleza se propuso al parecer negarles. Bien por ellos.

(11.ª)

PÁGINA 162.

BINISALEM.—Está situada á 4 leguas al E. de Palma Antes se llamó Rubines. La iglesia se edificó en el si-

glo XVIII. El P. Cayetano de Mallorca dice que esta iglesia es una de las más bellas alhajas de estas islas. Su arquitecto fué Bernardo Cabrer.

(12.ª)

PÁGINA 164.

RAXA.—Este predio dista de Palma 2 leguas y media, camino de Sóller. En tiempo de los árabes se llamó Araxa, y está contiguo á otros predios que áun conservan el nombre de aquellos invasores, como son Beni Atzar y Alfabia. El eminentísimo señor Don Antonio Despuig, de la casa de Montenegro, descubrió, en 1787, en los campos romanos de Arriccia, en el sitio donde Domiciano dedicara magnífico templo á la ninfa Egeria, la mayor parte de las preciosísimas esculturas y fragmentos del arte clásico, que, con lo adquirido de otras partes, trajo á Mallorca, su patria. Así se fundó el celebrado museo de antigüedades, uno de los primeros de Europa.

(13.ª)

PÁGINA 168.

LLUCH.—La pequeña antiquísima imágen de la Vírgen, fué hallada por un pastorcillo en 1238, en el fondo de un *lucus* ó bosque sagrado. Al principio, se la dedicó una capilla; luégo los templarios le cedieron porcion de un predio, en 1270. Tomás Tomás, prohombre de la casa, en 1456 le cedió otro predio; y Calixto III en el mismo año erigió allí un colegio de sacerdotes, confirmado en 1465 por Alejandro VI. Clemente VII en 1551 dió las actuales constituciones. Ademas del prior y sacerdotes del culto, tiene 20 estudiantes de latin y música. La obra actual es del siglo XVI. En sus espaciosas crujías hospédanse continuamente multitud de peregrinos baleares.

(14.ª)

PÁGINA 174.

La Victoria.—Es un cerro que termina en el promontorio del Pinar, al N. E. de la Isla. Encima hay la ermita de la Virgen de la Victoria, llamada así desde la época de las germanias. A un lado está la ciudad de Alcudia en el fondo de su bahia, y al otro en otra bahía la graciosa villa de Pollenza.—Alcudia es nombre árabe que significa altozano; Pollenza, nombre latino, que significa poder, (de pollens), como que Pollentia era, (segun dicen algunos), la capital de la isla, y colonia romana.

La Vírgen fué hallada tambien por un pastor.—En 1405 D. Luis de Prádes concedió al ermitaño Diego que pudiese celebrarse misa en la capilla. En 1523 habitaron allí frailes carmelitas. Por una victoria que los de Alcudia obtuvieron contra los comuneros, en 1522, se le dió este nombre á la Vírgen.

(15.ª)

PÁGINA 180.

Randa.—El cerro de Randa forma un doble cono truncado, á 3 leguas al E. de Palma. El santuario de Gracia está á la ladera del S., engastado en la roca. El P. Miguel Galmés, lo edificó en 1497, construyendo oratorio y hospedería. La nueva iglesia data de 1644.—Sobre el peñasco descuella la ermita de San Honorato, fundada en 1394 por el ermitaño Arnaldo Brull. —En la parte más elevada del cerro vense las ruinas del colegio de Ntra. Sra. de Cura, donde enseñaron famosos lulistas, (Boil, Pelagio, Daquí, Llobet, Libanio).—El viajero debe visitar la cueva de Lulio, y la *mata escrita*, en cuyas hojas parecen leerse, (segun cuentan), los nombres de Jesus y María, en caractéres hebreos, grabados por Lulio. Los reyes católicos, y el B. Juan de Ribera quisieron tener hojas de este lentisco.—Al

XX.—Randa. 180
XXI.—A la ciudad de Palma 186
XXII.—La Catedral. 194
XXIII.—Los Castillos. 196
XXIV.—La feria de Sto. Tomás. 204
XXV.—En el álbum de D. J. L. Pons. . . 212
XXVI.—Fraternidad literaria. 214
XXVII.—La jóven Cataluña 220
XXVIII.—El Trovador mallorquin en el centenario de D. Jaime de Aragon . . 230
XXIX.—Una hora de nostalgia 252
XXX.—Adios á Mallorca. 256

LIBRO SEGUNDO.—*Las luces y las sombras.*

I.—Las Estrellas.. 268
II.—El romero. 284
III.—Momento de tristeza. 288
IV.—Despedida 296
V.—¡Pobre mujer!. 306
VI.—El incendio. 318
VII.—En el día de Pascua. 324
VIII.—Oscuridad 328
IX.—Las campanas. 332
X.—Las golondrinas 344
XI.—El sol 346
XII.—La fuentecilla. 350
XIII.—Suspiros del corazon 354
XIV.—Lucha eterna. 364
XV.—La inocencia. 368

LIBRO TERCERO.—*Granos de incienso.*

I.—Los solitarios. 374
II.—A la hora del alba. 380
III.—Bendicion de Dios en la mañana . . . 390
IV.—A la venida del Señor 400

V.—La cueva de Belen.. 412
VI.—Amor de Jesucristo. 420
VII.—La madrugada del Viérnes Santo. . . 430
VIII.—¡Aleluya!. 442
IX.—El corazon de Jesus 444
X.—A la Santísima Virgen en su gloriosa Asuncion 450
XI.—El día de Todos los Santos 456
XII.—La muerte de San Pablo 461
XIII.—Deseo de los deseos 482
XIV.—Al venerable Señor, Vicario de Jesucristo 494
XV.—La Caridad 498

FINAL.

La patria del poeta. 512
NOTAS 525

FIN DE LA OBRA.

ERRATAS Y CORRECCIONES.

Página	Línea.	Dice.	Debe decir.
4	13	*arpa.*	*harpa.*
24	27	Abg reu	Ab greu
40	8	Sus lo sepulcre	Vora'l sepulcre
52	13	Totxa	Xotxa
60	25	Donzelles y dorades.	Donzelletes y orades.
80	2	VII	VIII
111	4	quec ompuso	que compuso
121	2	Oh tú, que nos escuchas, histórica ruina	Oh tú, histórica ruina
142	17	1876	1868
154	25	voltons.	voltors.
157	15	se recoge	se esconde
163	11	piedra fría,	piedra parda,
166	9	cristalina	cristallina
180	15	voluntad	voluntat
192	11	*La vida amor.*	*La vida amor;*
193	11	*La vida amor.*	*La vida amor;*
194	9	Yá Morey y á Salvá los inspiraren	Y á mestres mallorquins los inspiraren
195	8	á los maestros Morey y Salvá,	á maestros mallorquines,
288	10	Que'l pur oratje	Qu'ab los oratjes
id.	11	del cel me trau;	del cel baxau;
321	5	a llamarada	la llamarada
322	8	trits!	trist!
440	2	la encreuat	l'encreuat
512	15	esperitual.	espiritual.
526	7	ó balear	ó balear,
id.	23	OBSERVACION, 2.ª	OBSERVACION 2.ª
527	14	valensianos	valencianos
id.	17	taliano;	italiano;